

Vulnerabilidad social: un estudio desde el Municipio del Pilar

Juan Santiago Sanguinetti

*A mi madre, Juanita, a mi mujer, Marina,
mi Padre, Santiago y mi hermana, Lucila, por
el acompañamiento espiritual, el inmenso
cariño que me transmiten y por el amor que
siempre me han dado y que me guía en todas
las acciones de mi vida.*

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	5
INTRODUCCION.....	6
Objetivos de la investigación.....	13
Organización del trabajo.....	15
CAPITULO I. MARCO TEORICO-METODOLOGICO.....	17
Introducción.....	17
La cuestión social en nuestro tiempos.....	18
Las “particularidades” de la experiencia Argentina.....	22
Pobreza, vulnerabilidad y exclusión social.....	27
Vulnerabilidad social desde una perspectiva de los activos y estructuras de oportunidades.....	34
Ampliando la perspectiva desde la practica y acciones de los actores.....	40
Ruta de bienestar y validez metodológica.....	48
CAPITULO II. ANALISIS MACTROSITUACIONAL: LAS PARTICULARIDADES DEL MUNICIPIO DEL PILAR.....	53
Introducción.....	53
La metropolización del Municipio.....	54
El espacio urbano y el espacio social.....	63
El sistema educativo formal.....	74
El mercado de trabajo y la intervención social del Municipio.....	88
Conclusiones del Capitulo.....	101
CAPITULO III. ACTIVOS, PASIVOS, ESTRATEGIAS Y RUTAS DE BIENESTAR DE LOS HOGARES.....	103
Introducción.....	103
El barrio y la elección de los hogares.....	103
El primer hogar: “ <i>La historia de un viejo pilarense y su familia</i> ”.....	107
El segundo hogar: “ <i>La historia de Ana María, de Santiago del Estero a hacerse cargo sola de su hogar</i> ”.....	117
El tercer hogar: “ <i>La historia de una familia nueva en el barrio</i> ”.....	124
El cuarto hogar: “ <i>La historia de una familia que regresó a Pilar</i> ”.....	129
El quinto hogar: “ <i>La historia de José y su familia: de ser dueño de un taller a la vulnerabilidad social</i> ”.....	132
El sexto hogar: “ <i>Mario “maestro mayor de obra” y su familia</i> ”.....	139
El séptimo hogar: Liliana: entre la militancia política y su familia.....	148
Un caso individual: La triple vulnerabilidad social de Bernardo.....	155
Los hogares: regularidades empíricas y rupturas.....	161
Relación de los hogares con el poder político local.....	164
Relación de los hogares con el sistema educativo formal.....	165
Relación de los hogares con la comunidad.....	167
Relación con el mercado de trabajo e ingreso de los hogares.....	169
Consecuencias no intencionadas de la acción.....	172
Ruta de bienestar de los hogares.....	173

CAPITULO IV. PRODUCCION Y REPRODUCCION DE LAS SITUACIONES DE VULNERABILIDAD Y PROBREZA	177
Introducción.....	177
Los hogares, sus activos y vinculaciones con la sociedad: esquema comparativo.....	177
Construcción del tipo puro ideal de hogar vulnerable.....	182
El contexto social.....	191
Condiciones de producción de las situaciones de vulnerabilidad y pobreza.....	195
Condiciones de reproducción de las situaciones de vulnerabilidad y pobreza.....	202
Un escenario alternativo posible.....	215
CONSIDERACIONES FINALES	227
Anexo I	230
Índice de gráficos, esquemas, cuadros y mapas	231
Bibliografía:	232
Índice Onomástico:	243

AGRADECIMIENTOS.

A mi mujer, Marina Dossi, por la infinita paciencia ante las miles de preguntas que le efectué con respecto a este trabajo, a mi director de tesis Néstor López, también por la paciencia que me ha tenido en la “demora” de la entrega de los informes parciales, a los compañeros de la Cátedra Métodos en Investigación Urbana por sus aportes e intercambios de ideas: a mi amiga Yanina Porta, Paola Soto, Florencia Clausen y Zulema Aristizabal, y especialmente a Celia Guevara por todo lo que aprendí en lo referido a cuestiones académicas y más importante aún cuestiones éticas, humanas y de modelo de vida. A mis compañeros de trabajo: a Virginia Brea, Natalia Chebez, Karina Castiglioni, Guillermo Dyszel, Alejandra Garcia, Laura Geddes, Carla Giambelluca, Sabrina Garro, Solange Cademarti, Cecilia Luna, Nahuel Tachela y especialmente *al legendario AMBA*: a Lili Sansone, Maria Figueroa, Camila Marina, Hugito Sierra, Daniela Madricardo, Norberto Balcaza, Mariana Larrea, Mariana Noguera, Lucia Rojas, Paula Churquina, Al personal de EL Diario, especialmente a Sergio Abrate y Sebastián Seco, a todos aquellos que se prestaron su tiempo para que los pueda entrevistar, a mi amigo Juan Cruz, quién me proporcionó datos interesantes y a la comunidad de Pilar, a mi tío... por todo.

INTRODCCIÓN

Un trabajo de vulnerabilidad social no es solamente una construcción del espíritu: parte de una reflexión sobre múltiples experiencias y su intención es restituir el peso de la experiencia vivida.

(R. Castel: Propiedad privada, Propiedad Social, Propiedad de sí mismo)

En las últimas tres décadas, han existido profundos cambios en la estructura social tanto de los países centrales como en la de los periféricos, producto de una reestructuración completa de las relaciones capitalistas de producción. Términos como globalización (Albrow: 1990), capitalismo tardío, pos-fordismo, sociedad pos-salarial (Castel: 1996), pos-industrial (Bell: 1982, Touraine: 1969), des-territorialización, re-territorialización (Bauman: 1999), sociedad de la información (Castells: 1998), neoliberalismo, pos-modernismo (Jameson: 1999), problemáticas como la crisis de los Estados de bienestar, desarticulación del movimiento obrero, nuevos movimientos sociales, crisis de identidades colectivas, nueva marginalidad, multiculturalismo, han invadido el léxico de la reflexión social ante un mundo que, al menos en su forma, ha cambiado.

Reflexionar sobre las consecuencias sociales de este mundo en transformación, pensar la “nueva cuestión social”, es poder poner en perspectiva la dialéctica entre las transformaciones globales y los cambios a escala local. Lo universal y lo particular, lo uno y lo múltiple, se impone como un nuevo marco teórico-metodológico capaz de aprehender estos nuevos cambios.

¿En qué consiste la nueva cuestión social? En términos generales, alude a que las transformaciones y mutaciones estructurales tienen profundos efectos. Por un lado, en los sujetos imbricados en este proceso de cambio y, por otro lado, como producto y consecuencia de lo anterior, existe un imperativo político de pensar nuevas formas y marcos de regulación colectiva sustancialmente diferentes a los de la época anterior.

Analicemos brevemente el primer punto. La mayoría de los autores coinciden en que existe un fuerte proceso de “individualización” como consecuencia de la

“desestructuración” y “desintitucionalización” de lo social. Es decir, las antiguas estructuras (normativas y sociales) ya no “contienen” al individuo; parafraseando a Sastre (Sartre, 1997): los individuos son “arrojados” a un mundo social caracterizado por la ausencia o debilitamiento de los “fundamentos” estructurales y hábitos protectores.

Mientras que algunos autores como Giddens, Beck o Lash consideran que este proceso de “desescastramiento”¹ de los sujetos de las antiguas estructuras que los contenían, trae aparejado mayores grados de libertad y auto-reflexibilidad de las prácticas, normas y estructuras sociales, otros autores como Castel, Ehrenberg, Sennet o el propio Bourdieu², ponen en relieve el carácter endeble, frágil y desintegrador de los lazos sociales que contiene este proceso (Svampa: 2000).

Con respecto al segundo punto, la cuestión central es cuáles son y cuáles deberían ser los marcos regulativos en un contexto *de individualización de lo social*³. Es decir, si los anteriores lazos de solidaridad e integración social se han debilitado, desvanecido o simplemente desaparecido se vuelve un imperativo político pensar: *¿Cómo vivir juntos y entre iguales?* Ni el planteo de los 80’ de un Estado mínimo, una sociedad civil fuerte y un mercado autorregulado⁴, ni el de los 90’, de un capitalismo con rostro humano, “de una tercera vía”⁵, parecen haber dado respuesta a los nuevos desafíos sociales. Cuál debe ser la

¹Concepto utilizado por Svampa en la introducción del libro Desde Abajo. En Svampa Maristella (Editora) Desde Abajo. Las transformaciones de las identidades sociales. Editorial Biblos, Segunda Edición, Buenos Aires 2003, pág. 13.

²Para una introducción al debate véase: Beck, Ulrich; Giddens, Anthony; Lash, Scott: *Modernización Reflexiva: política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid, Ed. Alianza, 1997 y Giddens, Anthony; Bauman, Zygmunt; Luhmann, Niklas; Beck, Ulrich; Beriaín, José, comp.: *Las consecuencias perversas de la modernidad: modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona, Ed.: Anthropos, 1996. Sobre la posición de Giddens en particular véase: Giddens, Anthony: *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Ed. Taurus, 2000; Giddens, Anthony: *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Ed. Península, 1995; sobre la posición de Beck véase, Beck, Ulrich *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Ed. Paidós, 1998. Sobre la posición ante esta temática de Lash, véase, *Sociología del posmodernismo*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu, 1990, Lash, Scott; Urry, John *Economías de signos y espacios: sobre el capitalismo de la posorganización*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu, 1998. En cuanto a Castel ante esta temática véase: Castel, Robert; Haroche, Claudine *Propiedad privada, propiedad social, propiedad de sí mismo: conversaciones sobre la construcción del individuo moderno*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 2003 o el ya clásico trabajo *La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salariado*. 1a.Ed. Buenos Aires: Paidós, 1997. Sobre Ehrenberg véase: Ehrenberg Alain *La fatiga de ser uno mismo: depresión y sociedad*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2000; sobre la posición de Sennet véase: Sennet Richard *La corrosión del carácter*. España, Ed. Anagrama S, 1990; y sobre la posición de Bourdieu véase: Bourdieu, Pierre, Dir. *La miseria del mundo*. 1a. ed. Buenos Aires: FCE, 1999, Bourdieu, Pierre *Meditaciones pascalianas*. Barcelona: Anagrama, 1999.

³ En palabras del propio Castel, reiterado este concepto en diferentes y redefinido en diferentes lugares de su extensa obra.

⁴ Me refiero al neoliberalismo que tuvo su nacimiento a fines de los 70’ y su auge en la praxis a fines de los 80’. De los autores más interesantes de la revolución restauradora, por utilizar términos de Habermas, podemos señalar a Arrow, Nozick, Buchanan, Friedman o Taylor.

⁵ La tercera vía en auge en los 90’, al menos como retórica, de los gobiernos de Blair en Inglaterra y Clinton en EEUU, tuvieron su máximo referente teórico en Giddens. Para una introducción a esta temática véase de este autor: Giddens, Anthony *Más allá de la izquierda y la derecha: el futuro de las políticas radicales*. 2a. ed. Madrid: Cátedra, 1998 y Giddens, Anthony *La tercera vía: la renovación de la socialdemocracia*. Madrid: Taurus, 1999.

relación entre Estado y sociedad en la nueva temporalidad capitalista es una cuestión teórica y práctica aún no resuelta.

El debate teórico anteriormente señalado debe ser matizado doblemente: por un lado, las transformaciones sociales han repercutido de manera diferente en cada Estado Nación, por ejemplo, en la Argentina, la violencia e intensidad con que se realizó el cambio del modelo de acumulación sustitutiva de importaciones, anteriormente vigente, producto ciertamente de contradicciones internas del mismo, pero también y sobre todo, como consecuencia de las nuevas exigencias de la reproducción a escala global del capital, dejó hondas huellas en todo el tejido social, diferentes a las transformaciones que se produjeron en los países centrales, donde la capacidad de los Estados para gestionar la “*cuestión social*” ha sido relativamente mayor⁶.

Por otro lado, dentro de cada sociedad los cambios estructurales no han repercutido de manera igual para todos: es posible encontrar autores que hablen de procesos de “*sudafricanización*”⁷ o de “*brasilización*”⁸ dentro de las sociedades centrales, como así también, es dable reflexionar sobre las “*elite globalizadas*” en los países menos desarrollados. Es decir, hay un doble mapa de “*ganadores*” y “*perdedores*”: uno en el ámbito global y otro en cada escenario local.

Nuestro trabajo es un estudio, precisamente, de “*los que perdieron*”, producto entre otras cosas de las transformaciones sociales que hemos mencionado. Debemos preguntarnos entonces: *¿Por qué vamos a realizar un estudio de la vulnerabilidad social en un barrio de un municipio como el de Pilar?*

Contestemos la primera parte de esta pregunta: *¿Por qué un estudio sobre la vulnerabilidad social?* De los hogares que estudiaremos, la mayoría están en situación de pobreza y por cierto las diferencias entre los pobres han sido señaladas y analizadas en forma extensa por la literatura especializada.

Nuestro enfoque es diferente, el estudio sobre la vulnerabilidad social, hace referencia a la inestabilidad permanente y a la necesidad de adaptarse al *día a día* de estos hogares. En este sentido, concordamos con las consideraciones de Denis Merklen:

⁶ Al respecto para una introducción sobre los matices de los diferentes regimenes de bienestar véase: Esping Andersen, Gosta *Los tres mundos del Estado de bienestar*. 1a. ed. Valencia: Alfonso El Magnanim, 1993.

⁷ Hirsch utiliza este término en *Estado, sociedad civil y capital* refiriéndose a los procesos de pauperización de gran parte de la población de los países centrales. (apuntes de la Materia Sociología del Estado, Cátedra Rubenstein 1998, Carrera de Ciencia Política U.B.A))

⁸ Para una tesis sobre la brasilización de Occidente véase Beck, Ulrich *The brave new world of word*. Cambridge: Polity Press, 2000.

*“La diferencia fundamental entre pobre y marginal es que el primero tiene un lugar claro en el mundo. La idea de vulnerabilidad refiere a los problemas de integración social y expresa una fragilidad de los lazos sociales- de solidaridad, diría Émile Durkheim- que debe favorecer el desarrollo de los individuos”.*⁹

Es decir, la vulnerabilidad debe ser entendida como un conjunto de características que generan debilidad, desventajas o problemas para el desempeño, movilidad e integración social de los agentes sociales y que actúan como un freno para la adaptación de los mismos a los cambiantes escenarios sociales (Rodríguez Vignoli: 2001). Como veremos en el primer capítulo de nuestra tesis, un enfoque amplio como el de la *vulnerabilidad social* resulta más convincente para dar cuenta de las causas profundas, consecuencias y dinámicas que subyacen alrededor de la nueva y heterogénea “cuestión social”.

Nuestro estudio, parte de los hogares *vulnerables en situación de pobreza*. Es decir, a partir de un análisis etnográfico se rastrearán *las rutas de bienestar* de estos hogares, qué activos manejan, qué prácticas realizan y qué estrategias utilizan ante un mundo social que, producto de los cambios anteriormente mencionados, genera y provoca inestabilidades, riesgos e incertidumbres.

Por un lado están los hogares, con sus recursos, acciones y estrategias como dijimos; por otro lado, está lo “social”: el Estado, la comunidad y el mercado que ofrecen de manera variable, cambiante y selectiva oportunidades y recursos a estos hogares. En nuestro caso de estudio, “lo social” es un espacio bien definido: un barrio del Municipio del Pilar.

Contestemos la segunda parte de la pregunta anterior: *¿Por qué en un barrio del Municipio del Pilar?* Este municipio condensa de manera dramática las contradicciones de la sociedad argentina de las últimas décadas. Al estar estratégicamente situado, al límite entre el área y la región metropolitana de Buenos Aires fue uno de los que más creció durante la década de los 90’ en toda la Argentina. De tener a comienzos de los 80’ casi noventa mil habitantes y 144 mil a principios de los 90’, su población ascendió

⁹ Merklen, Denis Vivir en los márgenes: la lógica del cazador. Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia fines de los 90, en Svampa Maristella (Editora) *Desde Abajo. Las transformaciones de las identidades sociales*. Editorial Biblos, Segunda Edición, Buenos Aires 2003, pág. 112

aproximadamente a unos doscientos treinta mil a principios de esta década¹⁰. Conjuntamente con esta explosión demográfica, se produjo un auge en inversiones inmobiliarias (el precio del metro cuadrado de tierra se duplicó y hasta se triplicó en zonas claves del municipio), en servicios, comercios y recreación de todo tipo.

Sin embargo, Pilar no ha estado exceptuado del proceso de exclusión social y marginalización que se ha dado en la mayoría de los municipios del conurbano bonaerense. A principios de los 90', había un 15 % de hogares con necesidades básicas insatisfechas (número que superaba incluso a los Municipios de la Matanza, José C. Paz y Escobar) y, actualmente llega a un 20,8% de los hogares, siendo el sexto municipio más pobre de los 134 que conforman la Provincia de Buenos Aires.

Conjuntamente con este proceso social, se ha redefinido el espacio urbano de las diferentes localidades que lo integran. Poco a poco, ha adquirido una fisonomía "dual". Por un lado, el casco céntrico y los alrededores de la Ciudad de Pilar, Derqui, Villa Rosa, Del Viso, Manzanares, Fátima, Zelaya, etc., continuaron con un modelo y una lógica urbana en franca decadencia: degradación de los espacios públicos, violencia urbana generalizada, desarticulación de las antiguas formas de integración comunitaria (escuela pública, clubes, cafés, sociedades de fomento, comités), creciente marginalidad, crisis de la infraestructura vial, ausencia de políticas culturales activas, etc. Por otro lado, se fue estructurando un modelo y una lógica urbana más dispersa, en forma de "islas" conectadas a través de redes de autopistas que, combinan la residencia en diferentes urbanizaciones privadas (countries, "barrios cerrados", chacras, ciudades satélites), el consumo y la recreación a través de shopping's, hipermercados y megacentros de esparcimientos junto con la educación, la salud y la seguridad mediante servicios privados.

Es en este municipio, donde claramente pueden observarse como un verdadero *microcosmos social*, los efectos menos deseados de las transformaciones socioeconómicas de las últimas décadas: una minoría selecta que ha podido disfrutar de las ventajas del "modelo" a través de una multiplicidad de servicios privados y semiprivados, una clase media empobrecida que debió acostumbrarse a vivir en ese espacio urbano empobrecido y, por último, una mayoría heterogénea claramente perjudicada por el repliegue del Estado Social y la creciente inestabilidad laboral.

¹⁰ Datos extraídos de los Censos del de Población y Vivienda de 1991 y 2001, de la página del Indec: <http://www.indec.mecon.ar>.

¿En qué barrio se sitúa nuestro análisis? Debemos aclarar que la selección del mismo no ha sido una tarea fácil. Luego de analizar los datos estadísticos que indicaba la compleja situación social de este municipio, hemos concurrido de manera exploratoria, a diferentes barrios pobres del mismo para constatar la visión cuantitativa con la realidad concreta y profunda que dichos datos insinuaban.

El primer paso, en este sentido fue realizar un registro visual de cada barrio de la periferia de las localidades que componen este municipio (mediante planos, fotos y posteriores comparaciones): hemos podido observar, más allá de las diferencias, una realidad común en cada uno de estos: por un lado, una yuxtaposición de tejidos urbanos en el interior de los mismos; tejido barrial y de baja densidad, como rasgo predominante, (con viviendas de material, a medio terminar o terminadas precariamente, dónde las mejores viviendas se asientan en lugares estratégicos: calles asfaltadas o las más cercanas a los centros de las localidades) y tejido marginal como rasgo secundario (asentamientos de casas precarias de madera y chapas generalmente en los “bordes” o zonas inundables de cada barrio y pequeña villitas, con sus pasillos y yuxtaposiciones de viviendas en espacios bien delimitados), y por otro lado, la carencia frecuente de infraestructura urbana como: agua potable, cloacas, gas, asfalto e iluminación adecuada y de equipamiento social como: jardines maternales, sociedades de fomento, escuelas y salas de primeros auxilios en condiciones edilicias adecuadas.

El segundo paso, fue entrevistar a diferentes vecinos e informantes claves para reconstruir la historia y problemática de cada barrio. Pudimos registrar como inquietudes comunes de los entrevistados: la gran cantidad de desocupados y subempleados en los mismos, la inseguridad reinante, problemas de una integración adecuada de muchos jóvenes al sistema educativo formal o a un empleo estable, diferentes relatos sobre violencia intra y extra familiar y demandas por una intervención más activa del Estado.

De todos los barrios visitados, opté por realizar mis entrevistas a los hogares de un barrio que se encuentra a tan sólo ocho cuadras del centro de la Ciudad de Pilar. Un barrio que, aunque con sus particularidades, como veremos, posee las mismas carencias que otros barrios pobres del Municipio, con diversas situaciones de pobreza y con múltiples fronteras sociales dentro de un espacio que a menudo es considerado como homogéneo.

Un barrio que se encuentra, también como los demás, en un doble margen: al margen de lo urbanizado (entre lo urbano y no-urbano) y al margen del Estado, es decir,

son espacios dónde las instituciones estatales no intervienen o intervienen débilmente, debido tanto a que el crecimiento demográfico y social antecedió, generalmente, a la capacidad de respuesta de éste, como también, al proceso generalizado que se ha dado en las últimas décadas de retirada y de des-responsabilización del mismo.

Volvamos a lo afirmado más arriba: la necesidad de pensar simultáneamente lo global y lo local. Reflexionar desde “*más allá del asfalto*”, como nos afirmaba uno de los entrevistados, significa pensar los efectos de la globalización en una sociedad periférica. Las nuevas desigualdades sociales se yuxtaponen a las nuevas inequidades en el usufructo del espacio urbano. Reflexionar desde “*más allá del asfalto*” significa, por lo tanto, pensar en un contexto de paulatino empobrecimiento de las relaciones interpersonales, producto de un proceso creciente de homogeneización residencial, de una socialización y sociabilidad entre “nosotros” y de las consecuencias que trae aparejadas en el bienestar e integración social de muchos de los hogares.

Volvamos a la anterior pregunta: *¿Por qué vamos a realizar un estudio de la vulnerabilidad social en un barrio de un municipio como Pilar?* Hemos intentado responder esta pregunta a partir de un interés teórico, sin embargo, también existe un *interés práctico*¹¹. En primer lugar, un interés por “problematizar” una realidad social que está oculta (como consecuencia, seguramente de los límites que a cada actor o clase impone una sociedad socioespacialmente segmentada), una realidad social que aparece, de vez en cuando, en alguna estadística de salud, de educación, de inseguridad o en una campaña electoral, pero que muy pronto es nuevamente olvidada. Por consiguiente, insertar en la agenda política local y provincial la cuestión social de este Municipio, implica desmitificar la imagen de un bucólico, “verde”, una zona armoniosa, privilegiada y exclusiva de las nuevas élites globalizadas.

Sin embargo, hay otro interés, otra utilidad político-social que intenta difundir este trabajo. Establecer las múltiples causas que producen las situaciones de vulnerabilidad, es el primer paso para *desnaturalizar relaciones desiguales de poder*, percepciones y auto-percepciones de los actores involucrados, congelados ideológicamente. Es decir, el segundo interés práctico, está relacionado con poder ampliar el “mapa de posibilidades” y

¹¹ En el sentido que Habermas le da a la Teoría Crítica como una teoría que tienen un *interés práctico* por la emancipación de la tutela auto-impuesta que se desarrolla en el capitalismo tardío. Sobre esta temática lo escrito por este autor es extensísimo; sin embargo, nos interesa particularmente su primera obra al respecto: *Teoría y praxis: ensayos de filosofía social*. Buenos Aires: Sur, 1966. (Estudios Alemanes).

la capacidad de acción de estos hogares, de las asociaciones intermedias y funcionarios públicos para oponerse a los mecanismos reproductivos de la dominación y de las desigualdades sociales.

Como bien afirma Martha Mancebo:

La investigación sociológica altera y reconstruye las creencias del sentido común: define las limitaciones del conocimiento de la vida cotidiana y simultáneamente retroalimenta ese conocimiento en cuanto lo relaciona con el marco histórico, político, económico y cultural”¹²

Es decir, para que un estudio de lo social sea productivo debe poder ser un instrumento gracias al *cual el actor descubre el sentido de su acción* (Touraine 1987). En este aspecto, debemos tener en cuenta que la acción se sitúa en la producción de relaciones sociales que la define: las situaciones de vulnerabilidad y pobreza, son por lo tanto, *una relación social particular que se establece entre el Estado, el mercado, la comunidad y las acciones y prácticas de los hogares imbricados en este proceso*. Problematizar y desmitificar esta relación, conjuntamente con los sujetos involucrados puede y debe contribuir:

“a una acción política realmente democrática, a un gobierno de todos los ciudadanos (definición ideal de la democracia) que pueda asegurar el gobierno de todos”¹³.

Objetivos de la investigación:

El objetivo general de nuestra investigación será, por lo tanto:

- *Analizar la relación existente entre oportunidades sociales y prácticas familiares que posibilitan la producción y reproducción de la vulnerabilidad en los hogares que hemos de estudiar.*

Para el cumplimiento de este objetivo general se hace indispensable cumplir con los siguientes *objetivos particulares*:

¹² Mancebo, Martha (1999) *La a sociedad argentina de los 90: crisis de socialización*, en *Los noventa: política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. 1999, pág. 176.

¹³ Bourdieu, Pierre; Passeron, Jean Claude (1977) *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: LAIA, pág. 63.

- Evaluar, mediante un estudio situacional (del Partido del Pilar en general y del barrio dónde se realizarán las entrevistas en particular) y mediante un análisis de “las rutas de bienestar” de cada hogar las oportunidades que brinda a los mismos: la comunidad, el mercado y el Estado en pos de mayores grados de bienestar e integración social.
- Analizar, desde una *perspectiva hermenéutica*, las acciones, recursos y estrategias de cada hogar con la finalidad de evaluar el éxito de los mismos a la hora de acumular activos sociales en pos de mayores grados de bienestar e integración social.

Intentaremos evidenciar a lo largo de todo el análisis que las oportunidades que brindan el Estado, el mercado y la comunidad no permiten a la mayoría de estos hogares mejorar sus condiciones de existencia y de integración social. Por lo tanto, el complejo estructurado de oportunidades sociales, al brindar pocos activos materiales, culturales y relacionales es un factor que condiciona la capacidad de integración de los hogares analizados y reproduce las situaciones de vulnerabilidad y pobreza de los mismos.

Es decir, los fuertes cambios en el ámbito del mercado de trabajo que trajeron aparejada una creciente inestabilidad y precarización del empleo, conjuntamente con una redefinición regresiva de la intervención social del Estado y un empobrecimiento de las relaciones interpersonales, producto de una mayor homogeneización en el ámbito residencial son, de manera ponderada las causas que condicionan y reproducen las situaciones de vulnerabilidad y pobreza existentes.

A pesar de lo expresado, los hogares según sus historias particulares, prácticas específicas, recursos y estrategias más o menos exitosas, poseen una *autonomía relativa*, de allí *la heterogénea cuestión social* en el momento de acumular activos para mejorar los grados de bienestar socialmente necesarios para la integración plena en la sociedad.

En otras palabras y desde otro plano de abstracción, producto de los cambios de las últimas décadas, de la crisis de la sociedad salarial, por utilizar términos de Castel, trajo como consecuencia una creciente “descolectivización” de los individuos y hogares a los antiguos colectivos de pertenencia. Este *agrietamiento* en el conjunto de protecciones y recursos que anteriormente otorgaba el Estado social a los individuos por su pertenencia a estos colectivos (sindicato, asociaciones profesionales, escuela, inserción territorial, etc.) posibilita una reflexión histórica cargada de una doble paradoja. La primera, tiene que ver con que la inscripción y pertenencia a diferentes y variados colectivos protectores,

otorgaba un conjunto de soportes institucionales (estatales y no estatales) que aseguraban *la realización de los individuos y los hogares*; la segunda paradoja, es precisamente que el “nuevo individualismo” producto del proceso de descolectivización actual pone en juego y riesgo, *hace vulnerable*, precisamente, *la realización plena de los individuos y los hogares*. Analizar, por lo tanto, las situaciones de vulnerabilidad asumiendo una perspectiva *relacional* equivale a comprender el complejo nudo que se establece entre los condicionamientos sociales y los recursos y activos con que cuentan los diferentes individuos y hogares.

Organización del trabajo.

En el primer capítulo presentaremos marco teórico conceptual que utilizaremos y las herramientas metodológicas que emplearemos en el desarrollo de la investigación. En tal sentido, es necesario, en primer lugar plantear cuáles son las cuestiones que giran en torno a las nuevas problemáticas y desafíos sociales poniendo especial énfasis en las particularidades del caso argentino.

En segundo lugar, ante la “nueva cuestión social”, hemos optado por replantear antiguos marcos teóricos-explicativos que se habían centrado pura y exclusivamente en los problemas de ingreso y pobreza. Por ello, la noción de vulnerabilidad, tomada por varios autores y reformulada por nosotros desde una visión que capte la multidimensionalidad de las acciones y practicas de los hogares es, para nosotros, el mejor camino para explicar de manera integrada los mecanismos subyacentes que producen y reproducen las situaciones de vulnerabilidad y pobreza y generando graves problemas de integración social.

En el segundo capítulo, analizaremos el contexto social en que están insertos los hogares. Es decir, realizaremos un análisis situacional de las particularidades sociales del Municipio del Pilar

En el tercer capítulo: indagaremos sobre las prácticas de los hogares, los activos y pasivos que han podido acumular a lo largo de la trayectoria de vida de éstos, que estrategia despliegan y con que obstáculos se topan, en este municipio, para una plena integración social.

El cuarto capítulo explicaremos las condiciones que posibilitan la producción y reproducción de las situaciones de vulnerabilidad y pobreza de los hogares analizados y, las herramientas posibles para poder operar sobre esta realidad.

Por último, en las consideraciones finales señalaremos las principales conclusiones y los interrogantes inconclusos de éste trabajo.

Capítulo I.
MARCO TEORICO-METODOLOGICO

Introducción

En este capítulo, analizaremos cuál es el marco teórico, conceptual y la metodología que utilizaremos para comprender y explicar las múltiples causas que producen y reproducen las situaciones de pobreza y vulnerabilidad en los hogares que hemos de estudiar.

Al respecto y como hemos señalado en la introducción de este trabajo, consideramos que nos encontramos ante una “nueva cuestión social” que se yuxtapone a las antiguas problemáticas sociales que afrontaba nuestro país. Ante esto, creemos necesario replantear antiguos modelos teóricos-conceptuales para comprender mejor situaciones sociales cada vez más complejas como las que se nos presentan en nuestro objeto de estudio.

Es decir, ante un escenario cambiante, dinámico y con una multiplicidad de nuevas situaciones de pobreza, debemos apartarnos de los análisis clásicos orientados a la desigualdad de ingresos o necesidades básicas y, orientar nuestra investigación con el objetivo de poder explicar los mecanismos subyacentes que posibilitan y reproducen las situaciones de vulnerabilidad, pobreza y exclusión social en las que viven gran parte de la población de nuestro país.

Por consiguiente, la pregunta que ronda todo esta investigación no *es qué tienen los hogares pobres, sino por qué tienen lo que tienen*; es decir, qué *oportunidades reales* les son brindadas por las estructuras básicas de la sociedad (mercado, Estado y sociedad) y, cómo estos hogares aprovechan las mencionadas oportunidades en pos de lograr mantener o mejorar su situación de bienestar.

La cuestión social en nuestros tiempos

Como señalan Beccaria y López (Beccaria y López: 1997), una sociedad integrada se caracteriza por ofrecer a sus miembros un modo de vida estable y homogénea facilitando los mecanismos que garantizan el acceso y el disfrute a los bienes y servicios que en ella se producen.

El arreglo de bienestar de posguerra, implicó en los países centrales que el trabajo asalariado se convirtiera en el principal mecanismo de integración social. Para que cumpliera esta función, fue necesaria una fuerte intervención del Estado en pos de distribuir equitativamente el excedente socialmente producido, mediante mecanismos que regularan la explotación de la fuerza de trabajo y garantizaran la cohesión a través de instituciones de prevención de riesgo y de seguridad social para todos aquellos que, por diferentes motivos, no participaran de la actividad económica.

De esta manera, el Estado garantizaba salarios estables y cada vez mayores, acceso igualitario al sistema educativo, sustrato necesario para una movilidad socio-ocupacional a futuro; un poder de consumo cada vez más difundido, lo que implicaba acceso a una gama creciente y diversificada de bienes y servicios; mejor inserción territorial, vale decir, acceso a vivienda y hábitat de mejor calidad y a asentamientos más conectados con la infraestructura urbana moderna.

Producto de la completa reestructuración de las relaciones capitalistas de producción (Jameson: 1997), que se inicia a mediados de los 70', estos mecanismos y dispositivos institucionales de integración y cohesión social, organizados alrededor del trabajo asalariado se debilitaron profundamente. En primer lugar, analicemos cómo estos cambios han afectado la estructura y las relaciones sociales de los llamados "países centrales" y luego explicaremos las particularidades del caso argentino.

Comenzando por las "unidades productivas" de la gran planta fordista altamente concentrada, se pasó a unidades con un alto grado de desconcentración geográfica, formando una "red" de empresas "flexibilizadas" y altamente interdependientes unas de otras. En este proceso, los cambios tecnológicos como la robótica, la microgenética y la informática han tenido una importante repercusión sobre las formas de consumo. En la época fordista (asociada con la cadena de montaje y la producción en serie) se privilegiaba la producción de productos "estándar", y a la vez era *necesaria* una clase obrera con *capacidad real* de consumo para absorber dicha oferta. Hoy, contrariamente se privilegia

la producción de "productos diferenciados" con un alto valor agregado, y selectivamente orientados a los estratos más altos de la pirámide social.¹⁴

El resurgimiento de lo "social", de las diferentes individualidades, estilos de vida y de consumo tiene un sustrato material específico. Éste, es la creciente diversificación de bienes, de alternativas de consumo, de formas de vida, y de nuevas posibilidades de interacción social, que supone estas transformaciones en la naturaleza de las mercancías (con mayores valores agregados, más inmateriales y específicas a cada demanda), la forma de producción y distribución de las mismas.

En segundo lugar, debido a estos cambios, se producido una alteración radical en la fisonomía de la clase obrera. La reestructuración industrial, como también el auge de la 'tercerización de la economía' (en servicios y finanzas) han causado, como tempranamente afirmaba Hirsch: "la 'de-socialización' de la producción, y por lo tanto, una individualización del trabajo vivo que conduce tendencialmente a la abolición del trabajador colectivo típico de la producción fordista"¹⁵. Esto, por su parte, ha provocado una fragmentación, heterogeneización y dualización de la clase obrera en su conjunto.

Por un lado, ha quedado un núcleo de trabajadores altamente calificado con altos ingresos que disfrutan de los beneficios del enriquecimiento salarial y, por otro lado, trabajadores no sindicalizados, individualizados, con bajos ingresos y contratos de empleo a corto plazo, cuya característica fundamental es, por un lado, la incertidumbre del "vivir el día a día" y, por otro lado, la degradación de sus condiciones materiales de existencia.

Otra de las consecuencias relacionadas con estos cambios, es el elevado número de desocupados, no solamente de desocupación temporaria, sino estructural y permanente. En el otro extremo, los trabajadores altamente calificados y las clases medias propietarias no adoptan como propios los intereses materiales e ideológicos de esta "clase excedente". Dicho motivo, estriba en que hay pocas razones empíricas y de auto-percepción de que esta clase pudiera funcionar como un eficaz "ejército de reserva", deprimiendo salarios y socavando la seguridad de empleo en mercados laborales altamente fragmentados y

¹⁴ Al respecto es interesante la visión que adopta *La teoría de la regulación* de estos cambios; dado que los aborda desde una perspectiva sistémica: entre modo de producción, circulación y regulación de las mercancías en un momento histórico determinado. Para una introducción a esta escuela véase: Agrieta, Michel *Regulación y crisis del capitalismo* México, Ed. Siglo XXI, 1979, Boyer, Robert, ed.; Saillard, Yves, Ed.: *Teoría de la regulación: estado de los conocimientos*. 1a. ed. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del CB, 1996 y Coriat, Benjamín *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*. España, Siglo XXI editores, 12a ed., 2000

¹⁵Hirsch, J. *Estado, sociedad civil y capital* (apuntes de la Materia Sociología del Estado, Cátedra Rubenstein 1998, Carrera de Ciencia Política U.B.A))

estratificados (Offe: 1991). Son, en palabras de Castel, “*supernumerarios*” que se encuentran en una situación de inutilidad social: “no son integrables, ni siquiera son explotados en el sentido habitual del término”¹⁶

A la vez, esta reestructuración de la fuerza laboral en el plano político, trajo aparejada una creciente desafiliación y pérdida de poder de negociación por parte de los sindicatos. Por ende, no es casualidad que los cambios en la regulación institucional de la fuerza laboral pudieran y puedan ser aplicados sin encontrar mayores resistencias por parte de éstos.

En tercer lugar, hay que señalar que el proceso de *desterritorialización del capital* tuvo como consecuencia una intensificación de la competencia internacional (con sus múltiples interrelaciones con la tecnología de la informática, marketing, internet, etc.; como también con el modelo "flexibilizado" de empresa que hace posible una más rápida movilidad del capital productivo y financiero a territorios dispares del globo), que ha provocado un creciente poder coercitivo del capital sobre los Estados Nacionales. Es decir, el "boicot" a la inversión y posible "fuga de capitales" es una amenaza constante y latente si persisten o se intentan restablecer políticas sociales y laborales consideradas "anacrónicas"¹⁷

Por último, paralelamente a esta "desterritorialización" del capital, lo que Bauman (Bauman: 1999) llama acertadamente "el capital absentista", existe una fuerte "territorialización" de la miseria y exclusión social en "villas", "barrios de emergencia" y "ghettos". Es decir, el espacio urbano se reconfigura, perdiéndose la idea de “comunidad” y tendiendo a reproducir y a yuxtaponerse con la nueva estructura social más desigual.¹⁸

¹⁶ Silvia Levin “Entrevista a Robert Castel: “La inclusión social frente a los mandatos de la globalización” en Sociales, Número 2 mayo de 2000, Ed. Homo Sapiens Ediciones, Rosario, Santa Fe mayo de 2000, pág. 125

¹⁷ Véase C. Offe: Offe, Claus: *Contradicciones en el Estado del bienestar*. México, DF: Alianza, 1991 Al respecto de la verificación empírica de esta hipótesis en casos posteriores podemos tomar por ejemplo: El giro a la derecha del gobierno socialista de Mitterrand a mediados de la década del 80' y la renuncia de Lafontaine "el rojo" del gobierno socialdemócrata alemán en los 90'.

¹⁸ Para una introducción a la temática de la fragmentación espacial contemporánea véase: Dematteis Giuseppe “Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y Latinas” en F. Mondus, *La ciudad dispersa*. Urbanización, Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, Barcelona, 1998; Borja Jordi y Castells Manuel, *Lo local y lo global. La gestión de las ciudades en el era de la información*. Madrid, Ed. Tauro, 1998; Dancelot Jaques “*La nouvelle question urbaniene*”, en Spirit, 258, Paris, Noviembre ; Nikitas Chiotinis, *Architecture et Philosophie*. Int, Congress. Art & Philos. Lubliana Eslovenia. 1998. D 3; Sassen, Saskia *La ciudad global*. Nueva York, Londres, Tokio, Buenos Aires, Ed. Eudeba, 1999; Soja Edward, *La espacialidad de la vida social, hacia una caracterización transformativa*. Cap. VI en Derek y Urry Social Relations & Spatial Structures. Londres, 1985; Zaera, Alejandro, “Orden desde el caos”, en rev. *Exit*, Madrid, Univ. Complutense, 1994. Para los efectos sobre la globalización en el Ciudad de Buenos Aires véase: Arizaga, Cecilia Murallas y Barrios Cerrados. La morfología social del ajuste en Buenos Aires, en *Nueva Sociedad*, 166, marzo-abril de 2000; Iglesias, Norberto (comp.), “El barrio cerrado como nueva forma de urbanización en el Gran Buenos Aires”, Buenos Aires, Dirección de Planeamiento Urbano, Municipio de Malvinas Argentinas, Serie Publicaciones, 1998; Mignaquí, Iliana (1998), “Dinámica inmobiliaria y transformaciones

Nuevamente, a partir de las consecuencias que implicó la reestructuración capitalista, aparece la *cuestión* que desveló a los “clásicos” de la Teoría Social Contemporánea a fines del siglo XIX y comienzo del XX (Comte, Marx, Tonnies, Durkheim, Weber, entre otros); la cuestión de los efectos disruptivos y desintegradores de la auto-valorización ciega del capital liberado de toda tutela. Hoy día, ni el Estado, ni la sociedad, ni la familia pueden articular normas y pautas tendientes a integrar a todos los que el mercado expulsa. En este sentido, no hay equilibrio social.

Concordamos con Castel (Castel: 1997), en que el eje estructurante del debilitamiento de los mecanismos de integración social se encuentra, fundamentalmente aunque no únicamente, en la degradación de la *sociedad salarial*, en palabras de este autor: “El edificio se agrieta precisamente en el momento en que esta “civilización del trabajo” parecía imponerse de modo definitivo bajo la hegemonía del asalariado, y vuelve a actualizarse la vieja obsesión popular de tener que “*vivir el día a día*”¹⁹.

Esta degradación de la condición salarial, trae aparejada nuevas formas de individualización profunda que amenazan: “a la sociedad con una fragmentación que la haría ingobernable, o bien con una polarización entre quienes pueden asociar el individualismo y la independencia porque su posición social está asegurada, por un lado, y por otro quienes llevan su individualidad como una cruz, porque ella significa falta de vínculos y ausencia de protecciones”²⁰.

En este sentido, es bueno señalar la reflexión de Bauman: en el capitalismo tardío no hay obligación moral de los unos con los otros, de los “que ganaron” con respecto a los que “perdieron”. En palabras de este autor: “las elites han optado por el aislamiento, pagan por él generosamente y de buen grado. El resto de la población se encuentra excluida y obligada al fuerte precio cultural, psicológico y político del nuevo aislamiento”²¹.

Por consiguiente, la nueva cuestión social gira en torno a los problemas que trae aparejado el debilitamiento de los antiguos mecanismos, dispositivos y lazos de integración social, como consecuencia de la “*desafiliación*” de los individuos a las antiguas estructuras e instituciones de pertenencia. El problema, se traduce en última

metropolitanas. La producción del espacio residuo de Economía y Geografía. Universidad Nacional del Sur. Svampa, Maristella *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios cerrados*, Buenos Aires, Ed. Biblos, 2001; Torres, Horacio “Procesos recientes de fragmentación socio espacial en Buenos Aires: la urbanización de las elites”, seminario de investigación urbana “*El nuevo milenio*”, Buenos Aires, 1998

¹⁹ Silvia Levin “Entrevista a Robert Castel: “La inclusión social frente a los mandatos de la globalización” en *Sociales*, Número 2 mayo de 2000, Ed. Homo Sapiens Ediciones, Rosario, Santa Fe mayo de 2000, pág130

²⁰ Ídem, Pág. 131

²¹ Bauman, Zygmunt *La globalización: consecuencias humanas*. 1a. ed. Buenos Aires: FCE, 1999, pág. 85.

instancia, en la posible falta de equivalencia en los capitales (materiales, simbólicos y culturales) de los integrantes que componen cada uno de los espacios sociales actuales y, por consiguiente, de entablar una relación entre iguales, base fundante de la ciudadanía (Dossi y Sanguinetti: 2006).

En conclusión, el problema al cual nos enfrentamos en estos tiempos, es al paulatino extrañamiento del “otro”, a la desconfianza de las relaciones interpersonales, a la creciente violencia y creciente control del riesgo que implica esa otredad. La disyuntiva de nuestro tiempo gira entorno a: *cómo vivir juntos en una sociedad desigual y excluyente*, con un creciente control del riesgo que implica una otredad que por naturaleza genera desconfianzas e incertidumbres o, *cómo vivir juntos entre iguales*, base fundante de una *democracia sustancial*.

Las “particularidades” de la experiencia Argentina.

En cuanto a la Argentina, el carácter de esta reestructuración por ser un país periférico ha tenido una impronta dramáticamente particular.

El golpe militar del 76', significó una profunda reestructuración de la economía argentina, y el final definitivo del antiguo modelo de acumulación sustitutivo de importaciones. El resultado de la dictadura, fue una profunda desarticulación del tejido productivo, caída de la demanda de la fuerza de trabajo, un fuerte incremento de la deuda externa y, de las desigualdades económicas y sociales. Sin embargo, el régimen militar no fue capaz de articular un nuevo modo de acumulación ni tampoco el plexo institucional que lo regulara.

Luego del *impasse* radical en los 80', el gobierno justicialista que lo sucedió, logró implementar un nuevo modo de regulación, denominado genéricamente *neoliberal*, donde las características más sobresalientes fueron: 1) desregulación amplia de la economía 2) apertura asimétrica 3) desmantelamiento del sector público 4) autonomía del sector financiero respecto a la producción y el comercio 5) atraso cambiario producto de la convertibilidad. De esta manera, el Estado abandonó sus funciones de promoción e integración social del antiguo esquema de bienestar, y reorientó su acción contribuyendo a la definición de ganadores y perdedores a través de un conjunto de dispositivos institucionales como, la firme intervención del tipo de cambio, altas tasas de interés, política tributaria regresiva, desregulación del mercado laboral, privatización del sistema

previsional y desregulación de las obras sociales que consecuente y constantemente bombeaban recursos del mercado interno en beneficio del sector financiero transnacional (Schvarzer: 1999):

Es otras palabras, en los últimos 30 años ha existido en nuestro país una fuerte reestructuración de las relaciones entre Estado, sociedad civil y mercado. De la matriz Estado-céntrica (Cavarozzi: 1996) que regulaba las relaciones sociales definiendo a partir de diferentes mecanismos y dispositivos estatales los actores ganadores y perdedores del antiguo modo de regulación se pasó a una matriz, predominantemente, mercado-céntrica dónde los ganadores y perdedores son definidos, principalmente, a partir de su posicionamiento en un mercado fuertemente desregulado.

Si centramos el análisis en los cambios producidos en la estructura productiva, los rasgos sobresalientes de esta transformación han sido también, cualitativamente diferentes a la "reconversión tecnológica" de los países centrales, como ha sido también diferente la intensidad del impacto que ha provocado en el tejido social.

Como características sobresalientes de la transformación de la estructura productiva podemos señalar (Lavagna: 1996): 1-*Un fuerte proceso de desindustrialización*, basta señalar que en 1976 el sector industrial generaba el 32% del PBI y en 1998 sólo el 17%, 2- *una primarización de la estructura productiva*, mientras los productos primarios en la década de los 90' aumentaron 15%, los productos semielaborados un 16%, los productos de origen industrial, en cambio, cayeron un 3%; 3- *una creciente concentración empresarial y extranjerización de la economía*; en 1998 las 500 mayores empresas concentraban más del 40% del PBI de la Argentina; las empresas controladas por capital extranjero generaban el 32% del valor agregado total en 1993 y el 57% en 1998.²²

Con la salida de la crisis del 2001, se ha *detenido* el proceso de desindustrialización, debido fundamentalmente al tipo de cambio más competitivo que supuso la devaluación, este "modelo de crecimiento" sustentado sólo en un instrumento macroeconómico y, en ausencia de una política de "desarrollo integral" genera más dudas que certidumbres respecto de su sustentabilidad a mediano y largo plazo²³. Con respecto a las otras características que ha tomado el aparato productivo, este "modelo" no ha podido revertir,

²² Datos extraídos del Indec :www.indec.mecon.ar

²³ Al respecto véase: Schorr, Martín *Modelo nacional industrial: límites y posibilidades*. 1a. ed. Buenos Aires: Editorial Capital Intelectual Colección Claves para Todos, 24), 2005.

al menos hasta el momento, el proceso de concentración industrial, extanjerización de la economía y primarización, he incluso ha acentuado la tendencia que venía gestándose en la década de los 90'.

Como consecuencia de los cambios introducidos en la estructura productiva, conjuntamente con la reforma del Estado, que implicó también, un fuerte proceso de *racionalización* y expulsión de mano de obra, la cuestión del empleo se ha vuelto una preocupación central en la Argentina de los últimos veinte años. Si en la década del 80', la tasa de desocupación abierta rondaba, en promedio, el 5 %, en el 90', se colocaba por encima del 12% y a partir del 2000 en el 15%. En 1995, producto del efecto tequila pero principalmente de las reformas estructurales del primer lustro de los 90' pasó el dígito y alcanzó su pico más alto, hasta aquel momento, con el 18% de la población económicamente activa sin trabajo y, en mayo de 2002 producto de la crisis del 2001, superó la antigua marca contabilizando, incluso con los planes "jefes" como ocupados, el 21% de la población²⁴.

Estos datos, indican claramente que la cuestión del desempleo es un fenómeno de carácter estructural y difícilmente reversible a corto plazo²⁵. Sin embargo, este cuadro no es completo si al análisis cuantitativo no se lo complementa con un análisis cualitativo que de cuenta de la naturaleza profunda de los cambios con relación al empleo que se ha dado en nuestro país en las últimas décadas. Podemos señalar, cuatro transformaciones en este sentido:

- *Existe una creciente desalarización y expansión de la informalidad*: la fuerte reducción de la estructura productiva generada tanto por el proceso de declinación económica asociado a la "desindustrialización", como por la posterior recuperación del crecimiento basado en la "simplificación" y "primarización" y las nuevas estrategias de producción, ha venido acompañada de una profunda transformación cualitativa en relación con el empleo.

La estructura ocupacional del período industrial sustitutivo es sustancialmente modificada por una nueva tendencia dominante: *la caída simultánea del empleo industrial y del empleo asalariado en general* (Pucciarelli: 2000). Provocando un

²⁴ Datos extraídos de la encuesta permanente de hogares del Indec: Indec:www.indec.mecon.ar

²⁵ Al respecto concordamos con A. Monza sobre las dificultades a mediano plazo de baja sustancial del desempleo y subempleo; al respecto véase: Monza, Alfredo Algunas reflexiones alrededor de la relación entre el crecimiento y el empleo, en *Socialis: reflexiones latinoamericanas sobre política social*, 7) Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, FLACSO. *Programa Argentina, Homo Sapiens Ediciones, 2003*.

crecimiento de la mano de obra hacia "los trabajadores por cuenta propia". Es decir, el cuentapropismo como "fenómeno natural" de los países subdesarrollados, va adquiriendo, paulatinamente²⁶, un mayor peso en la Argentina. El desarrollo de ese enorme repertorio de estrategias individuales para la supervivencia es, en parte, responsable del proceso de fragmentación, dispersión, heterogeneidad y pérdida de centralidad del movimiento obrero argentino

Diferentes pautas de socialización en el mundo laboral traen aparejadas una fragmentación en la identidad de los trabajadores, que tiene una influencia directa en la pérdida de afiliados, de representatividad y de poder de negociación por parte de los sindicatos; afectando directamente el arreglo de bienestar de posguerra y las instituciones de bienestar en que se sustentaba.

- *Se acentúa la fragmentación de las ocupaciones en términos de incorporaciones desiguales de conocimiento científico y tecnológico en los puestos de trabajo.* Los cambios tecnológicos, conjuntamente con la reducción de la oferta laboral global que hemos señalado, imponen como prerequisite para la obtención de un trabajo bien remunerado una capacitación y "sobre-capacitación" cada vez mayor. Como atestiguan una serie de estudios, los bienes educativos necesarios para *una integración óptima* en el mercado de trabajo, están desigualmente distribuidos, producto de la crisis, segmentación y fragmentación del sistema educativo nacional (Barreyro:2001; Braslavsky: 2001; Duschatzky,: 2000; Duschatzky y Redondo 2000; Duschatzky y Corea C:2000: Dussel: 2002; Filmus y Morague: 2002; Krotzsch:1998; Tiramonti: 2000, 2001, 2003 A, 2003B;), lo que refuerza y reproduce la pobreza y las desigualdades sociales intergeneracionalmente.
- *Se redefinieron los sistemas normativos y legales que estructuran las relaciones laborales (desregulación, flexibilización, y precarización del trabajo).* Los cambios en las regulaciones normativas de la fuerza de trabajo, conjuntamente con el proceso material de "flexibilización de los procesos productivos" trajeron aparejada una creciente *inestabilidad ocupacional* como rasgo característico del empleo actual.

Al respecto (Beccaria: 2001), cabe mencionar, completando el cuadro del punto anterior, que la inestabilidad disminuye a medida que aumenta el nivel de calificación

²⁶ A pesar de esta "tendencia" concordamos con Monza, acerca de las particularidades del caso Argentino en donde el cuentapropismo aún no es, en término relativo con otros países de la región, tan importante. Factor explicativo (dentro de una multicausalidad más grande de factores) éste de los altos índices de desocupación abierta en nuestro país en los 90'.

de los trabajadores. Quienes tienen menores niveles educativos son aquellos más expuestos a trayectorias sociales azarosas por frecuentes cambios en la situación del empleo.

- *Se acentúa la concentración del ingreso y crecen las desigualdades sociales.* Todo lo anterior apunta a que las dificultades laborales, manifestadas en el elevado desempleo, la inestabilidad ocupacional y la precariedad tienen un fuerte efecto distributivo. El coeficiente de polarización distributiva nos indica que, en 1972, el ingreso promedio del decil más rico de la población era doce veces más alto que el 10% más pobre; en 1996, en cambio, los ricos reciben beneficios que resultan 22 veces más altos que los ingresos percibidos por el estrato más pobre. Luego de la crisis del 2001, dicho índice ha aumentado, calculándose que en el tercer trimestre del 2004 la diferencia entre el primero y el último es de 31 veces²⁷.

Esta "expropiación", ha provocado un intenso proceso de movilidad descendente que tiene dos características fundamentales: degradación de la condición social de los más pobres, con la consecuente expansión de la marginalidad y empobrecimiento de los sectores sociales ubicados anteriormente en posiciones medias o medias-bajas de la escala social.

Producto de los cambios señalados se hacen claramente visibles, de este modo las dificultades del mercado de trabajo como instancia de integración social, al quedar un creciente número de trabajadores posicionados en puestos inestables y de baja remuneración, hecho que se traduce en el empobrecimiento de los sectores de ingresos medios y bajos (Beccaria y López: 1996).

Es decir, la degradación de los vínculos laborales de la mayoría de la población cuestiona seriamente la capacidad integradora de esta sociedad, dando origen a procesos de ruptura o disolución del tejido social, generando procesos de creciente vulnerabilidad que pueden desembocar, en mucho de los casos, en la exclusión total de gran parte de la población.

Al respecto, hay que señalar que la diferencia con la "*cuestión social*" que se da en los países centrales tiene que ver con dos factores claramente diferenciados. El primero, como ya señalamos, está relacionado a las transformaciones cualitativas de la estructura productiva, estrechamente asociado con la lógica de funcionamiento del modelo de

²⁷ Datos extraídos de la encuesta permanente de hogares del Indec: [Indec:www.indec.mecon.ar](http://www.indec.mecon.ar)

acumulación implementado en los 90', que no se apoya como el anterior en el aumento de la capacidad de compra de los trabajadores y, consecuentemente en la expansión y complejización del mercado interno sino, contrariamente en la reducción de los costos de producción, la reducción del valor real de los salarios directos y la eliminación de casi todas las formas de salario indirecto implantadas en el período de industrialización sustitutiva.

Es decir, aunque ya no es posible asociar, para los países centrales, crecimiento económico con mayor y mejor ocupación, la disociación en la Argentina no obedece a "*la desocupación tecnológica*" sino, a la forma errática de nuestro crecimiento dentro de un marco de inestabilidad e incertidumbre y, a las características particulares que va adoptando nuestra estructura productiva, crecientemente terciarizada y primarizada.

El segundo factor que nos diferencia de los países centrales y, que acentúa de manera drástica los problemas de empleo e integración social en nuestro país es el rol y función que ha cumplido el Estado en toda esta transformación. Tanto en términos cuantitativos y cualitativos en los países centrales ha existido una menor pérdida, en términos relativos, de instituciones capaces de regular el mercado de capital y trabajo y de intervenir activamente en la cuestión social.

Para dar un ejemplo ilustrativo, en nuestro país, ha existido un seguro de desempleo semi-universal recién en el 2002, cuando la desocupación superaba ya el 20% de la población económicamente activa. Diferente, ha sido la capacidad de respuesta de los Estados en los países centrales donde, en muchos, existía un seguro de desempleo otorgado de manera universal incluso antes de que la desocupación, por su magnitud y su duración, se transformase en una cuestión social de relevancia.

Pobreza, vulnerabilidad y exclusión social.

¿Por qué no un análisis centrado en la pobreza para analizar la cuestión social de la Argentina o para el caso de Pilar en particular?

Sin duda, la cuestión de la pobreza es una preocupación central de nuestras sociedades periféricas. Al respecto, por ejemplo, el censo del 2001 mostraba que el 14% de la población poseía necesidades básicas insatisfechas y, la encuesta permanente de hogares realizada en el segundo semestre del 2004 señalaba que el 40% de la población se

encontraba por debajo de la línea de pobreza y el 15% por debajo de la línea de indigencia²⁸.

Tanto los índices de pobreza centrados en la satisfacción de las necesidades básicas o en el monto de ingresos suficiente para satisfacer esas necesidades, han tenido un progreso enorme desde que se iniciaron, a fines de los 70' y principios de los 80', en cuanto a su mejoramiento metodológico, su difusión regional, permitiendo un mejor diagnóstico de la magnitud, la distribución geográfica y la tipificación del perfil de los pobres.

Producto del mejoramiento, sofisticación y universalización de estos indicadores, se detectaron nuevos problemas y surgieron nuevos interrogantes que anteriormente ni siquiera se hubiesen planteado. A la vez y como consecuencia de las transformaciones y complejización de la propia realidad social, vale decir, de un aumento de hogares que conjugaban los efectos de las vicisitudes del mercado de trabajo, del repliegue de las funciones del Estado y del debilitamiento de las instituciones primordiales (básicamente, la comunidad y la familia) se hacía cada vez más evidente las insuficiencias de este marco teórico para dar cuenta de la creciente heterogeneidad de la cuestión social, siendo entonces necesario construir alternativas para el tratamiento de estos nuevos fenómenos. (Kaztman: 1999).

Al respecto, existieron “*síntomas*” o “*anomalías*” que indicaban que ante la nueva situación el antiguo marco teórico-metodológico no podía explicar los nuevos procesos sociales.

Como señala N. López (López: 2005) en los análisis sobre la cuestión social en América Latina, perduraba y perdura aún tardíamente, una visión centrada en dos claves interpretativas bien claras. La primera, que el aumento de la pobreza es el resultado de períodos signados por crisis en las economías de la región y; la segunda, que la pobreza ocupa un lugar central en la definición de la situación social de nuestros países y, que casi todos los problemas de índole social que aquejan hoy a las familias derivan de ella.

Para este autor, estos supuestos, que han sido útiles para explicar la situación social en las décadas anteriores a los 80', hoy ante un nuevo escenario, se vuelven insuficientes. Un dato significativo al respecto, es que en los 90', existió en la mayoría de los países de la región, una fuerte recuperación económica (al menos comparándola con

²⁸ Datos extraídos de la encuesta permanente de hogares del Indec. Indec:www.indec.mecon.ar

“la década perdida” de los 80’), que no se tradujo en una mejora en la calidad de vida de los sectores más postergados.

Lejos de lo que se esperaba, *el crecimiento económico no se materializó en desarrollo social*; por el contrario, profundizó las diferencias entre ricos y pobres y alimentó los procesos de vulnerabilidad y exclusión social. Argumenta este autor que, *la correa de transmisión* entre ambas dimensiones del desarrollo se cortó. Los cambios en el funcionamiento del mercado de trabajo, signado por una mayor precarización, fragmentación y menor demanda de fuerza de trabajo, como señalábamos en el apartado anterior, ocupan un lugar central en el nuevo escenario social.

Por su parte, el “nuevo modelo económico” instaurado después de la devaluación, parece no haber podido reestablecer el nexo *entre crecimiento económico y desarrollo social*. Por cada punto de crecimiento del PBI, el empleo mejoró un 0,9% en 2001 y 2002, disminuyó al 0,6% en 2003 y en actualmente se sitúa en el 0,4%. En cuanto a la distribución de la riqueza, como hemos afirmando, sigue siendo regresiva. Un informe del Palacio de Hacienda del 2005 titulado: *“Empleo e ingresos en el nuevo modelo macroeconómico”* precisó que mientras la economía en general se encuentra en los mismos niveles productivos de 1999 (en uno de los picos de la recesión), el ingreso medio de los que tienen trabajo está en un 26,7% por debajo del que existía seis años atrás²⁹.

Por consiguiente, en palabras de Álvarez retomando a Baráibar: “Se necesita un concepto nuevo, no por la pobreza del concepto de pobreza sino fundamentalmente porque se está ante procesos nuevos. El concepto de exclusión (así como el de vulnerabilidad) anuncia una realidad distinta. Estaría dando cuenta de nuevos problemas en la integración social, estaría planteando una nueva versión de la integración social”³⁰.

Es decir, no se trata de ampliar el concepto de pobreza sino de modificar sustancialmente el enfoque, incorporando la problemática de la integración y exclusión social. En este sentido, como señala Filgueira, no se trata de “sofisticar” el instrumento de medición, por ejemplo, incorporando en la medición la inclusión de ciertos bienes, como la posesión de autos. “Decir que los pobres no tienen autos es otra forma de decir, que los

²⁹ Daniel Muchnik “Indicadores sociales contradictorios. La desocupación es una “bomba social” que todavía no se desactiva”, en *Diario Clarín*, Sección Economía, pág. 8. Lunes 30 de Mayo de 2005.

³⁰ Álvarez, María José. (2002): *Asentamientos irregulares en Montevideo: la desafiliación resistida*, documento de trabajo, Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, página 25.

pobres son pobres”³¹. La cuestión es saber por qué están excluidos de tener autos; determinar cuáles son los mecanismos subyacentes que posibilitan tanto la desigual distribución de oportunidades sociales como la exclusión social.

Por otro lado, los términos de pobreza, exclusión y vulnerabilidad difieren, no hay una completa correlación entre cada uno de estos términos. Mientras que la pobreza tiene que ver con las carencias materiales que sufre un hogar, la vulnerabilidad y la exclusión se definen en función de la debilidad de los lazos de integración social.

En este sentido, reiteramos las reflexiones de Merklen realizadas en la introducción de este escrito:

“La diferencia fundamental entre pobre y marginal es que el primero tiene un lugar claro en el mundo. La idea de vulnerabilidad refiere a los problemas de integración social y expresa una fragilidad de los lazos sociales- de solidaridad, diría Émile Durkheim- que debe favorecer el desarrollo de los individuos”³².

Para ilustrar más claramente la situación del vulnerable y el excluido es conveniente introducir algunas reflexiones de Heidegger establecidas en *“El ser y el Tiempo”* (Heidegger: 1987). En algunos pasajes de esta obra distingue dos tipos de riesgos: el miedo y la angustia. El primero es provocado por un hecho preciso, como quedar desocupado, el segundo no posee causa desencadenante precisa, está provocado por la pura y simple exposición al mundo, por la incertidumbre y la indecisión con que se manifiesta nuestra relación con él (Virno: 2000).

El miedo está circunscrito a una comunidad de origen, a un suelo fundante que nos da protección; en cambio, la angustia hace su aparición al alejarse de la comunidad de pertenencia, de las costumbres compartidas, de los juegos lingüísticos ya conocidos, adentrándose a lo abismático. Justamente, este último término significa en alemán, literalmente *sin fundamentos*³³.

El vulnerable y el excluido son siempre extranjeros, los que vivencian “el no sentirse en su casa”, pero a la vez son más que simples extranjeros. En el proceso

³¹ Filgueira, Carlos; *“La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina”*. En *Serie políticas Sociales* N° 51. División de Desarrollo Social CEPA, Pág. 88.

³² Merklen, Denis: *Vivir en los márgenes: la lógica del cazador. Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia fines de los 90*, en Svampa Maristella (Editora) *Desde Abajo. Las transformaciones de las identidades sociales*. Editorial Biblos, Segunda Edición, Buenos Aires 2003, Pág. 112

³³ Como bien aclara éste termino Heidegger en su conferencia *¿Y para qué Poetas?* , Realizada en 1946. Véase. Heidegger, Martín: *¿Y para qué Poetas?*, en M. Heidegger *Caminos del bosque*. Serie Filosofía y Pensamiento, Alianza Editorial, Madrid, 2000.

generalizado de “desafiliación”, todos somos en buena parte vulnerables, todos nos sentimos de algún modo extranjeros. En el espacio social que analizamos, el Municipio del Pilar, altamente fragmentado: ¿Cuál es el “adentro” y cuál es el “afuera” de lo social? ¿Cuál son utilizando los términos de Kaztman (Kaztman: 2001) “*las corrientes predominantes de pensamiento*” en una sociedad donde la exclusión voluntaria de unos se contraponen con la exclusión forzosa de otros?

Como bien señala P. Virno (Virno: 2000) en la temporalidad actual, el nihilismo, entendido (desde Nietzsche, a Heidegger, pasando por Weber, Simmel, entre otros) como una praxis que no goza de fundamento sólido, de estructura recursiva de la cual dar cuenta, de ausencia de hábitos protectores, entra también en el corazón mismo de la producción, deviene requisito existencial y profesional, es puesto a trabajar. “Sólo aquel que es experto en la aleatoria variabilidad de la forma de vida contemporánea sabe como comportarse en la fábrica del *just in time*”³⁴.

Es decir, en un mundo caracterizado por la ausencia de fundamentos sólidos, donde el correlato de la “desafiliación” a las antiguas estructuras de pertenencia es la paulatina re-privatización del riesgo (Beck: 1998), en un mundo donde cada vez más existe el imperativo de la auto-producción de la subjetividad: “el saber venderse”; la pregunta central gira en torno a: ¿Por qué algunos pueden aprovechar las oportunidades de la contingencia social y otros no? ¿Por qué “los que ganaron” pueden *barrenar*, con la ausencia del Estado, los cambios en el mercado de trabajo y la desarticulación de las comunidades de origen, mientras los que “perdieron” son *atrapados* por las olas?

Replanteando la pregunta: ¿Por qué el vulnerable y el excluido son algo más que simples extranjeros? Justamente porque no han podido aprovechar las oportunidades, por cierto cada vez más selectivas que ofrecen el mercado de trabajo, el Estado y la comunidad. Este es el eje de nuestra investigación: ¿qué hace que algunos hogares no puedan “*adaptarse*” a las nuevas condiciones sociales? ¿Qué hace que algunos hogares no puedan mejorar o incluso mantener sus condiciones de bienestar presente?

Una lectura rápida de este planteo puede que sea considerada una argumentación “*conservadora*”. La cuestión de la “*adaptación*” suscita desconfianza en los estudios sobre la pobreza y la marginalidad. Puede, en última instancia, sobrevolar la sospecha de

³⁴ Virno, Paolo *Gramática de la multitud. Para un análisis de la de las Formas de Vida Contemporánea*, en www.rebellion.org/libros/030907_gramatica.pdf, 2000, pág. 35

que se “*culpabiliza*” a las víctimas de las transformaciones estructurales, rápidas y violentas de nuestras sociedades dependientes.

Al contrario de esta posible lectura, nuestra investigación y tesis se posicionan desde una perspectiva crítica, justamente, analizaremos; en primer lugar³⁵, la inequitativa, desigual y selectiva estructura de oportunidades que se da en el Municipio del Pilar, donde se conjugan una fuerte segmentación educativa, laboral, un espacio social segregado y una casi total ausencia del Estado, factores que condicionan y posibilitan, el acceso desigual a los activos necesarios para la plena integración en la sociedad de los hogares analizados. Retomando la reflexión realizada en la introducción de este trabajo, la vulnerabilidad y la pobreza generada por ella son, para nosotros, *una relación social* entre las oportunidades sociales y los activos con que cuentan los hogares y acciones que a partir de la tenencia de estos activos pueden éstos desplegar. Lo que decimos es que hay que abordar a éste fenómeno (tanto en la teoría como en la praxis) como una *totalidad relacional*, en dónde cambios en uno de sus elementos de trae indefectiblemente cambios y recomposiciones en los demás elementos de la totalidad.³⁶

En otras palabras y utilizando términos de Castel, si anteriormente la “propiedad social”³⁷, es decir los activos sociales que podían adquirir los individuos y hogares a partir de la pertenencia y adscripción a un colectivo social aseguraba un proyecto racional de vida, previsible y ascendente en términos de bienestar; actualmente con la *re-privatización de la propiedad social*, conjuntamente con desafiliación de los individuos, trae aparejado nuevas coordenadas en el posicionamiento de los no-propietarios: entre esta coordenadas situaciones de vulnerabilidad social de una gran cantidad de individuos y hogares.

La última consideración que haremos en este apartado que, hasta el momento los hemos presentado como términos indistintos, es *diferenciar el concepto de vulnerabilidad del de exclusión*. El último término, hace referencia a la situación extrema de falta de

³⁵ En un sentido metodológico nuestro primer paso es realizar una “topografía social”, un análisis de las estructuras y posicionamientos de las mismas, para luego analizar la inserción de los agentes en ese campo.

³⁶ Al respecto nos situamos en un análisis anti-sustancialista dónde las propiedades y características de los elementos del campo o sistema están dados por la particular *relación y posicionamiento de dichos elementos*. Partimos en este sentido de una larga tradición que puede incluso partir de Hegel pasar por Marx, Luckas, Korsch, la escuela pos-estructuralista y hasta llegar a Bourdieu.

³⁷ Castel señala que la propiedad social “no es una propiedad privada pero constituye un suerte de *analagon* de la propiedad que cumple la función de propiedad privada para los no-propietarios y que les garantizaban su seguridad.....La propiedad social es una suerte de termino medio que incluye la protección social, la habitación social, los servicios públicos, un conjunto de bienes colectivos previstos por la sociedad y puesto a disposición de los no propietarios para asegurarle un mínimo de recursos, que les permita escapar de la miseria, de la dependencia y de la degradación social” En Castel, Robert; Haroche, Claudine *Propiedad privada, propiedad social, propiedad de sí mismo: conversaciones sobre la construcción del individuo moderno*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 2003, Pág. 68.

integración social, a una completa separación de la vida social instituida, un quiebre y una delimitación en forma nítida entre “los de adentro” y los “de afuera”, como es el caso paradigmático de los ghettos urbanos.

En este sentido, los excluidos están al final de la carrera; hay que considerar a este término como el resultado de un proceso y no como un estado social dado, en el seno de unas profundas transformaciones, en particular la precarización del trabajo asalariado, que ha modificado profundamente nuestra sociedad (Lvovich:2003).

En cambio, el término vulnerabilidad hace referencia, como señalaremos en el próximo apartado de manera más específica, a los problemas de los hogares e individuos para aprovechar las oportunidades que ofrecen los diferentes órdenes institucionales de la sociedad (mercado, Estado y comunidad) para mantener su situación de bienestar presente o evitar su deterioro.

Si lo planteamos *linealmente* y en términos tipos *puros-ideales* weberianos, la creciente vulnerabilidad de los hogares, las desventajas y problemas para el desempeño, movilidad e integración en las diferentes esferas de lo social, pueden en caso extremo desembocar en la exclusión.

Sin embargo, la realidad social siempre es más compleja que los conceptos que la intentan captar; en tal sentido hay “*zonas grises*”, zonas intermedias donde se combinan en hogares e individuos situaciones de vulnerabilidad en algunas de las esferas con situaciones de exclusión total en otras. Hogares, por ejemplo, donde la exclusión del mercado de trabajo se contrarresta con un soporte relacional fuerte en el ámbito de la comunidad que le permite mantener, al menos a mediano plazo, su situación de bienestar o, hogares para señalar un ejemplo inverso, en los cuales la integración más o menos fuerte en el mercado de trabajo permite contrarrestar la falta de integración o exclusión del ámbito de la comunidad.

De allí, que la *heterogénea cuestión social* se plantee en términos de una multiplicidad de fronteras, intersticios y dimensiones que hacen necesario un análisis detallado para dar cuenta de las causas profundas que giran en torno a esta cuestión. Nuestra investigación, como desarrollaremos en los capítulos siguientes, está centrada precisamente, en hogares e individuos vulnerables, en muchos casos excluidos de algunas de las esferas y oportunidades que ofrece la sociedad. Sin embargo, la exclusión total, el ghetto urbano por ejemplo, no lo tomamos como objeto de estudio, porque no es

representativo de la realidad social de este municipio³⁸. Al respecto, existen infinidad de recursos, por cierto actualmente mal distribuidos, herramientas y estrategias que puede llevar a cabo el Gobierno Local para contrarrestar las tendencias disruptivas y la consecuente fractura total de la comunidad local.

Vulnerabilidad social desde la perspectiva de los activos y estructura de oportunidades.

Para explicar las causas que posibilitan la producción y reproducción de situaciones de vulnerabilidad y pobreza, hemos optado por tomar como marco teórico conceptual³⁹ el esquema de vulnerabilidad-estructura de oportunidades-activos desarrollado por Fernando Filgueira, (Filgueira: 1997,1998,), Carlos Filgueira, (Filgueira: 1994, 1996, 1997, 2001) José Álvarez, (Álvarez: 2001), Cecilia Zaffaroni (Zaffaroni: 2001) y principalmente Rubén Kaztman (Kaztman: 1997, 1999, 2001, 2002,2003).

En este apartado, explicaremos en que consiste este marco conceptual y las razones por las cuales lo hemos elegido, en el siguiente, expondremos algunas consideraciones críticas y la necesidad de reformularlo a partir de la introducción de una perspectiva teórica que amplíe la comprensión de las prácticas y acciones de los individuos y hogares en situación de vulnerabilidad y pobreza que hemos de estudiar.

Kaztman, parte de un análisis que intenta conjugar los procesos macro y microsociales generadores de pobreza y bienestar.

Comenzando por el nivel macroestructural, sitúa al Estado, al mercado y a la sociedad que, constituyen para él un complejo estructurado de oportunidades que sirven para que los individuos y hogares obtengan nuevos activos, regeneren aquellos ya agotados o faciliten un uso más eficiente de los recursos que ya disponen, tanto para lograr el bienestar como la integración social.

Las estructuras de oportunidades son definidas por el autor como:

“... .La probabilidad de acceso a bienes, a servicios o al desempeño de actividades. Estas oportunidades inciden sobre el bienestar de los hogares, ya sea por que

³⁸ Tampoco es representativo en el resto del conurbano.

³⁹ Debemos señalar que el marco teórico, es por los propios autores, incipiente y sujeto a constantes críticas y reformulaciones.

*permiten o facilitan a los miembros de los hogares el uso de sus propios recursos o porque les provee recursos nuevos*⁴⁰.

El mercado ofrece diferentes recursos y bienes para los hogares. El acceso a un empleo de buena calidad y bien remunerado, por ejemplo, es uno de los activos más valorados por los miembros de los hogares y uno de los recursos más importantes para asegurar el bienestar material y la integración social de los mismos.

A su vez, la comunidad a partir de los lazos de socialización y sociabilidad informal que establecen los miembros de los hogares con las redes vecinales, vínculos familiares y organizaciones de la sociedad civil, permite a los mismos aprovechar un conjunto de oportunidades y activos (como por ejemplo, el capital social producto de las relaciones vecinales, el capital físico producto de la solidaridad horizontal establecida en el vecindario, las capacidades producto de información que circula a partir de estas redes informales de socialización), que favorecen la integración simbólica y material de éstos a la sociedad.

Por último, las instituciones del Estado son particularmente importantes en la formación de las oportunidades que, a través de su impacto en la producción, distribución y uso de activos facilitan el acceso a los canales de movilidad social. Las funciones del Estado, en este aspecto se pueden clasificar en dos grandes grupos: *las que facilitan* el uso más eficiente de los recursos que ya dispone el hogar, como por ejemplo, las guarderías infantiles cuya utilización permite aprovechar mejor los recursos humanos del hogar con respecto a la meta de mejoramiento de la situación de bienestar; y *las que promueven* nuevos activos o regeneran aquellos ya agotados, como por ejemplo, la provisión de educación gratuita por parte del Estado (Kaztman:1999).

El Estado, por otro parte, es un agente clave en dos aspectos adicionales que tienen impacto directo sobre las estructuras de oportunidades: en tanto *regulador* por excelencia de las otras dos esferas (mercado y comunidad), por ejemplo, estableciendo políticas específicas en el mercado laboral o regulando la convivencia en un barrio determinado; y en tanto *vinculante* entre las mismas, estableciendo relaciones entre los recursos que circulan entre las tres esferas, como por ejemplo, cuando el derecho a las asignaciones

⁴⁰ Kaztman, R. *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*. Documento presentado en el Quinto taller regional, La medición de la pobreza: métodos y aplicaciones (LC/R.2026). Santiago de Chile, BID, Banco Mundial, CEPAL, INDEC, 2 al 8 de junio, pág. 8

familiares requiere la participación económica de los padres en el sector formal y está condicionado a la certificación de la asistencia de los hijos al colegio. (Kaztman: 1999).

A la vez, estas estructuras de oportunidades al estar estrechamente vinculadas entre sí, permiten que el acceso por parte de los hogares a un determinado bien, servicio o actividad les provean recursos que facilitan el acceso a otras oportunidades. Por ejemplo, el acceso a la educación pública brindada por el Estado, permite que en el futuro esos niños tengan mayores oportunidades de insertarse en el mercado laboral debido a una mayor capacitación, como así también, debido a los lazos informales que se establecen entre pares de diferente estratos sociales, permitiendo profundizar las redes donde circula información y oportunidades valiosas para acceder a un empleo bien remunerado.

A nivel micro, Kaztman sitúa a los hogares y las familias que concentran un conjunto de activos (como lo son el capital físico y financiero, el capital humano y el capital social), capacidades y estrategias que les permiten a éstos mejorar su situación de bienestar presente, mantenerla evitando su deterioro cuando está amenazada, o lograr un bienestar a futuro.

La vinculación entre ambos niveles es clara. Para comprender la situación de bienestar, es necesario para este autor un examen sincronizado de los activos de las personas (u hogares) y de los requerimientos de acceso a las estructuras de oportunidades que tienen su fuente en distintos órdenes institucionales básicos. Por consiguiente, el bienestar de un individuo o de un hogar no está *necesariamente* determinado por los recursos que posee (norma común en los estudios convencionales); sino más bien en la *relación* que puede establecer con ellos en el mercado, la comunidad y el Estado.

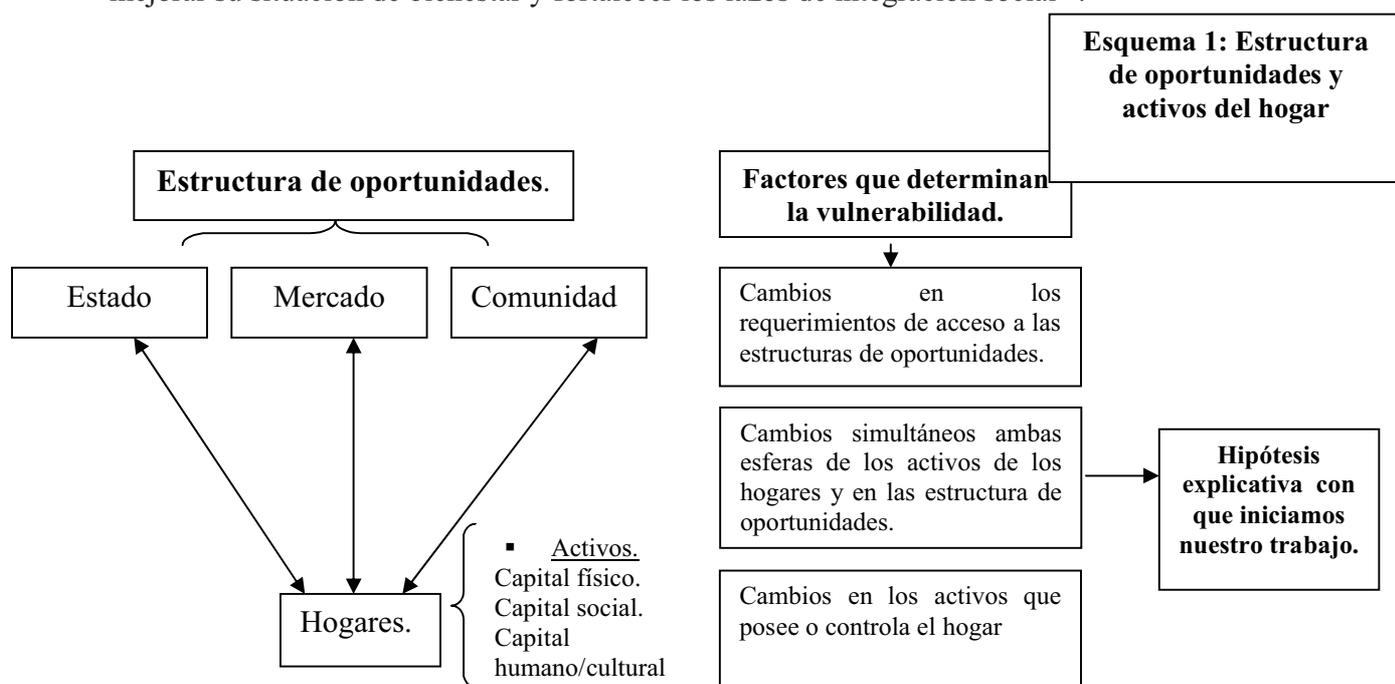
A partir de esta doble visión (macro y micro) Kaztman entiende la vulnerabilidad social como resultado:

“de un desfase o asincronía entre los requerimientos de acceso de las estructuras de oportunidades que brinda el mercado, el Estado, y la sociedad con respecto a los activos de los hogares que permitirían aprovechar tales oportunidades”⁴¹.

Es decir, la vulnerabilidad es entendida como la *incapacidad* de una persona u hogar para aprovechar las oportunidades, disponibles en distintos ámbitos estructurales para mejorar su situación de bienestar presente o impedir su deterioro.

⁴¹ Op. cit, pág. 10

Las situaciones de vulnerabilidad pueden producirse por cambios en los activos que posee o controla el hogar, por cambios en los requerimientos de acceso a las estructuras de oportunidades o por cambios simultáneos en ambas esferas que, imposibilitan en todos los casos al hogar estructurar estrategias tendientes a mantener o mejorar su situación de bienestar y fortalecer los lazos de integración social⁴².



De esta manera, a diferencia de los esquemas conceptuales centrados únicamente en la construcción de las medidas de pobreza y de necesidades básicas insatisfechas, este enfoque, al intentar conjugar los determinantes estructurales y los recursos, activos y estrategias individuales resulta más convincente para dar cuenta de las causas profundas, consecuencias y posibles soluciones que subyacen alrededor de la heterogénea “cuestión social”.

En segundo lugar, la ventaja de este enfoque, reside en que permite a la vez un alto grado de *dinamismo* e interacción entre sus componentes principales: *estructura de oportunidades*, *activos* y *hogares*. Es decir, cambios que, por ejemplo se den en la estructura de oportunidades del mercado, reestructurarán también, las estructuras de oportunidades del Estado y la comunidad y, a la vez tenderán a redefinir qué recursos de

⁴² Podemos, en este sentido, hacer una analogía con el *marxismo analítico*. En este sentido *la vulnerabilidad social* esta situada en el desfasaje entre la fuerza de trabajo, los medios de producción, y el conocimiento técnico dentro de las fuerzas productivas, en una relación de producción determinada históricamente.

los hogares son aptos como activos para aprovechar las nuevas oportunidades de estas estructuras.

Como consecuencia de lo mencionado en el esquema anterior, a diferencia de los esquemas clásicos, por lo general rígidos en la definición del bienestar, permite un análisis *altamente flexible* de las estructuras de oportunidades y de los activos familiares cambiantes, por naturaleza, de sociedad en sociedad y de un momento histórico a otro. Por consiguiente, en este esquema estamos obligados ex-ante a hacer un análisis *contextual* para definir; por un lado, qué oportunidades ofrecen el mercado, el Estado y la comunidad; y por otro lado, qué recursos de los hogares en ese momento histórico determinado, son aptos como activos para aprovechar dichas oportunidades.⁴³

Como analizaremos en términos generales en el capítulo segundo, el *contexto situacional* está caracterizado por un creciente empobrecimiento de las oportunidades que brinda el mercado de trabajo (como consecuencia, principalmente, de un fuerte proceso de des-industrialización, achicamiento del Estado y cambio tecnológico), la comunidad (como consecuencia de la creciente segregación y segmentación socioespacial) y el propio Estado (como consecuencia de fuertes procesos de desinstitucionalización, pérdidas de funciones y recursos del mismo), a la hora de brindar activos y oportunidades necesarias a los hogares que estudiaremos en pos de mayores grados de bienestar e integración social.

En cuarto lugar, este enfoque al identificar los activos y, cómo éstos se articulan para el logro de las metas de los hogares, permite un reconocimiento explícito de la visión de los actores, lo que facilita a la vez, la identificación de las barreras que impiden a algunos hogares incorporar los activos que efectivamente importan para la movilidad e integración social o, cuando lo tienen incorporados utilizarlos efectivamente para aprovechar la estructura de oportunidades existentes.

De esta manera, se intenta romper con la distancia entre la política pública y la *población objetivo* a través de un estudio de los mecanismos que utilizan los hogares para *sobrevivir* así como aquellos que estarían obstaculizando la mejora del bienestar (Álvarez: 2001).

Si bien es cierto que en este esquema, está la intención de abrir “la caja negra” de los hogares, acercándose a los actores para conocer cuáles son sus acciones, recursos y

⁴³ Sobre una aproximación crítica sobre los métodos de medición de la pobreza tradicional véase: Boltvinik, Julio *Métodos de medición de la pobreza: una evaluación crítica*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, FLACSO. Programa Argentina, Homo Sapiens Ediciones, 2000.

estrategias, creemos necesario introducirnos desde una perspectiva *hermenéutica* que de cuanta de las diferentes dimensiones y consecuencias de las acciones y prácticas de los sujetos.

Por último, a nivel teórico-normativo, este esquema permite un diálogo fructífero con un conjunto de teorías que han pasado de un análisis de los objetivos o logros de bienestar⁴⁴, por naturaleza multidimensionales y cambiantes de persona a persona y de un lugar a otro, a los *grados de libertad real o sustantiva* que tiene un individuo u hogar para poder llegar o no al bienestar y a la integración plena a la sociedad.

Esto se debe porque, como bien hemos afirmado más arriba, en el esquema de Kaztman el bienestar de un hogar o individuo no está dado por la posesión de un recurso considerado indispensable, ni por los ingresos que obtiene mensualmente, sino más bien por la *oportunidad real* que se tiene para lograr acceder al conjunto estructurado de oportunidades que brindan el Estado, el mercado y la comunidad en pos de mayores grados de bienestar e integración social.

A título de ejemplo⁴⁵, es posible vincular los activos, oportunidades y estrategias de los hogares con la noción de *capacidades* propuesta por Amartya Sen (Sen: 2000, Sen y Nussbaum: 1996). Para este autor, la capacidad de una persona se refiere a las combinaciones alternativas de funcionamientos, entre cada una de las cuales una persona podrá elegir la que tendrá. En este sentido, la capacidad de una persona corresponde a la libertad que tiene para llevar una determinada clase de vida. Es decir, la capacidad es principalmente un reflejo de la libertad para alcanzar funcionamientos valiosos dentro de una sociedad determinada.

Por lo tanto, Sen prioriza directamente la libertad, o sea las alternativas reales que se nos ofrecen. Y en la medida que los funcionamientos son constitutivos del bienestar, la capacidad representa la libertad de una persona para alcanzar el bien-estar como tal.

Entonces: ¿Cuándo un hogar es vulnerable? Cuando la particular articulación entre activos y estrategias por un lado y, estructura de oportunidad por otro, no da oportunidades reales, *las capacidades* para transformar esos activos en funcionamientos valiosos; o sea en última instancia cuando el hogar o individuo no tiene (desfasaje entre

⁴⁴ Como he afirmado en otro parte (Sanguinetti: 2003): “El utilitarismo, como así también, cualquier teoría que defina primeramente el bienestar (como grados de felicidad, placer en el hedonismo, etc.) antes que los grados de libertad para alcanzar y redefinir cada uno su propio *plan de vida*, no sólo puede caer en un reduccionismo sobre lo que es la calidad de vida sino que incluso puede suprimir la propia libertad en pos de ese objetivo”.

⁴⁵ Podemos señalar a otros autores que priorizan los “medios” en vez de los fines, como lo hace el utilitarismo; entre ellos: Nozick, Rawls, Barry, Philippe Van Parijs, Cohen, Scanlon, Nussbaum, etc.

activos y estructuras de oportunidades) la libertad de elegir entre sus alternativas al bienestar y la integración social como tales.

Ampliando la perspectiva desde las práctica y acciones de los actores.

Como hemos afirmado en el apartado anterior, la noción de activo cumple en el esquema de Kaztman una función central, ya que es el nexo que vincula el nivel micro (hogares e individuos) con el nivel macro (la estructura de oportunidades del Estado, mercado y comunidad). Para este autor los activos son:

“... el conjunto de recursos, materiales e inmateriales, sobre los cuáles los individuos y los hogares poseen el control, y cuya movilización permite mejorar su situación de bienestar, evitar el deterioro de condiciones de vida o bien, disminuir la vulnerabilidad, desde este enfoque, sólo aquellos que permiten el aprovechamiento de las estructuras de oportunidades del Estado, el mercado y de la comunidad se constituyen en activos.... Otra derivación, es que el análisis micro-social de los recursos de los hogares y de las personas y de sus estrategias de movilización, no puede hacerse con independencia del análisis macro-social de las transformaciones de las estructuras de oportunidades”⁴⁶.

De esta manera, queda claro que *sí y sólo sí* un activo es activo si permite a los hogares el aprovechamiento del complejo estructurado de oportunidades sociales. Pongamos un ejemplo banal pero ilustrativo: un hogar puede tener una inmensa cantidad de leña, este bien sólo puede funcionar como activo si la pueden vender en el mercado o utilizarla como combustible para calentarse. No es activo si hace calor o si no existe demanda en el mercado de este bien.

Por otro lado, para Kaztman hay barreras materiales y no materiales, para la utilización de ciertos recursos de los hogares como activos. Un enfoque de activos que no acompañe de una consideración simultánea de los pasivos, puede introducir un sesgo positivo en los investigadores que debilite su sensibilidad para percibir los factores que representan pasivos para los hogares, y consecuentemente, los lleven a sugerir orientaciones de política menos eficaces que aquellos que sí consideran dichos factores.(Kaztman: 1999) Tomando el ejemplo anterior, puede que la leña se venda bien

⁴⁶ Kaztman, R. *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*. Documento presentado en el Quinto taller regional, La medición de la pobreza: métodos y aplicaciones (LC/R.2026). Santiago de Chile, BID, Banco Mundial, CEPAL, INDEC, 2 al 8 de junio, pág. 6.

en el mercado y que, además sea invierno, pero el hogar está situado en una *zona inhóspita* (pasivo del hogar) que imposibilita unir la oferta con la demanda de éste combustible.

En cuanto a los activos se pueden clasificar para este autor en:

- *Activos físicos*: los podemos subdividir en financieros (ahorros monetarios, créditos, rentas) o físico propiamente dicho (vivienda, transporte etc.)
- *Activos culturales y humanos*: ejemplos de este son el Estado de salud, las calificaciones, nivel educativo, destrezas, habilidades, como también algunos contenidos mentales que envuelven motivaciones, creencias y actitudes.
- *Activos sociales*: altamente estudiado desde diferentes perspectivas teóricas;⁴⁷ hace referencia a las redes de relaciones que pueden entablar los miembros de un hogar con su entorno, posibilitando aprovechar las oportunidades que estos ofrecen. A diferencia del capital físico que se instala en los derechos, y del capital humano que se instala en las personas, el capital social se instala en las relaciones, siendo por esta razón el menos alienable de todos los capitales y su uso se encuentra fuertemente imbricado y acotado por la propia red de relaciones que define dicho capital.

Por último, los hogares establecen estrategias, entendidas éstas últimas como: “cada una de las formas particulares de articulación de recursos para el logro de una meta. La meta puede ser mejorar la situación de bienestar presente (estrategia de promoción) o mantenerla evitando su deterioro cuando ésta es amenazada (estrategias de adaptación)”⁴⁸ Las estrategias, para este autor, se traducen en última instancia en prácticas que se definen en la acción.

⁴⁷ El término *capital social* ha sido ampliamente debatido en las Ciencias Sociales Contemporáneas. Al respecto podemos sugerir para una introducción a esta temática la siguiente bibliografía: Anheier H.K., J., Romo F. P. (1995), “Forms of social capital structure in cultural fields: examining Bourdieu’s social topography” en *AM. J. Sociol.* 100 pp. 859-903; Bourdieu P. (1979) “Les trois estats du capital culturel” en *Actes Rech. Sci. Soc.* 30 pp. 3-6; Bourdieu P (1985) In Search of Respect: selling Crack in El Barrio. Nueva York, Cambridge University Press; Coleman J.S (1998a), “Social capital in the creation of human capital”, en *AM. J. Sociol.* 94 pp S95-120; Coleman J.S (1998b) “The creation and destruction of social capital: implications for the law”, en *Notre Dame J. Law, Ethics, Public Policy* 3. 375-404; Fernandez-Kelly M.P (1995), “Social and Cultural capital in the urban ghetto; implications for economic sociology of migration”; Portes A.; Landolt P. (1996) “The downside of capital”, en *Am. Prospect* 26, pp. 19-22; Woolcock M. (1997) “Social capital and economic development: towards a theoretical synthesis and policy framework” en *Theory Soc.* En prensa.

⁴⁸ Kaztman, R. *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*. Documento presentado en el Quinto taller regional, La medición de la pobreza: métodos y aplicaciones (LC/R.2026). Santiago de Chile, BID, Banco Mundial, CEPAL, INDEC, 2 al 8 de junio, pág. 14.

Sin dudas, como ya hemos afirmado, el esquema de Kaztman tiene la virtud de hacernos pensar simultáneamente en las acciones y activos de los hogares y en las oportunidades que ofrece el mercado, el Estado y la comunidad para dilucidar cuáles son las profundas causas sociales y/o prácticas familiares que posibilitan la producción y reproducción de las situaciones de pobreza y vulnerabilidad.

Sin embargo, es necesario para la línea de investigación que nosotros emprendemos profundizar en *varias direcciones* el marco teórico aquí presentado. En primer lugar, si los activos son la *unidad mínima* de éste marco teórico debemos, al respecto, hacer una primera distinción *sobre la doble naturaleza* de los mismos. Estos pueden *ser recursos utilizados* para el consumo, para el bienestar, esparcimiento, satisfacción de los deseos personales y/o familiares, como pueden ser utilizados para *posicionarse en las estructuras de bienestar que ofrece la comunidad en su conjunto*. En otras palabras, pueden ser vistos, según su naturaleza intrínseca, tanto *como un valor de uso* o como un *valor de cambio*⁴⁹ dentro del sistema de oportunidades que ofrece cada sociedad en un momento histórico determinado.

Analicemos esta dualidad con un ejemplo del ya clásico libro “El Medio Pelo en la Sociedad Argentina” de Jauretche:

“Desde el ángulo del “medio pelo”, por ejemplo, el automóvil es un signo de status; también un instrumento de transporte, pero esto es subsidiario. Pronto el automóvil chico, que se ha comprado con enorme sacrificio y endeudándose, exige su reemplazo por el coludo, pues no puede ser menos que el recién llegado que está “aprendiendo de uno” pero lo “sobra” desde el último modelo..... . En fin se hace un sacrificio y se lo compra. No sirve de nada por que le día siguiente uno de los neófitos se aparece ¡nada menos que con un “Mercedes”!⁵⁰

Vemos en este ejemplo que un *bien de uso*, como es un auto, puede ser utilizado a la vez como “*status*” para un hogar, tanto para mantener los *símbolos de pertenencia a una posición social* determinada como relacionarse *entre supuestos pares* para acceder potencialmente a nuevos activos (por ejemplo, a un empleo mejor remunerado gracias a

⁴⁹ Si los activos poseen la misma características que las mercancías sería interesante para un *proyecto de investigación a largo plazo* estudiar los mecanismos de intercambio, acumulación, explotación, plus-valor que permite el bienestar para algunos pocos y la mera supervivencia para muchos. En otras palabras faltaría hacer una obra como “EL Capital” que de cuenta de los mecanismos a producción, reproducción, distribución y de los activos dentro del capitalismo tardío.

⁵⁰ Arturo Jauretche: El medio Pelo en la Sociedad Argentina (Apuntes para una sociología nacional), pág. 332. A Peña Editor, 10 Edición, Buenos Aires 1970.

los contactos que el jefe del hogar a podido establecer) permitiendo de este modo mantener o ampliar los grados de bienestar existentes. Al respecto indagaremos en el Capítulo IV que muchos activos utilizados como *bienes de usos* por los hogares, como puede ser un salario o las relaciones interpersonales duraderas son o pueden ser utilizadas, a la vez, como bienes de cambios, como activos, para posicionarse de manera diferente en el complejo estructurado de oportunidades sociales que ofrece la comunidad en su conjunto. Al respecto debemos aclarar que los “grados de bienestar” de un hogar esta asociado precisamente *a la capacidad* de transformar los activos en funcionamientos valiosos dentro de la comunidad y *dicha capacidad* varía justamente de hogar en hogar a partir de cuantos activos han podido, cada uno de éstos, acumular en sus historias de vida particulares⁵¹.

Por otra parte, para detectar y explicar los mecanismos que impiden a los hogares vulnerables ascender socialmente, debemos ampliar este marco teórico analizando las acciones que entablan los miembros de los hogares con el fin de evaluar el éxito o no de los mismos a la hora de acumular activos. Es decir, si la vulnerabilidad la entendemos como una relación social particular que se establece entre el Estado, el mercado, comunidad y los hogares, es por consiguiente necesario realizar una “*descripción densa*”⁵² del conjunto de *acciones y prácticas significativas* que entablan los miembros del hogar entre sí y con el medio socialmente circundante.

Al respecto de esta cuestión tenemos que hacernos dos preguntas: *¿qué acciones entablan los hogares en pos de acumular activos y/o pasivos para mantener, aumentar o disminuir los grados de bienestar social que poseen?*, problema que intentaremos responder en este apartado; y *¿Cómo evaluamos cuáles de las multiplicidades de acciones que entablan los miembros de los hogares son significativas (para nosotros observadores*

⁵¹ Si bien adoptamos siguiendo a Sen que el bienestar esta relacionado con la capacidad de los hogares e individuos de poseer *funcionamientos valiosos* dentro de una sociedad. Debemos aclarar que existe una diferencia fundamental entre *el bienestar de un hogar y la felicidad del mismo*. Esto último sólo puede ser alcanzado mediante un cambio radical del modo de producción existente, en términos de Marcuse:... en nuestras sociedades, todas las necesidades del hombre como animal racional “obedecen en la actualidad a los imperativos de la explotación y el rendimiento”. Distracciones estandarizadas, signos de éxito social, símbolos de virilidad facticia o belleza comercial, todo es explotación. El individuo pierde hasta el deseo, la posibilidad orgánica de actuar como hombre libre, Se llega al colmo de la introyección cuando las necesidades de origen social se vuelven hasta el punto necesidades individuales que el individuo ya no puede rechazar este sistema de dominación, con sus valores y necesidades, sin rechazarse a si mismo”.(extraído de Pierre Masset: “El pensamiento de Marcuse”, pág 98, Amarrortu Editores, Bueno Aires 1972.)

⁵² En el sentido que le da Geertz al término, como aquella que es el objeto de la etnografía: una lectura de las jerarquías estatificada de estructuras significativas atendiendo a las cuales se producen, perciben e interpretan las acciones. Al respecto véase de este autor: *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa.

externos) con relación a su bienestar?, pregunta que intentaremos dilucidar en el apartado siguiente.

Referido a la primera pregunta afirmamos que existe una multiplicidad de acciones que condicionan el bienestar de los individuos y de los hogares. Veamos el siguiente ejemplo de una de las entrevistas realizadas⁵³:

Liliana pertenece al barrio Peruzzoti, unas cuarenta cuabras de la Plaza central de Pilar. Es separada y tiene a cargo cuatro hijos. Su ex esposo le da dinero de vez en cuando: él es changarín. Por causa de la separación, ella y sus hijos no asisten más a la iglesia evangelista a la que diariamente iban: "La causa es simple, no te miran bien", dice ella.

Sus medios de subsistencia, por lo que pude averiguar, son cuatro: los hijos menores asisten diariamente al colegio donde almuerzan, el ex-exposo ayuda de vez en cuando con "algo", ella dos días a la semana trabaja en la limpieza de un comercio en Pilar, y cuando puede, revende artículos de limpieza ("Todo suelto") a los vecinos del barrio.

Es interesante la última estrategia de supervivencia de esta mujer. La reventa de artículos de limpieza se debe a que en ese barrio, por estar alejado del centro, no hay muchas ofertas sobre estos artículos. Por consiguiente, Liliana ha sabido aprovechar las desventajas del barrio (su lejanía del centro) y ha podido, gracias al capital social que posee, revender casa a casa estos productos.

En este relato, podemos señalar que existen tres acciones dónde nuestra protagonista puede racionalizar, “dar cuenta”, de las motivaciones de sus actos en cuanto estrategias orientadas al bienestar. Si nosotros, investigadores sociales, le preguntamos justamente ¿Cuáles son estas estrategias? Ella responderá seguramente: mandar a sus hijos a la escuela tanto para asegurar la alimentación diaria como para que tengan futuras oportunidades en el mercado de trabajo, asegurarse la ayuda económica-material de su ex-exposo y vender los productos de limpieza en el barrio⁵⁴.

⁵³ Esta entrevista fue realizada con dos años de anterioridad, en el 2003, de las efectuadas para el Capítulo III de este trabajo, realizadas en el 2005. Podemos decir, que fue el punta pie inicial que ayudó a estructurar el marco conceptual para mi futura investigación.

⁵⁴ Creemos, a diferencia de autores sostienen la imposibilidad de estrategias por parte de los individuos y hogares en marcos de vulnerabilidad social y sobre todo en los casos de extrema vulnerabilidad, que existen *micro estrategias* por parte de los agentes al menos para la mera supervivencia diaria. De lo contrario caeríamos en un reduccionismo determinista del tipo: “fuerza en las estructuras debilidad en la acción” que oscurece toda explicación sobre los mecanismos que condicionan y posibilitan la reproducción de la pobreza.

Como precondition y antelación de esta “conciencia discursiva⁵⁵”, de dar cuenta verbalmente, acerca de las condiciones sociales, incluidas, en especial, las condiciones de su propia acción (el por qué esta obligado a hacer esto y no puede hacer lo otro); seguramente en un análisis más detallado debemos tener en cuenta que nuestra protagonista *posee una conciencia y saber practico* que orientan sus acciones y que no puede expresarlo discursivamente. Para ilustrar este aspecto podemos hacer una analogía con el lenguaje: para hablar y entender una lengua no necesariamente es necesario saber de memoria y al detalle las reglas gramaticales y semánticas de la misma. Existe un saber práctico, un saber jugar los “juegos del lenguaje”, parafraseando a Wittgenstien (Wittgenstein: 1988), que antecede, en la mayoría de los casos al saber discursivo y que permite comprender las articulaciones lingüísticas específicas.

En nuestro caso esa “conciencia y saber práctico”, ese *saber hacer*, le ha permitido, por ejemplo, a nuestra protagonista “moverse”, en las redes de relaciones sociales que se establecen en el barrio; es decir, aprovechar a través de la acumulación del capital social históricamente acumulado, las estructura de oportunidades que le ofrece la comunidad: tener los “contactos” (vecinos, conocidos y amigos) para vender sus productos.

Esta *conciencia y saber práctico*, poco desarrollado en el esquema de Kaztman, a nuestro entender es fundamental ya que cumplen la función de *un activo relativo* más⁵⁶ que permite a los individuos y hogares acumular otros activos en pos de mayores grados de bienestar e integración social. La ausencia de este activo puede ser un condicionante, un pasivo muy fuerte; lo ejemplos abundan: una familia que recién llega a un barrio y tiene que aprender, para integrarse, las reglas que impone la nueva vecindad, un excelente estudiante universitario que debe trascender la alienación intelectual universitaria para conseguir su primer trabajo, una persona que consigue un trabajo de oficina y debe

⁵⁵ Al respecto nos guiamos por la conceptualización realizada por Giddens en donde ésta siempre precede a la conciencia teórica.

⁵⁶ En este sentido este *saber hacer* expresa esa sensibilidad social que nos guía incluso ante que nos plantemos los objetivos en tanto que tales. Como señala Wacquant en torno al concepto de *habitus* de Bourdieu: “Constituye al mundo como signifiante al anticipar espontáneamente sus tendencias inmanentes, de la misma manera que el jugador de fútbol, analizado por Merleau-Ponty en *La estructura du comportement*, que dotado de una gran “visión de juego” y en el fuego de la acción, tiene una intuición instantánea de los movimientos de sus adversarios y compañeros de equipo, actúa y reacciona en forma “inspirada” sin tener que recurrir a las ventajas de la distancia reflexiva y de la razón calculadora. El sentido práctico preconoce; sabe reconocer en el estado presente los posibles estados futuros de los que esta preñado el campo. Por que pasado, presente y futuro se perfilan e interpretan mutuamente en el habitus, que puede comprenderse en una “situación sedimentada” en potencia, alojada en los más profundo del cuerpo y en la espera de ser reactivada”. Wacquant, Loïc Introducción en Bourdieu P. y Wacquant Luic *Respuestas por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo , pág. 37

“adaptase” a sus nuevos compañeros, *pagar el derecho de piso*, para desarrollar bien sus tareas y no ser despedido, etc.

Hemos puesto, en el párrafo anterior, con bastardilla “un activo relativo” dado justamente el carácter relacional que cumplen éstos para nosotros. En este sentido, la conciencia y saber práctico, en términos de Bourdieu, el *habitus* de un agente, cumple la función de ser un activo indispensable para *saber moverse* en una red de relaciones sociales determina Pero justamente esa relación social, ese espacio social definido, es estructural y posicionalmente desigual, en dónde ese *saber hacer*, ese *habitus* incorporado y sedimentado en la praxis tiende a reproducir las condiciones para la vulnerabilidad social. En otros términos, este saber práctico es una *precondición necesaria* para la supervivencia de los hogares vulnerables y a su vez una *precondición necesaria* (sistémica) para la reproducción de las relaciones sociales desiguales; es en términos de Buordieu, una “somatización de las relaciones sociales de dominación” (Bourdieu, 1990)

Volvamos nuevamente a nuestro relato, hemos afirmado que existen acciones que seguramente nuestra protagonista puede racionalizar, dar cuenta, como *estrategias* orientadas a su bienestar y al de sus hijos. Sin embargo, existen también *consecuencias no intencionadas* que escapan y trascienden al “monitoreo reflexivo de la acción” (Giddens: 1998b) que pueda tener nuestra protagonista. Veamos algunos ejemplos hipotéticos del relato que estamos analizando:

- Puede que la “acción” de vender productos “suelos” crea una imagen de ocupada que des-incentive a los vecinos del barrio (“si total ya tiene trabajo... se lo ofrezco entonces a otra”) de ofrecerle oportunidades labores, formales, estables y de mejor remuneración.
- Puede que la “estigmatización” y posterior autoexclusión de la iglesia, producto de su separación, la prive del capital social necesario para conseguir un nuevo empleo.
- Puede que la acción de vender productos suelos le imposibilite estar atenta (costos de oportunidades) a las oportunidades laborales que se aparecen.

Para nuestro análisis, tener en cuenta las consecuencias no reconocidas de la acción es de suma importancia, ya que también están sistemáticamente involucradas en la producción y reproducción de activos y pasivos que posibilitan las situaciones de vulnerabilidad o integración social.

Dicho todo esto sobre las acciones y prácticas de los individuos, debemos hacer dos consideraciones sobre el complejo estructurado de oportunidades sociales.

La primera es que las estructuras de oportunidades que ofrecen el mercado, el Estado y la comunidad hay que pensarlas como “*marco para la acción*” de los individuos y los hogares. En este sentido, tiene una doble función: establecer límites a la acción del individuo y, a su vez, proveer reglas, recursos y activos a los mismos.

En el caso anteriormente analizado, por ejemplo, la oferta laboral restringida, que ofrece el mercado ubicó a nuestra protagonista en una posición de informalidad. Sin embargo, a la vez, aportó recursos y oportunidades, por cierto restringidas, para el desarrollo de una estrategia de supervivencia: la venta de productos sueltos.

En este sentido, concordamos con Giddens en el carácter dual de las estructuras: “*las propiedades estructurales de los sistemas sociales son tanto medio como resultado de las prácticas que constituyen estos sistemas*”⁵⁷.

Es decir, las estructuras proveen reglas, recursos y activos de manera selectiva y discreta a los hogares e individuos para el desarrollo de sus acciones, prácticas y estrategias y, a su vez, estas acciones, prácticas y estrategias pueden, en mucho de los casos, reproducir e “institucionalizar” (cuando se da con recurrencia temporal, o sea cuando la acción se sedimenta en prácticas recursivas) las situaciones de pobreza y vulnerabilidad social existente. De más está decir que en el caso que nosotros analizamos, las prácticas llevadas a cabo por la protagonista del relato reproducen (seguramente, como consecuencia no intencionada de su acción) y coadyuva a institucionalizar el mercado de trabajo informal.

La segunda consideración, tiene que ver con el concepto de “*desestructuración*” que hemos venido utilizando a lo largo de este trabajo. La “*desestructuración*” no puede ser entendida como una “*ausencia total de estructuras*” y marcos de referencia de la acción, sino como un *debilitamiento* de las mismas.

Esto por dos razones: la primera, porque la ausencia total de estructuras privaría a los sujetos de recursos y reglas mínimas para la acción y, a su vez, de “autonomía relativa” y grados de libertad que orientan sus prácticas. En última instancia, siguiendo

⁵⁷ Giddens, A (1998): *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu, 1998, pág. 64.

con la analogía del lenguaje: ni siquiera sería posible el discurso “esquizofrénico”, porque incluso en este discurso la “lengua” provee ciertos recursos para el habla.

La segunda razón, porque si existiera una ausencia total de estructuras, significaría ceder ante los discursos legitimantes del liberalismo y ciertos relatos posmodernos de: “*una sociedad de individuos libres e iguales*” o de una “plena horizontalidad en las practicas sociales”. Las estructuras siguen proveyendo recursos materiales y simbólicos y en menor medida, reglas y mapas cognitivos para el desarrollo desigual de las acciones orientadas al bienestar. Cualquier hipótesis contra-fáctica al respecto planteada en términos: “de igualdad de oportunidades producto de la desestructuración total” es actualmente incontratable empíricamente y poco probable *como tendencia* de un escenario futuro.

Lo que está sucediendo es todo lo contrario. La “*desestructuración*” trae aparejada desigualdades crecientes en las oportunidades sociales. De esta manera, podemos decir que se amplía *la inequidad social*, entendida *como una distribución desigual de oportunidades entre hogares que son desiguales en recursos y activos*. En otros términos: existe paulatinamente cada vez más oportunidades a hogares que poseen más activos y recursos y menos oportunidades a hogares con menos recursos y activos, reproduciendo y acentuando de este modo las desigualdades sociales existentes.

Rutas de bienestar y validez metodológica.

En el anterior apartado habíamos planteado la pregunta: *¿Cómo evaluamos cuáles de la multiplicidad de acciones que entablan los miembros de los hogares son significativas (para nosotros observadores externos) con relación al bienestar?* En este apartado intentaremos resolver esta cuestión.

Como hemos visto, las acciones y estrategias orientadas al bienestar realizadas por nuestra protagonista, en el ejemplo anteriormente citado, pueden ser múltiples: acciones que ella no puede racionalizar pero sabe hacerlas, acciones que puede “dar cuenta” y acciones que están orientadas hacia otra finalidad, y que sin embargo, tienen consecuencias sobre su bienestar.

Por consiguiente: *¿Qué método utilizaremos para captar las acciones que nos parecen significativas para el bienestar de los hogares estudiados?*

En primer lugar, en el capítulo siguiente, haremos un análisis situacional: en nuestro caso, el Municipio del Pilar. Este análisis situacional debe ser entendido como la estructura de condicionamientos y oportunidades que opera a nivel macro y que define a grandes rasgos el “marco de acción” orientado al bienestar de los hogares que estudiaremos.

A un nivel micro, analizaremos en el tercer capítulo, las rutas de bienestar de los hogares a estudiar. Entendemos por “rutas de bienestar” a todas las acciones o entramados de acciones (en el sentido amplio como anteriormente hemos definido), pasadas, presentes y futuras (como estrategias a seguir), de los miembros de los hogares que tienen un peso significativo a la hora de determinar el bienestar actual del hogar.

Para determinar estas “rutas”, debemos realizar un trabajo etnográfico que tenga en cuenta tanto las múltiples acciones que realizan los hogares en pos de su bienestar como las relaciones que se establecen y oportunidades que el contexto ofrece.

En este sentido, el trabajo etnográfico que desarrollaremos tiene la difícil tarea, como señala Geertz (Geertz: 1992), de realizar una “descripción densa”, de: “una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuáles están superpuestas o enlazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas y a las cuales el etnógrafo debe ingeniárselas de alguna manera, para captarlas primero y para explicarlas después”⁵⁸.

Para rastrear las rutas de bienestar que trazan los hogares en estructuras que son para nosotros extrañas, irregulares y muchas de las veces no explícitas, debemos manejarnos con un *mapa conceptual*⁵⁹ que permita, al menos provisoriamente, comenzar el trabajo de campo. En nuestro caso, como se desarrolla detalladamente en el Anexo I⁶⁰ el mapa conceptual está trazado por las diferentes categorías e indicadores que se desprenden de las dimensiones: “Estructura de oportunidades del Estado”, “Estructura de oportunidades del Mercado”, “Estructura de oportunidades de la Comunidad”.

Ahora bien: ¿Cómo seleccionamos por un lado, qué condicionantes estructurales (las oportunidades selectivas y discretas de las estructuras de oportunidades) y/o que acciones de los hogares tienen una *incidencia significativa* a la hora de explicar la

⁵⁸ Geertz, G (1992), *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, pág. 33.

⁵⁹ Este mapa conceptual puede ser tomado como un *borrador a priori* para estructurar las preguntas de las entrevistas. Sin embargo, como veremos, muchos relatos escapan de esta estructura conceptual redefiniendo, por consiguiente, en la praxis la estructura conceptual prefijada.

⁶⁰ Pág. 230 de este trabajo.

situación de vulnerabilidad de los hogares? En otros términos: ¿Cómo pasamos de la “descripción densa” a la explicación de los condicionantes que producen y reproducen la pobreza y vulnerabilidad de los hogares estudiados?

En este sentido, pasamos a las cuestiones de validez de nuestras explicaciones.

Al respecto, hay dos cuestiones problemáticas a dilucidar:

- La primera, saber efectivamente cuáles acciones son las *que tienen un peso significativo* a la hora de determinar el bienestar del hogar y más aún sabiendo que hay consecuencias no reconocidas de la acción que los actores desconocen y acciones que el sujeto “saber hacerlas” sin poder racionalizarlas.
- La segunda cuestión de validez es como evaluar si la explicación dada sobre los mecanismos que producen y reproducen la vulnerabilidad de los casos estudiados es a fin de cuentas una explicación válida.

Con respecto a la primera cuestión, podemos decir que la validez de nuestra explicación esta dada en principio por la “*capacidad*” de participar “al menos idealmente” en las formas de vida que constituyen y son constituidas las acciones de los miembros de los hogares que estudiaremos⁶¹

A esto, hay que sumarle que en la relación “dialógica”⁶² que se entabla entre nosotros y los actores involucrados en los procesos de vulnerabilidad no sólo la estructura de las preguntas tienen el formato de: *¿por qué hizo lo que hizo usted?*, sino también: *¿puede que tal acción realizada por usted influya en su bienestar?* Es decir, en el trabajo de campo ya existe un ida y vuelta entre actor y observante que permite constatar-argumentar y contra-argumentar- si lo que nosotros percibimos (hipótesis, pre-juicios, desconocimiento, etc.) como acciones que tienen un *peso significativo* realmente lo tiene para el actor y para nosotros los evaluadores externos.

Del ejemplo que venimos trabajando, puede ser que ante una de nuestras hipótesis-percepción, como por ejemplo que:

La “estigmatización” de la iglesia y la posterior auto-exclusión producto de su separación, la prive del capital social necesario para conseguir un nuevo empleo.

⁶¹ Al respecto nos estamos guiando por el sentido de validez de las Ciencias Sociales que le da Giddens. De esta autor véase: *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu, 1998.

⁶² Una acción comunicativa por utilizar términos de Habermas.

Ella, la entrevistada, en el diálogo que entablamos nos refute diciendo que: *En la iglesia es imposible que te den empleo “son todos desocupados”, y que como mucho “te dan una bolsa de alimento”*

Es decir, en la relación que entablamos con los actores sociales en pos de constatar nuestras percepciones (hipótesis más o menos elaboradas, prejuicios; etc.) nosotros ampliamos nuestros conocimientos reafirmando y refutando nuestras hipótesis tentativas.

A su vez ellos, los sujetos de nuestra investigación, también amplían sus marcos de acción y percepción con el mundo que los rodea. En este sentido, concordamos con la apreciación de Giddens (Giddens: 1998b) de que en las ciencias sociales se da una doble hermenéutica: no sólo interpretamos un mundo simbólicamente “preinterpretado” sino que también los actores tienen un potencial “interés” de conocer nuestros trabajos (muchas veces presentado esta cuestión como profecías auto-cumplidas) de investigación para ampliar sus marcos y posibilidades de actuar sobre el mundo social.

En nuestro ejemplo, puede llegar el caso hipotético que luego de investigar las prácticas establecidas en la Iglesia que asistía nuestra protagonista nos demos cuenta que la que estaba equivocada en su percepción era ella: la iglesia es una fuente invaluable de oportunidades laborales; cuestión que puede hacer reevaluar su estrategia con esta institución, al menos para utilizarla “instrumentalmente” como una posibilidad para conseguir un empleo bien remunerado.

¿Cómo determinamos la validez a la segunda cuestión? Es decir, si las explicaciones, *la descripción densa*, que daremos a lo largo de los capítulos posteriores acerca de las causas de la producción y reproducción de los hogares vulnerables son o no válidas.

Al respecto expondré “razones” para constatar mi argumentación. Estas “razones”, seguramente tendrán un carácter polémico que deberá ser sustentado con evidencias empíricas y coherencia lógica en el razonamiento que expongo. En este sentido, las Ciencias Sociales, siguiendo a Ricoeur (Ricoeur: 2001), tienen la estructura lógica del procedimiento legal donde pueden existir diferentes “interpretaciones” sobre un acto (la del fiscal, abogado defensor, familia de la víctima), diferentes interpretaciones que “poseen un carácter polémico”. Sin embargo, estas interpretaciones (nuestro trabajo puede ser considerado “una interpretación más) sobre una realidad, la posible multiplicidad de matices sobre lo complejo del mundo social, tienen un límite posible sustentado,

justamente, por el “peso de la evidencia” y la “coherencia lógica” del razonamiento expuesto. En este sentido, creemos que no puede existir y no debe existir como supone el positivismo más ingenuo una única explicación sobre los fenómenos de la realidad ⁶³pero tampoco infinitas interpretaciones validadas como supone los nuevos, o no tan nuevos, relatos posmodernos.

En resumen, en este capítulo hemos dejado planteado las cuestiones relativas al marco teórico, metodología que hemos de utilizar y la validez de las explicaciones sobre el complejo nudo que se establece entre los condicionamientos sociales y los recursos y activos con que cuentan los diferentes individuos y hogares que posibilitan la producción y reproducción de la pobreza.

⁶³ Al respecto sería interesante agregar algunas reflexiones “ácidas” de Feyerabend al sentido unilateral en que la ciencia positiva interpreta el mundo: “¿Se espera que nosotros aceptemos parcialmente el hecho de que vivimos en un piojoso universo material, que estamos solos en un gran océano sin vida? ¿No deberíamos intentar cambiar nuestra visión del universo, saliendo del dominio de la física ortodoxo y considerando cosmologías más agradables? (La única alternativa es llegar a mecanizarse uno mismo: éste es el camino de algunos científicos, astronautas y alguno otros seres extraños), Feyerabend P.(1975): *Tratado contra el método*, Fondo Económico de Cultura, Buenos Aires, pág. 56.

Capítulo II.

ANÁLISIS MACROSITUACIONAL: LAS PARTICULARIDADES DEL MUNICIPIO DEL PILAR.

Introducción.

Como hemos afirmado anteriormente, para estudiar los determinantes y mecanismos de producción y de reproducción de las condiciones de vulnerabilidad y pobreza de los hogares a estudiar, debemos en primer lugar, analizar las estructuras de oportunidades que operan a nivel macro, en este caso, en el Municipio del Pilar.

De esta manera, analizaremos en primer lugar, los cambios sociales que se han dado en este Municipio producto de la “metropolización” o “conurbanización” del mismo; en segundo lugar, el espacio urbano y social que se fue configurando a partir de las “singularidades” que implicó este proceso; en tercer lugar, qué oportunidades ofrece en materia educativa el Estado; en cuarto lugar, qué oportunidades ofrece el mercado de trabajo y paralelamente, las respuestas en política social que ha dado el Gobierno Local, ante la “cuestión social” en general y la “cuestión del empleo” en particular.

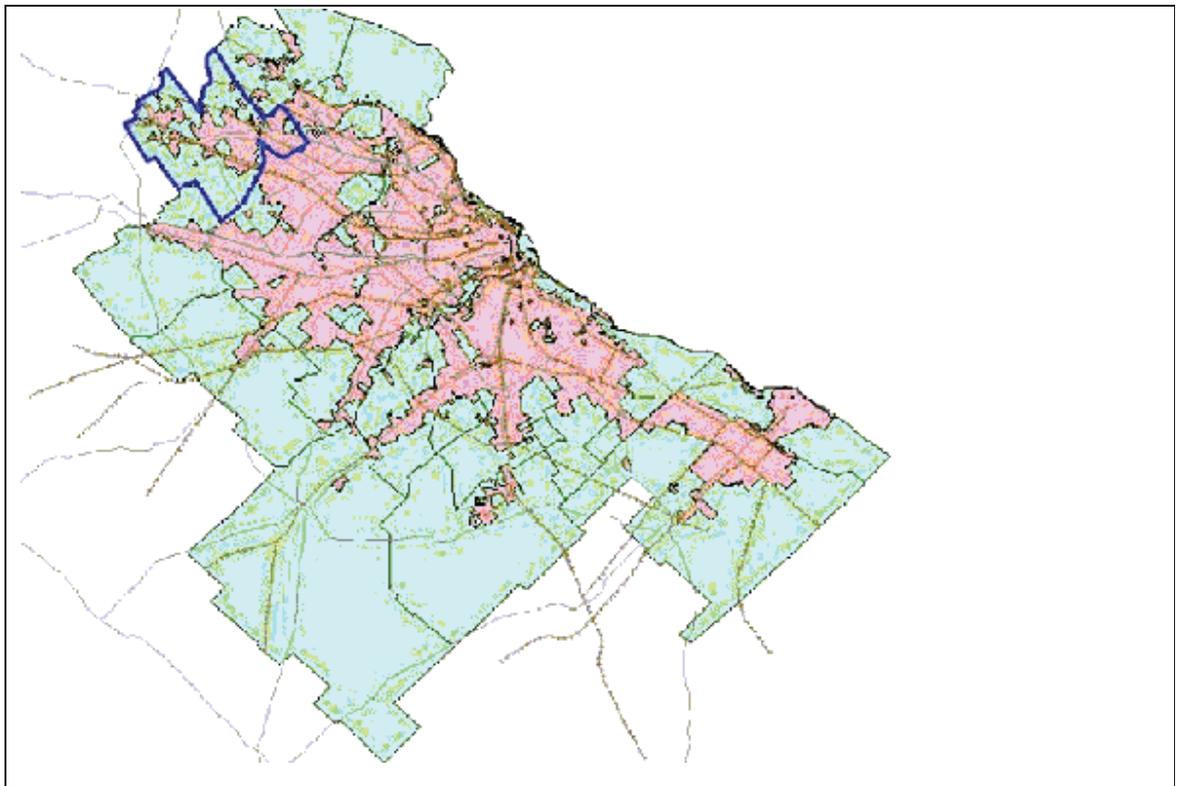
Debemos aclarar que este capítulo es un capítulo “descriptivo”; es decir, un capítulo que *mapea* o que realiza un *topografía social* del municipio. En otros términos, se desarrollará y expondrá, la “evidencia empírica” de nuestro trabajo, “a nivel macro estructural”, para luego, una vez analizados los procesos micro de generación y reproducción de la pobreza desplegar, en el capítulo cuarto, las explicaciones de cómo juega e incide esta realidad social a la hora de producir y reproducir las desigualdades y condiciones de vulnerabilidad de los hogares estudiados.

La metropolización del Municipio.

El Municipio del Pilar, desde su fundación ha integrado una “unidad urbana mayor”, la Ciudad de Buenos Aires. Primero, lo fue como espacio urbano periférico integrado a su Región Metropolitana y actualmente como un espacio *al “límite”* del Área Metropolitana (esta última entendida como la “mancha urbana”; es decir, la continuidad de infraestructura, servicios y tejido urbano)

El *Mapa 1* muestra la ubicación geográfica del Municipio y la mancha urbana del Área Metropolitana de Buenos Aires. Puede observarse como el Municipio integra parcialmente esta área.

Mapa 1 Área Metropolitana de Buenos Aires y Municipio del Pilar.



Mapa extraído de la página oficial del Municipio (www.pilar.gov.ar)

La forma en que se desarrolló la “metropolización” del mismo, entendido este proceso como la integración de las diferentes ciudades y localidades del Municipio al Área Metropolitana de Buenos Aires ha tenido implicancias profundas en la desigual y selectiva estructuración de las oportunidades sociales que la sociedad local ofrece. Este proceso se ha caracterizado por conjugar de manera superpuesta y entrelazada dos formas de

“producción del espacio socio-urbano”, dos tendencias de urbanización enraizada con los procesos económicos, sociales y políticos que se han dado en nuestro país en las últimas décadas.

Analicemos el desarrollo de estas dos formas de producción de la “ciudad”⁶⁴ asociada con la inserción del Municipio en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

La primera, tiene sus raíces en el proceso de expansión urbana, ampliamente descrito por la literatura especializada, que se dio en el “Gran Buenos Aires” a partir de la década del 40’. Dicho proceso corresponde al modelo socioeconómico de sustitución de importaciones vigente en la Argentina de aquel entonces, donde el establecimiento de nuevas industrias en el segundo y tercer cordón del conurbano se correspondía con el creciente proceso de migraciones internas⁶⁵, mayoritariamente del noroeste y noreste del país, y en menor medida de países limítrofes a la Argentina.

Como señala Torres (Torres:2000), existieron varios factores que posibilitaron el desarrollo singular del Gran Buenos Aires, como por ejemplo, el abaratamiento de los costes de transporte suburbanos, luego de la nacionalización de los servicios ferroviarios con el peronismo, que facilitaron el asentamiento de los nuevos trabajadores urbanos en zonas cada vez más lejanas de la Capital Federal, o el acceso a créditos baratos y a largo plazo (sin indexar) que les permitía, a estos sectores, la compra de lotes (generalmente con escasa infraestructura urbana y en la práctica sin ningún control urbanístico) para la autoconstrucción de sus viviendas.

Este tipo de urbanización, continuaba el perímetro de influencia de la extensa red de ferrocarriles suburbanos, posibilitando en el caso del Municipio del Pilar, el desarrollo de las principales localidades: Presidente Derqui, Villa Astolfi y Ciudad del Pilar⁶⁶, siguiendo la línea del Ferrocarril General San Martín, Alberti, Del Viso y Villa Rosa por el Ferrocarril General Belgrano y Maquinita Savio por el Ferrocarril Mitre.

Como veremos, los altos índices de pobreza tiene en parte que ver con la trayectoria de los sectores populares asentados en el Municipio; esto quiere decir, la

⁶⁴ Hemos, en otro artículo (Sanguinetti: 2004) nombrado las dos lógicas como de “Conurbanización” la primera y de “Primer-mundialización” la segunda, una esta enraizada en los problemas urbanos de los países dependientes y la otra enraizada en los beneficios que trae aparejado la mundialización para las elites globalizadas.

⁶⁵ También se ha dado el proceso de migraciones interurbanas. Por ejemplo, en la “erradicación de las villas de emergencia” de la Capital Federal, proceso descrito por Oszlak en su momento (Oszlak: 1991) Los residentes de estos asentamientos fueron “colocados” en la zona de Derqui (específicamente en el barrio Monterrey).

⁶⁶ Puede constatarse lo dicho sobre la urbanización con un caso paradigmático: la frecuencia de servicio de ferrocarril San Martín Pilar-Retiro es de 40 minutos y Pilar es la Terminal de mencionado servicio. La Localidad de Manzanares 5KM al norte, por no tener éste servicio su crecimiento urbano ha sido muy bajo, tal es así que es un típico *pueblo de campo*.

pauperización de los viejos y las dificultades de integración de los nuevos habitantes, producto de las reformas económicas, desregulación y retirada del Estado, iniciada en la década del 70' y acentuado, dicho proceso, desde principios de la década del 90'.

Desde los 70', la gramática del desarrollo urbano del Municipio⁶⁷ se ve alterada por una segunda forma de desarrollo que se yuxtapone y entrelaza con la anterior. Al encontrarse en los límites del Área Metropolitana de Buenos Aires, en los márgenes de lo urbanizado, no sólo ha posibilitado el asentamiento de sectores populares, sino también, de los sectores que se han visto favorecidos por las reformas socioeconómicas implementadas en las últimas décadas en nuestro país.

Estos sectores de clase media, y principalmente de clase media alta,⁶⁸ que laboralmente están asociados con las profesiones liberales y con la expansión del sector terciario (financieros, desarrollo de servicios avanzados y de comando) han optado, al menos hasta la devaluación del 2001⁶⁹, por mudarse a las diferentes urbanizaciones cerradas (country's y barrios cerrados primero y ciudades satélites y chacras⁷⁰ luego), tanto por el temor a la *inseguridad* que representa "la ciudad abierta" y la opción de desarrollar un estilo de vida "*verde*", como también, *por una socialización entre iguales* que estas urbanizaciones representan, promueven y favorecen.⁷¹

El crecimiento de las mismas ha sido una constante durante los últimos quince años en todo la Región Metropolitana, alcanzando actualmente más de 500 emprendimientos. Para dar cuenta de esta acelerada expansión, mencionaremos que en 1994 había 1450 familias asentadas en estos tipos de urbanizaciones; en 1996, 4000 y en el 2000, 14000 (Svampa: 2001) "Si seguimos las proyecciones que nos presenta Pirez (Pirez: 2000) en función a la ocupación plena y tomando como criterio de densidad actual por

⁶⁷ Debemos aclarar que Pilar ha sido desde los 50' una zona en dónde pasaba los fines de semana, en quintas y algunos clubes de campo una minoría bien selecta diferente a la *heterogénea clase media* que se asienta desde principio la década del 90'.

⁶⁸ Debemos tener en cuenta que la clase media no es homogénea y que gran parte de ella se ha empobrecido en las últimas décadas. El fenómeno de la *clase media empobrecida* ha sido ampliamente analizado. Para una introducción a la temática Véase: Beccaria: 1991, Beccaria y López: 1996, Kessler: 1995, Torrado: 1997.

⁶⁹ Con la crisis del 2001 muchos habitantes de las urbanizaciones cerradas han optado por volver a la Ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, en los últimos dos años la situación se ha revertido nuevamente.

⁷⁰ Existe dos chacras en el Municipio, mayoritariamente son para "fin de semana".

⁷¹ Como afirma Szajnberg: "Según Blakely, E. y Snyder, M. (1997), las mismas se presentan según se trate de comunidades categorizadas por el estilo de vida que promueve (lifestyle communities), por cuestiones vinculadas al prestigio (prestige communities), o explícitamente vinculadas a la seguridad (security zone communities). De ahí, las potenciales conductas de selección de los consumidores, estarán determinadas por su preferencia por un "estilo de vida paradisíaco", otro que garantice el "status soñado", o uno que canalice mediante "enclaves de seguridad", los miedos que presenta la creciente violencia urbana". En, Szajnberg, D. El cuadro siguiente ha sido extraído de su trabajo: Szajnberg, Daniela, *Ghettos Ricos: de la producción de la "ciudad de masas" al consumo de la ciudad carcelaria*, en www.mundourbano.unq.edu.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=101&Itemid=43

lote, un total de medio millón de personas residiría en una superficie de 323 kilómetros cuadrados, esto es, en un territorio 1.6 veces mayor que la superficie de la Capital Federal”⁷².

La zona Norte en general, y los municipios del Pilar, Tigre y Escobar⁷³ en particular, fueron los que más se beneficiaron por el desarrollo de este tipo de urbanizaciones. Si como hemos señalado, la primera lógica de desarrollo y producción de lo urbano continuaba, a grandes rasgos, los perímetros de influencias de los ferrocarriles suburbanos, está última se asienta, en cambio, sobre los ejes de las principales autopistas de la metrópolis.

En el caso de Pilar, el asentamiento de estas urbanizaciones cerradas se concentran en los márgenes e intersecciones del Acceso Norte, Ruta Nacional N° 8, y en menor medida en las rutas provinciales N° 25 (Escobar- Pilar- Moreno), 26 (Acceso Norte Ramal Escobar- Maquinista Savio- Acceso Norte Ramal Pilar-Del Viso- Ruta 8) y 28 (Pilar- Gral. Rodríguez).

En este sentido, como afirma la página oficial del Municipio: “Pilar evidencia durante los '90 un verdadero “boom” en las inversiones inmobiliarias orientadas a la construcción de barrios cerrados. En efecto, a partir de 1996 y con el mejoramiento de su accesibilidad tras la finalización de las obras de ampliación del Acceso Norte, la oferta de lotes en barrios cerrados crece de un modo exponencial hasta acumular 1894 unidades contra las 223 del año 1995”⁷⁴

Actualmente, las urbanizaciones privadas representan aproximadamente el 41%⁷⁵ del espacio urbanizado del Municipio, existiendo 43 country's, 94 Barrios Cerrados, 2 chacras y cuatro grandes emprendimientos⁷⁶.

En el *mapa 2* extraído del trabajo de Torres anteriormente mencionado, (Torres: 2000) se georeferencian las Urbanizaciones Cerradas en el Gran Buenos Aires (según

⁷² Svampa, Maristella *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios cerrados*, Buenos Aires, Ed. Biblos, pág. 57.

⁷³ Arizaga M.C. y Szajnberg D. calcula que para Pilar y Tigre la oferta residencial involucra potencialmente casi el 70% de la oferta total para urbanizaciones cerradas en la aglomeración. Torres también observa que los tres partidos que encabezan la lista en cuanto UC son: Pilar (143 emprendimientos), Tigre (43) y Escobar (33)- representan el 53% del total de los emprendimientos de la región. Esto es una enorme concentración en sólo tres partidos colindantes de la Zona Norte. Arizaga, M. Cecilia y Szajnberg, Daniela *"Nuevas Ciudades" en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Una aproximación desde el imaginario fundacional* en Revista Theomai: <http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero6/artarizagaszajnberg6.htm>, página 10.

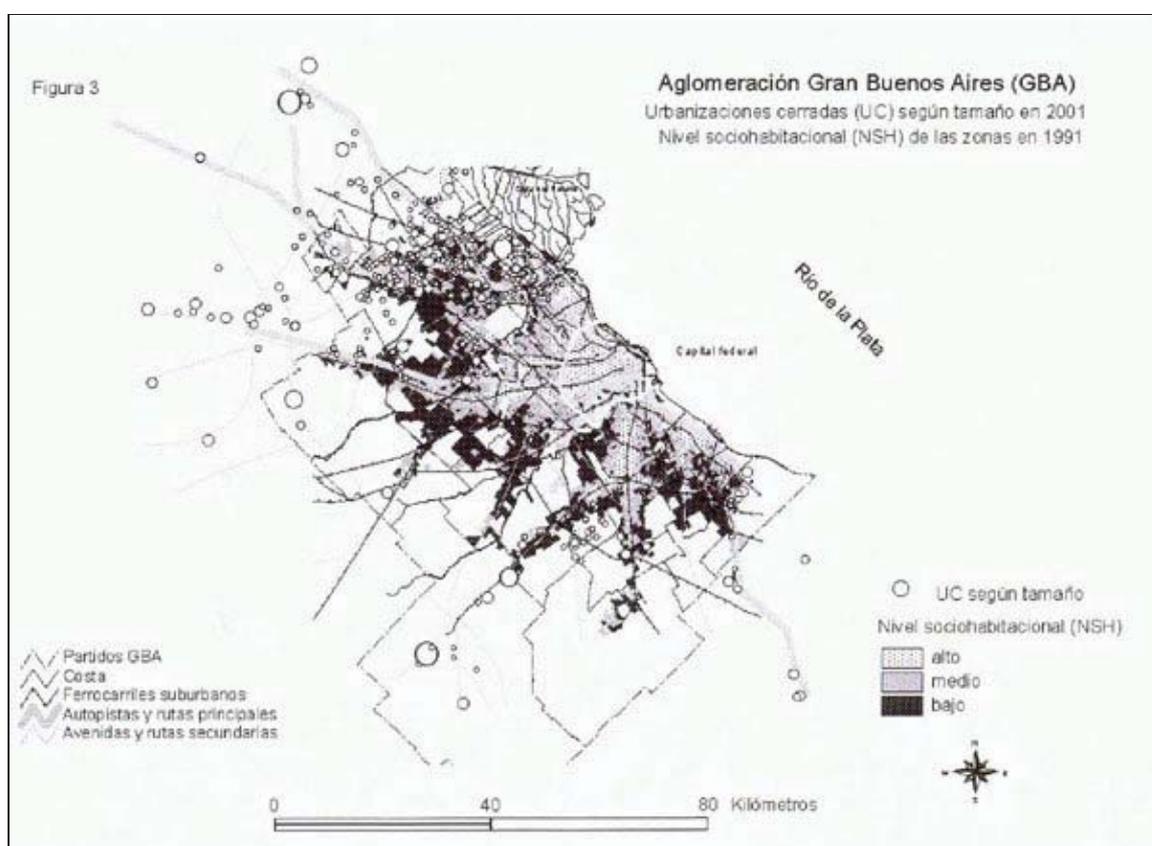
⁷⁴ Municipalidad del Pilar: “El Desarrollo inmobiliario y los barrios cerrados en Pilar. Nuevos patrones urbanísticos en el proceso de metropolización”. En www.pilar.gov.ar/actividad_economica/barrioscerradosn.htm#_ftn1

⁷⁵ Datos proporcionado por Catastró Técnico del Municipio del Pilar y corroborado por Catastró Económico.

⁷⁶ Datos extraído de la página <http://www.countrybarrios.sitio.net/>

tamaño en el 2001) y el nivel socio-habitacional de la población en base al censo de 1991. Se puede observar en relación al crecimiento de Gran Buenos Aires que: A- El nivel socio-habitacional bajo corresponde a la “tercera corona” del Conurbano, incluyendo el Municipio del Pilar, B- Las principales urbanizaciones cerradas siguen la trama de las autopistas suburbanas, C- Que las mismas se concentran principalmente en la Zona Norte, D- Que muchas de éstas se superponen con zonas modestas de tejido urbano regular (viejos loteos económicos) o con «villas» periféricas.

Mapa 2: *Urbanizaciones Cerradas y Nivel Sociohabitacional.*

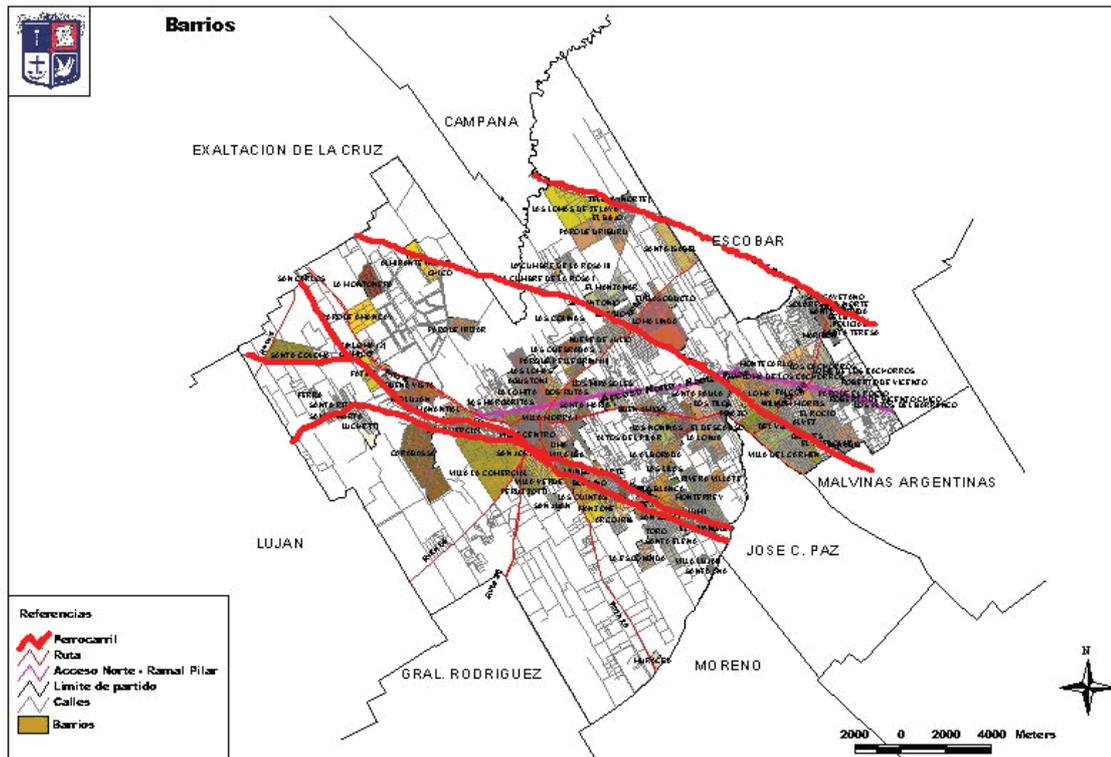


Mapa extraído de Torres: 2000, pág. 15

En el *mapa 3*, se observan las urbanizaciones abiertas del Municipio, y en el *mapa 4* las Urbanizaciones cerradas. Puede observarse, que el primer tipo de urbanización se concentra mayoritariamente en el área de las principales líneas férreas que atraviesa el Municipio, y el segundo en el eje de la Autopista Panamericana Acceso Norte, habiendo amplias zonas de yuxtaposición de ambos tipos de urbanizaciones. Dicha yuxtaposición no ha estado exenta de conflicto entre los vecinos de uno y otro tipo de urbanización; por

ejemplo, calles y pasajes que se cierran e impiden un buen acceso de los vecinos a sus barrios, desagües mal hecho que afectan a las urbanizaciones abiertas, como también del otro lado, el temor a la inseguridad por los barrios circundantes o la contaminación visual⁷⁷.

Mapa 3: Urbanizaciones abiertas del Municipio y líneas de ferrocarriles sub-urbano.

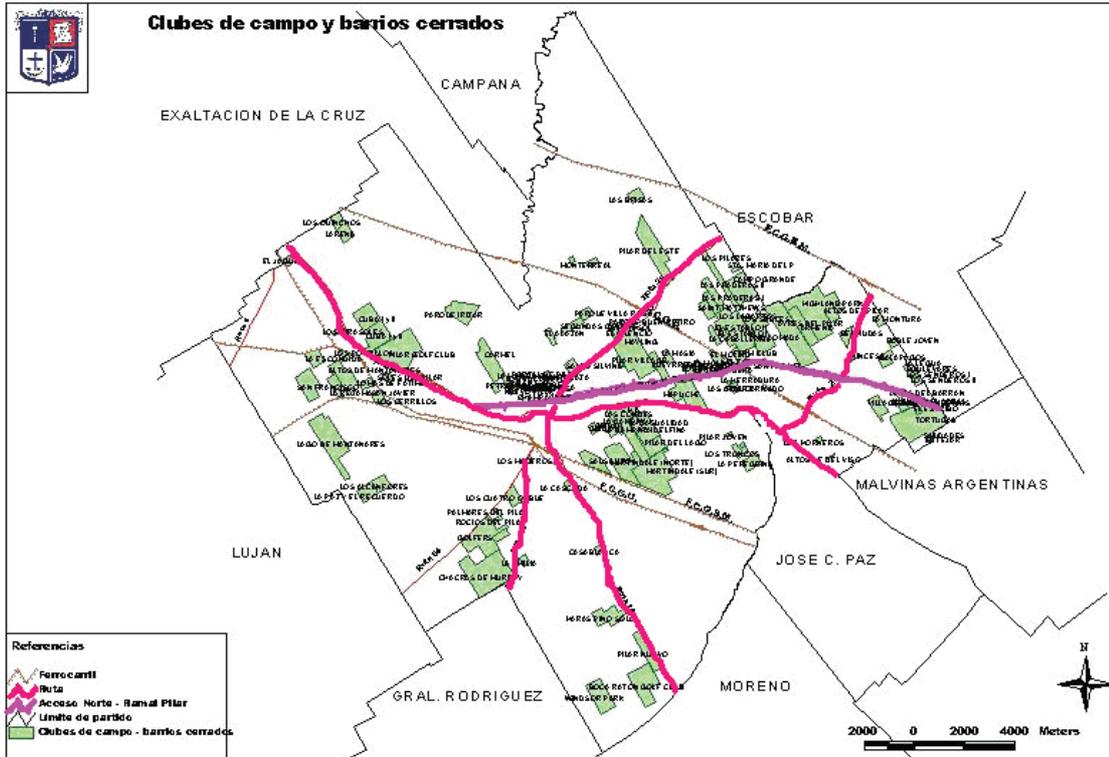


Elaborado en base al mapa extraído de la página oficial del Municipio

(www.pilar.gov.ar)

⁷⁷ En un trabajo anterior (Sanguinetti: 2005) he investigado la mirada de los que están afuera de esta urbanización con respecto a los "de adentro". Es decir, a partir de una perspectiva etnográfica se analizó las diferentes opiniones y posiciones tanto de los que han optado como los que se han visto obligados a vivir en el espacio urbano abierto que compone este municipio. La conclusión a la que había abordado en ese trabajo era que en todos los relatos (Clasificados en instrumentales o ideológicos), existía una más o menos clara diferenciación del "otro", tanto espacial, los nuevos emprendimientos urbanos cerrados como social, los que viven allí. Esto no era sorprendente sino que respondía a una condición social objetiva: la auto-exclusión o deserción de los espacios públicos de las clases medias globalizadas. Es decir, la identificación del "otro" no responde a una subdivisión imaginaria, ficticia o "ideológica" dentro del heterogéneo grupo de "los que ganaron" en la década de los 90', sino a una situación objetiva real, tanto social como espacialmente identificable.

Mapa 4 Principales Urbanizaciones Cerradas, Autopista y rutas del Municipio.



Elaborado en base al mapa extraído de la página oficial del Municipio (www.pilar.gov.ar)

Otro factor del crecimiento urbano del Municipio, está asociado con la instalación en la década del 70' del Parque Industrial de Pilar.

Las inversiones realizadas en nuevas plantas en este Polo Industrial, en el quinquenio que va de 1992 al 1997 permitieron que pase de menos de 30 plantas a más de 90 hacia el final de ese período.

Continuando con la página oficial del Municipio, en esta se afirma que: “Según una medición del año 2000, cuenta con un total de 130 plantas establecidas, entre ellas empresas nacionales y multinacionales. Esto representa un total de 11.000 personas trabajando en las plantas del parque y otras 10.000, que viven en Pilar y prestan servicios en forma indirecta a las industrias. El importante crecimiento llevado a cabo en la primera mitad de la década del '90 es consecuencia, por un lado, de una prestación más eficiente de servicios públicos, y por otro, de las exenciones impositivas que generaron una gran atracción de inversionistas.” A nivel provincial, figura en primer lugar, en lo que respecta a la instalación de establecimientos industriales, lo que favorece el desarrollo de externalidades positivas por la aglomeración de industrias. En el cuadro siguiente se

observa el valor asignado a cada índice por parque industrial de la provincia de Buenos Aires”⁷⁸

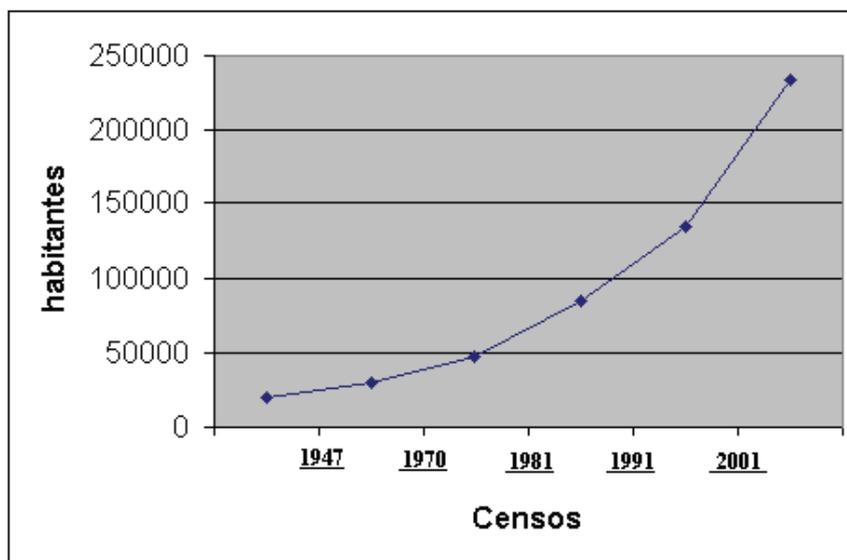
Cuadro 1: Valor agregado por Parque industrial de la Provincia de Buenos Aires.

Nómina de Parques Industriales	Servicios e Infraestructura	Aglomeración Industrial
1. Pilar	180	306,6
2. La Cantábrica (Morón)	140	159,1
3. La Plata	120	129,1
4. CIPO (Escobar)	120	159,3
5. Tortuguitas	120	147,8
6. CIR 2 (Berazategui)	140	36

Fuente: Centro de Estudios Bonaerenses (CEB).

A su vez, la metropolización del Municipio asociado con estas dos formas de producción de la ciudad y su particular inserción en el aglomerado urbano del Gran Buenos Aires, explica en buena medida los altos índices de crecimiento demográfico del mismo. En el *gráfico 1* podemos observar este crecimiento a partir del Censo de 1947.

Gráfico 1. Crecimiento demográfico entre 1947 y 2001



(Datos procesados en base a Censos de Población y Vivienda de 1947, 1970, 1981, 1991, 2001).

⁷⁸ Municipalidad del Pilar: “El Parque industrial Pilar”, en: www.pilar.gov.ar/actividad_economica/elparqueindn.htm

En 1947, los que habitaban el Municipio eran (debemos tener en cuenta que lo que es actualmente el Partido de Escobar pertenecía a este Municipio hasta el año 1959) 19.845, en el 2001 de 232.463 habitantes, o sea en 54 años la población ha crecido 11 veces y actualmente se encuentra en el puesto 34 entre la totalidad de municipios del país.

Como se puede observar en el cuadro anterior, la tendencia de crecimiento se acentúa entre los censos de 1970 y 1980, pasando de 47.739 habitantes a 84.429, con una variación del 76,9%, del 80' al 91, pasando de 84.429 a 130.187, con variación del 54,2 % y del 91 al 2001 de 134.187 a 232.463 con una variación del 78.6% .

Para tener una idea comparativa de la magnitud del crecimiento, basta señalar que la variación intercensal relativa entre los censos de 1991 y 2001 (es decir, cuanto crece o decrece la población en porcentajes), a nivel nacional ha sido del 11 % positiva, a nivel provincial de 9.8%, y en el Municipio del Pilar, como hemos dicho, de 78.6 %. De esta manera, a nivel de la Provincia de Buenos Aires se coloca en el segundo puesto sólo superado por el Municipio de Pinamar, con un crecimiento del 100.3 %⁷⁹ .

Existen varios factores que explican el crecimiento exponencial de la población del Municipio. El primero, producto del desmembramiento del antiguo Municipio de Gral. Sarmiento, el Municipio del Pilar en el año 1994, logra ampliar su territorio incorporando la totalidad de los habitantes de Del Viso.

El segundo factor explicativo, ha sido la alta tasa de crecimiento vegetativo que para el año 1996 duplicaba al de la provincia de Buenos Aires (21,1 en Pilar y 10,3 en la Provincia de Buenos Aires). Como afirma la página oficial del Municipio: “Dichos valores se encuentran directamente relacionados a la estructura de edades de la población, compuesta mayoritariamente por gente joven”⁸⁰ .”.

El tercer factor del crecimiento y el más importante de todos es el proceso de migraciones internas: por un lado, de migraciones interurbanas (del la Capital Federal y Primer cordón del Gran Buenos Aires) asentándose los nuevos habitantes en las Urbanizaciones Cerradas, en los “barrios populares” y asentamientos, y por otro lado, de

⁷⁹ Otro dato para tener en cuenta: en el Censo 1970, Pilar aportaba el 0.54% de la población de la provincia en el Censo del 70' a 1.68 en el Censo del 2001. Datos proporcionados por la Dirección Provincial de Estadística, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

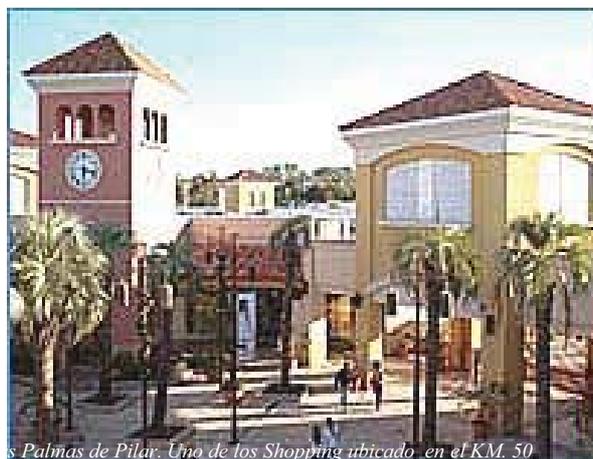
⁸⁰ Municipalidad del Pilar: “Población en cifras”, en <http://www.pilar.gov.ar/pilar/poblacion.htm>. Para continuar con lo afirmado: Los datos correspondientes al Censo 2001, indican que una tercera parte de los habitantes del Municipio tienen de 0 a 14 años de edad, mientras el 24 % de la población posee entre 15 y 29 años. La estructura de edades de la población nos indica que el 75% es menor de 45 años, mostrando amplia proporción de gente joven en comparación con otros municipios

migraciones del noroeste y noreste mayoritariamente asentándose en los dos últimos tipos de barrios.

El espacio urbano y el espacio social.

Como hemos señalado, la gramática del crecimiento urbano del municipio se ha alterado. De un modelo de *ciudad europeo*, más compacto desde el punto de vista físico y equitativo en términos de apropiación social, con sus centros (el de la Ciudad de Pilar y las diferentes localidades que componen el Municipio), que concentraban los diferentes comercios y estructuras administrativas (públicas y privadas), y sus diferentes barrios residenciales que rodeaban a esos centros, se han superpuesto, producto del proceso de metropolización, dos formas y lógicas de producción de lo urbano: la primera y como consecuencia de las migraciones de los sectores populares, se ha expandido el tejido urbano abierto en forma de “derrame” “o “mancha de aceite” conformando los diferentes “barrios populares” y asentamientos que hoy posee el Municipio; la segunda, producto de las migraciones de los sectores medios y medios altos, se ha configurado y superpuesto a la anterior urbanización un espacio más disperso y estructurado en forma de “islas” (las diferentes Urbanizaciones Cerradas), conectadas a través de la Panamericana, la Ruta 8 y las rutas provinciales que atraviesan al municipio.

El punto nodal de esta última forma de urbanización, es el llamado *KM 50'*, una zona que se extiende no más de dos kilómetros al margen del Ramal Pilar e intersecciones de la Panamericana, y que concentra dos de los tres shopping's del municipio, un complejo de cines, un hotel de cinco estrellas, dos de los tres complejos de oficinas inteligentes, comercios y servicios de primera línea, restaurantes y diferentes bares.



Esta nueva ciudad, *la ciudad satélite*, tiene su auge a partir de 1996⁸¹ con la diversidad de servicios que ofrece, la seguridad que genera, la amplitud, la falta de

⁸¹ El Gran auge fue luego de la crisis del tequila cuando al lo que hora es el Shopping Torres del Sol se le sumó, primero el Village (complejo de cines), luego el Hotel Sheraton, Las Palmas del Pilar (shopping) y Bourea Pilar (complejo de oficinas).

problemas de estacionamiento, y otras problemática asociadas con las urbanizaciones abiertas (contaminación sonora, stress, desorden en el transito, etc.), ha sido el lugar predilecto de consumo y esparcimiento, tanto para los nuevos pobladores de los emprendimientos privados, como también, de la clase media de la Ciudad de Pilar y de las otras localidades que componen el Municipio⁸².

En contraste con lo anterior, los antiguos centros de las localidades que integran el Municipio (los centros de la Ciudad de Pilar, Derqui, Del Viso, Villa Rosa, Villa Astolfi, Manzanares, Fátima, etc.) se encuentran en franca decadencia. A nivel económico, como producto del desplazamiento de la demanda de clase media al Km. 50 y el empobrecimiento de los sectores populares, los comercios de estos espacios se han reconvertido vendiendo mercancías de menor calidad



EL centro de Derqui. Puede observarse el abandono urbano del mismo

(el auge de “todo por dos pesos”, productos sueltos, segundas marcas, etc.), las inversiones públicas (en infraestructura urbana) y privadas (en comercio, renovación edilicia, etc.) han sido escasas, las actividades sociales son cada vez menos (crisis de los clubes, sociedades de fomento, bares, etc.), y se ha expandido el sentimiento de inseguridad por causa de la violencia urbana (delictiva y no delictiva)⁸³.

En cuanto a la estructura social, en los centros de las diferentes localidades, vive hoy una clase *media y media empobrecida*, producto de las transformaciones socioeconómicas de los 90’, señaladas en el capítulo anterior. Cuando uno más se aleja de los cascos céntricos, mayoritariamente el nivel socioeconómico de la población decrece,

⁸² A esto hay que sumarle una ventaja adicional: por encontrarse alejado de las urbanizaciones abiertas, permite cierta homogeneidad de su público, una “sociabilidad entre nosotros” y un clima de seguridad dado que para llegar es necesario un medio de transporte privado o en su defecto utilizar un medio de transporte público (las diferentes líneas de colectivo que pasan por la Ruta Panamericana o más alejado por la Ruta 8), lo que desincentiva a los pobladores de menores recursos a asistir. Como afirma David Milder: “Un centro urbano puede ser diseñado de modo que crece la impresión a los visitantes de que dicho centro –o parte significativa del mismo es atractivo es además la clase de lugar que “gente respetable”, como ellos mismos, suele frecuentar.... Un núcleo central compacto, densamente desarrollado y multifuncional, con oficinas y viviendas para residentes con ingresos medio y medio altos (...) puede garantizar la presencia de un elevado porcentaje de peatones “respetables” que cumplan la ley” - David Milder, “Crime and Downtown Revitalization” en *Urban Land*, septiembre de de1987, pág. 18.

⁸³ Pilar se encontraba en el año 2000 en el puesto 19 de los 136 Municipios de la Provincia de Buenos Aires en lo que se refiere a la tasa de delincuencia por 10.000 habitantes (261,8). Dato extraído del Anuario Estadístico del 2001, Provincia de Buenos Aires. Dirección Provincial de Estadística. Gob. De la Provincia de Buenos Aires, en <http://www.ec.gba.gov.ar/Estadistica/FTP/anua.htm>

salvo en barrios residenciales exclusivos⁸⁴, como así también, la calidad de los servicios urbanos. En las zonas más alejadas, en asentamientos relativamente nuevos producto de las últimas migraciones interurbanas y migraciones internas, se concentran los más altos índices de hogares con necesidades básicas insatisfechas, falta de mínima infraestructura urbana (cloacas, agua potable, asfalto), precarios servicios sanitarios y educativos, problemas de limpieza, alumbrado, ambientales, etc.

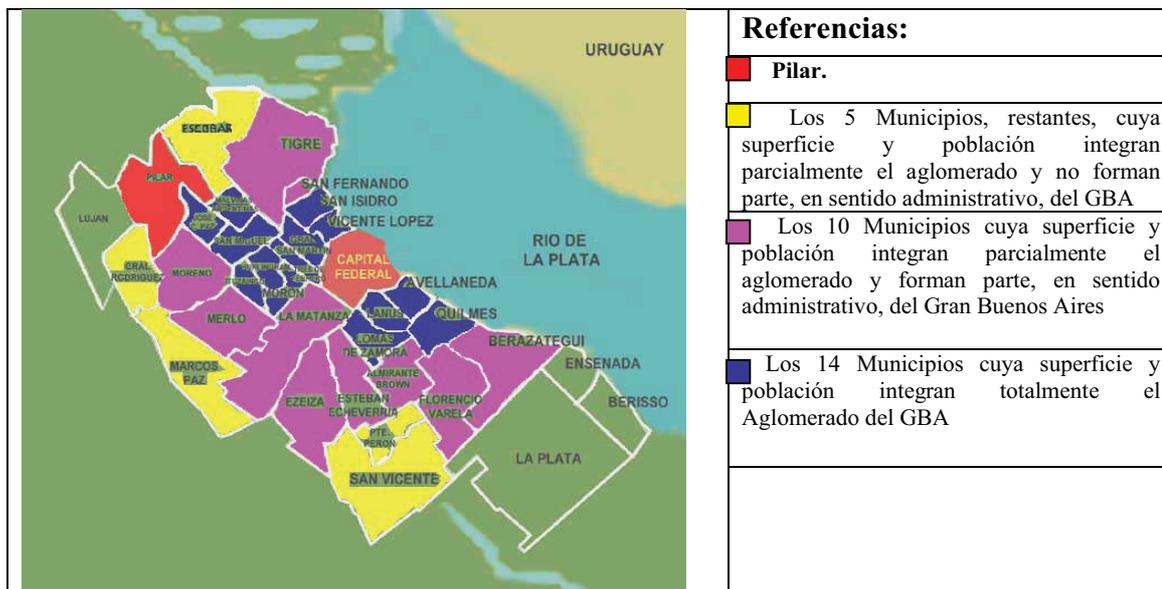
En el *cuadro 2*, elaborado en base a los datos del Censo del 2001 podemos observar las deficiencias en servicios de infraestructura urbana por hogar con que cuenta el Municipio del Pilar. Al respecto, hemos realizado una comparación con la media de carencia por servicios urbanos de⁸⁵:

- A- Los 5 Municipios restantes, cuya superficie y población integran parcialmente el aglomerado, y no forman parte en sentido administrativo del GBA (Escobar, General Rodríguez, Presidente Perón, San Vicente, Marco Paz),
- B- Los 10 Municipios cuya superficie y población integran parcialmente el aglomerado, y forman parte, en sentido administrativo del Gran Buenos Aires (La Matanza, Almirante Brown, Merlo, Moreno, Florencio Varela, Tigre, Berazategui, Esteban Echeverría, San Fernando, Ezeiza),
- C- Los 14 Municipios cuya superficie y población integran totalmente el Aglomerado del GBA (Lomas de Zamora, Quilmes, Lanús, General San Martín, Tres de Febrero, Avellaneda, Morón, San Isidro, Malvinas Argentinas, Vicente López, San Miguel, José C. Paz Hurlingham, Ituzaingó),
- D- Los 104 Municipios de la Provincia de Buenos Aires restantes.

⁸⁴ Como Villa Morra, Alpina 1 y 2 en la Ciudad de Pilar.

⁸⁵ La categorización aquí expuesta resulta del trabajo: ¿Qué es el Gran Buenos Aires? INDEC, Directora Responsable de la Edición, Gemini, Rosa, Buenos Aires, 2003

Mapa 5: Municipios del Gran Buenos Aires en base a categorización realizada por el Indec.



Elaboración propia en base a datos del Indec.

Cuadro 2: Deficiencias en Servicios de Infraestructura Urbana: Pilar, Gran Buenos Aires, y resto de municipios de la Provincia.

Municipios Carencia de	Municipio del Pilar	A Municipios, cuya superficie y población integran parcialmente el aglomerado y no forman el GBA	B Municipios cuya superficie y población integran parcialmente el aglomerado y forman Gran Buenos Aires	C Municipios cuya superficie y población integran totalmente el Aglomerado del GBA	D Municipios de la Provincia de Buenos Aires restantes
Desagüe a Red (Cloaca)	84%	71%	67%	62%	46%
Agua de Red	76%	45%	41%	31%	19%
Energía eléctrica de red.	7%	4%	3%	3%	7%
Gas de Red.	61%	41%	27%	13%	38%
Alumbrado Público.	25%	16%	12%	7%	14%
Pavimento ⁸⁶	45%	32%	19%	11%	30%
Recolección de Residuos.	14%	14%	6%	4%	13%
Transporte Público. ⁸⁷	27%	26%	11%	12%	56%
Teléfono ⁸⁸ Público.	51%	37%	19%	12%	33%

⁸⁶ Refiere a la "existencia en el segmento de al menos una cuadra pavimentada". La misma puede ser de los siguientes materiales: cubierta asfáltica, adoquines de piedra, madera u hormigón.

⁸⁷ Refiere a la "existencia de transporte público a menos de 300 metros (3 cuadras)" a la redonda, teniendo como referencia el centro del segmento.

Como se puede observar, Pilar supera en déficit de todos los servicios urbanos por hogar a la media del Gran Buenos Aires (a partir de la sub-categorización realizada), y sólo es superada en transporte público y pavimento por la media de los Municipios que no integran el Gran Buenos Aires.⁸⁹

De estos datos se pueden realizar tres consideraciones. La primera, que la carencia de infraestructura de servicios urbanos es un indicador directo de la calidad de vida de gran parte de la población del Municipio.

La segunda, que la carencia de dichos servicios afecta más a los que menos tienen, tanto porque existe *una correlatividad positiva* en el espacio urbano entre carencia de estos servicios y asentamiento de la población de menores recursos, como así también, porque estos sectores tienen menores capacidades de “compensar” y “sustituir” la falta de estos servicios (por ejemplo, el agua de red por perforaciones óptimas y no contaminadas, o el transporte público por la movilidad privada propia).

La tercera y última consideración, es que dichas carencias en un Municipio que concentra la mayor cantidad de Urbanizaciones Cerradas de todo el Conurbano nos está indicando una fuerte segregación, polarización y segmentación de este espacio urbano y social.

Señalemos dos claros ejemplos en donde la carencia de servicios afecta directamente la calidad de vida de los que menos tienen. El primero, referido a la carencia de los servicios de agua potable y cloacas. “Un estudio de agua realizado por la Facultad de Agronomía de la UBA, sobre 50 casos de agua de canilla extraída en 5 barrios carenciados del Municipio (Río Luján, Peruzzotti, Agustoni, Los Tilos, Rivera Villate), arrojó un resultado alarmante: 70% de agua contaminada por *Escherichia Coli* (materia fecal). Organizaciones de la sociedad civil, y el propio gobierno han admitido que dicha situación es uno de los factores del aumento sostenido de los casos de hepatitis “A” que sufre el Municipio”⁹⁰.

El segundo sobre los efectos de la falta de asfalto. Los vecinos de uno de los barrios más afectado por esta situación, afirmaban a EL Diario, por ejemplo que:

⁸⁸ Refiere a la "existencia en el segmento de teléfono público o semipúblico a menos de 300 metros (3 cuadras)" a la redonda teniendo como referencia el centro del segmento.

⁸⁹ Esto es lógico por los “costos” que implica el pavimento y transporte público en Municipios del interior que tiene una alta dispersión geográfica por el alto grado de población rural o semi-rural.

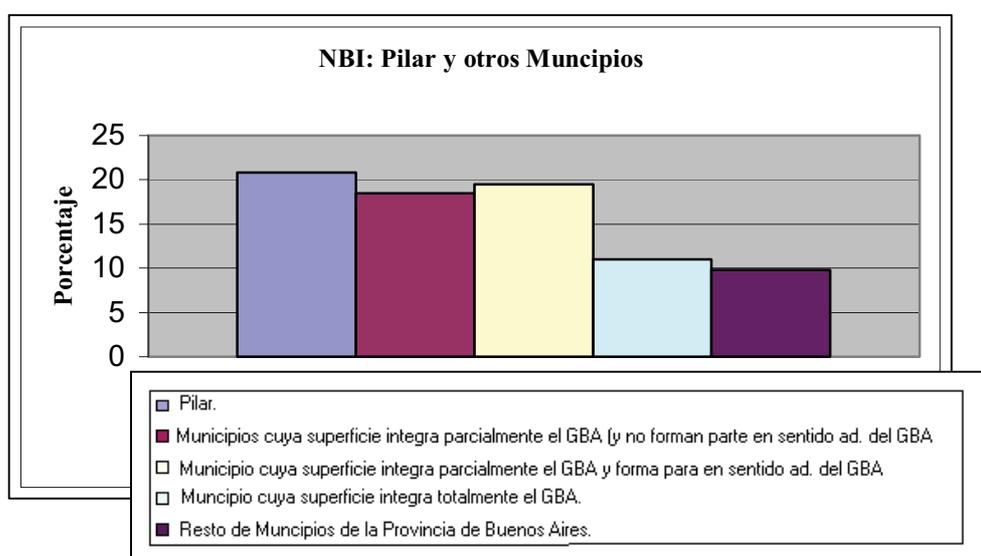
⁹⁰ Admiten que es sostenido el aumento de los casos de hepatitis. El Diario, martes 27 de abril de 2004, pág. 4.

“Todo lo que puedo decir es poco. Cuando llueve, si salimos de acá tenemos suerte. Tampoco se puede pagar un remis cada vez que necesitamos salir, y encima la mayoría no quiere entrar”⁹¹

Otra vecina afirmaba:

“Directamente tengo unos zapatos en el trabajo, para cambiarla cuando llego. Es una vergüenza. A mi hija para ir a la escuela tengo que cambiarles los zapatos cuando llegamos a la parada de colectivos todos los días”.⁹²

Gráfico 2: Hogares con NBI: Pilar, Gran Buenos Aire y resto de la Prov. De Bs. As.



Datos procesados en base al Censo de Población y Vivienda 2001.

Del gráfico anterior observamos la misma problemática desde otra perspectiva: los hogares con NBI, en base al Censo del 2001, superan la media de los restantes Municipios (a partir de la sub-categorización realizada para el *cuadro número 2*). El 20.8 % de los hogares (el 24,8 %de los individuos) del Municipio están en esta situación, es decir 12.154 hogares sobre un total de 58.313. De la Provincia de Buenos Aires, sólo es superado por seis municipios como se desprende del cuadro siguiente⁹³:

⁹¹ Un barrio aislado por el barro. El Diario, martes 26 de mayo de 2001. pág. 3

⁹² Op. cit.

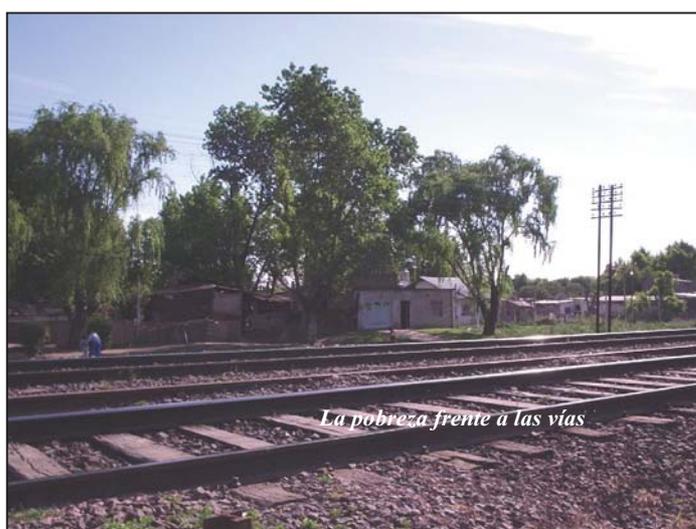
⁹³ Continuando con los datos del Censo del 2001, el 37 % de los hogares vive en vivienda deficitaria, colocándose en el lugar séptimo detrás de Presidente Perón 47,2 %, Florencio Varela 44,8 %, J. C Paz 44 %, Ezeiza 43,4%, Moreno 40,8% y Tordillo 38,6%. El hacinamiento crítico alcanza al 8 % de los hogares del Municipio detrás de Presidente Perón 9,3%, Marco Paz 9,3 %, Florencia Varela 8,8%, Ezeiza 8,7% y Moreno 8,3. Sólo el 13 % de los hogares, tiene en su vivienda inodoro con descarga de agua y desagüe a red pública, el 39% tiene inodoro con descarga de agua y desagüe

Cuadro 3 Municipios con más hogares con NBI en términos relativos de la Provincia de Buenos Aires.

20 Municipios con más NBI por hogar. Prov. De Buenos Aires (Censo 2001).	Hogares (1)		
	Total	Con NBI (2)	% (3)
<i>Total</i>	3.921.455	508.671	13,0
Florencio Varela	84.958	22.694	26,7
Presidente Perón	14.503	3.814	26,3
José C. Paz	56.007	12.928	23,1
Ezeiza	29.574	6.664	22,5
Moreno	95.538	21.060	22,0
Pilar	58.313	12.154	20,8
Malvinas Argentinas	72.956	14.413	19,8
Merlo	119.624	23.744	19,8
Escobar	45.347	8.818	19,4
Marcos Paz	10.758	2.088	19,4
San Vicente	11.814	2.293	19,4
Villarino	7.799	1.412	18,1
Tigre	79.807	14.018	17,6
Esteban Echeverría	62.937	10.999	17,5
La Matanza	333.916	56.023	16,8
Berazategui	75.603	12.568	16,6
General Rodríguez	18.109	3.014	16,6
Almirante Brown	133.787	21.780	16,3
Patagones	8.457	1.326	15,7
San Miguel	65.694	9.902	15,1

Datos Procesados en base al Censo de Población y Vivienda 2001.

Ante los datos alarmantes que reflejaba y refleja la situación social local la propia titular del área de Acción social admitió en Febrero de 2004 que: “Pilar esta dividida en dos. Por un lado, el kilómetro 50 y los countries y por otro la realidad que nosotros vemos día a día, Pilar es pobreza”⁹⁴. En el mismo reportaje, realizado por El Diario, el Jefe de gabinete Osvaldo Púgilese declaraba que:



a cámara séptica y pozo ciego, el 18% tiene inodoro con descarga de agua y desagüe a pozo ciego u hoyo, excavación en la tierra, etc. y el 29% restante tiene inodoro sin descarga de agua o no posee inodoro.

⁹⁴ El Gobierno calificó como un “horror” los índices de pobreza. El Diario 20 de Febrero de 2001, pág. 3.

“Pilar no es pobre, es injusto. Estamos preocupados porque son números muy altos pero nosotros venimos diciendo desde la campaña, acá hay un contraste muy grande entre un municipio que está entre los primeros entre las inversiones privadas y un importante bolsón de pobreza”⁹⁵.

En el otro extremo, en el “contraste”, por utilizar la palabra del propio funcionario, la desregulación y la falta de pautas distributivas en términos económicos, sociales y de apropiación del espacio urbano por parte del Estado (tanto en el nivel Nacional, Provincial, como Municipal), son conjuntamente con el repliegue de las clases medias de los ámbitos públicos de socialización y sociabilidad, algunos de los factores que han incentivado la construcción de las diferentes Urbanizaciones Cerradas del Municipio.

Pilar cuanta, como hemos ya afirmado, con 94 Barrios Cerrados, 36 Clubes de Campo, 2 Chacras y 4 Grandes Emprendimientos, constituyéndose en el Municipio con mayores Urbanizaciones Cerradas de la Argentina. La oferta de servicios de estos emprendimientos es altamente diversificada, satisfaciendo una demanda agudamente heterogénea. Veamos algunos ejemplos ilustrativos⁹⁶ de cada uno de estos tipos de emprendimientos.

El Martindale es un Club de Campo en el acceso a la Localidad de Derqui a pocos Kilómetros de la Ruta 8. La parte trasera linda con Villa Astolfi, una de las localidades más pobres del Municipio. Está formado por 300 hectáreas con 695 lotes de 1100 m² a 2500 m² de superficie. Tiene 100 hectáreas de espacio común libre. Dentro del country hay un Banelco, una capilla e incluso una bicicletería.⁹⁷



⁹⁵ Op. cit.

⁹⁶ Para las descripciones de las Urbanizaciones cerradas hemos extraído información del portal <http://www.countrybarrios.sitio.net/>

⁹⁷ Otros C...C como el exclusivo “Tortugas C.C” tiene incluso una estación de servicio de uso exclusivo para sus socios.

Tiene estrictas condiciones de ingresos donde cualquier interesado debe ser presentado por tres socios y una subcomisión de admisión se encarga de evaluar cada una de las solicitudes.

Hay varios estilos arquitectónicos con amplia arboleda. El Club House tiene sauna, restaurante, bar y sala de juegos. En el área de deportes hay cancha de golf de 18 hoyos, 6 de paddle, 6 de tenis, de fútbol, de jockey, de squash, pileta de natación y equitación. Cuenta con gas natural, agua corriente, desagües cloacales, teléfono, televisión por cable y electricidad.

El Barrio Cerrado “EL Sausalito”, linda con un barrio de clase media-baja y un asentamiento cruzando las vías del ferrocarril San Martín a la altura de Pilar y otro a la altura de Villa Astolfi. Está formado por 52 hectáreas, con 361 lotes de 800 a 1400 m² de superficie, con una añosa arboleda y mucho espacio verde. En el Club House se desarrollan diferentes actividades sociales y recreativas.



De uno y del otro lado del Barrio Cerrado El Sausalito.

El área deportiva cuenta con canchas de fútbol, tenis, voley playero, piscina y solarium. También, tiene un polideportivo donde se practican diversos deportes. Posee energía eléctrica, gas natural, agua corriente y teléfono.

Por último, el Gran Emprendimiento Estancias del Pilar, ubicado en la periferia de Pilar, cuenta con 450 ha., y está pensado con una infraestructura necesaria para contener un total de 200 familias. Están diseñados siete barrios (actualmente funcionan seis⁹⁸) con

⁹⁸ Los dos últimos barrios “Estancias Golf Club y La Argentina Golf Club” se lanzaron en septiembre de 2005, que se suman a La Pionera, Champagnat, La Paz y El Recuerdo, que cuentan con 210 casas. Un tercer proyecto saldrá a la luz muy pronto: el Náutico. A éstos se suman los barrios La Pionera, Champagnat, La Paz y El Recuerdo, que cuentan con 210 casas. Las cotizaciones de los lotes de 2000 a 2500 m² en Estancias Golf Club fluctúan desde los 30 hasta los 50 dólares por m², según la ubicación. Los lotes que están cercanos a la cancha de golf obviamente son los más caros, con expensas de 250 pesos. En el caso de La Argentina Golf, los valores son un poco inferiores: desde 28 hasta 35 dólares por m², con expensas de 12 centavos por m².

1200 lotes con más de 1000 m² de superficie. Cada barrio cuenta con Club House, caminos internos pavimentados, sendas peatonales, y bici-sendas, una red de distribución subterránea de electricidad de media y baja tensión, tiene iluminación de calles con farolas artísticas, red telefónica, televisión por cable, gas natural, agua corriente, cloacas y planta de tratamiento. En cuanto a la infraestructura deportiva, cuenta con canchas de fútbol, hockey, tenis, pileta y gimnasio, tres canchas de rugby, canchas de golf (proyectada para 18 hoyos), infraestructura para equitación y para actividades náuticas (en una laguna artificial de 17 ha.).

A su vez, como centro de los 7 barrios diseñados se encuentra “El Pueblo de Estancias del Pilar”, de puertas abiertas, pero emplazado en un ámbito protegido de las urbanizaciones privadas, con 50 ha de superficie, posee un centro cultural, centro de jardinería, locales de decoración, plaza central con restaurante, café y oficinas alrededor de una hermosa vegetación. Por su parte, cuenta con el Colegio “Los Robles”, abierto a toda la comunidad de Pilar, donde se brinda una amplia oferta educativa, incluyendo inglés (bilingüe, catequesis, computación, talleres especiales, deportes, y atletismo).

Estos relatos y descripciones “contrapuestas” nos están mostrando una alta paralización social y una desigual apropiación del espacio urbano. Otro indicador de esta polarización socio-espacial del Municipio, es el valor del mt² para las viviendas residenciales. Los precios de las urbanizaciones cerradas varían según la ubicación, los servicios que ofrecen y el status simbólico que representan. En el cuadro siguiente⁹⁹, se presenta el promedio y variación de los precios del M² en country y barrios cerrados de 10 zonas de Buenos Aires.

Cuadro 4: Valor del mt² en Urbanizaciones Cerradas en diferentes zonas del Gran Buenos Aires

Municipio:	M ² country (en dólares)	M ² terreno de barrio (en dólares)
Berazategui	----	27 a 85
Escobar	70 a 140	25 a 60
Esteban Echeverría	40 a 70	20 a 70
Ezeiza	30 a 40	15 a 20
Pacheco	----	50 a 120
La plata	Desde 20	Desde 70
Luján	-----	20 a 60
San Fernando	200 a 800	Desde 80
San Isidro	Desde 600	Desde 80.
Pilar	20 a 250	12 a 125

⁹⁹ Diario Clarín, sábado 22 de octubre de 2005, Sección Countries, pág. 9.

Cuadro 5: *Urbanizaciones abiertas del Municipio*¹⁰⁰.

Urbanizaciones Abiertas del Municipio.	M2 terreno (en dólares)
Pilar Centro (Urbanización abierta)	80 a 150
Centro de otras localidades del Municipio (Urbanización abierta)	40 a 80
Barrios periféricos pobres (urbanización abierta)	9 a 14

Cuadro elaborado a partir de la consulta de tres inmobiliaria de reconocido prestigio en la zona.

En el primer cuadro, se puede observar que hay una gran dispersión de precios en el Municipio con respecto a las Urbanizaciones Cerradas, lo que otorga posibilidades no sólo a los sectores medios-altos, sino también a la heterogénea clase media en general. Es decir, la deserción de los espacios públicos, de la “ciudad abierta”, es al menos hasta el momento una *posibilidad real* para amplios sectores de la clase media.

Con respecto a la relación de ambos cuadros, podemos afirmar que si bien es posible equiparar los precios más bajos en metros cuadrados entre las Urbanizaciones Cerradas y los diferentes centros y barrios periféricos de las urbanizaciones abiertas, esto se debe, principalmente a que los lotes en las urbanizaciones cerradas son más grandes (de 200 a 9.500 para Barrios Cerrados y de 200 a 20.000 para Club de Campo) que los de las urbanizaciones abiertas (en promedio de 700 a 1400). Es decir, esto nos está indicando una mayor densidad en las urbanizaciones abiertas, y en promedio con precios por metro cuadrado más bajo que las urbanizaciones cerradas.

Sobre las Urbanizaciones Cerradas se pueden hacer muchas consideraciones. Hay trabajos, que han discutido sobre el impacto ambiental-urbano de las mismas (Paiva, Verónica: 2000), sobre los imaginarios urbanos en que se sustentan, sobre la socialización y sociabilidad “puertas adentro” y las subjetividades que se conforman (Svampa: 2000, Blakely y Snyder: 1997 Szajnberg: 1998) y también sobre cómo *vivencian* aquellos que habitan del otro lado del cerco, en los barrios pobres que circundan a este tipo de urbanizaciones (Sanguinetti: 2005).

Con respecto a nuestro tema de investigación, el auge de este tipo de urbanizaciones y la consecuente segmentación socio-espacial; es decir, la cada vez mayor homogeneización social dentro de espacios-segmentos cada vez más heterogéneos entre sí,

¹⁰⁰ En base al promedio de tasación de tres inmobiliaria de prestigio en la zona, realizada en el mes de Octubre de 2005.

situación que evidencia *tendencialmente* el Municipio, no sólo es un indicador de las desigualdades sociales, sino que implica diferentes dispositivos horizontales (espaciales) que tienden a desarrollar la vulnerabilidad de los sectores sociales menos beneficiados.

La producción de un espacio urbano que cada vez más se “*cuartea*”, producto de la deserción de las clases medias de los espacios públicos y de la consecuente “privatización” de lo urbano, implica cierta “externalidad” en relación al bienestar del resto de la sociedad y principalmente de los sectores sociales más vulnerables¹⁰¹.

El sistema educativo formal.

En el Municipio del Pilar, podemos observar las mismas problemáticas que se han acentuado, al menos en la provincia de Buenos Aires y especialmente en el conurbano bonaerense, en la década del 90’: una creciente diferenciación en calidad y oferta educativa (a grandes rasgos la línea de separación es entre los establecimientos públicos y los establecimientos privados), un amplio proceso de deserción de los sectores medios de la escuela pública, y un deterioro general (un proceso tendiente a la des-institucionalización Dubet y Martuccelli: 2000) del sistema, situación que afecta más a los que menos poseen.

Este conjunto de procesos interrelacionados tiene, a nuestro entender, implicancias profundas, tanto en el imaginario colectivo como en *las estructuras de oportunidades sociales* que puede ofrecer el sistema educativo a la hora de proveer recursos simbólicos, relacionales y materiales para que los hogares menos favorecidos adquieran activos que permitan el asenso e integración social intergeneracional. Es decir, el sistema educativo ya no es vivenciado como el “*gran nivelador*” por gran parte de los actores del sistema (padres, profesores, alumnos, directivos, etc.) ni tampoco ofrece oportunidades minimamente equivalentes para todos. Mucho menos satisface el principio de equidad: *el de otorgar desiguales activos (es decir, mayores activos a los que menos tienen) para igualar en oportunidades sociales.*

En este sentido, estudiar las oportunidades que ofrece el sistema educativo formal, a nivel local, es esencial para nuestro trabajo por tres razones: en primer lugar, porque es un indicador “superestructural”, por utilizar terminología marxista, de cómo están distribuidos los activos culturales en nuestra sociedad de análisis. En otro términos, la

¹⁰¹ Este tema será desarrollado en el capítulo IV del presente trabajo.

desigual distribución de oportunidades que ofrece el sistema educativo formal nos indica un largo proceso de *sedimentación institucional de las desigualdades* crecientes que se está produciendo en el seno de nuestra sociedad. En segundo lugar, por que esta desigual estructuración de oportunidades para acceder a los activos culturales que ofrece el sistema tiene un impacto directo en la historia de vida de los hogares analizados. En otras palabras, el no acceso a las oportunidades, por cierto selectivas y discretas, que ofrece el sistema educativo formal ha condicionado la acumulación de activos de los hogares estudiados para la plena integración social de los mismos. Por último, la desigual estructuración de oportunidades *asegura* la reproducción de las condiciones de vulnerabilidad intergeneracionalmente. Es decir, en una sociedad basada cada vez más, al menos discursivamente, “*en el conocimiento*” justamente se está ampliando la brecha de aquellos que pueden acceder a los bienes culturales y relacionales y, los que se ven imposibilitando de por vida a este derecho.

Veamos, en primer término, la oferta educativa del Municipio a partir del relevamiento Inicial del 2004 realizado por la Dirección General de Cultura y Educación:¹⁰²

Cuadro 6: *Matricula, Secciones y Establecimientos relevamiento Inicial: Municipio del Pilar.*

Matrícula, Secciones y Establecimientos											
Nivel Educativo	Estatal				Privada				Total		
	Mat.	%	Sec.	Estab.	Mat.	%	Sec.	Estab.	Mat.	Sec.	Estab.
Total	50933	60,10%	1588	100	33814	39,90%	1297	155	84747	2885	255
Educación Inicial	5152	42,52%	175	24	6964	57,48%	314	59	12116	489	83
EGB	33107	60,22%	1041	46	21871	39,78%	810	58	54978	1851	104
Educación Polimodal y Trayectos Técnicos Profesionales	8500	66,92%	272	11	4201	33,08%	154	31	12701	426	42
Educación Superior (no universitaria)	484	53,36%	13	2	423	46,64%	19	5	907	32	7
Educación de Adultos y Formación Profesional	1871	84,93%	-	10	332	15,07%	-	1	2203	-	11
Educación Especial	807	97,23%	-	5	23	2,77%	-	1	830	-	6
Psicología y Asistencia Social Educativa	180	100,00%	6	1	-	-	-	-	180	6	1
Educación Física	832	100,00%	28	1	-	-	-	-	832	28	1

¹⁰² Fuente: Página Oficial de la Dirección General de Cultura y Educación. Dirección provincial de Planeamiento. Dirección de información y Estadística Inicial 2004: <http://abc.gov.ar>.

Al cuadro anterior, es necesario completarlo con la Educación Superior Universitaria .Al respecto, existen dos Universidades en el Municipio: la Universidad Del Salvador y la Universidad Austral, la primera cuenta con cuarenta y tres carreras y la segunda con dos.

Un consideración importante acerca del Sistema Educativo Local, es la falta de establecimientos de Nivel Inicial, especialmente de gestión pública, lo que explica el gran salto de la matrícula en el Primer Año de la Educación General Básica (EGB) con respecto a este nivel (más del 613 %). De este modo, en el Ciclo Lectivo 2004, 1.500 chicos no pudieron empezar el Nivel Inicial por falta de vacantes, y tres de cada diez chicos arrancaron el primario sin pasar por el Jardín.¹⁰³ Esto tiene un efecto muy importante en el aprendizaje y socialización de los niños. En palabras de un educador reconocido del Municipio:

“Muchos chicos empiezan el primario sin haber concurridos nunca a la educación inicial.

-¿Y qué efecto puede tener esta situación en el rendimiento escolar?

Muchos efectos. Las maestras tienen que socializar a estos chicos de manera desigual. Le tienen que enseñar a sentarse, a levantar la mano para ir al baño, a preguntar de manera correcta, en cambio los que pasaron por Inicial ya saben leer, sumar y restar. Hay una brecha muy grandes entre los que hacen la Inicial y no.... Lo peor de todo es que cuando le estas explicando a unos lo que no aprendieron los otros se aburren y molesta”

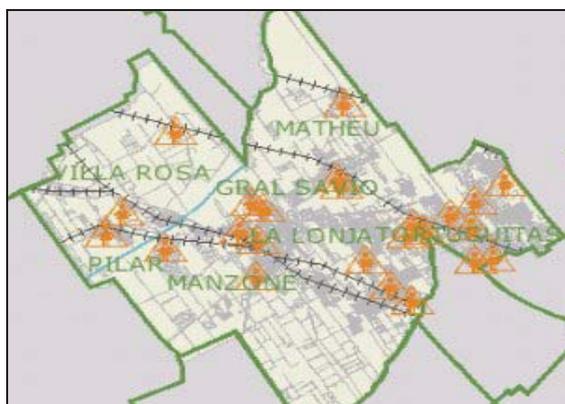
104

En el *mapa 6*, puede observarse que amplias zonas del Municipio no cuentan con este servicio educativo; justamente las zonas menos favorecidas socialmente.

¹⁰³ Más de cinco mil chicos en edad escolar no concurren al colegio. El Diario, Domingo 7 de marzo de 2004, pág. 9.

¹⁰⁴ El entrevistado es Hugo Cánepa, secretario general de la regional Pilar del Sindicato Único de Trabajadores de la Educación de la Provincia de Buenos Aires (SUTEBA). Por su parte Susana Cerantes que fue 23 años directora del Jardín de Infantes N° 902 de la localidad de Fátima señaló para el portal Web Pilar (www.webpilar.com/nwp/notas/200511/08jardines.htm) "El docente de primer grado encuentra un gran defasaje entre los chicos que fueron al jardín y los que no, en los ámbitos del cálculo, la lectoescritura y el contacto con las ciencias sociales y naturales", aseguró. Pero tanto o más que las dificultades a futuro en cuestiones de aprendizaje, Cerantes advierte que el no ir al jardín -que implica privar al chico de no tener un contacto con personas de su edad sino hasta los seis años- repercute desfavorablemente en los procesos de sociabilización de ese niño y le genera dificultades a la hora de desenvolverse y relacionarse con los demás.

Mapa 6.Establecimientos Públicos Nivel Inicial: Municipio del Pilar

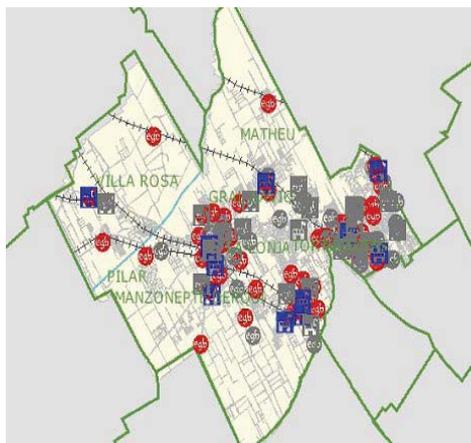


Mapa extraído de la página Oficial de la Dirección General de Cultura y Educación, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires: <http://abc.gov.ar/>

En el otro extremo del sistema, en el vértice de la estructura jerárquica-educativa, en las Universidades con que cuenta el Municipio, la cuota mensual asciende desde un mínimo de \$350 como Ciencias Políticas en el Salvador, hasta \$850 como Medicina en la Universidad Austral. Esta situación, obliga a muchos padres y jóvenes a optar, los que pueden, por mudarse a Capital o viajar todos los días a una Universidad del aglomerado.

Enfocándonos ahora en los EGB's y Polimodales, en el *mapa 7*, observamos georeferenciadamente los diferentes Establecimientos de Gestión Estatal y Privada con que cuenta el municipio.

Mapa 7: Establecimientos de EGB y Polimodal, Gestión Pública y Privada: Municipio del Pilar.



Referencias:	
	Básica de gestión estatal
	Polimodal de gestión estatal.
	Básica de gestión privada
	Polimodal de gestión privada.

Mapa extraído de la página Oficial de la Dirección General de Cultura y Educación, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires: <http://abc.gov.ar/>

Del cuadro anterior, observamos que muchos de los Establecimientos Privados siguen el patrón de urbanización de los 90' (al margen de la Autopista, Rutas y principales conectores del municipio), y otros se ubican en los “cascos céntricos” de las principales localidades del Municipio.

Al respecto, hay que subdividir entre los establecimientos de Gestión Privada que no tienen subvención del Estado y los que sí tienen. Los primeros, se asientan efectivamente en el patrón de urbanización de los 90,' captando la demanda principalmente de las distintas urbanizaciones privadas de Municipio. Son en su totalidad escuelas de doble escolaridad, bilingües, en su mayoría integran en un mismo establecimiento desde el ciclo Inicial hasta el Polimodal y la cuota mensual ronda entre los 400 y 1000 pesos.

Los segundos, se encuentran principalmente, en los diferentes centros de las localidades que componen el Municipio, captan una amplia gama de alumnos de diferentes estratos sociales (desde las clases medias urbanas de los antiguos residentes del Municipio, sectores populares de los barrios alejados y sectores empobrecidos de las Urbanizaciones Cerradas). Son Establecimientos de medio turno y la cuota ronda los 50 pesos promedio.

Por su parte, en la Escuelas Públicas también se puede hacer una división en cuanto a la procedencia social de los alumnos. Las escuelas públicas ubicadas en los diferentes centros de las Localidades que componen el Municipio, aglutinan a diferentes estratos de las clases medias, media-baja y diferentes sectores populares procedentes de los barrios más humildes. Contrariamente, en las Escuelas ubicadas en los barrios dichos matices de clase y estrato desaparecen.

Analicemos teniendo en cuenta diferentes situaciones, relatos y documentos, la oferta desigual y los problemas que afrontan los diferentes Establecimientos Educativos del Municipio.

El Colegio San Carlos¹⁰⁵ es un Colegio Fundado en 1999, mixto, bilingüe, con orientación católica. Tiene como idiomas el castellano, el inglés (Bilingüe), portugués y Francés. Posee convenios para exámenes internacionales, entre ellos: el Trinity college London, Cambridge University: Ket, PET, FCE, CAE, CPE, IGCSE.

¹⁰⁵ El nombre ha sido cambiado por razones de privacidad de las entrevistas posteriores.

En cuanto a deportes se practica rugby, Hockey, voley, atletismo. Tiene como actividades especiales: Música, Ajedrez, Arte, Drama, Servicios comunitarios, viajes de estudios y giras deportivas.

Ofrece como títulos: Polimodal Bilingüe con orientación en Humanidades y Ciencias Sociales, y en Economía y Gestión de las Organizaciones, I.C.E (International Certificate of Education, Cambridge University).

Además, tiene como programas institucionales: Visual Thinking Curriculum- Programa de pensamiento visual, Moseum of modern art New York, Programa integral de autoestima para colegios –Society for effective- Effective learning de Inglaterra, Modelo Europeo de calidad total para colegios, de la Fundación Europea para la Gestión de la Calidad.



Colegio Privado del Municipio.

Un profesor, por ejemplo, que trabaja simultáneamente en Escuelas Privadas no subvencionadas, subvencionadas y Públicas comentaba que:

- *El nivel no varía entre las privadas (se entiende que con subvención y no subvención), si en recursos didácticos con que disponemos, tenemos una computadora por alumnos, el laboratorio es enorme, cada aula tiene un televisor, tenemos un gimnasio cubierto y calefacción central... Otra realidad es en la Media de Villa Rosa donde los chicos son más humildes.*

-*¿Con qué realidad te encontrás?*

-*De todo. Falta de recursos pedagógicos. Los pibes no pueden comprar los útiles. Hay mucho que quieren progresar, hay otros que le da lo mismo todo. Están desanimados y cuesta motivarlos. Saben o creen que no van a poder salir de la pobreza en que se encuentran*¹⁰⁶

¹⁰⁶ Entrevista realizada en el mes de Agosto de 2005.

En cuanto a los Establecimientos Públicos, analicemos en primer lugar su infraestructura. Al respecto: “97 Escuelas estatales tuvieron que contener en el 2004 una matrícula de 49.943 niños, adolescentes y adultos. Del otro lado, 149 colegios privados apenas se repartieron 29.772 alumnos. El nivel más afectado es el Inicial, ya que ni el Estado ni los privados logran cubrir la demanda de la población”.¹⁰⁷

En un relevamiento realizado por EL Diario¹⁰⁸, en marzo de 2004 se señalaban como problemas edilicios que las escuelas:

- N° 23 (Villa Astolfi): tiene problemas de techo, se producen filtraciones cada vez que llueve.
- N° 30 (Derqui): los docentes no tienen baños en condiciones y falta mobiliario.
- N° 39: problemas de hundimiento en los cimientos. Análisis de agua no potable.
- Jardín 917 (Agustoni): fue construido en 1998 con aulas modulares que pertenecían a la escuela 40. Tiene paredes rotas y problemas eléctricos.
- Jardín 914 (La Loma): Sin agua potable.
- Media 6 (Peruzotti): Tiene problemas eléctricos.

Un caso paradigmático de esta situación, es lo ocurrido en la Escuela N° 1, frente a la Plaza central de la localidad de Pilar, y a media cuadra de la Municipalidad.

“Cuando llegamos el Lunes los chicos no tenían donde sentarse. Las maestras recorrían los salones buscando sillas para los más chiquitos. Realmente me fui muy angustiada”. Contó María Álvarez, una de las madres que ayer acompañó a su hija a la escuela, con una banqueta bajo el brazo.....” Nos dijeron que hay mobiliario que esta siendo reparado en el Obrador Municipal, pero las clases ya empezaron pero los chicos no pueden estudiar de pie”, se quejó Álvarez”¹⁰⁹.

En cuanto a los comedores escolares, han sido objeto de críticas por la falta de servicios de los mismos. Un extenso comunicado de la Federación de Cooperadoras cuestionaba que:

¹⁰⁷ Más de 75 mil chicos volvieron a las aulas. El Diario, martes 9 de marzo de 2004, pág.4

¹⁰⁸ Para Suteba fue un inicio de clases virtual. El Diario, Martes 9 de Marzo de 2004, pág. 5.

¹⁰⁹ Algunos padres concurren a clases con sillas para sus hijos. El Diario, miércoles 10 de marzo de 2004, pág. 3

- Las quejas desde las escuelas por “los alimentos de dudosa calidad, facturas viejas y fiambres transparentes” que reciben los alumnos. Destacan que los proveedores no “garantizan la calidad y que no existen controles serios”.
- Acusan al Consejo (Escolar) de no responder a los reclamos por urgencias edilicias y de sólo hacerlo cuando los inconvenientes toman Estado público o se producen accidentes¹¹⁰

En cuanto a la tarea pedagógica, la misma se ve dificultada por las carencias sociales de mucho de los niños. En palabras de una maestra de EGB:

- Se nos pide de todo. Que seamos madres, que alimentemos a los niños, que los mandemos a vacunar y si sobra tiempo que los eduquemos¹¹¹.

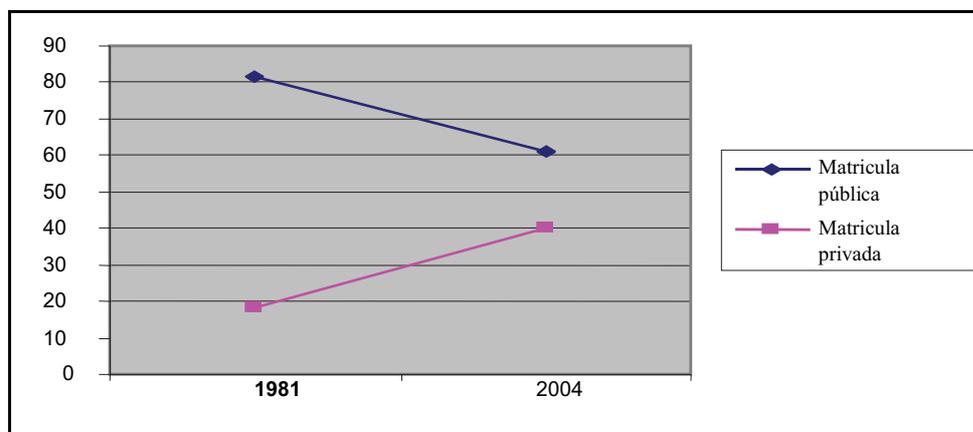
Analicemos, ahora el proceso de “deserción de las clases medias” .Al respecto, existe un consenso en indicar que dicho proceso se debe a una serie de factores interrelacionados entre sí: una creciente matriculación que se da desde los 60’, es decir, “una masificación” del sistema (sobre todo en el secundario, ya que el primario lo estaba desde principio de siglo),y un Estado no puede absorber dicha demanda; conjuntamente a esto, una retirada del propio Estado, por las reformas introducidas desde la década de los 70’, que agrava aún más la posibilidad de gestionar esta creciente demanda. Sumado a estos factores, se han producido cambios en la percepción y preferencias de las “clases medias” por las Escuelas Privadas, ante el evidente deterioro sufrido por las Escuelas Públicas. .

En el gráfico siguiente, podemos observar la variación porcentual de la matrícula Primaria, desagregada entre Pública y Privada en el año 1981 y su variación con respecto al año 2004, en lo que se refiere a los tres ciclos del EGB.

¹¹⁰ Op, Cit

¹¹¹ Entrevista realizada en septiembre de 2005.

Gráfico 3. Matricula Pública y Privada del Municipio del Pilar. Comparación 1981-2004



Dato elaborado en función al Censo de Población y Vivienda de 1981 y de la Matricula por Municipio elaborado por la Dirección de información y Estadística, 2004.

El cuadro siguiente, refleja el crecimiento de los establecimientos educativos tomando como fecha comparativas 1981 y el 2004.

Cuadro 7: Establecimientos Públicos y Privados en el Municipio. Comparación 1981-2004

Establecimientos	1981		2004	
	Establecimientos	Porcentaje relativo	Establecimiento	Porcentaje relativo.
Primario o EGB Estatales	30	77 %	46	44.2%
Primario o EGB Privadas	9	23 %	58	55.8%
Secundario (1981) /Polimodal de Gestión Estatal (2004)	4	40%	11	26.10%
Secundario (1981)/ Polimodal Privados (2004)	6	60%	31	73.9%

Dato elaborado en función al Censo de Población y Vivienda de 1981 y de la Matricula por Municipio elaborado por la Dirección de información y Estadística, 2004.

El cuadro anterior, además de indicarnos el crecimiento exponencial de los establecimientos escolares producto de la metropolización del municipio que hemos explicado anteriormente, nos está indicando el proceso de retirada del Estado, y la consecuente inserción paulatina del subsistema privado en el sistema educativo local.

Como señala un profesor que trabaja simultáneamente en Escuelas Públicas y Escuelas Privadas subvencionadas por el Estado:

“En las escuelas públicas a las que asisto van los más pobres. Lo que pueden ir a una escuela privada o del centro se van.”¹¹²

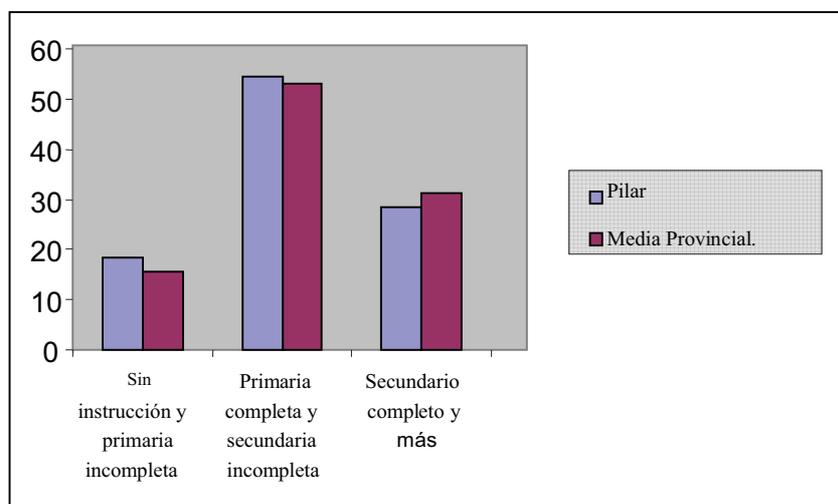
¹¹² Entrevista realizada en Octubre de 2005.

Analicemos ahora algunos datos del Censo del 2001. En primer lugar, en el nivel de EGB, la tasa neta de escolarización es una de las más baja de la provincia, 93, 2 %, sólo superado por los Municipios de San Pedro. 93% y Villarino 92,4 %; a nivel Polimodal, la tasa de escolarización es del 50, 7 % ubicándose en el puesto 24 con mayor deserción escolar de toda la Provincia. A Nivel Terciario y/o universitario, es de 10, 9 %, situándose en el puesto número 40 de los 136 Municipios de la Provincia.

De la población de 15 años o más, el 18,3 % no han terminado el primario, 54,3 % tiene el primario completo pero no ha terminado el secundario y 10. 3 tiene el secundario completo y/o ha cursado una carrera terciaria y/o universitaria.

En el cuadro siguiente, se comparan los valores anteriormente expuestos con la media Provincial. Se puede observar que este Municipio, en términos comparativos, se encuentra en una situación educativa peor que la situación media del resto de la Provincia.

Gráfico 4: Población de 14 años o más, según nivel de Instrucción. Comparación Media Provincial y Municipal.



Datos elaborados en Base al Censo Nacional de Población y Vivienda 2001

Por otro lado, la tasa de analfabetismo en el Municipio descendió un punto: de 3,4% de la Población a 2.3% entre el Censo del 1991 y el de 2001. Sin embargo, ha superado en los dos casos la media provincial (en el Censo del 91 era de 2.4% y el del 2001 de 1.6%).

De los datos, relatos e información relevada, podemos extraer cuatro conclusiones: la primera, es que el sistema educativo tiende a yuxtaponerse a la realidad socio-espacial del Municipio. En un extremo, establecimientos privados no subvencionados, que se establecieron en el eje de urbanización de los 90' y que captan la demanda de los nuevos residentes de las urbanizaciones privadas; en el otro extremo, Escuelas Públicas insertas en los barrios donde asisten los sectores socialmente más empobrecidos; por un lado, Universidades Privadas dónde la cuota ascienden hasta 850\$, por otro lado, más de 5000 personas analfabetas, jóvenes que se ven obligados, si terminan el Polimodal a seguir a duras penas una carrera Terciaria y otros que pueden pagar 53.000 pesos en la Maestría en MBA que ofrece la Universidad Austral del Pilar.

La segunda conclusión, es que en el nivel de la oferta hay dos “*cuellos de botella*” en la estructura del sistema educativo local que perjudican en mayor medida a los sectores más vulnerables. En la “base”, en el Nivel Inicial, la carencia de establecimientos públicos (tan sólo 24 públicos de un total de 83), y consecuentemente, la “falta de vacantes” implica que los hogares de menores recursos se vean imposibilitados, teniendo en cuenta que hay amplias zonas del Municipio sin establecimientos (justamente zonas que son más vulnerables) de mandar a sus hijos a este Ciclo. Esto repercute de manera directa tanto en los procesos de sociabilización secundaria como en los procesos de enseñanza-aprendizaje de estos niños en los primeros años de la Educación General Básica.

El otro “*cuello de botella*”, se encuentra en el “vértice” del sistema educativo local. La falta de *Universidades Públicas* y la lejanía de las mismas desincentiva e imposibilita a aquellos con menores recursos de esta opción, y consecuentemente, es un factor que tiende a reproducir las desigualdades sociales en el ámbito educativo local. Es decir, los sectores que poseen mayores recursos tienen la *posibilidad real*, a partir de una estructura de oportunidades desigualmente distribuida, de seguir una Carrera Universitaria (ya sea a partir de la oferta que brindan las Universidades Privadas instaladas en el Municipio o en otras Universidades de la Ciudad de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires), mientras que los sectores de menores recursos deben conformarse, en el mejor de los casos, con continuar un estudio Terciario.

La tercera conclusión, es que existe un fuerte proceso de deserción del amplio espectro de las denominadas clases medias de las Escuelas Públicas, proceso que acrecienta la segmentación educativa existente. De este modo, se van conformando

“Escuelas para pobres” que se organizan en torno a los principios de *asistencia y contención*, y Escuelas que atienden a los sectores medios y altos de la población que orientan su currículo y patrón de sociabilización en torno del objetivo de *competitividad y excelencia* (Tiramonti: 2001).

Al respecto, volvemos a una cuestión planteada anteriormente y que desarrollaremos en profundidad en el capítulo cuarto: este proceso de “deserción” de las clases medias de los ámbitos de sociabilidad y sociabilización “públicos” trae aparejado “externalidades” con respecto a los sectores sociales más vulnerables. Por ejemplo, esta deserción tiene como consecuencia el empobrecimiento y pérdida de capital social de los sectores más vulnerables, recursos que son necesarios para la integración y asenso social, o también tiene implicancias, ya que esta deserción significa la pérdida de modelos de “rol” e identificaciones con el *otro integrado socialmente*, y consecuentemente como modelo a seguir o simplemente por la falta de “financiamiento” de las Cooperadoras, precisamente porque los padres con mayores recursos ya no están por que sus hijos han dejado de asistir a estas Escuelas.

Por último, si bien existe una clara diferenciación entre Escuelas Públicas y Privadas en cuanto incentivos docentes, recursos, dispositivos pedagógicos, estructura edilicia, regulaciones con el personal (Narodowski: 2001) y procedencia social del alumnado, esto *no necesariamente* se traduce en mejor y más calidad educativa.

En el sistema privado, donde prevalece el criterio de competencia para captar alumnado, no existe una *correspondencia unilateral* entre esta competencia y la calidad educativa. Las Escuelas Privadas compiten, al igual que en otras regiones (Tiramonti: 2001), por públicos muy diferentes y los padres demandan muchas otras cosas al margen de la calidad; como la cercanía de los establecimientos, el “status” y prestigio, las facilidades de aprobar en una escuela con respecto a otra, dónde van los hijos de los amigos, etc.

Por ejemplo, una profesora de un Colegio privado nos decía:

*-En este colegio se toman muchos repitentes y alumnos que han sido expulsados de otras Escuelas para mantener alta la matrícula. Es un tema muy serio. Porque tenés problemas de conducta y problemas de desnivel de los chicos. No les podés dar lo que querés.*¹¹³

¹¹³ Entrevista realizada en octubre de 2005.

En las Escuelas Públicas, la calidad tampoco es algo homogéneo. Por ejemplo, una escuela inserta en uno de los barrios más pobres del Municipio: “Tiene 13 aulas luminosas y amplias, cuatro laboratorios equipados, una biblioteca con unos 1000 ejemplares, dos salones de computación con un total de 30 equipos, y un gimnasio cubierto para las prácticas de deportes, competencias internas e intercolegiales, y para practicar Educación Física. Además, tiene un amplio terreno donde se trabajaron huertas o se experimentó con reciclados”.¹¹⁴

Es decir, si bien existen desigualdades entre ambos tipos de Gestión, la fragmentación del sistema significa también, *matices en la línea divisoria entre la Gestión Estatal y la Gestión Privada*. Al respecto, hay que hacer una consideración sobre las *Reformas* introducidas en los 90'. Las políticas impulsadas en aquella década alentando una mayor “*autonomía escolar*” propiciaban, a su vez, un mayor compromiso de la comunidad local y de los propios padres, tanto en el sostenimiento de la escuela como en la gestión tuvo dispares resultados y consecuencias. Por un lado, como en el ejemplo anterior, muchas escuelas públicas han podido establecer una sinergia positiva con el entorno social que las circundaba, en el otro extremo, las consecuencias de esta política de *descentralización* de las responsabilidades sin sus correlatos en recursos, ha reforzado la creciente segmentación educativa del sistema.

En este sentido, concordamos con las reflexiones de Dubbet y Martucelli sobre el proceso creciente de “*des-institucionalización*”, en el ámbito educativo. En palabras de los autores:

“La desinstitucionalización proyecta las relaciones interpersonales y subjetivas a la vanguardia de la escena. Este vuelco hacia una “psicologización” de las relaciones se entiende por razones muy prácticas. Por un lado, habiendo desaparecido los antiguos ajustes, el maestro ya no puede apoyarse en públicos cautivos y cautivados, conociendo todas las reglas implícitas de la seriedad escolar. La “motivación” de los alumnos debe ser construida por el maestro, ya que no puede limitarse a cumplir con su rol. La enseñanza es una puesta a prueba directa de la personalidad para alumnos y maestros. Por otro lado, el maestro también debe jerarquizar y combinar las metas de la enseñanza. Ya no puede trabajar en un solo registro por el hecho que debe realizar tareas

¹¹⁴ Los 20 años de una escuela que es modelo. El Diario, Sábado 21 de Mayo de 2005, pág. 9.

*contradictorias: asegurar la integración del grupo, jerarquizar los desempeños, y velar por la responsabilidad de los individuos”*¹¹⁵

Es decir, en este proceso general de “des-institucionalización”, una de las consecuencias es que la escuela no queda ya “frente a la sociedad”, sino más bien, la sociedad “entra en la escuela” y “permea” las relaciones sociales en el mismo aula, se “psicolegisan” las relaciones que anteriormente estaban constituidas claramente en función al “rol” que se le otorgaba a cada agente en el sistema. Este proceso, trae aparejado mecanismos muy fuertes de reproducción de las desigualdades sociales existentes.

En otras palabras existen escuelas (las mayorías públicas) que no han podido diferenciarse del entorno social y económico en que se encuentran: la descentralización, conjuntamente con el proceso de “desinstitucionalización” ha implicado para ellas una “mimetización” del entorno social empobrecido que las circunda; por otro lado, las escuelas que captan a los sectores medios y altos de la sociedad, han podido, gracias también al proceso de “desregulación” de los establecimientos privados, diversificar la oferta, para captar un público cada vez más heterogéneo y una demanda más diversificada.

El mercado de trabajo y la intervención social del Municipio.

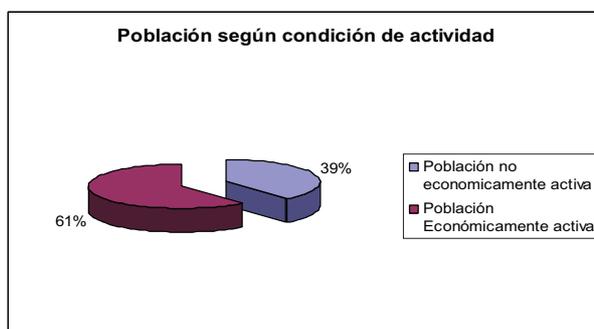
En este apartado analizaremos la situación del mercado laboral en el Municipio; es decir, el objetivo será mostrar “a grandes rasgos” la estructura de oportunidades que ofrece el mercado de trabajo local y los problemas de empleo aquí existentes, luego indagaremos sobre respuestas en materia *de política social* que ha dado el Gobierno Local, ante la “cuestión social” en general, y la “cuestión del empleo” en particular.

En primer lugar, del Censo del 2001 se desprende que la relación entre Población Económicamente Activa con respecto a la población no económicamente activa es una de las más altas de la Provincia (detrás de Pinamar, Villa Gessel, Escobar, Exaltación de la Cruz, Capitán Sarmiento y Florentino Ameghino), reforzando la evidencia de una alta tasa de “población joven” en el Municipio y una fuerte demanda de mano de obra producto de los cambios demográficos anteriormente descriptos.

¹¹⁵ Dubet, Francois; Martuccelli, Danilo: *¿En que sociedad vivimos?* Pág. 45. 1a. ed. Buenos Aires: Losada, 2000. (Colección Cristal del Tiempo. Serie Sociedad y Política)

En el *gráfico 5*, observamos los valores relativos de la población económicamente activa con respecto a la población no económicamente activa.

Gráfico 5: Población según condición de actividad.



Datos procesados en base al Censo de Población y Vivienda 2001

En cuanto a la Población Ocupada, podemos ver que el 88.5% sólo trabaja, 7,7 % trabaja y estudia y el 3.7% trabaja y percibe jubilación. Por otro lado, el 76 % es obrero o empleado, el 6.4% es empleador, el 12,6% trabajador por cuenta propia y el 5% trabajador familiar. En el *gráfico 6* observamos la población ocupada en relación a los años de educación obtenida, y en el *gráfico7* la población ocupada por grupo de edad.

Gráfico 6: Población ocupada por nivel de instrucción.

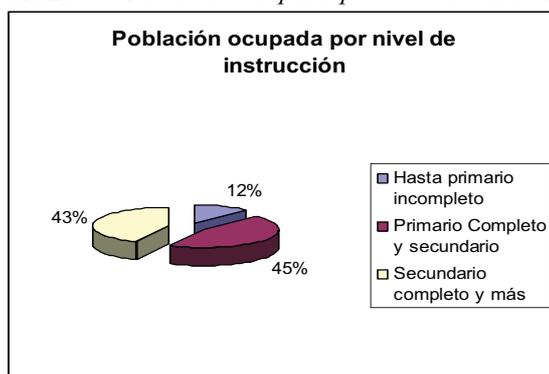


Gráfico 7: Ocupación por grupo de edad.



Ambos gráficos en base al Censo Nacional de Población y vivienda 2001

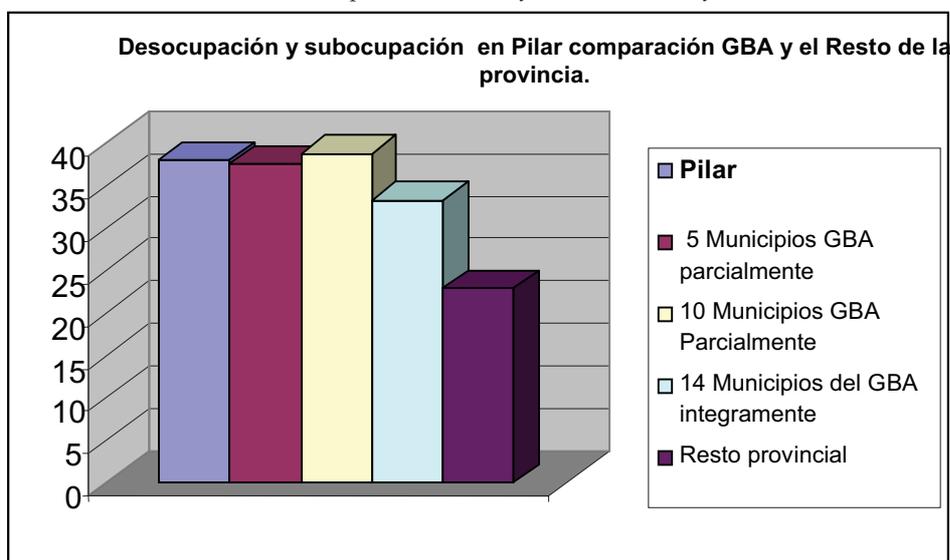
En el cuadro siguiente, mostramos el porcentaje de desocupación y subocupación (sin desagregar) existente en el Municipio. Dicho porcentaje, lo ubica en el décimo lugar en toda la provincia de Buenos Aires.

Cuadro 8: PEA, población ocupada y desocupada por Municipio.

Población económicamente activa	Población Desocupada	Población Ocupada y subocupada.
JOSE C. PAZ	46,5 %	53.5%
FLORENCIO VARELA	43,8 %	56.2%
MORENO	43,1 %	56.9 %
ZARATE	42,7 %	57.3%
MERLO	42,0 %	57.0%
LA MATANZA	41,6 %	58.4%
ESCOBAR	41,5 %	58.5%
BERAZATEGUI	41,2 %	58.7%
PRESIDENTE PERON	38,3 %	61.7%
PILAR	38,0 %	62 %

Datos procesados en base al Censo de Población y Vivienda 2001

Gráfico 8: Desocupación en Pilar y media del GBA y Provincia.



Datos procesados en base al Censo de Población y Vivienda 2001

En el gráfico anterior, elaborado a partir de la categorización del Gran Buenos Aires anteriormente realizada, para carencia de infraestructura urbana y NBI, podemos observar que los municipios con mayores índices de desempleo y subempleo se concentran, salvo J.C Paz, “al limite” de este aglomerado urbano, formando parte del mismo en el sentido administrativo (La matanza 41, 6%, Almirante Brown 36,1%, Merlo 42%, Moreno 43,1%, Florencio Varela 43.8%, Berazategui 41,2%) o no formando parte en el sentido Administrativo (Presidente Perón 38.3 y Escobar 41.5 y Pilar 38 %).

Si comparamos la población con NBI, donde Pilar se encuentra en el sexto lugar en la Provincia, con la población económicamente activa desempleada, observamos una leve

mejoría en términos relativos (del puesto sexto al puesto décimo). Sin embargo, si tomamos solamente los Jefes de Hogar como universo, Pilar se encuentra en el puesto número sexto (detrás de José C. Paz, Florencio Varela, Escobar, Moreno y Merlo), lo que está evidenciando que muchos miembros de los hogares se vieron obligados a buscar empleo para “sustituir” el desempleo del Jefe. Por otro lado, si combinamos los altos grados de desempleo, con los altos grados de población con NBI, y con la población carente de infraestructura urbana, podemos inferir que existe una población superior al 20% que tiene problemas “estructurales”, y seguramente poco reversible a corto plazo para una plena integración social.

Desde otra perspectiva, sólo el 12,1 % de la población analfabeta o que no ha terminado el primario tiene empleo. Esto significa que de 28.065 individuos, (el 18,3 % de la población total del Municipio mayor de 14 años), sólo el 12,1% tiene un empleo. Para ejemplificar: de una población de 100 personas mayores de 14 años, 18 no han terminado el primario o son analfabetas, de esas 18 personas una tiene un empleo efectivo¹¹⁶.

Teniendo en cuenta el relevamiento sobre el índice de Privación Material de los Hogares (IPMH¹¹⁷) realizado por la Dirección Provincial de Estadísticas de la Provincia de Buenos Aires, reafirma lo que venimos diciendo con respecto a la delicada situación social y del mercado de trabajo en el Municipio:

Cuadro 9: Índice de Privación Material de los Hogares.

Municipios	Total de hogares.	Hogares sin privación	Hogares con privación			
			Total	Sólo privación de recursos corrientes.	Sólo privación patrimonial.	Convergente.
Presidente Perón	14.503	32.91	67.09	19.51	15.59	31.39
Florencio Varela	84.958	37.46	62.54	18.63	17.45	26.44
José C. Paz	56.007	38.79	61.21	20.22	15.23	25.76
Moreno	95.538	40.43	59.57	19.14	16.21	24.22
Ezeiza	29.574	42.68	57.32	15.19	18.78	23.35
Marco Paz	10.758	43.87	56.13	21.85	11.69	22.58
Pilar	53.313	49.49	55.51	18.78	10.59	28.78

¹¹⁶ Continuando con el análisis de datos del último Censo de Población y Vivienda.

¹¹⁷ Para un análisis detallado de este Índice véase: Gómez, Alicia; Silvia, Mario; Fernanda, Olmos *Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH): desarrollo y aplicación con datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001* VII Jornadas Argentinas de Estudios de la Población AEPa Tañ del Valle, Tucumán 5 al 7 de noviembre de 2003 Sesión 17 – Abordajes conceptuales y metodológicos de los fenómenos asociados a la privación y a la exclusión.

Escobar	45.47	45.08	54.92	22.90	10.14	21.88
Merlo	119.624	45.56	54.44	19.81	14.48	20.15
San Vicente	11.814	45.89	54.11	21.14	12.12	20.85

Dato extraído de la Página de Dirección Provincial de Estadísticas de la Provincia de Buenos Aires:

<http://www.ec.gba.gov.ar/Estadistica/FTP/index.htm>

El Municipio del Pilar se encuentra séptimo en lo que se refiere a hogares con Privación de todos los municipios de la provincia de Buenos Aires. Más del 28% de los hogares tienen carencia tanto *de recursos corrientes*, producto de las altas tasas de desempleo, trabajos precarios, informales o simplemente mal remunerados, como de privación *patrimonial o habitacional*. Existe además, casi un 19 % de hogares que tienen privaciones de *recursos corrientes* y un 10.59% que tienen sólo *privaciones patrimoniales*. Es decir, 55 % de la población pilarense tiene algún tipo de *privación ya sea de recursos corrientes, patrimoniales o de ambos*.

Por otro lado, de los datos hasta acá analizados, se observa que; por un lado, existe una mayor oferta que demanda laboral; es decir, la metropolización del Municipio trajo aparejada más hogares con necesidad de trabajar que los empleos efectivos que se creaban en la década de los 90'; por otro lado, hay un número alto de hogares “*un núcleo duro*”, con serios problemas de integración social efectiva: hogares en dónde se combinan el desempleo, la segregación residencial, la falta de capital humano adecuado a las nuevas exigencias del mercado, producto entre otras cosas de un sistema educativo desigual y selectivamente “empobrecido” para este sector.

Analicemos ahora la demanda de empleo en el Municipio. Antes de esto, debemos hacer dos salvedades metodológicas. La primera, que si bien es importante analizar que oportunidades laborales ofrece el Municipio, este no es una “isla” alejada de la oferta y demanda global que se da en el aglomerado urbano de Buenos Aires. Por consiguiente, existen “*cruces territoriales*” entre la demanda y la oferta de empleo con otros municipios lindantes y con respecto a la Capital Federal. Por ejemplo, muchos de los que viven en las urbanizaciones cerradas viajan diariamente a Capital, ya sea en “combis”, autos particulares y transporte público de colectivo (por ejemplo “el Diferencial” de la línea 57) para ejercer sus labores, otra cantidad de individuos asisten, a través de las diferentes líneas de ferrocarriles suburbanos¹¹⁸, a otros Municipios del Gran Buenos Aires para

¹¹⁸ Se calcula que 37.000 personas por día suben al tren en las Estaciones de Pilar, Astolfi, Derqui, Villa Rosa, Del Viso y Alberdi. Información extraída del Suplemento 8 años, pág. 20, El diario, domingo 29 de mayo de 2005.

trabajar en diferentes empresas; también se da la relación en sentido inverso, existen quienes vienen en Capital Federal y otros Municipios del Gran Buenos Aires, a ejercer sus labores y profesiones en este municipio: desde mano de obra calificada en el Parque Industrial hasta empleados poco calificados que trabajan en diferentes urbanizaciones cerradas del Municipio.

La segunda salvedad metodológica es que para el análisis de la “oferta” nos hemos centrado en entrevistas, datos y recortes periodísticos de los años 2004 y 2005, debido principalmente a la ausencia de datos cuantitativos actualizados. En este período, la situación del mercado laboral pilarenses efectivamente ha mejorado (si lo comparamos con el Censo del 2001), producto de una creciente reactivación en el sector productivo (manufacturero), en el comercio y principalmente la construcción.

Analicemos, en primer lugar, la oferta en el sector industrial. Teniendo en cuenta el Censo Económico de 1993: “Pilar posee una estructura productiva en la cual sobresale la industria manufacturera con una participación de 45,7%. El partido produce 1,02% del PBG (Producto Bruto Geográfico) provincial; sin embargo, la industria manufacturera aporta el 1,58% del producto provincial del sector, siendo esta actividad en la cual el partido evidencia la mayor participación tanto a nivel provincial como en términos del producto del interior”¹¹⁹ -

Mayoritariamente, la industria manufacturera se concentra en el Parque Industrial de Pilar. El mismo ha crecido de manera constante desde su inauguración en la década del 70’, contando actualmente, en sus 900 hectáreas, con unas 130 empresas instaladas de primera línea como: Acindar, Bayer, Bimbo, Parmalat, Roche, Sidus, Gatic, etc.

En una entrevista con un empresario del Parque, éste nos comentaba las características del Parque industrial

“El parque industrial de Pilar concentra empresas en su mayoría de primer nivel, con una fuerte productividad y tecnología de punta.

-¿Ha habido una reactivación después de la devaluación?

-Por su puesto que sí

-¿A qué atribuis el crecimiento de la oferta?

-Principalmente porque podemos exportar más y porque aumentó el consumo interno.

¹¹⁹ Producto Bruto Geográfico. Desagregación municipal. Valor Agregado según sector. Estructura, Participación en la Provincia y Participación en el Interior (en porcentaje). Año 1993 - en pesos - a precios de productor. Ministerio de Economía, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Página Oficial: <http://www.ec.gba.gov.ar/Estadistica/FTP/pbg/municipios/pilar.htm>

-Creció la demanda de empleo.

*Sin dudas que sí.*¹²⁰

Por su parte, el Director ejecutivo del CEPIP (Cámara empresarial del Parque Industrial), agregó en una entrevista realizada por EL Diario que: “durante el 2003 y los primeros seis meses del 2004 se sumaron 2 mil nuevos puestos de trabajo al Parque industrial. A la vez, sostuvo que en la bolsa de trabajo de la cámara se reciben cerca de 15 pedidos de personal semanales provenientes de distintas empresas en proceso de ampliación o de apertura”¹²¹.

En el Parque entran a trabajar, según esta Cámara, diariamente unos 12.000 empleados y otro tanto trabaja en actividades vinculadas directamente con el Parque; es decir, el Parque absorbería una cantidad aproximada de mano de obra del 25 % de la PEA (Población Económicamente Activa) del Municipio¹²². Precisamente, una de las dificultades que debe afrontar el Parque es “la carencia de trabajadores calificados para cubrir determinados puestos muy demandados. Esto provoca que las compañías deban recurrir muchas veces a personas de otros distritos”¹²³.

“Nos cuesta mucho encontrar torneros o soldadores buenos que tengan oficios y personal técnico con experiencia” comentó Silvina Gómez, de la consultora de personal temporario Orbe al Diario. Por su parte, Natalia Saveiro, de la Agencia Diplomant advirtió que: “El problema es que hay técnicos muy jóvenes y otros que piden mucha plata y las empresas deben oscilar entre esas dos puntas”¹²⁴. Cabe aclarar al respecto que para ofrecerse como operario la mayoría de las industrias requiere secundario completo, residencia en zona y dos años de experiencia.

Por su parte, reafirmando lo dicho hasta el momento, el Delegado Regional del Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires nos comentaba que:

-El problema del Parque es que muchos buscan trabajo pero se pide calificación que no todos tienen. Por eso las empresas del Parque se ven obligada a tomar personal de otros municipios, como gente de Escobar. Escobar tiene una Escuela técnica compatible, por su

¹²⁰ Entrevista realizada en octubre de 2005.

¹²¹ Las empresas operan al 100% y hay señales de crecimiento. El Diario, viernes 3 de septiembre de 2004.

¹²² Lamentablemente no podemos constatar estos datos debido a que no existe datos oficiales al respecto.

¹²³ Siguen las buenas señales en el mercado laboral de Pilar. El Diario, viernes 7 de mayo de 2004.

¹²⁴ Op. Cit.

*especialización con los requerimientos de mano de obra del Parque. Con igual calificación prefieren a gente de Pilar*¹²⁵.

Ante este problema de subcalificación de la mano de obra para puestos específicos en las empresas del Parque, la Cámara Empresaria del Complejo aspira a que en el Ciclo lectivo 2006 esté en funcionamiento una Escuela Técnica gratuita dentro del predio fabril que sirva para nutrir a las fábricas de personal capacitado.

Sin embargo, a pesar de estas dificultades, se está evidenciando en los dos últimos años una fuerte efectivización del personal, pasando a planta permanente y una recomposición de los salarios: “Así, un operario que en el 2003 ganaba 500 pesos por entre 8 y 12 horas de trabajo, este año llega a los 800”.¹²⁶

El segundo sector oferente de mano de obra, es el de las actividades relacionadas con el crecimiento exponencial de las urbanizaciones privadas. Al respecto, el eje de urbanización de los 90’ ha traído al municipio un sin fin de nuevas actividades económicas generadoras de empleo, tanto en:

- La construcción directa de estas urbanizaciones (crecimiento en el sector de la construcción altamente demandante de mano de obra).
- En el mantenimiento de las mismas (desde parquistas, reparadores de piletas, hasta plomeros, decoradores, etc.),
- En servicios directos para los residentes de estas urbanizaciones (personal domestico, personal de seguridad, de administración, de mantenimiento, de servicios de delivery, de decoración de interiores, de equitación, de deportes, etc.)
- En servicios educativos (todo lo referido a la infraestructura y personal educativo tanto de establecimientos privados fuera y dentro de estas urbanizaciones)
- Comercios y actividades de esparcimiento (desde negocios de ropa, supermercados, complejos gastronómicos)

Sin embargo, el empleo en cuanto a calidad, estabilidad y remuneración no deja de estar asociado a las problemáticas generales del empleo que se dan en todo el Gran Buenos Aires.

Así, nos relataba sus experiencias una empleada domestica que prestaba servicios en uno de los Clubes de Campo más tradicionales del Municipio:

¹²⁵ Entrevista realizada en Diciembre de 2005.

¹²⁶ Op. cit.

-De un día para otro me echaron ¿Vos crees que me dijeron algo? Fui a trabajar como cualquier otro día y en la puerta de entrada me dijeron que tenía orden de no dejarme pasar. Cuando le pregunte me dijeron: “Son ordenes del socio”. Así se comportan.¹²⁷

Por otro lado, un jefe de familia que posee un Plan Jefes y Jefas de Hogar, y que trabaja de manera esporádica como albañil en varias urbanizaciones cerradas de Villa Rosa decía:

-De vez en cuando me sale algo. Lo importante es hacer las cosas bien, que te reconozcan por lo que trabajas y así te llaman de vuelta.

-¿Cómo esta la situación del empleo?

Ahora un poco mejor.

-¿Qué opinión te merece el trabajo en las urbanizaciones cerradas?

-Para mí fue bueno ya que puedes hacer muchas changas si te reconocen¹²⁸.

En abril del 2005, el Ministerio de Trabajo realizó un operativo de inspecciones en cinco countries “tradicionales de Pilar” (Mailing, Ayres del Pilar, Estancias del Pilar, Martindale, y Los Lagartos) y en el Complejo Village, Torres del Sol y Las Palmas del Pilar. Se detectó que el 70% del personal en countries y shoppings está en negro.

Como señaló EL Diario en aquella ocasión: “Los procedimientos permitieron corroborar también que en muchos casos se incumplen las condiciones laborales mínimas de higiene y seguridad”¹²⁹

De un total de 1863 trabajadores relevados, pudo constatar que 1.311 no están registrados o sus empleadores no acreditaron la respectiva regularización. Las mayores regularidades se detectaron en la industria de la construcción, ya que se labraron 120 infracciones, de las cuales 64 cayeron sobre obreros no regularizados. Los restantes se originaron por incumplimiento de las condiciones mínimas de higiene y seguridad, como ausencia de baños habilitados o del uso de arneses, guantes, cascos o andamios.

Por su parte, todas las infracciones en el área de servicio doméstico y comercio se labraron por empleo en negro. El nivel de infracción en el servicio doméstico alcanzó el 64% y, en comercios, superó el 65%.

¹²⁷ Entrevista realizada en octubre de 2005

¹²⁸ Entrevista realizada en octubre de 2005.

¹²⁹ Está en negro el 70% de personal en countries y shoppings. El Diario 6 de mayo de 2005.

Al respecto, el Delegado regional del Ministerio de Trabajo hacía estas reflexiones cuando le preguntamos sobre la calidad de los empleos generados por las Urbanizaciones Privadas.

-¿Cuáles son los problemas de empleo (referido a la calidad) en las Urbanizaciones privadas?

-No dejan de estar asociados con los problemas que se dan en todo el país. En los barrios privados hay dos grandes grupos: por un lado, el personal permanente que por lo general está en blanco, y después están los del área de servicio doméstico, la construcción y otros servicios que es donde tenemos más problemas¹³⁰.

El tercer sector oferente de mano de obra está vinculado a las diferentes actividades económicas desarrolladas en las distintas localidades del Municipio. Principalmente en el área comercial, de servicios, la administración de actividades privadas, la docencia, desarrollo de actividades profesionales y una serie variada de actividades por cuenta propia¹³¹, muchas de ellas desarrolladas de manera informal (cuentapropistas que van desde “remisero”, kioscos, vendedores ambulantes, ferias artesanales, todo tipo de servicio para el hogar, etc.)

Siguiendo la entrevista realizada al Delegado Regional de Ministerio de Trabajo, nos comentaba que en el comercio y servicios: “*existe la misma problemática que se presenta en la Provincia*” en lo que respecta a la calidad y estabilidad laboral.

Por último, otro demandante importante de mano de obra es el Municipio del Pilar tanto de cuadros técnicos como de empleados no calificados¹³². Del dato del Censo del 2001, podemos ver que en lo que se refiere a relación empleos públicos y empleos privados el Municipio del Pilar es el “*más liberal*” de la Provincia de Buenos Aires.

Cuadro 10: Población ocupada por categoría público –privado.

Municipio.	Población ocupada	Obreros o empleados	Sector público en %	Sector privado en %.
PILAR	60.112	43.476	15,6	84,4
SAN ISIDRO	106.618	71.030	16,6	83,4

¹³⁰ Entrevista efectuada en Diciembre de 2005.

¹³¹ Los trabajadores por cuenta propia representan el 22,1 % de todos los trabajadores del Municipio, obreros y empleados son el 67,3%, 7% propietarios y el 3,6% trabajador familiar siguiendo los datos del Censo de Población y Vivienda del 2001

¹³² En un artículo hacía referencia a “la falta de una burocracia de carrera dentro de la estructura administrativa del Municipio que imposibilitaba abordar los problemas políticos-técnicos que debía afrontar la nueva realidad pilarense” Sanguinetti, Juan Santiago “Un Plan Estratégico para Pilar”, en el Diario, 15 de Julio de 2005, pág. 5

TIGRE	87.560	63.597	17,2	82,8
MALVINAS ARGENTINAS	76516	58176	17,8	82,2
ESCOBAR	45.715	33.787	18,8	81,2
GENERAL SAN MARTIN	124.768	89.320	19,0	81,0
VICENTE LOPEZ	108.252	72.573	19,5	80,5
SAN FERNANDO	47.851	35.413	20,2	79,8
EXALTACION DE LA CRUZ	8.696	5.815	20,4	79,6
TRES DE FEBRERO	106.736	75.935	21,1	78,9

A su vez, la recaudación Municipal, si bien se ha más que duplicado desde el 2002, que era tan sólo de 40. mil millones de pesos para ese año, sigue siendo baja en relación tanto de las capacidades de ciertos sectores susceptibles a ser gravados como de los problemas sociales que enfrenta el Municipio.

Nos introducimos ahora en la cuestión de la intervención del Estado Municipal en la cuestión social en general, y la cuestión del empleo en particular. Para ello, debemos introducir una tipología que nos permita ver, a partir de las múltiples y contradictorias tomas de decisión por parte del Gobierno Local¹³³, cuál ha sido y es la orientación general de este frente a la “cuestión social”. Al respecto, Wacquant, en un artículo de 1999¹³⁴, analiza tres posibles “tipos” de respuesta por parte del Estado frente a la nueva marginalidad urbana. La primera respuesta, consiste en emparchar los programas existentes del Estado de Bienestar. “Podríamos incluso aducir que esas respuestas graduales y cada vez más locales a la desorganización causadas por la polarización urbana contribuyen a perpetuarla, en la medida que alimentan la calcafonía e ineficacia burocráticas”¹³⁵

La segunda solución, regresiva y represiva, es para el autor, criminalizar la pobreza a través de la contención punitiva de los pobres en barrios cada vez más aislados y estigmatizados, por un lado, y en cárceles y prisiones, por otro. “La atrofia del Estado social y la hipertrofia del Estado penal son, en efecto, dos transformaciones correlativas y complementarias que comparten el establecimiento de un nuevo gobierno de la miseria, cuya función es, precisamente, imponer el trabajo asalariado des-socializado como una

¹³³ Concordamos con la visión de Oszlak y O'Donnell sobre la racionalidad acotada de la administración pública. Para una análisis de esta visión véase: “Oszlak, Oscar; O'Donnell, Guillermo, Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. Buenos Aires: En *Documento CEDES CLACSO*, 4 Buenos Aires 1976.

¹³⁴ Wacquant, Loic “Urban Marginality in the Coming Millenium” en *Urban _Studies*, 36-10 (septiembre de 1999), págs. 1639-1647

¹³⁵ Op. Cit, pag. 1646

norma de ciudadanía que proporciona un sustituto funcional del gueto como mecanismo de control racial”¹³⁶.

La tercera respuesta, progresista a la polarización urbana desde abajo apunta a una reconstrucción fundamental del Estado de Bienestar que adopte su estructura y políticas a las condiciones económicas y sociales emergentes. “Se necesitan innovaciones radicales, como el establecimiento de un salario de ciudadanía (o el ingreso incondicional subsidiado), que separen la subsistencia del trabajo, expandan el acceso a la educación a lo largo de toda la vida y garanticen efectivamente el acceso universal a bienes públicos esenciales como la vivienda, la salud y el transporte, a fin de difundir los derechos sociales y frenar los efectos deletéreos de la mutación del trabajo asalariado”¹³⁷.

En nuestro caso de estudio, el gobierno local en sintonía con la orientación general de las políticas sociales del Estado Nacional y Provincial¹³⁸, tiende a ser un *mix* entre el primero y segundo tipo de respuestas: las respuestas de *emparchar* y las respuestas de *penalizar* la cuestión social.

Durante la década de los 90’ la política social del Estado Municipal ha sido casi inexistente. La agenda social Municipal en todo aquel período, había girado en torno a “*la cuestión del Hospital*”¹³⁹ Municipal y el sistema de salud local que, generaba enormes costos y pocos resultados de eficiencia y eficacia al respecto. Si bien actualmente ha mejorado la prestación de salud del Municipio, debido a una política tendiente a la descentralización Hospitalaria, y paralelamente creación de Centros de Atención Primaria en diferentes barrios, no deja de ser preocupante la prestación de este servicio.

En un dialogo con un ex director del Hospital Municipal, nos decía que:

*-El hospital ha mejorado desde el 2001 hasta ahora. Hay más camas y más servicios; el problema es que sigue llegando gente por la pobreza y el desempleo. Es como que nunca alcanza*¹⁴⁰.

¹³⁶ Op. City, pág. 1643

¹³⁷ Op. Cit, pág. 1646

¹³⁸ No es causal que la política del Estado Nacional y Provincial ante la cuestión del conurbano se encuentre en el péndulo degradado, “desinstitucionalizado”, entre planes sociales y represión: entre *aparato clientelar* y la *maldita policía*.

¹³⁹ Al respecto véase: Sanguinetti, Juan Santiago *La cuestión del hospital* ponencia presentada en V Jornadas de Sociología - Universidad de Buenos Aires. "Argentina: descomposición, ruptura y emergencia de lo nuevo". Universidad Nacional de Buenos Aires. Publicación en CD, Marzo de 2004

¹⁴⁰ Entrevista efectuada en Diciembre de 2005

Luego de la crisis del 2001¹⁴¹, el Gobierno local ha tendido a dar respuesta a las urgentes necesidades de la sociedad local. Dichas respuestas, han sido y son de carácter *asistencial*, más que orientadas a una plena integración de los hogares e individuos. El reparto de Planes Jefes y Jefas¹⁴², instrumentados desde la Provincia, es la médula central de la asistencia social dentro del Municipio. Por su parte, desde la actual Secretaria de Desarrollo Humano y Social, se instrumenta una serie de planes “focalizados” para los casos de extrema vulnerabilidad: “*El Plan de Emergencia*”¹⁴³ (que pertenece al programa nacional el Hambre más Urgente) que tiene actualmente 13.020 beneficiarios. El Plan “*Mas Vida*” que beneficia a 22 mil embarazadas y niños de 6 años, el *Plan Abuelos* (compartido entre Nación y Municipio) que entrega 23 artículos por mes a cerca de 4000 personas de tercera edad, y el *Plan Vida Tercera Edad* (del Gobierno Provincial) que entrega 120 pesos cados dos meses a mil abuelos del Municipio. Por su parte, desde esta Secretaria se implementa de manera autónoma el *Plan Pilar*, que asiste a 1.200 habitantes que no han podido ingresar al *Plan Vida*. Además, desde esta Secretaría se desarrollan diversas acciones a nivel barrial como fortalecimiento y asistencia a comedores, coordinación de Consejos Barriales, talleres y grupos de encuentros, etc.

Estas medidas, aunque necesarias ante la gravedad de la cuestión social del Municipio, no discuten ni ponen en cuestión la desigual distribución de ingresos, la inequitativa estructura de oportunidades sociales en el ámbito educativo, ni la apropiación desigual del espacio urbano. Son, en definitiva, políticas sociales tendientes a asistir a las víctimas de un modelo que se estructuró en los 90’, a nivel nacional, más que políticas pensadas, a partir de innovaciones radicales, de redefinir y reestructurar las selectivas y desiguales oportunidades que ofrece actualmente el Municipio.

Por su parte, la segunda orientación o respuesta ante la cuestión social del Gobierno Local, es *criminalizar la pobreza*, no en el sentido que describe Waquant, de una intervención *directa* del Estado en el endurecimiento de las penas, disciplinamiento y encarcelamiento de víctimas del sistema, sino más bien de una retirada del Estado en su función integradora y, consecuentemente, un *laissez faire*, en la *autoorganización* de la

¹⁴¹ Debemos afirmar desde 1999 hasta el 2003, con la gestión del Intendente Sergio Bivort, la agenda Municipal ha estado centrada en mantener el “déficit cero”, a tono con la política económica nacional de aquel entonces, más que en atender y dar respuesta a la grave cuestión social del Municipio.

¹⁴² En el mes de Octubre de 2006 existía aún 1.472.187 personas permanecen como beneficiarios del Programa Jefes de Hogar, 9.727 menos que en el mes anterior y 518.548 menos que en Mayo de 2003, mes en el cual se liquidó la mayor cantidad de beneficiarios. Dato extraído de <http://www.trabajo.gov.ar/jefes/infostats/index.asp>

¹⁴³ Pilar, entre los seis distritos con más necesidades básicas insatisfechas. En El Diario, martes 17 de febrero de 2004.

seguridad por parte de la comunidad; en este sentido, los mecanismos de control represivo ante la nueva cuestión social, sufren el mismo proceso de “privatización” y descentralización que se da en otros ámbitos del Estado. Es decir, las Urbanizaciones Cerradas amuralladas y las garitas de seguridad en muchos de los barrios “abiertos” del Municipio, que alientan de manera indirecta, por omisión, los diferentes niveles de gobierno *es una respuesta*, tanto a la inseguridad urbana, pero también, a las causas sociales subyacentes que la generan: las crecientes desigualdades e inequidades del municipio.

En conclusión, las respuestas del Estado ante la cuestión social en general y, las cuestiones de empleo en particular, han sido, por un lado, de “contención” a partir de una tibia política de asistencia y distribución de planes sociales a los más necesitados, principalmente por iniciativa de otros niveles de Gobierno (Provincia y Nación) y, por otro lado, a partir de la omisión y retirada del Estado, la promoción indirecta de la autogestión de la seguridad como “solución”, al menos transitoria, frente a las nuevas desigualdades y pobreza urbana.

Conclusiones del Capítulo:

En este capítulo, hemos analizado los cambios sociales que se han dado en el Municipio a partir de la integración de éste en el Área Metropolitana de Buenos Aires en un contexto histórico de retirada del Estado y crecientes desigualdades sociales.

Al respecto, se puede seguir la misma estructura narrativa del *Manifiesto Comunista*: la metropolización del municipio, conjuntamente con la desregulación y retirada del Estado, ha permitido el *desarrollo de las fuerzas productivas locales* (en desarrollo exponencial de industrias de primer nivel en el Parque Industrial), el crecimiento vertiginoso de la infraestructura urbana y de la construcción (en Urbanizaciones Privadas), de los servicios semiprivados (por ejemplo, educación), de la industria cultural y de esparcimiento (que tiene como epicentro el Km. 50’). Además, producto de estos cambios, se ha borrado de un plumazo la imagen de una “sociedad tradicional”, de un “pueblo del interior”, con sus prácticas y estructura de clase anquilosada históricamente (distribuida a partir de diferentes status y capitales simbólicos de reconocimientos: familias patricias, nuevos residentes, “los trabajadores”, etc.) y,

paralelamente, ha desaparecido la *conciencia pueblerina* instaurándose en su lugar una conciencia más urbana y cosmopolita.

Sin embargo, este desarrollo, esta revolución constante de las fuerzas productivas que se ha dado en los últimos veinte años no deja de ser dialéctico y contradictorio; en palabras de Wacquant: “*la nueva marginalidad urbana no es la resultante del atraso, la ociosidad o la declinación económica, sino de la desigualdad creciente en un contexto de avance y una prosperidad económica global*”¹⁴⁴.

Es decir, como consecuencia de estos cambios, existe una creciente dualización del Municipio, una parte de este se encuentra vinculada con la Capital Federal y con los beneficios que ofrece la economía global, y la otra anclada en las problemáticas sociales del conurbano bonaerense. Este proceso avanza a través de la segregación y fragmentación territorial, avanza a causa de la marcada selectividad territorial de las inversiones que están construyendo un nuevo mapa del desarrollo urbano, avanza mediante la creciente segmentación del sistema educativo y la creciente informalidad del empleo. Esta dualización se ve acelerada, además, porque no hay resistencias y contención por parte de las políticas activas de inversión estatal directa para la generación de hábitat popular, de infraestructura urbana-social a gran escala, de políticas equitativas en educación y en empleo. En fin, existe un nuevo espacio social y urbano, público y privado, en el Municipio del Pilar producto de una nueva relación social, con nuevas desigualdades e inequidades.

¹⁴⁴ Wacquant, Loic Urban Marginality in the Coming Millenium” en *Urban _Studies*, 36-10 (septiembre de 1999), pág. 1648

Capítulo III.

ACTIVOS, PASIVOS, ESTRATEGÍAS Y RUTAS DE BIENESTAR DE LOS HOGARES

Introducción.

En este capítulo analizaremos los activos, pasivos y rutas de bienestar que establecen los hogares que estudiamos para evaluar *lo que hacen* a partir de las oportunidades que ofrecen el mercado de trabajo, el Estado y la comunidad. Es decir, centraremos nuestro análisis en la dimensión micro, en los activos, pasivos y prácticas, en el sentido amplio del término, que despliegan los hogares en pos de mayores grados de bienestar e integración social.

El orden del capítulo será el siguiente: en primer lugar, analizaremos la inserción territorial de los hogares, es decir, haremos una breve mención “*objetiva*” de las características generales del barrio; en el segundo lugar, analizaremos detalladamente los activos, pasivos y rutas de bienestar que entabla cada uno de los hogares y por último, estableceremos semejanzas y diferencias entre cada uno de estos para señalar ciertas regularidades empíricas en cuanto a prácticas, trayectorias, recursos y estrategias con que han contado y cuentan los hogares estudiados.

El barrio y la elección de los hogares.

Como hemos afirmado en la parte introductoria de este trabajo, la elección del barrio para luego seleccionar los hogares a entrevistar no ha sido tarea fácil. Luego de un mapeo general de los barrios del Municipio observamos que cada uno tenía sus particularidades, problemáticas y demandas específicas de sus pobladores en función de su ubicación, condiciones de infraestructura y hábitat donde estaban insertos los diferentes hogares.

El barrio donde hemos efectuado las entrevistas se encuentra a ocho cuadras de la Plaza central de la Ciudad de Pilar, Plaza 12 de Octubre. Creado en la década de los 60’ a

partir del loteo de lo que era un campo de la Familia Agustoni no ha parado de crecer desde aquel entonces en las 110 manzanas que constituyen hoy día a este barrio.

Al Norte linda con el barrio San Alejo y al Sur con el barrio Lamita, ambos de similares características socio-económica que éste, al Este con la Ruta Panamericana Acceso Norte y al Oeste con el Rió Luján.

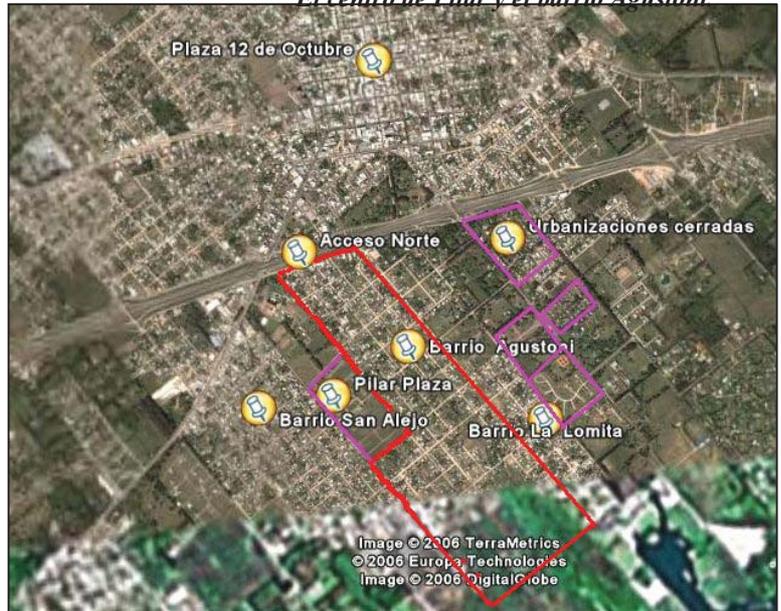
La Ruta Panamericana, por un lado y las

Urbanizaciones cerradas Pilar Plaza, el Campo de deporte del Colegio Guadalupe y el Instituto Verbo Divino, por otro, hacen de barreras Urbanas que dificultan el tránsito de peatones y vehicular. El primero, porque se interpone entre el trazado de las calles del Centro de Pilar y el barrio Agustoni, los segundos porque se interponen

entre éste y el barrio San Alejo. Tanto el terreno del Instituto Verbo Divino como el Club de Deporte del Colegio Guadalupe existían antes de que el barrio Agustoni y el San Alejo fuesen lo que son hoy. Diferente es el caso de la Urbanización Cerrada “Pilar Plaza”: creada en los 90’, el antiguo terreno que conectaba a los peatones de uno y otro barrio fue suplantado por esta urbanización. Al respecto, existieron quejas de los vecinos y negociaciones por lo cual actualmente se abrió una calle pública que atraviesa por el medio a esta urbanización cerrada.

Esta última urbanización también ha tenido problemas con varios vecinos del barrio ante la propuesta de crear una muralla, un paredón de unos 3 metros de largo con ladrillos a la vista, no ya dentro de los límites de la propiedad del Barrio Cerrado sino en la propiedad de los vecinos que circundaban al emprendimiento. Muchos aceptaron con el argumento de que *“le tapeaban la casa”*, en cambio otros se opusieron justamente por considerar la propuesta como discriminativa.

El centro de Pilar y el barrio Agustoni



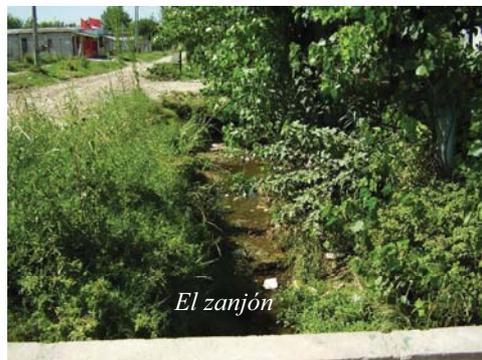
Tejido del lado del barrio cerrado paredón del lado del barrio abierto



En cuanto al tejido urbano, entendido este termino como las distintas formas de producción y ocupación del espacio doméstico manifestado en distintos tipos arquitecturales, existen en el barrio tres tipos: el tejido barrial, los asentamientos precarios y las “*pequeñas villitas*”. Aunque estos tipos de tejido tienden a superponerse hay preponderancia de uno sobre los otros según el lugar del barrio donde nos situamos. El tejido tipo barrial predomina en la colateral de la Panamericana, las primeras cuadras entrando desde la Panamericana y en la calle central, Chile, esta última asfaltada y que paulatinamente se va consolidando como la calle comercial del barrio. Esta forma de tejido representa formas pretéritas dentro del barrio, donde el acceso al loteo barato, primero, y la autoconstrucción de la vivienda, luego, podía llevar toda la vida del hogar constituido. El paisaje en estos lugares es entonces una sucesión de conformaciones en permanente ejecución, plantas bajas sin terminaciones o de losa que esperan tiempos mejores para su finalización.



El segundo tipo de tejido son los asentamientos precarios que van predominando paulatinamente cuando uno más se aleja de la Ruta Panamericana y se adentra al corazón del barrio. Las últimas 10 cuadras hasta llegar al límite que es un campo que circunda el Río Lujan, es llamado por los vecinos “*el fondo*” o “*la quema*” y en su total mayoría son asentamientos que tienen no más de 10 años. Aquí el espacio es abierto y poco urbanizado. Las viviendas son preponderantemente tipo “casilla” de madera, chapa u otros tipos de materiales precarios y en donde el título de propiedad del lote es comúnmente inexistente Este tipo de tejido, también predomina en la orilla del llamado “*zanjón*”. Este último es una zanja de aproximadamente cuatro metros de ancho que atraviesa todo el barrio por su medio, desde la Panamericana hasta el Rió Lujan. Siendo el desagüe pluvial principal del centro de Pilar, y como está a cielo abierto trae como consecuencias esporádicas inundaciones, suciedad y enfermedades relacionadas con las aguas estancadas.



Los asentamientos del Fondo o la Quema.



El tejido tipo villa con sus pasadillos, superpoblado y ausencia de trama urbana planificada, existe en forma de “*enclave*” en zonas bien delimitadas del barrio. La razón principal de la limitada existencia de este fenómeno es simple: el espacio aún no urbanizado del barrio, sobre todo en el fondo, hace que los sectores más carenciados se instalen allí en forma dispersa.

La infraestructura urbana del barrio es carente: salvo unas pocas manzanas circundantes a la Panamericana, no hay agua potable, gas natural, ni cloacas. Sólo la calle

principal del barrio, la calle Chile está asfaltada, las demás son de tierra y se dificulta el acceso los días de lluvia de vehículos de todo tipo.

En cuanto al Equipamiento Social, existe en el barrio a Nivel Inicial un solo Jardín, el N° 917, una Escuela Media, la N° 40, una sala de primeros auxilios inaugurada hace tres años y diferentes comedores autogestionados por vecinos del barrio diseminados uniformemente por todo el barrio.

Volviendo a los tipos de tejido urbano dentro del barrio, estos son un índice que nos muestra los niveles socioeconómicos de los habitantes. El tejido en forma barrial, en su mayoría está constituido por los hogares “populares”, de al menos 10 años de permanencia en la zona, en los cuales el jefe trabaja como “cuenta-propista”, en servicios o en algunas de las industrias instaladas en el Parque Industrial por ejemplo, y la mujer ha debido, a partir de los 80, complementar el salario del jefe con actividades que van desde el empleo informal hasta el empleo doméstico.

El tejido en forma de asentamiento y la forma de enclave-villa representa a los hogares que se encuentran en el difuso límite entre la pobreza y la indigencia. Son hogares donde el jefe realiza trabajos informales de muy poca remuneración a la par de la mujer y, en muchos casos de los propios hijos. En su mayoría no tienen más de 15 años en el barrio y son provenientes de provincias del norte y noroeste Argentino y de países limítrofes.

En cuanto al criterio de selección de los hogares, se realizó tomando en cuenta su *representatividad* de las diferentes realidades de los hogares del barrio, tanto para saber que tienen en común, en qué se diferencian, y por qué se diferencian. Hemos efectuado 18 entrevistas entre el mes de Diciembre de 2005 y Febrero de 2006, y a partir de una preselección posterior sólo nos quedamos por la profundidad que cada caso ameritaba con ocho.

El primer hogar: *“La historia de un viejo pilarense y su familia”.*

El primer hogar que analizamos se encuentra a dos cuadras de los nuevos asentamientos del barrio y a unas siete cuadras que separan la parte urbanizada con los campos linderos al Río Lujan. El terreno donde vive Ramón, al que hemos realizado

La tenencia de la propiedad: un activo del Hogar.

la entrevista¹⁴⁵, y su familia es relativamente amplio. En el mismo existen tres construcciones de material: un galpón precario sin ventanas, la vivienda sin revoque, con dos piezas y un baño incorporado a la estructura del hogar y, por último, un local pequeño, abandonado con sus vidrios todos rotos y su interior lleno de tierra y mugre. Según nuestro entrevistado la casa “*la heredó de su padre*”.

Hemos empezado por analizar este hogar, porque Ramón de todos los entrevistados, es el más antiguo residente del barrio y por consiguiente, el que más conoce la historia del mismo. Su apellido, es bien conocido por los vecinos del casco céntrico de Pilar y sus familiares lejanos son numerosos en esta Ciudad.

Un poco de historia de nuestro protagonista.

Nacido en Pilar hace más de 50 años, trabajó junto a su padre en un tambo y repartía leche por el centro: “*desde los 12 años hasta cuando él tenía unos 20 años*”. El tambo estaba “*al lado del Río Lujan*”, cerca de lo que ahora es Agustoni. En palabras de él:

Ramón: *Yo soy un fundador de acá. Yo viene cuando tenía cuatro años. No había más de cuatro casas en todo este barrio. Te estoy hablando de hace unos 50 años.*

Entrevistador: *¿Viviste siempre acá?*

Ramón: *No ante vivía cerca del Río... Tenía un tambo, A mi viejo no le dejaban alambrar un campo. Por que decía que los campos no se rompían....*

Entrevistador: *¿No se rompían?....*

Ramón: *Viste no dejaban hacer poso, alambrar....Tener animales sí.*

Entrevistador: *Después en la época de Beto¹⁴⁶ no te dejaban más tener animales. Vinieron los zorros y te llevaban los animales. Ahora hay animales, hay chanchos hay de todo en el barrio. Los zorros te llevaban, con la policía, los animales de prepo a la feria.*

Es interesante este “relato” que muestra una parte de la historia de Pilar: muchos campos, generalmente bajos y cercanos al Río ni siquiera eran explotados económicamente¹⁴⁷ por sus dueños y eran “prestados” a ciertas personas de confianza para desarrollar sus actividades siempre y cuando “*no rompan el campo*”.

Es bien sabido lo “sacrificado” de ser tambero, sin embargo, Ramón volvería a trabajar en esta actividad:

Entrevistador: *¿Se que es sacrificada la tarea del Tambo?.*

¹⁴⁵ Todas las entrevistas fueron realizadas entre el mes de Diciembre del 2005 y el mes de febrero del 2006.

¹⁴⁶ Hace referencia al intendente “Beto” Ponce que gobernó el Municipio desde 1973 hasta 1981.

¹⁴⁷ En la misma zona que ahora el metro cuadrado cuesta entre 50 y 80 dólares.

Ramón: *Sí que lo es. Te tenés que levantar todos los días, todos los días, llueve o truene, en navidad o año nuevo a las 4 de la mañana a ordeñar. Y no es como ahora, ni tinglado teníamos.*

Entrevistador: *Tengo entendido que trae enfermedades....*

Ramón: *Sí, en los riñones y en las rodillas por estar agachado*

Entrevistador: *¿Volverías a trabajar en el campo?*

Ramón: *Sí, es lo que me gusta. Si se me da la oportunidad....*

Su madre, a la vez, trabajaba en un comercio en el Centro de Pilar:

Ramón: *Mi madre se caminaba desde al lado del Río hasta el comercio que quedaba en Rivadavia y Ruta 8. Eso mi madre lo hizo durante 30 años. Se iba caminando con heladas, lluvias, por una sola calle que era la Santa María y pasábamos por el montecito que era para cortar más camino.*

La historia de vida de Ramón se entrecruza con la historia y cambios urbanos y sociales profundos que se han producido en Pilar en los últimos 50 años. De ser un “hombre de campo” pasó en el transcurso de su vida a ser un hombre de ciudad, paralelamente al avance vertiginoso de la urbanización del Municipio. De su vivencia nos comentaba que:

La historia de Pilar es también la historia de Ramón.

Ramón: *“Creció mucho, ante era todo campo. Progreso mucho, pero.... gratis. ¿Gratis en que sentido? Hace 30 años atrás la gente, mi padre no podía romper un campo por que la municipalidad no quería, hoy en día el barrio Agustoni es un desastre, viene cualquiera pone una casillita, la vende se va, ese se la vende a otro y así va creciendo”.*

Entrevistador: *¿Qué te parece Pilar ahora con respecto a cómo era antes?*

Ramón: *Pilar era más tranquilo. Lo que pasa que pilar no era adelantado, no era ciudad. Ahora es ciudad, pero ciudad que le da importancia al centro y los Cantry's, pero no a los barrios. Acá a nadie le da importancia ¿Sabes cuando le dan importancia? Cuando necesitan laburo; laburo político. Ahí, sí te dicen “hola negrito como andas....”. Cuando faltan dos o tres meses para las elecciones, te dicen tenés que venir a las reuniones, ahí si se acuerdan.*

Ahora centrémonos en la trayectoria laboral de él, antes y durante la conformación de su actual hogar. Como hemos afirmado al final del Capítulo 2, antes de producirse los cambios sociales de las últimas décadas, existían otras desigualdades e inequidades en el Municipio: el hogar donde se crió Ramón era pobre y “eran gente de campo”, o en otras palabras de la “periferia no urbanizada”.

La trayectoria laboral de nuestro protagonista.

Los activos (monetarios, físicos y de capital cultural) del hogar paterno sumado a ciertos “infortunios” en su niñez, conjuntamente con las oportunidades

cambiantes y selectivas del mercado de trabajo, el estado y la comunidad condicionaron y, en cierto sentido, determinaron la trayectoria laboral *errante* de nuestro protagonista.

En primer lugar, de niño tuvo un accidente que para él le marco el resto de su existencia y sus oportunidades para acceder al bienestar

Entrevistador: *¿Tenés estudios?*

Ramón: *No yo te voy a explicar que me pasó. Mi papá tenía caballos de carrera y yo iba a comprar alimentos a los de los Turcos, alado de lo de Ingolotti, en la Ruta 25. Mira vos, como te digo este barrio no era nada. Había que ir a comprar a Pilar el pan, la yerba, el azúcar porque acá no había almacén, no había nada. Entonces yo iba a comprar y un día se me dispara y me agarró una Estanciera. Tenía 12 años. Estuve 24 horas inconciente. Veinticuatro horas inconciente y casi me muero. Era un campesino bruto el de la estanciera...viste. El animal se murió y yo gracia a Dios safé. Pero después de allí ya no me acordé de nada, estuve 8 meses haciendo tratamiento, viste.... Pero me defiendo para una cuenta, quiero que las nenas sigan un estudio... para que no sean como yo que no te da nadie un trabajo, por no tener un desempeño.*

El capital cultural: la falta de estudios de Ramón producto de infortunios y del contexto.

Dado este accidente, dejó de ir a la escuela y se dedicó a ayudar a su padre en las tareas del tambo y repartiendo leche por aquel entonces en el “*pueblo del Pilar*”. A los veinte años, su familia paterna, como hemos afirmado, debe dejar el tambo y se instalan en el Barrio Agustoni.

Entrevistador: *¿Después del tambo que hiciste?*

Ramón: *Me vine para acá, trabaje de guanero...*

Entrevistador: *¿Guanero?....*

Ramón: *Guanero es limpiar granjas, sacar el abono de la gallina y venderlo. Yo lo vendí para San Juan, La Rioja, Entre Ríos, Mendoza. A Roberto Doménech le limpie durante 20 años y otra muy buna persona que le limpie fue al Dr. Ricardo López.*

En aquel entonces, a mediados de los 80’, se casa con Eva, su mujer y años después tienen sus dos hijas: Romina de 12 y Melani de 4. Eva ha terminado el primario y “*desde siempre trabajo en casas de familias*”. Por su parte, sus dos hijas asisten a la Escuela 40:

Ramón: *El colegio es bueno, el colegio es muy bueno.... Pero lo que pasa es que a veces tenemos problemas que la maestras no quieren agarrar un grado. Este año tuvimos un problema con primero inferior. Tuvieron un mes o dos meses sin maestra. Una nena de primer grado yendo a un tercero grado... no puede ir, no entiende nada.*

Entrevistador: *¿Y el comedor?*

La conformación de su actual hogar.

La percepción sobre los servicios educativos y la valorización de la educación para sus hijas.

Ramón: *El comedor es bueno pero se toma la atribución. Por que no son del colegio no lo dejan entrar a comer. La comida es buena, mis hijas no se puedan quejar.*

Entrevistador: *¿Hay algún problema en el Colegio?*

Ramón: *Sí, fijate los vidrios que están todos rotos. Eso es abandono y no culpa de las maestras sino de las autoridades que no controlan. Fijate el yuyal que hay, no hay alambrado; pude venir cualquiera de afuera y venderle drogas o cualquier pibe se puede escapar.*

Entrevistador: *¿Pensás que es importante mandar a tus hijos a la escuela?*

Ramón: *Claro, así no son tan ignorantes como uno y nadie las pasa en el trabajo, en una fábrica, o donde sea.*

En los 90' logra comprar un remis gracias a la ayuda de su hermana, los ahorros que fue juntando de su trabajo como guanero y de la venta de una *chevi* vieja que heredó de su padre: *La trayectoria laboral en los 90'*

Ramón: *Trabajé de remisero. Con Menem estaba muy bien, muy bien... Llegué a tener dos autos en la remisera que queda en Pedro Lagrave e Ituzaingó*

Entrevistador: *¿Trabajabas allí?*

Ramón: *Tenía dos remises.*

Entrevistador: *¿Vos trabajaba uno... y el otro?*

Ramón: *Lo hacia trabajar por la noche. Después me lo robaron...con la plata arreglé el otro que me andaba mal y me quedó algo para terminar la casa.*

Entre 1999 y 2003 Ramón y su mujer tuvieron serios problemas en cuanto a activos monetarios necesarios para la supervivencia del hogar. Primero tuvo problemas él con un auto usado que compró. En palabras de él: *Los problemas en la obtención de activos del hogar tras la crisis.*

Ramón: *Compre este auto. Este auto lo compre y tuve problemas con los papeles. Estuvo cinco meses secuestrado, pero yo no sabía nada. Fui al abogado y pudo arreglar las cosas por que no era mi culpa. No tenía nada que ver.*

Debido al secuestro de su auto por parte de la justicia, estuvo en 1999 cinco meses desocupado. Así cuenta su experiencia: *La experiencia traumática de la desocupación.*

Ramón: *Estuve 5 meses desocupado. Estuve muy depresivo.*

Entrevistador: *¿Cómo vivías en la desocupación?*

Ramón: *Muy mal. Porque.....tenía un hombre que me vendía las fichas y que me decía que: "vos no podes ponerte mal por que no fue culpa tuya". Vos lo pagaste y te embromaron.*

En el 2002, luego de recuperar el auto que había comprado decide poner una remisera en el “localcito” pegado a su casa. Llegó a tener 6 coches: “Venias vos tenias un auto y trabajabas...”. Sin embargo, el control Municipal por la habilitación sumado a problemas con la justicia desembocó en el cierre de este emprendimiento:

Entrevistador: ¿Qué opinas de Bivort?¹⁴⁸:

Ramón: No me gustó porque me hicieron una cosa muy fea en mi casa. Me hicieron un allanamiento por que tenía una pequeña remisera. Y la tuve que cerrar por que me hicieron pasar la vergüenza de mi vida diciendo que yo cortaba coches. Como que tenga un galpón muy grande para guardar los pedazos. Jamás en mi vida corte un coche. Si corte un coche me lo hubiesen comprobado. No se quién fue. ¿O será por qué yo en ese tiempo trabajé para uno y no trabajé para otro? No, sé, no sé... . Se ensañaron mucho con migo, me decían que yo vendía repuestos, hermano. Los repuestos que tenía eran para arreglar mi coche. Cuando vino el que sacaba fotos viste, el que vine con la policía, dijo “que te voy a sacar si no tenés nada”.

Encima en este momento a mi mujer que trabajaba en 5 casas le dijeron en tres que por la situación económica dejara de ir....

Volviendo a lo que me pasó a mí. Me dijeron que vendía droga en mi casa. Me allanaron toda mi casa revolviéron todo y no encontraron nada.

La tuve que cerrar hermano. Vinieron los canales de televisión, me trataron como un delincuente de esos grandes. Acá saben dónde esta la gente maldita.... . no la tocan. Pero a un pobre como yo quédate tranquilo que le van a romper siempre los cojones, con perdón de la palabra. Le van a romper siempre los cojones ¿Y por qué te...?. Por que no te pueden ver que vivas... porque yo con un peso vivo....Me hago un puchero, yo no soy delicado, me hago un guisito o un puchero, un par de cebolla y zanahoria y listo. Yo no soy delicado, no vivo a lo grande, siempre me acostumbre a vivir a lo pobre.

Siempre me acostumbré a vivir pobre.

Luego de estos hechos desafortunados, desde el 2003 el hogar ha podido estabilizar su situación obteniendo activos monetarios corrientes a partir de tres fuentes diferentes:

Los activos monetarios corrientes del hogar en la actualidad

En primer lugar, él continúa como remisero en su casa. Es decir, los vecinos lo conocen y él hace viajes mayoritariamente al centro y en el mismo barrio:

Ramón: Con el remis debo sacar 10 pesos por día. Todo lo demás se me va en nafta, repuestos.... ahora tengo problemas con el burro de arranque ¿Sabes cuanto me presupuestaron? Doscientos pesos....

¹⁴⁸ Sergio Bivort fue intendente del Municipio en el período 1999-2003. Gana las elecciones al justicialismo local (desprestigiado éste por la mala gestión del intendente de Hugo Alberini) mediante una alianza con Luis Patti.

En segundo lugar, en el galpón que está en una punta de su terreno tiene siete videos juegos:

Entrevistador: *¿Son tuyos los videos juegos?*

Ramón: *No vamos a media con Raúl. El pone los videos y yo pongo el local y lo atiendo. Es un rebusque más....*

Con este emprendimiento también ha tenido problemas:

Ramón: *Dos por tres me dicen que vendo drogas, cuando yo ni conozco lo que es la droga. Yo soy sano, ni tomo, ni fumo.*

Entrevistador: *¿Has tenido algún otro problema con este negocio?*

Ramón: *Dos por tres vienen a querer “habilitar, me dicen: “negrito no podés tener esto en negro”, yo les prometo que cuando pueda levantar cabeza, pongo todos los papeles en regla.*

Los
“pequeños”
ilegalismo para
la
supervivencia.

La última fuente de ingreso del hogar es el trabajo de su mujer en casas de familia:

Ramón: *Ella se levanta todos los días, hasta los sábados, a las 6 de la mañana y va a la Lonja dónde está trabajando en cuatro casas diferentes..... Si no trabajaría no podríamos sobrevivir. Es una gran ayuda. Nos ayudamos un poquito cada uno. Esta muy duro....*

Entrevistador: *¿Desde cuando trabaja?*

Ramón: *Desde siempre.... desde los 13 años.*

Con respecto al poder político, él a lo largo de su historia se ha vinculado de diferentes maneras a la política partidaria del Justicialismo sin que ello le reporte algún beneficio en términos de oportunidades laborales o activos financieros materiales hasta el momento.

La
vinculación
con el poder
político.

Ramón: *Sí, yo soy peronista a muerte. Que me perdone el que es radical. Es como ser de River, yo llevo la camiseta puesta, no soy fanático viste, pero soy de River, llevo la camiseta puesta. Nací peronista y voy a morir peronista.*

Entrevistador: *¿Trabajaste para el municipio?*

Ramón: *Estoy esperando que me den trabajo. Desde que esta Zúccaro estoy esperando que me de trabajo.*

Entrevistador: *¿Él te prometió?*

Ramón: *No él, pero si la gente de él. Ayer justamente estuve con Carlitos y le dije: “Y todavía estoy esperando ¿Qué pasó?”, estuve con Ricardo a y me dijo “Estoy arriba ahora”, no hay nadie que te escuche. Hasta que venga el 2007 allí volveré a tener esperanza.*

Política:
violencia
simbólica y
violencia
física contra
el cuerpo y
espíritu del
vulnerable.

La relación de Ramón con el actual intendente es de larga data, por lo cual no deja de expresar cierta bronca y frustración por promesas incumplidas y favores no retribuidos:

Ramón: *Vos fijate que yo trabajé en contra del Pampa, porque yo trabajé para Zúccaro.*

Entrevistador: *¿En el 92' no?*

Ramón: *Claro, que nos gano el Pampa ahí. Por eso le tengo yo bronca a Zúccaro. Por que yo trabaje con él cuando el quería ser intendente. Lo hicimos todo a pulmón, trabajamos todo a pulmón. Caminando, salíamos a la 6 de la mañana y volvíamos a la una, dos de la mañana. Recorriamos todos los barrios, sin una moneda porque nadie nos daba nada. Por eso me da bronca que el Dr. Zúccaro se olvide de la gente que trabajó, hace un par de año para él. Y ahora tenés que habar con gente que es menos que vos, porque cuando el estaba abajo ni caminaron con él siquiera. Ahora todo es fácil. Nosotros trabajando a pulmón. Yo tenía un chevrolet viejo y recorriamos todos, todos los barrios. Llevamos alimento y le dábamos a la gente.*

Entrevistador: *¿Me contabas que te habían tirado piedras?*

Ramón: *Claro, en la remiserita me rompieron los vidrios. Yo había armado la básica para él, me rompieron los vidrios de ahí y de mi pobre casa.*

Entrevistador: *¿Quiénes fueron?*

Ramón: *Bueno la contra. Me rompieron la luneta del coche .Nadie, nadie, nadie me pagó nada por lo que me hicieron. Pero te vuelvo a decir lo que más me duele de Zúccaro es que se olvido de mí, cuando trabajábamos contra el Pampa. Te digo y ojo que sabe que yo soy del palo.*

Sobre el barrio nos comentaba que sus principales problemas eran: la falta de inversión pública, la ausencia de control Municipal, y como consecuencia de esto, los asentamientos ilegales y la contaminación que trae aparejado problemas de salud en la población. En sus palabras:

El barrio y sus problemas desde la visión de Ramón.

Entrevistador: *¿El fondo cunado se pobló?-.*

Ramón: *Calcule, no hace 4 años. Se pobló sólo. Todo sólo ¿Pero cómo? Todo gratis.*

Entrevistador: *Hay muchas casillas que se vende...*

Ramón: *Claro, pero sabes por que se vende, porque se vende fácil, por que la usurpan. Acá el Municipio no le da importancia al barrio. Viste. Viene cualquiera rompe hace desastre, vende, es un desastre acá. El señor intendente, no le da importancia al barrio. Y eso que tenemos prometido el asfalto, para febrero. El asfalto de San Alejo a Lomita que pasa por la Escuela 40. Que figura asfaltado. Que figura asfaltado cuando yo tenía, calcúlale, 18 años, figura asfaltado y no lo vimos nunca. Pusieron un compactado que es bueno ¿Pero que pasa?. Para mi es insalubre, cuando se levanta el polvillo de material se lo tragan los chicos, aspiran las criaturas, aspiramos los grandes.*

El otro problema es el zanjón, es un desastre total. Yo calculo que esta hecho hace 25 años y nadie le da importancia a eso. Le da importancia a otra cosas y a la salud de la gente del fondo del

Agustoni nadie le da importancia. ¿Por qué no le da importancia? Vos fijate que te pica un mosquito y te salen unas ronchas así. No es mas como antes que fumigaban, porque como te digo es un barrio olvidado... Total viene pedro y se mete, viene Juan y se mete, es como el tiempo, viste, calcúlale, del 30' o del 40,' que viene alguien y se mete y dice esto es mío y mío.

Entrevistador: *¿Cuáles son los otros problemas?*

Ramón: *El principal es la droga..... Casualmente a mí me hicieron creer que vendía droga. Yo jamás en mi vida, yo soy contrario de la droga, del vino, de la vagancia. Yo toda mi vida trabajé, toda mi vida trabajé.*

Sobre la interacción con los vecinos y posibles activos producto del capital social generado en la mencionada relación nos comentaba que:

El capital social producto de las relaciones con la comunidad.

Ramón: *Yo en el barrio tengo un montón de conocidos y amigos. ¡Hace más de 40 años que vivo acá!*

Entrevistador: *¿Te ayudaron en algún momento? ¿Por ejemplo cuando estabas desocupado?*

Ramón: *Sí, mira cuando estaba desocupado, que no tenía un peso, en el almacén de acá me fiaron por tres meses.... Me decían: “Vos Ramón arregla tus cosas y después paganos”. Y me no me gusta que me fien o dar algo a alguien. Hay gente solidaria en el barrio. Y uno también ayuda.... El otro día no más me vino un tipo de acá a las cuatro de la mañana y me dice: “Ramón no tengo un peso pero tengo que llevar a mi mujer al hospital porque está por parir” “Déjate de joder no me debes nada”.*

Sin embargo, a pesar que siente el barrio como propio, como *fundador* no duda, si pudiera mudarse a otra parte: *a un lugar más tranquilo:*

Entrevistador: *¿Vivirías en otro barrio?*

Ramón: *Sí, me iría por que ya es el barrio mío de hace treinta años atrás...*

Entrevistador: *¿A dónde te irías?*

Ramón: *Yo me iría a Carmen de Aréco. Es a 120 Km. de acá, es una zona toda rural. Allá podés vivir con la ventana abierta.*

Si analizamos las rutas de bienestar como *todas las acciones o entramado de acciones, pasadas y presentes de los miembros de los hogares que tienen un peso significativo a la hora de determinar el bienestar actual del hogar* de Ramón, podemos observar una continuidad de acciones, con sus matices, a lo largo de toda su historia de vida.

Las rutas de bienestar de Ramón y de su hogar.

Continuidades y discontinuidades.

Esa continuidad está relacionada con una relación de informalidad que han establecido con el mercado de trabajo, tanto él como su mujer y consecuentemente, con la baja remuneración de sus actividades y emprendimientos desarrollados.

Esta relación de informalidad tiene que ver por un lado, con la falta de capital cultural producto del infortunio de su niñez como del contexto familiar en donde se crió y, por otro lado, del cada vez más exigente, selectivo y segmentado mercado laboral conjuntamente con la retirada del Estado Social. En este des-fasaje entre activos y oportunidades cada vez más selecto del mercado laboral radican las causas profundas de la vulnerabilidad de Ramón y de su actual hogar.

Los matices de su existencia y la existencia de su familia en torno al bienestar tiene que ver, precisamente con las estrategias y oportunidades que ha podido aprovechar: en los 90' logra estabilizar su situación a partir de la compra de un auto que le permite trabajar como remisero y, tras la crisis del 1999-2003 cuando continúa luego de varias peripecias, trabajado como remisero y encara junto con un socio un emprendimiento en su precaria casa.

Este último emprendimiento, tiende como bien lo afirma él a ser *un rebusque más*, una fuente más a los bajos activos monetarios corrientes que logra obtener por las actividades de él como remisero y su mujer como empleada doméstica: Este *rebusque* tiene por su parte, limitaciones estructurales fuertes que impiden ser una fuente de activos *fundamental* para la integración social: por un lado, la falta de inversión que lo hace un negocio vulnerable (no sólo porque no es atractivo para la potencial clientela sino que también por *no tener los papeles al día*); por otro lado, al estar inserto en un contexto social empobrecido las posibilidades de progresar son menores que si estuviera en otro lugar (por ejemplo el centro de Pilar donde la clientela sería mucho más amplia y con un poder adquisitivo mayor).

En cuanto al Estado, existe en la percepción de nuestro entrevistado una *ausencia* del mismo en lo referido a las problemáticas del hábitat e infraestructura urbana y, por otro lado, una intervención tendiente a la persecución (por ejemplo, cuando le piden los papeles al día de su negocio) y estigmatización¹⁴⁹ de la pobreza (por ejemplo, cuando la policía supone que desguazaba autos)

¹⁴⁹ Afirmamos *políticas estigmatizantes* de las situaciones de pobreza cuando éstas están orientadas negativamente y en forma “prejuiciosa” contra los sectores más vulnerables de una sociedad. Dicha orientación siempre supone A- Una relación desigual de poder, y la misma puede ser: B1: *informal*: cuando por ejemplo, *se le pide documento a una*

Por último, la *actividad política* de Ramón ha tendido, aunque no haya sido su única motivación seguramente, a acumular activos (capital social) con la esperanza de conseguir un empleo o retribución por su militancia. En este punto, no es de extrañar en él cierto resentimiento y descreimiento por las autoridades Municipales locales a causa de tantas promesas e ilusiones incumplidas.

El segundo hogar: *La historia de Ana María, de Santiago del Estero a hacerse cargo sola de su hogar.*

El segundo hogar está compuesto por cinco miembros: Ana María de 50 años y sus cuatro hijos: Juan de 12, Carlos de 18, Rubén de 21 y María de 23. *Un poco de historia de vida de la entrevistada.*

Ana María llegó a la Provincia de Buenos Aires hace 30 años con su marido. Nos comentaba que la decisión fue: “*para conseguir un mejor futuro para la pareja*”. En su lugar natal, Santiago del Estero, ella vivía en el campo y las necesidades esenciales eran autoabastecidas por la propia tierra:

Ana María: Íbamos una vez por mes al Pueblo a comprar lo que necesitábamos y nos faltaba. A mí siempre me gustó el campo. Criábamos cabra que nos daba la leche, teníamos una huerta, cerdos y corderos. No necesitábamos mucho de la ciudad por qué el campo te da de todo.

Cuando llegaron a Buenos Aires, primero se instalaron en San Fernando y ella trabajaba por hora en diferentes casas en la Capital como empleada doméstica y su marido en una fábrica de auto-partes en la localidad en que se habían establecido. Luego, por “*problemas en la fábrica*” donde estaba trabajando su marido decidieron irse a vivir a Capilla, porque a él le ofrecieron un empleo en otra fábrica de auto-partes. Ana María, a su vez, siguió trabajando en el nuevo lugar como empleada doméstica. *La llegada a Buenos Aires y los primeros empleos de Ana María y su ex esposo.*

A principios de los 90’ decidió la pareja, luego de ser despedido él del trabajo, irse a vivir al Barrio Agustoni, lugar donde actualmente ella vive. Hace 9 años le aconteció, según cuenta, la situación personal más crítica: *La situación más crítica: la separación y el desempleo.*

Ana María: Cuando me separé, me tuve que hacer cargo de todo, mis hijos eran chico y me las tuve que arreglar sola.

Entrevistador: ¿Su ex - marido no le pasaba algo?

persona por su color del piel o B2: formal: cuando explícita y normativamente se atenta contra estos grupos: por ejemplo, prohibiendo cartonear dado que supuestamente esta actividad aumenta los índices delictivos.

Ana María: *No. El estaba sin trabajo. Se las rebuscaba haciendo algunos pequeños trabajos.*

Entrevistador: *¿Qué sintió? ¿Angustia? ¿Desesperación? ¿Frustración? (Ante estas preguntas hace un largo silencio).*

Ana María: *Desesperación no porque no va con mi carácter: soy bastante tranquila. Angustia. Angustia porque no sabía que me iba a deparar el futuro. Tenía que hacerme cargo sola de cuatros hijos. Para mí fue un desafío y un gran esfuerzo y mis hijos eso lo valoran.*

En esta última proposición hay una cuestión interesante a rescatar, que en varias ocasiones de la entrevista fue resaltada por nuestra protagonista (por ejemplo, como veremos más adelante, en su decisión de seguir estudiando, o el “moverse todo el día”). Dicha cuestión se refiere a la “moral” y “modelo” que ella intentó e intenta transmitir e inculcar a sus hijos. En este sentido, las *acciones orientadas* por un conjunto de normas y comportamientos determinados como “*modelo*”, expresado y desarrollado en la praxis por Ana María a lo largo de sus historia familiar, cumple para ella (de manera más o menos explícita) la función de ser un activo más (capital cultural) que permite “transmitirle” a sus hijos una conducta deseada y “*una ejemplo de vida*” a seguir. A su vez, este conjunto de normas y valores permite contener a sus hijos frente a los peligros e incertidumbres de la vida extra-familiar. A modo de ejemplo, ante los problemas de la inseguridad barrial nos afirmaba que:

El “ejemplo moral” un activo más como modelo de praxis y como protección ante el peligro del contexto.

Entrevistador: *¿Con respecto a tus hijos no tenés miedo de que se junte con esta gente?*

Ana María: *Gracias a Dios no. Yo los he educado de manera diferente. Mi hijo mayor sale a la noche y vuelven a un horario determinado.*

Volviendo a la reconstrucción de la historia de este hogar, inmediatamente luego de la separación ella nos decía que:

Ana María: *Me las arreglaba como podía. Trabajando en diferentes casas y vendiendo tortas a la gente que conocía y en las propias casas donde trabajo”.*

Entrevistador: *¿Te ayudaba alguien?*

Ana María: *No, no soy de pedir ayuda. Eran tiempos muy difíciles, me tuve que hacer cargo de todo.*

Su vivienda está: “*a medias*” con su ex-marido, que es el que la compró a principios de los 90’. Son dos piezas, sin revoque, con una “cocinita”y el baño integrado a la construcción. Ella nos expresaba que:

La vivienda: un activo relativo.

Ana María: “Me gustaría poder hacer la cocina y terminar el revoque de la casa”¹⁵⁰.

La situación patrimonial de la vivienda juega como un “activo” relativo. En el presente inmediato permite a este hogar no pagar alquiler. Sin embargo, esta situación patrimonial es una fuente de incertidumbre en el mediano plazo, dado que existe una potencial situación de conflicto con su ex marido.

Ana María: *Mi ex marido ahora tiene trabajo estable y tendría que pasarme algo por mis hijos”*

Entrevistador: *¿No hizo el reclamo?.*

Ana María: *Fui al abogado y me dijo que no le haga perder el tiempo si no le traía todos los papeles. Me maltrató.*

Entrevistador: *Pero debería hacer algo. Esta en su derecho.*

Ana María: *Si tendría que moverme. Pero tengo miedo por la casa que esta a nombre de los dos.*

El barrio es visto y vivenciado por la entrevistada más que como un espacio social para entablar relaciones interpersonales y futuras oportunidades de bienestar producto del capital social y vínculos que se podrían generar, como una fuente de incertidumbre y de posibles peligros para sus hijos:

El barrio más que un lugar de oportunidades una fuente de peligros.

Ana María: *El problema del barrio es la inseguridad. Yo vivo pegado a un supermercado y dos por tres lo roban, por suerte desde hace unos meses que no pasa nada.*

Entrevistador: *¿Existe problemas de drogas?.*

Ana María: *Sí sobre todo con los que viven en el fondo. Yo pienso que muchos roban no por necesidad sino por costumbre. Siempre hay algo que se puede hacer.*

Entrevistador: *¿Con respecto a tus hijos no tenés miedo de que se junte con esta gente?.*

Ana María: *Gracias a Dios no. Yo los he educado de manera diferente. Mi hijo mayor sale a la noche y vuelven a un horario determinado.*

Entrevistador: *¿Qué otros problemas existen en el barrio?.*

Ana María: *El descuido y las calles sin asfaltar.*

Entrevistador: *¿Te relacionas con gente del barrio?.*

Ana María: *Muy poco. Tengo sólo una familia amiga. .*

Entrevistador: *¿Has pedido ayuda a vecinos cuándo más lo necesitabas?.*

Ana María: *No, te repito, siempre he intentado valerme sola. No me gusta pedirle nada a nadie.”.*

En cuanto a la relación establecida con el Estado y el poder político tiene una nula vinculación, excepto a partir del intercambio establecido por el Plan Jefes y

¹⁵⁰ A lo largo de la entrevista nos comentaba ampliar la cocina le sería de utilidad para desarrollar su “microemprendimiento”.

Jefas, cuestión que más adelante desarrollaremos. Al respecto, nos decía que no participaba en política, ni le interesaba y que “*nunca recibió nada de los políticos*”, ni siquiera en periodos pre-electorales.

La política y la vinculación con la esfera del Estado: fuera de los intereses de nuestra protagonista.

El capital cultural con que cuenta el hogar (posiblemente como consecuencia del modelo “moral” que inculca nuestra protagonista a sus hijos) se basa en la educación de su hija mayor que ha podido terminar el secundario y comenzar “*una carrera terciara, de administración de empresas*”, el hijo mayor que terminó de cursar en el Instituto Almafuerde, un colegio privado del centro de Pilar subvencionado por el Estado, el Bachillerato con Orientación en Ciencias Sociales (“*aunque debe todavía algunas materias*”), el de su tercer hijo que recién ha terminado, también, el Bachillerato en el Almafuerde, y su hijo menor que cursa el 8º año en la Escuela N° 40 del barrio.

El capital cultural del hogar.

Con respecto a los activos culturales que acumula el hogar, los límites estructurales han sido bien claros tanto para ella como para sus hijos. Ana María nos comentaba que:

Ana María *Yo quería que mi hija siga estudiando. Pero tuvo que trabajar al igual que yo en su momento. Espero que cuando estemos mejor pueda seguir.*

A su vez, expresa el deseo de que su hijo menor pueda seguir estudiando en la Técnica de Escobar:

Entrevistador: *¿Dónde pensás mandar a tu hijo cuando termine el EGB?*

Ana María: *Espero poder mandarlo al polimodal a la técnica de Escobar. Sé que ahí puede tener una salida laboral bien rápida.*

Entrevistador: *¿Por qué espero?*

Ana María: *Porque tengo miedo de que viaje todos los días a Escobar sólo y cuesta dinero que este todo el día allí.*

Con respecto a su propia situación, la entrevistada nos comentaba que terminó este año el “*primario*” en la Escuela Nocturna N° 26 de Pilar. Sin dudas, las políticas sociales del Estado *incentivaron* en la decisión de nuestra protagonista a seguir los estudios, dado que el Plan Jefes estimula y posibilita la capacitación de los beneficiarios: ella anteriormente trabajaba en el Hospital de Pilar hasta que le surgió la posibilidad de seguir estudiando.

Las políticas sociales un estímulo material para terminar la escuela.

Entrevistador: *¿Qué sentiste cuando te dieron el título?*

Ana María: *Me sentí orgullosa. Estaban mis hijos allí con-migo. Lamentablemente me dijo la directora que me podían dar una beca de 200 pesos (se entiende más los 150 \$ que recibe del plan Jefes), pero recién llegó en Diciembre (cuando ella ya se había recibido)*

Entrevistador: *¿Qué vas a hacer ahora?*

Ana María: *Me tengo que reintegrar a mi trabajo en el Hospital, por el Plan.*

Entrevistador: *¿Pensás seguir estudiando?*

Ana María: *Sí. El año que viene voy a empezar el secundario.*

Para ella el seguir estudiando es una cuestión de orgullo, de progreso personal, de “modelo” más que una herramienta o instrumento para conseguir un nuevo empleo:

Ana María: *¿Quién me va a tomar a los 50 años? Estudio por que me gusta, por que se que puedo ayudar a mis hijos sabiendo más.*¹⁵¹

Con respecto al estudio de sus hijos lo vivencia como el único camino de oportunidades para el asenso social: *La educación de sus hijos.*

Ana María: *No tenemos nada. Pero yo quiero que mis hijos sigan estudiando porque ahora hasta para ser barrendero te piden el secundario completo.*

En cuanto a los ingresos, es decir, el capital monetario corriente existen en este hogar cinco fuentes que desarrollaremos de manera separada: 1-el sueldo de su hija, que trabaja en una fábrica de auto-partes en el Parque Industrial de Pilar desde hace tres años, 2- el sueldo de su hijo de 21 años que desde hace dos meses trabaja en la misma empresa que su hermana, 3- el sueldo del hijo mayor, que trabaja en una fábrica de cinturones, también en el Parque, 4- el Plan Jefes que percibe nuestra protagonista 5- la venta de productos cosméticos y tortas y, 6- la labor como empleada doméstica en una casa de familia en el centro de Pilar. *El capital monetario corriente del hogar en la actualidad.*

Con respecto a la primera fuente, nos comentaba que su hija comenzó a trabajar en el Parque porque había dejado el Currículum en una Empresa de Personal Temporario en el Centro de Pilar. Con respecto al trabajo de su hija nos decía que: *La obtención del primer empelo de su hija: una cuestión de curriculum.*

Ana María: *En la fábrica dónde trabaja le tienen mucha confianza. Ella esta en un puesto y le dicen al Jefe “mirá necesitamos a María hoy acá” y ella va..... Están contento con ella y hace de todo.”.*

¹⁵¹ Por ejemplo me contaba que era buena en matemáticas y se ponía, a veces, a ayudar a su hijo menor.

En cuanto a la segunda fuente de ingresos, el sueldo de su tercer hijo, éste logró ingresar a la fábrica gracias a la “recomendación” de su hermana.

Ana María: *En la fábrica dónde trabaja no dejan que entren familiares ni amigos. Pero ella habló con su jefe y pudo entrar Rubén.*

Entrevistador: *¿Cuándo?*

Ana María: *En octubre de este año. Por eso debe matemáticas.*

Entrevistador: *¿Cómo esta?*

Ana María: *Esta en un período de prueba. Hay que ver si le renuevan el contrato.*

El capital social adquirido dentro de la fábrica: una fuente de oportunidades laborales.

Por su parte, Rubén, su hijo de 21 años, trabaja en una fábrica de cinturones, también en el Parque Industrial de Pilar desde hace un año y está en relación de dependencia formal aunque no conforme con lo que gana: “No, está buscando otra cosa pero hasta que no consiga, sabe que tiene que trabajar ahí”.

Con respecto al sueldo de sus dos hijos, le sirven según nos comentaba: “para que ellos se mantengan”. Distinto es el sueldo de su hija mayor “que aporta algo a los gastos de la casa”.

Los ingresos de sus hijos: fuente de auto-sustento y de ayuda para el hogar.

Hemos afirmado que nuestra protagonista tiene: 1- El Plan Jefes, 2- La venta de productos Cosméticos y Tortas y, 3- el sueldo de empleada doméstica en un departamento en el centro de Pilar.

El Plan Jefes le fue otorgado en el 2002. Hemos ya dicho, que tuvo en primer lugar que trabajar en el Hospital Municipal, luego le permitió terminar sus estudios “primarios” y actualmente debió volver al hospital para seguir percibiendo este subsidio.

En segundo lugar, vende productos cosméticos y tortas que: “No me dejan mucho. Pero es una forma de estar moviéndome”.

Por último, con respecto a los labores domésticos trabaja “en negro” dos veces por semana en una casa de familia en el Centro de Pilar.

Entrevistador: *¿Cómo conseguiste este empleo?*

Ana María: *Por mi hermana. Ella sabía que yo estaba mal y un día me llamó para ver si quería trabajar en la casa de familia del edificio dónde ella vive”*

Consecuencias no intencionadas de la acción: los vínculos familiares y la obtención de un empleo.

Su cuñado (el marido de la hermana) trabaja como portero en aquel edificio, ubicado en el centro de Pilar y fue quién recomendó a Ana María a la familia donde

ella actualmente trabaja. Observamos que la obtención del empleo este se debió a *consecuencias no intencionadas de su acción* y que han escapado del monitoreo reflexivo que ella pudo hacer. Es decir, la buena relación y vínculo con su hermana ha traído *como consecuencia no esperada* la posibilidad de adquirir un empleo cuando más ella lo necesitaba.

Si analizamos las rutas de bienestar del hogar, podemos observar tres situaciones diferentes a lo largo de su historia. La primera, cuando llegan ella y su marido de Santiago del Estero, él obtiene trabajo en una empresa de autopartes (primero en San Fernando y luego en Capilla) y ella desarrolla sus actividades tendientes a *la supervivencia y complemento del salario de su esposo* como empleada doméstica. Una segunda situación se da a partir de 1996, por cierto más crítica que la anterior, cuando el marido queda desocupado, se separan y ella *debe hacerse cargo de sus hijos*. A pesar de esta situación de extrema vulnerabilidad (*dónde sólo percibía los ingresos como empleada doméstica y vendiendo tortas*); logra que sus hijos sigan estudiando.

Las rutas de bienestar del hogar.

Una tercera situación, se produce a partir del año 2002 cuando el hogar logra diversificar sus fuentes de ingresos, tanto porque ella consigue un Plan Jefes y sigue trabajando como empleada doméstica, como porque sus hijos mayores logran obtener un empleo (primero su hija mayor y luego sus dos hijos que le siguen).

A pesar de esta situación, más holgada que la anterior, los activos (sobre todo físicos de los hogares) no permiten, al menos hasta el momento, proyectar un *salto cualitativo en la situación familiar*: sus tres primeros hijos no pueden seguir un estudio terciario (y en su abanico de posibilidades ni siquiera ha planteado seguir una carrera universitaria) y está en duda que su hijo menor pueda seguir en la Técnica de Escobar su polimodal, como ella desea.

Sobre el futuro, aunque ella ha expresado síntomas de esperanza depende de la trayectoria que puedan lograr sus hijos: “*¿Quién me va a tomar a mí?*”, nos expresaba cuando le preguntábamos sobre si pensaba que podía mejorar su situación una vez terminado los estudios del Polimodal.

Y a modo de proyecto lejano:

Ana María: Me gustaría volver al campo. Yo soy del campo. Me gustaría tener mis gallinas, mis animales. La vida en el campo es más tranquila.

Podemos, por último afirmar que la situación social del hogar y las rutas de bienestar han *estado condicionadas* por la situación particular de las estructuras de oportunidades sociales que ofrece la comunidad local: los altos requerimientos de activos culturales para empleos estables y bien remunerados (han obligado, primero a ella y su marido, y luego a ella y sus hijos a desarrollarse en empleos inestables y de poca remunerabilidad), los escasos activos otorgados por el Estado (el Plan Jefes de 150 pesos por mes) y la falta de becas para que sus hijos puedan seguir *una carrera terciaria y menos aún una carrera universitaria* mientras trabajan, son fuertes “*condicionamientos*” impuestos al bienestar e integración plena del hogar analizado.

Los condicionamientos.

Una estrategia de diversificación de ingresos y acumulación de activos culturales.

Sin embargo, las acciones desarrolladas por nuestra entrevistada en cuanto “modelo” moral de *sacrificio*, apuestan por la educación, los estudios de sus hijos y la estrategia más o menos conciente y obligada por las circunstancias de diversificar las fuentes de ingresos, ha permitido a este hogar acumular activos (sobre todo físicos y culturales) para mejorar su situación con respecto a momentos anteriores.

El tercer hogar: *La historia de una familia nueva en el barrio.*

Carlos, de 38 años vive con sus cinco hijos (una hija de 14, un hijo de 10, otro de 8, uno de 4 y una beba de meses) y su mujer, en el barrio Agustoni desde hace dos años. Nacido en la localidad de Laguna Blanca, (Provincia de Formosa) tuvo que migrar *por razones políticas*”, en 1994 al Paraguay. Así nos comentaba su decisión de irse de su provincia natal:

La historia de nuestro protagonista.

Carlos: *El pueblo dónde viví es del mismo del gobernador. Nos conocemos todos. Infran vivía a tres cuadras de donde vivía yo.....*

Entrevistador: *¿ Por que te fuiste al Paraguay?.*

Carlos: *Yo trabajaba para Infran haciendo carteles y otros trabajos. Si sos peronista tenés trabajo, si sos radical no. El gobernador nos daba herramientas y nos ayudaba mucho.*

Entrevistador: *¿ Vos eras Peronistas?*

Carlos: *Sí.*

Entrevistador: *¿ Y por qué te fuiste al Paraguay?*

Carlos: *Por cuestiones políticas.*

Entrevistador: *¿ Qué cuestiones? ¿ Me podés contar?*

Carlos: Cuestiones. Había cosas que no me gustaban.

Entrevistador: Podes decirme algunas de esas cosas.

Carlos: Cosas.... (No seguí insistiendo).

Como nos comenta arriba, Carlos y su familia estuvieron desde 1994 hasta el 2003 en Paraguay. Las razones por las que decidió venirse a Pilar giraron en torno a la *oportunidad laboral* que se le presentaba en este Municipio, al encontrarse su cuñado instalado acá desde principio de los 90'. Vivieron un año en la casa de aquel pariente y hace un año compraron una casa, en la que vive actualmente, a dos cuadras del campo que separa el Barrio Agustoni con el Río Luján.

Las razones de venirse a vivir a Pilar.

Su vivienda, tipo prefabricada, contrasta con las viviendas de madera, tipo casilla, material reciclado, y chapa que mayoritariamente abundan en esta zona del barrio. Cuenta con cocina y dos habitaciones: la que da a la calle tiene un pequeño espacio, separado por un estante, que cumple la función de ser un pequeño kiosco.

La vivienda.

Carlos: Tenemos una perforación de agua de 15 mts. Que lo hice yo. Recién acabo de pintar la casa. ¿Viste como quedó? De apoco la vamos mejorando.

Muchos entrevistadazos relacionaban a los habitantes de “el fondo” y su carácter mayoritariamente de inmigrantes con la delincuencia. Contrariamente a este *prejuicio* él nos decía que esta zona “era tranquila”.

El fondo del Agustoni según un nuevo vecino.

Entrevistador: ¿Has tenido problemas?

Carlos: No. La mayoría son paraguayos, hay que saberlos tratar. Son gente callada. Si no te metes con ellos no se meten con vos. Son gente de trabajo. El problema es cuando toman: si los molestas te pueden clavar una punta y no te das ni cuenta.

En otra parte de la entrevista nos contaba que:

Carlos: Antes que venga había algunos rateritos que la propia gente los saco. Quedan dos familias (señalándome para dos lugares distintos del barrio.)

Entrevistador: Vos les fías a la gente de acá (dado el Kiosco que tiene).

Carlos: Cuando no tienen sí. Pocas veces me piden fiado. Acá muchos trabajan con mi cuñado y es mejor para ellos que paguen.

Entrevistador: ¿Te gustaría que cambie algo del barrio?

Carlos: La verdad me gustaría que haya colectivos. Acá no llegan y para ir al centro tenés que caminar 40 cuadras.

Entrevistador: ¿Vas seguido?.

El cuñado una fuente de autoridad y capital social para el desarrollo del Kiosco

Carlos: Una vez por semana a comprar cosas para el kiosco. Y cuando hacemos algún trabajito allá.

Sobre si existiera la posibilidad de irse del barrio nos comentó que al no conocer otro barrio y al estar “bien” allí no lo pensó. Tampoco quiere volver a su provincia porque es para él “*muy pobre y no hay nada que hacer*”.

En cuanto a la relación con el Estado, en general y la política en particular argumentaba que no le interesaba y al estar tan poco tiempo en el Municipio ni siquiera sabía quién era el intendente. Es interesante la visión que tenía sobre la política social que se desarrolla en este Municipio:

La política social que se desarrolla en el Municipio: una comparación con su Formosa natal.

Carlos: Acá mis hijas van al comedor de la escuela.

Entrevistador: ¿En Formosa no pasaba eso?

Carlos: No como acá. Acá hasta te vienen a buscar. También en la salita, te atienden bien, no como en Formosa.

Entrevistador: Estas conforme con la educación que le dan a tus hijos acá.

Carlos: Mucho no te puedo decir por que hace dos años que estoy.

Sus cuatro hijos mayores asisten a la Escuela N° 40. Al respecto nos comentaba lo importante que era para él que sus hijos terminen, por lo menos, el Polimodal:

El capital cultural del hogar.

Carlos: Creo que la educación va a permitirle poder tener una mejor salida laboral. Yo por lo menos quiero que terminen el secundario. No se si después voy a poder bancarles el estudio o van a tener que trabajar.

Él y su mujer han terminado el primario en Formosa y Carlos desarrolla el oficio de “herrero”. En cuanto a la educación de su hija mayor tiene que decidir (aunque aún no conoce bien las ofertas del sistema educativo local) a que Polimodal la va a mandar para el año que viene.

En cuanto a los activos monetarios corriente del hogar, existen dos fuente de ingresos: 1- Los provenientes del labor que el entrevistado desarrolla y, 2- Los provenientes del “kiosco” que atiende principalmente, aunque no únicamente, su mujer.

Las fuentes de ingreso del hogar.

En cuanto al trabajo que él desarrolla, sus saberes previos antes de venir a Pilar, su oficio como “herrero”, le ha permitido establecer una relación de *dependencia informal* con su cuñado.

Carlos: Yo trabajo con mi cuñado. Muchas veces en la casa de él que tiene un taller.

Entrevistador: ¿Qué haces?.

Carlos: De todo... Desde ventanas, rejas, puertas hasta pintar autos. Hace unos días terminamos un portón eléctrico en Buenos Aires, corredizo y en San Fernando pusimos un enrejado en una casa.

En cuanto al Kiosco (que es muy poco variado en los productos¹⁵²) nos comentaba que lo ayudó el cuñado a instalarlo y que “recién empieza” y que es “un rebusque más”.

En la entrevista hemos intentado ahondar y comparar como ha estado económicamente en los diferentes lugares en que él y su familia se han establecido:

Entrevistador: ¿Cómo estabas económicamente en Formosa? ¿Había trabajo? ¿Te alcanzaba para llegar a fin de mes?

Carlos: Al principio andaba bien hasta que después comenzó a escasear. Por eso nos fuimos al Paraguay

Entrevistador: ¿Y las razones políticas que me decías?

Carlos: Van de la mano. Si te peleas con el gobernador no tenés chances.

Entrevistador: ¿Y en Paraguay?

Carlos: Después del 2000 la cosa empezó a andar mal. Cada vez menos trabajo, hasta que me llamó mi cuñado y me dijo que acá había trabajo.

Entrevistador: ¿Y acá como te esta yendo?.

Carlos: Mejor que en el Formosa y Paraguay. Acá el que no trabaja es por que no quiere.

Entrevistador: ¿Vos trabajas todos los días?.

Carlos: Ahora sí. Paso por lo de mi cuñado y siempre hay algo para hacer.

Entrevistador: ¿Podes ahorrar?.

Carlos: Por ahora no. Compre la casa, la pinte y mi cuñado me ayudo con el kiosquito... Me falta mucho por hacer. Cuando me sobra algo lo gasto en todo lo que me falta.

Si analizamos las rutas de bienestar de este hogar podemos ver que existen, *Las rutas de bienestar del hogar.* al igual que en el segundo hogar tres situaciones diferentes a lo largo de su historia.

La primera, estando en Formosa donde él desarrolló su oficio como “herrero” y además tenía, algunos “contactos” políticos con el Justicialismo local que le permitió tener una fuente adicional de ingresos. La segunda situación, cuando “migra” al Paraguay y sigue desarrollando su oficio, hasta que en el 2000 comienza

¹⁵² Por ejemplo no vende cigarrillos ni bebidas de 650 C.C

a declinar la oferta laboral para él en aquel país. La tercera situación, cuando llega a Pilar a fines del 2003 por consejo y oportunidad que le ofrece su cuñado.

El capital social producto de las relaciones familiares (de un cuñado que se ha instalado en Pilar desde mucho antes que él) son una fuente de activos necesarios y fundamentales para el bienestar actual de este hogar: por un lado, en haberle brindado bienes materiales *de manera directa* (vivienda cuando recién llegan, préstamo de dinero para poner el Kiosco y posiblemente para comprar la casa), por otro lado, *de manera indirecta*, producto del intercambio informal, de fuerza de trabajo por ingresos necesarios para la subsistencia, e incluso, un pequeño nivel de ahorro en el hogar (que le ha permitido a Carlos, pintar la casa, hacer la perforación y poner el “kiosco” frente a la casa).

Las relaciones de parentesco: un activo fundamental para el hogar.

Este hogar ha podido *estabilizar su situación* desde que llegó a Pilar e incluso ha podido *mejorar su bienestar* con respecto al pasado reciente. Nuevamente una *acción orientada afectivamente* (en términos de Weber) ha tenido como *consecuencia no deseada o esperada*, efectos directos sobre el bienestar del hogar estudiado. Sin embargo, la fuerte dependencia con un familiar directo para la obtención de activos necesarios para la supervivencia del hogar puede ser una fuente de *alta vulnerabilidad*, un pasivo a mediano plazo, dado lo inestable que puede resultar una relación asentada únicamente sobre lazos afectivos.

Este hogar, para acumular nuevos activos necesarios para la integración social plena, necesita ampliar sus fuentes de ingresos trascendiendo los vínculos de dependencia laboral informal con un pariente cercano. Nuevamente se presentan los *condicionamientos sociales* para este fin: por un lado, el bajo grado de capacitación del jefe de hogar para aprovechar las oportunidades de trabajo estable y bien remunerado que ofrece el cada vez más exigente mercado de trabajo local; por otro lado, las pocas oportunidades que ofrece el barrio (tanto por la escasa cantidad de personas que viven en ese sector, como los bajos recursos con que cuentan los que allí habitan) para el desarrollo y consolidación del comercio que él y su mujer han emprendido.

Los condicionamientos sociales para una estrategia óptima tendiente a la plena integración social del hogar.

A su vez, entre el trabajo poco remunerado del jefe de hogar y el emprendimiento familiar que están desarrollando hay una fuerte interacción de condicionamientos que reproduce la situación de vulnerabilidad: mientras el hogar

no pueda conseguir más activos materiales (como un trabajo mejor remunerado por parte de algún miembro de la familia o acceso al crédito) que pasen *un umbral* (para comprar mas mercadería, por ejemplo) el Kiosco seguirá siendo “*un rebusque*” que complementa el bajo ingreso del jefe de hogar.

El cuarto Hogar: *La historia de una familia que regresó a Pilar.*

El cuarto hogar se encuentra enfrente del Barrio Privado “Ayres del Pilar”, donde se puede observar detrás del alambre perimetral hermosas casas Tipo Pulte. Cruzando la calle, asfaltada para el ingreso al Barrio Privado, se encuentra el enorme paredón, de dos metros aproximadamente de altura, de cual habíamos hablado en la primera parte de este capítulo. En una de las “*entradas*” del paredón se encuentra, alejada unos veinte metros, una casa muy precaria (de material y sin revoque) con dos piezas (una que hace de cocina y dormitorio a la vez y otra que es dormitorio solamente) y un baño separado de la vivienda. El paredón, por su sólida construcción se contrapone con la vivienda precaria que detrás del muro existe.

La vivienda.

Luego de conversar sobre otros temas con el jefe de hogar, Rubén, me comentaba el sentido y el por qué de esta construcción:

Rubén: *El paredón lo construyeron los del barrio (se entiende los del Barrio Cerrado). Yo no vivía acá cuando lo hicieron. Le preguntaron al vecino de allá (señalando al vecino de alado) si quería que le hagan un paredón y dijo que sí. El de allá (el vecino del otro lado) no quiso. “¡Ni loco!.¿Vos querés taparme la vista?,¿Me querés encerrar? Si no te gusta a donde vivimos no mires, pero no me vengan a tapar”, les dijo... .Si no le gusta ver la pobreza que no vean.*

Las fronteras sociales y las fronteras urbanas

Resulta interesante este relato: la autoexclusión de *los que ganaron* implica no sólo el auto-amurallarse y auto-segregarse sino que, en este caso particular, implica también segregar, amurallar y ocultar a los más vulnerables del sistema. Una decisión estético-urbanística que trasciende toda discusión político-moral. En la urbanización abierta, en el barrio, también hay diferenciaciones de estrato social y vinculaciones más o menos explícitas entre procedencia social y peligrosidad social:

La estigmatización del otro.

Rubén: *Nosotros somos pobres. Pero de la esquina para allá (señalando el fondo del Agustoni) son re- pobres.*

Entrevistador: *¿Existe problemas de inseguridad en el barrio?*

Rubén: *Sí. No acá. Pero atrás sí. No vayas de noche por que perdiste; más si sos desconocido.*

Entrevistador: *¿Se que hay problemas en el barrio con respecto a la zanja?.*

Rubén: *Sí. Cuando se inunda. Salen ratas de este tamaño. Un conocido me dijo que se le apareció en la cocina una rata así.*

Sobre el barrio o más específicamente sobre la zona en que viven nos comentaba Rubén que era “Re- tranquilo” y cuando le preguntamos si le gustaría que cambie algo nos contestó:

El barrio para nuestro protagonista.

Rubén: *Nada. Que hayas más colectivos. A veces no pasan y cuando pasan tardan una hora. Perdiste uno y tenés que ir caminando para el laburo. Es lo único.*

Entrevistador: *¿Si tendrías que elegir vivirías en otro barrio?*

Rubén: *Sí, en el centro por mi trabajo. Nosotros vivimos toda la vida en el centro... . Lo que pasa es que la casa (familiar) ahora se esta por vender.*

Este hogar, está compuesto por el entrevistado (Jefe del hogar) de 32 años, su mujer de igual edad y sus tres hijos (una beba de un año, una nena de 4 y un chico de 7).

La composición del hogar.

Sobre la vivienda, al principio funcionaba como un pasivo dado la incertidumbre de ser “ocupante” y el peligro potencial de ser desalojado, situación que ha cambiado en la actualidad:

La vivienda: de ser un pasivo a ser un activo relativo del hogar.

Rubén: *Al principio la ocupamos. Estaba desocupada y nos metimos. Después vino el dueño y se la compramos. Ahora es nuestra.*

La historia de Rubén está asociada desde que terminó el primario en la Escuela N° 1 de Pilar (frente a la plaza central) con la construcción. Vivió en Pilar, trabajando como albañil hasta 1995, cuando decidió mudarse a Guernica, zona sur del Gran Buenos Aires. Cuando le pregunté por qué se había ido a vivir allí me contestó:

La historia de nuestro entrevistado.

Rubén: *Porque tenía familiares. Conseguí una changa y nos fuimos. Acá no tenía trabajo*

Entrevistador: *¿Y cuando terminó el trabajo?*

Rubén: *Bueno... Fui consiguiendo otros laburitos y me fui quedando*

Entrevistador: *¿Y por qué te volviste a Pilar?*

Rubén: *Por que en el 2001 el trabajo empezó a decaer allá. Te pagaban 15 pesos el día cuando acá te pagan hoy 50 pesos.*

Actualmente, se dedica a la construcción de Piletas porque es lo “que esta saliendo”. Trabaja para un contratista, aunque tiene ganas en un futuro de trabajar completamente de manera autónoma, “cuando me conozcan”. De su trabajo, aunque en negro, no se queja porque este año “fue bueno”. Cuando le pregunté sobre dónde trabajaba me comentó que:

Rubén: *Trabajamos mucho en los countries*

Entrevistador: *¿Y como es el trato?*

Rubén: *Bueno. Nos dan de comer y todo. Vos sabes que si te estas haciendo una pileta es para disfrutarla entonces el problema no es con nosotros. Otra cosa son los que trabaja todo el día.*

Entrevistador: *En relación de dependencia?*

Rubén: *Sí.*

La actividad laboral actual de Rubén.

Las urbanizaciones cerradas una fuente de oportunidades para la obtención de activos.

Sobre los activos culturales del hogar, podemos afirmar que él ha terminado el primario al igual que su mujer (que trabajó esporádicamente en servicio doméstico que bien no pude precisar), de sus hijos, el más grande asiste a la Escuela N° 40 mientras que la nena de 4 años no empezó el preescolar “porque faltaban vacantes”...

Los activos culturales y la valoración de la educación.

En referencia a la importancia de la educación formal para sus hijos nos decía que: “La escuela 40 es buena. No nos podemos quejar nunca hemos tenido un problema.”. Y sobre la importancia de la educación de sus hijos él consideraba que: “Es un herramienta más, ahora que falta tanto trabajo”.

En cuanto a las relaciones interpersonales que establece el hogar con el barrio nos comentaba que:

Rubén: *No nos relacionamos mucho con la gente de acá. Tenemos conocidos, pero no amigos.*

Entrevistador: *¿Y con quién te relacionas?*

Rubén: *Con gente de Pilar, del centro. Allí esta mi trabajo.*

El centro de Pilar: una fuente de capital social para nuevas oportunidades laborales.

En referencia a la vinculación del hogar con el Estado, nos comentaba que no tienen ningún Plan, y sobre la política en particular que: “Nunca me metí en política. Para mí es una perdida de tiempo¹⁵³”

¹⁵³ Sin embargo, en el desarrollo de la entrevista reconoció que en los 90’ trabajo (a modo de “gauchada”) para un reconocido líder Justicialista de Pilar.

Si analizamos las rutas de bienestar de este hogar, observamos que la obtención de activos necesarios para el bienestar o supervivencia ha estado vinculada con la trayectoria laboral del jefe de hogar. La baja capacitación del mismo y consecuentemente el oficio que ha tenido que desarrollar implicó diferentes situaciones de vulnerabilidad a lo largo de su historia (mudarse a zona sur, ocupar un hogar, etc.).

Rutas de bienestar del hogar.

Con la recuperación económica que se viene dando desde inicios del 2003, el Jefe de hogar ha podido delinear una estrategia futura para la obtención de nuevos activos que le permitiría salir de la situación de pobreza actual: trabajar de manera autónoma en la construcción de piletas. Para ello, de manera consciente, ha delineado dos tácticas a seguir: por un lado, *hacerse conocer*, es decir, fortalecer el capital social y vínculos con el fin de obtener una demanda estable de nuevos y mejores trabajos y, por otro lado, a futuro, poder mudarse al centro como objetivo que refuerce, a partir de una ubicación geográfica-social mejor, la primera táctica.

Estrategias futuras del hogar.

Condicionamientos sociales.

Al igual que los hogares anteriormente analizados la vulnerabilidad está asociada, principalmente, al desfase entre los activos culturales del jefe de hogar, los cada vez más exigentes requerimientos del mercado de trabajo y la falta de control y distintas políticas de incentivos por parte del Estado para regularizar el “trabajo informal”.

El quinto hogar. *La historia de José y su familia: de tener un taller a la vulnerabilidad social.*

El quinto hogar está compuesto por cuatro miembros: José de 65 años, Rosa de 55 años, sus hijos: Jimena de 16 años y su hijo Juan de 14 años.

La constitución del hogar.

La casa donde viven es muy precaria. De material y sin revoque tiene dos piezas: una hace de cocina y dormitorio y la otra es exclusivamente un dormitorio; por su parte, el baño se encuentra afuera de la vivienda. De servicios públicos sólo cuenta con teléfono y electricidad en red. Pegado, en el mismo terreno, vive otro de sus hijos, Facundo, de 20 años con una beba y su mujer y a la vuelta de la esquina, otro hijo de 24 años, también con su mujer y con un hijo chico. Este último tiene en la ventana de su vivienda un pequeño almacencito.

José y Rosa vinieron a Pilar hace 18 años, anteriormente vivían en Hurlingham. Según él las razones han sido que:

Las razones de instalarse en Pilar.

José: *Me separé de mi mujer hace 26 años, había comprado en San Miguel detrás de los curas¹⁵⁴. Pero allí no hay progreso. Los curas abarcan todo. Te dan la migaja: un paquete de fideo y azúcar pero no te dan de trabajar y yo migajas no quiero.*

Entrevistador: *¿Y por que te viniste para acá?*

José: *Por que acá hay más medios en el sentido de la educación. Hay más oportunidades para que los chicos estudien. Esto hay que reconocérselo a Pilar.*

En una entrevista anterior¹⁵⁵, su mujer, nos daba otras razones del por qué de la decisión de mudarse:

Rosa: *Cuado empezó a andar mal el Taller. Decidimos venirnos para acá.*

Entrevistador: *¿Por qué?*

Rosa: *Porque acá vive mi madre y pudimos comprarnos un lote acá que era barato.*

Él nos comentaba cuál era su actividad antes de llegar a Pilar, en el Municipios de Caseros, lindante con Hurlingham:

La trayectoria laboral de José.

José: *Tenía un taller de tratamiento térmico. De metal pesado.*

Entrevistador: *¿De tratamiento térmico?*

José: *Tratamiento térmico es el alma de la metalúrgica. Es donde se mezcla todo, se le da la dureza, al acero, se le da forma. Era mío y de un socio. Cerramos por falta de trabajo, no por que me fundí. Por falta de trabajo.... Cuando las empresas metalúrgicas cierran quedamos sin trabajos. Cierra Somisa, y se encarece el acero, entra la importación y no se hacen más trabajos acá.*

Entrevistador: *¿Tenias empleados?*

José: *Sí, siete.*

Estando ya en Pilar viajaba todos los días a Caseros a su taller hasta que cierra definitivamente en 1994. Queda, a partir de ese momento desocupado por dos años. De esta manera cuenta su experiencia:

La experiencia de la desocupación: del desgano al acostumbramiento

José: *Estar desocupado es una situación terrible. Vas perdiendo de a poco la autoestima. Es una situación que cada día que pasa las pequeñas cosas que haces te cuesta cada vez más. Por ejemplo, ir al centro te parece una tarea terrible. Después te vas acostumbrando.*

¹⁵⁴ Hacía referencia al Colegio Máximo de San Miguel circundado por barrios de nivel socioeconómico bajo.

¹⁵⁵ Entrevista realizada en Agosto de 2005.

Luego de esta situación, pudo conseguir trabajo en una clínica de Pilar en la parte de seguridad en la cual ingresó: “Por recomendación de mi mujer que conocía a un Médico de la clínica”. Trabajó allí hasta 1998 (es decir, aproximadamente dos años) hasta que: “empezó a andar mal la clínica y al poco tiempo cerró”.

Las actividades laborales posteriores.

Poco tiempo después, comenzó a trabajar en el Estacionamiento medido implementado por la Municipalidad del Pilar en 1999. Esta política social del Estado Municipal consistía en que las personas desocupadas (mayoritariamente mayores y/o discapacitadas), se hicieran cargo del estacionamiento del casco céntrico de Pilar. De esta manera, el Gobierno Municipal por un lado, paleaba el problema del tránsito y alejaba a los cuidadores informales de auto; y por otro lado, realizaba una política de asistencia al darle a cada “empleado” 25 centavos de los 50 que debía pagar, por hora, un auto estacionado. Cada “empleado” cuidaba una cuadra y debía rendir cuentas al Municipio sobre su desempeño.

Las “políticas sociales” del Municipio. .

Con la asunción de las nuevas autoridades municipales, en el 2003, esta política terminó. En palabras del entrevistado:

José: *Zúccaro no quería tener a los viejos en la calle.*

Entrevistador: *¿Y qué pasó?*

José: *Me contrataron como becario del Municipio y trabajaba en el cementerio. Después me echaron.*

Ante la situación errante en la trayectoria laboral de su esposo, luego de haber cerrado el taller, su mujer tuvo que comenzar a trabajar:

Rosa: *Yo antes no trabajaba..*

Entrevistador: *¿Qué hacías?*

Rosa: *Además de criar a mis hijos, ayudaba a la gente.*

Entrevistador: *¿Cómo?*

Rosa: *Bueno... en un momento fui manzanera.*

Entrevistador: *¿Y cuando empezaste a trabajar?*

Rosa: *Por el 95'. La situación era cada vez más difícil y empecé a trabajar en casa de familia.*

El empleo de Rosa como complemento a los activos monetarios de José.

Actualmente se encuentra desocupada porque fue despedida de la casa en donde antiguamente trabajaba:

Rosa: *Empecé un juicio porqué me echaron sin ninguna razón. Un día llegué y me dijo la Señora: “Me cansaste no trabajas más”.*

Por su parte, él me comentaba que mucho no puede trabajar, ahora, por razones de salud: “*problemas en los riñones*”¹⁵⁶. Su única actividad, además del trabajo social que realiza, sin retribución monetaria alguna (que más adelante desarrollaremos), es pasear todas las mañanas un perro para una casa de familia en el centro de Pilar.

La salud y la edad: pasivos para las oportunidades del mercado laboral actual.

Entrevistador: *¿Cómo empezaste a trabajar allá?*

José: *Por mi mujer. En la casa que saco el perro es del hermano de la mujer dónde trabajaba Rosa. Gano veinticinco por semana. Sólo saco el perro unos minutos a la mañana.*

Entrevistador: *¿Qué otro ingreso tenés?*

José: *Tengo la jubilación mía, que mucho no es vistas.*

Entrevistador: *¿Buscas trabajo?*

José: *No ¿Quién me va a tomar con los años que tengo? Ahora sin estudio y sin ser joven no te toma nadie.*

Del relato podemos concluir que los activos monetarios-corrientes con que cuenta actualmente el hogar son dos: la jubilación de él, *que mucho no es* y, la actividad que realiza en la casa de familia anteriormente descrita.

Los activos culturales del hogar.

Refiriéndonos ahora a los activos culturales del hogar: él siguió el secundario aunque no lo terminó y su mujer terminó el primario. Con respecto a su hijo menor, actualmente, asiste a la Escuela 18 frente a la plaza de la Villa Morra, un barrio residencial, cercano al centro de Pilar y su hija menor a la Escuela Técnica de Pilar. Con respecto a los Colegios que asisten sus hijos dice que: “... *son bueno, en eso hay que sacarle el sombrero a Pilar, en todo lo demás no*”.

La valorización de la educación en la mirada de Rosa.

Sus dos hijos mayores no pudieron terminar el secundario. Rosa nos decía que:

Rosa: *Es una lastima que no pudieran terminar el secundario. Para mi eso los condicionan un montón. No es que teniendo el secundario terminado vayan a conseguir un mejor empleo, pero ayuda.*

Entrevistador: *¿Por qué no terminaron el secundario?*

Rosa: *Porque debieron trabajar.*

¹⁵⁶ Incluso después de entrevistado fue operado en el Hospital Municipal de Pilar, poco meses ante de la entrevista.

Su hijo Facundo, el de 20 años, ahora trabaja en un criadero de pollos, está en negro y: “Gana 20 pesos por día y eso no le alcanza”. Según José, él y su mujer lo ayudan:

La herencia de la vulnerabilidad.

José: *El otro día le propuse un arreglo.*

Entrevistador: *¿Cuál?*

José: *Qué el lo con lo que gana se termine la casa. Yo le pago la luz y lo ayudo con la alimentación.*

Su otro hijo, el que vive a la vuelta, trabaja en la construcción y gana “más o menos lo mismo que Facundo”; el Kiosco lo atiende su mujer y es para ellos un rebusque más.

Sobre el barrio él nos comentaba sus problemas y que está trabajando, junto a otros vecinos y al Gobierno Local, para palearlos:

El barrio, sus problemas y las acciones del Municipio y la comunidad.

El primero es: “..... limpiar el arroyito con un proyecto de entubamiento.

Entrevistador: *¿Cuándo empezaron?*

José: *Recién empezamos. Estamos por la tercera reunión.*

Y el otro proyecto consiste en: “anotar a todos los chicos que no van al Colegio para el año que viene mandarlos al Colegios”.

Entrevistador: *¿De que edades?*

José: *De siete años para arriba, hay un montón.*

Sobre la percepción del barrio, para él hay una conjunción de “abandono”, falta de control, ineficiencia, “corrupción” y “soberbia” que no permite la prosperidad del mismo:

La casas de los problemas del barrio según José

José: *La parte más abandonada es al fondo de San Alejo, Agustoni y la Lomita. En lo que era la quema. Al fondo del Río Luján Las calles son lamentables. Hoy existe un problema, cuando se va un concejal, en vez de arreglarle la calle se afana la tierra. El problema es que cuando limpian la calle hacen badiles que se junta agua y se llena de mosquitos. En vez de hacer un buen cause hacen piletas y allí esta el problema.*

Entrevistador: *¿Qué te gustaría que cambie en el barrio?*

José: *Que haya más control municipal. Por ejemplo, la policía distrital nunca la vez. Jamás. Y si pasa son esos tipos que no te dan ni la hora..... la inseguridad del barrio, junto a la soberbia de los políticos son las culpa de que la cosa siga así.*

Sobre el futuro de él y su mujer nos comentaba el deseo de irse a otro lugar, a un lugar poco urbanizado, un lugar “seguro”:

El deseo del porvenir de nuestro protagonista

José: *Tengo gana de irme a otro lado definitivamente Yo y mi mujer tenemos ganas de irnos a otro lado, como Formosa. Buscar un lugar donde pueda poner un negocio y decir acá vivo, acá puedo estar seguro, porque acá en Pilar ya no podes vivir. No podes, no podes....*

A pesar de la intensa actividad barrial que realiza, nos comentaba que su relación y vínculos con los vecinos son esporádicos y que tiene pocos amigos en el barrio:

El capital social generado por la relación con la comunidad

José: *Sólo tengo dos amigos. Soy en ese sentido bastante solitario.*

Entrevistador: *¿Te ayudan cuando tenés algún problema?*

José: *No, si tengo algún problema intento resolverlo sólo. No me gusta pedirle nada a nadie.*

El hogar, desde su asentamiento en Pilar, ha tenido una trayectoria discontinua y contradictoria con respecto al establecimiento de vínculos con el Estado y el poder político.

La relación del hogar con el Estado y la política.

En primer lugar, aunque tanto a Rosa como a José no le “*interesa la política*” ella, entre 1996 y 1999 fue “Manzanera”. De esta manera nos comentaba su experiencia:

Rosa: *Fui manzanera porque me gusta ayudar a la gente, no por política.*

Entrevistador: *¿Qué hacías?*

Rosa: *Relevábamos la necesidad de cada familia y la ayudábamos entregando comida.*

Entrevistador: *¿Por qué dejaste?*

Rosa: *Se quedaba con alimentos. Le teníamos que dar comida a los bolivianos y me dijo “Toma dale la mitad”. Para mi eso esta mal por que son seres humanos como nosotros. ¿Qué importa si son bolivianos, paraguayos o argentinos? Si tienen hambre hay que ayudarlo. Se lo dije y me palié.*

Él por su parte, como anteriormente habíamos afirmado fue objeto de una política social del Estado Municipal hasta que: “*Zúccaro no quería tener a los viejos en la calle*”. Luego como becario del Municipio, pasa a trabajar en el cementerio hasta que unos meses más tarde es despedido.

Por último, nos comentaba que su hijo mayor trabajó en la campaña del 2003 para el actual intendente: “*Organizó una reunión con un montón de vecinos para*

que el intendente (cuando era candidato) escuche los problemas del barrio. Después no vino más, ni te saluda”.

Si analizamos las rutas de bienestar de este hogar podemos ver que hay una discontinuidad, una ruptura, desde el momento que, primero comienza a tener problemas el Taller (en que además de ser dueño llegó a tener siete empleados a su cargo) hasta que definitivamente lo cierra.

Este acontecimiento en la historia del hogar, atribuido según él, no porque se fundió sino por “*falta de trabajo*” respondió efectivamente a una situación objetiva, a un condicionamiento estructural muy fuerte en la historia del país: la crisis en los 90’ del sector metalúrgico, que marcó a fuego el destino de muchas Pymes y pequeños talleres relacionados a este sector y ubicados, entre otros lugares, en el conurbano bonaerense¹⁵⁷.

Luego de este *acontecimiento traumático*, la vulnerabilidad social del hogar se hizo más que evidente. Por un lado, él quedó sin trabajo durante dos años (con las consecuencias psico-sociales anteriormente descriptas) y, por otro, su mujer empezó a trabajar en diferentes casas de familia, para sustituir la falta de ingresos corrientes provistos anteriormente por su marido.

Posteriormente, gracias a *conocidos* de ella, él trabajó en una clínica de Pilar, en el área de seguridad, hasta que la misma se funde y nuevamente queda, momentáneamente, sin trabajo. Luego, a mediados de 1999, es objeto de una política social del Estado Municipal, trabajando en el estacionamiento medido del Centro de Pilar hasta que: “*“Zúccaro no quería tener a los viejos en la calle”*”; pasa entonces, a ser becario en el Cementerio Municipal hasta que definitivamente lo despiden.

A fines del 2004, José logra jubilarse lo que le permite estabilizar relativamente la situación de su hogar. Por otro lado, los vínculos de su mujer, el capital social producto de las relaciones establecidas en la casa de familia donde ella trabajaba ante de ser despedida, le permitió a él conseguir “*un rebusque más*” (sustituyendo los activos financieros que lograba conseguir su mujer), paseando un perro todas las mañanas a cambio de una retribución monetaria.

La situación de los hogares que sus dos hijos mayores lograron constituir no deja de ser tan vulnerable, con empleos informales y poco remunerados, como la del

¹⁵⁷ Especialmente ubicados en la “zona sur”, pero también como en este caso en la zona Norte y Oeste del Conurbano.

hogar que estamos analizando. Es más, en ocasiones, como bien nos señalaba José, él y su mujer han asistido con activos monetarios y físicos (desde los terrenos dónde pudieron construirse sus precarias casas hasta alimentos) a sus dos hijos¹⁵⁸.

Aunque José desearía obtener un empleo bien remunerado, es consciente de lo difícil de esta empresa dado su problema de salud, lo avanzado de su edad y la oferta cada vez más exigente y selectiva del mercado de trabajo local, factores que desalientan esta estrategia.

La idea de él de irse al interior, para poner por ejemplo un almacén en Formosa, es más una expresión de deseo que una posibilidad real a corto plazo. Para esto, deberían producirse una serie de factores que no se vislumbran en lo inmediato. Principalmente, se deberían obtener activos monetarios adicionales para encarar dicha empresa (puede ser por ejemplo, vendiendo su casa,¹⁵⁹ o con los recursos “adicionales” que pueda obtener María producto del juicio laboral que recién esta encarando) y decisión en torno al cuidado y educación de sus hijos menores (este último factor como José había expresado fue el principal motivo para instalarse en Pilar).

El sexto hogar: Mario “maestro mayor de obra” y la historia de su familia.

El sexto hogar está compuesto por Mario de 40 años, su mujer de 38 años y sus cuatro hijos: Vanesa de 20, Laura de 17, Sebastián de 12 y Juan de 10.

Los miembros del hogar.

Mario, a quien hemos entrevistado, es nacido en Pilar. Más precisamente en la “Villa Verde”, un barrio de similares características que el Agustoni, pero del otro lado de Centro.

La vivienda actual ubicada a media cuadra de la calle central del barrio, está a medio construir (faltan los revoques) y es la más sólida en comparación con las demás viviendas de los hogares que hemos analizado. Con baño incorporado a la vivienda, además cuenta con cuatro ambientes: tres piezas (la del matrimonio, la de

La vivienda un activo material del hogar.

¹⁵⁸ El hijo mayor por su parte ha intentado ahondar los lazos con el poder político local, aunque mencionada estrategia “por la soberbia” de éstos, no ha dado los resultados en términos de oportunidades políticas y laborales que hubiese deseado.

¹⁵⁹ Acá debería vendérsela a su segundo hijo que vive en el mismo terreno que ellos, que dada la situación económica de este es poco probable que pueda o tendría que asegurarse una vivienda alternativa, para que no quede en la calle, que dada los activos del hogar también se vuelva una cuestión poco posible.

sus hijos varones y la de sus hijas), living comedor y una cocina. Sobre la vivienda nos afirmaba que:

Mario: *La fuimos haciendo de a poco. Yo soy maestro mayor de obras, entonces muchos problemas no tengo, al contrario me sobra este trabajo.*

Entrevistador: *Te falta terminarla....*

Mario: *Sí, espero que cuando este más desahogado pueda terminarla. No es mucho lo que me falta, más bien cosas estéticas como el revoque de afuera.*

Hemos afirmado que Mario es nacido en Pilar. Pudo terminar sus estudios en la Técnica de Escobar y recibirse de Maestro Mayor de Obras. Nos cuenta de esta manera la importancia que tiene para él haberse recibido:

Un poco de historia de nuestra protagonista.

Mario: *Para mí haberme recibido fue importantísimo*

Entrevistador: *¿Por?*

Mario: *Porque fue una herramienta fundamental para poder trabajar toda mi vida. Se lo agradezco a mi vieja que me decía: estudia, estudia. Yo era medio vago y ella me obligaba.... El esfuerzo que hizo se lo agradezco. Mi madre enviudó cuando nosotros éramos muy chicos, entonces se tuvo que hacer cargo de toda la casa junto a mi tía.*

La valorización de su del título.

Al año de haberse recibido se junta con su actual mujer y tienen su primera hija, Vanesa:

Mario: *Al principio vivíamos en casa de mi mamá. Vivimos como dos años hasta que ella, pobrecita, falleció. Entre los hermanos vendimos unos terrenos¹⁶⁰ que tenía y yo con la plata pude avanzar un montón para podernos irnos a vivir a nuestra casa.*

Entrevistador: *¿Y empezaste a construir?*

Mario: *Sí*

Entrevistador: *Al año nos vinimos por que ya era habitable.*

La trayectoria laboral de Mario: los primeros trabajos producto del capital social.

La trayectoria laboral de él empieza, justamente, ni bien se recibió:

Mario: *A los 19 años empecé a trabajar como albañil, aunque era maestro mayor de obras. Empecé bien, bien, desde abajo.*

Entrevistador: *¿Cómo conseguiste tu primer trabajo?*

Mario: *Por que me recomendó un compañero de la Técnica que estaba en la obra.*

Entrevistador: *¿Y después?*

Mario: *Estuve en Catastro, en la Municipalidad. Estaba Luiso¹⁶¹ y mi viejo era muy amigo de él desde la infancia. Muy amigo. Entonces un día vino mi tía y me dijo: “Déjame a mí, yo hablo con*

¹⁶⁰ Por lo que pude averiguar con la casa de su madre se quedó su hermana y otros lotes se quedó su otro hermano.

Luiso y él te va a hacer entrar en la Muni”. Y a sí fue. Entre en la Municipalidad y empecé a hacerme la casa.

Entrevistador: ¿Tu mujer trabajaba?

Mario: No cuando empecé en la Municipalidad ella tenía que cuidar de Vanesa que era un beba y de mi vieja que estaba muy enferma.

Mario empezó a construirse la casa a mediados de 1989 aunque el contexto social y económico de aquella época, signado por una alta inflación y un período posterior hiperinflacionario no ayudaba: “Ni bien cobraba iba a comprar los materiales, porque aumentaban todos los días”. Sin embargo, a pesar de esta circunstancia, no se queja de aquellos tiempos: “La diferencia con ahora es que había trabajo”.

Cuando estaba construyendo, nos contaba que la jubilación de su madre (ex trabajadora de una empresa de alimentos balanceados) “ayudaba un montón” porque según manifestaba ayudaba a la manutención del hogar (constituido por su Madre, Mario, su mujer y su pequeña hija).

Él siguió trabajando en la Municipalidad hasta, según estima, 1992. Por esa fecha tuvo problemas con su nuevo jefe y debió renunciar.

Mario: En el 92' creo empezó a trabajar Raúl (Su Feje) y empecé a tener problemas.

Entrevistador: ¿Por?

Mario: Porque quería poner gente de él y yo sobraba. Primero empezó a cuestionarme, como trabajaba, si algún día llegaba tarde, si me llamaba mi mujer por teléfono. Todo así. Hasta que un día vino y me dijo: “O renuncias o te hecho con justificativo”. Yo ahora me arrepiento: no tenía que haber renunciado. Qué me echen y que me indemnicen. En ese momento no quería tener problemas.

El trabajo en la Municipalidad: una fuente de activos sociales para conseguir nuevos trabajos.

Comentaba que luego de perder el trabajo en la Municipalidad, rápidamente consiguió trabajo en un estudio de Arquitectura donde estaba en relación de dependencia y en blanco:

Entrevistador: ¿Qué hacías?

Mario: Proyectaba casas, firmaba planos y hacía trámites de aprobación en la Municipalidad.

Entrevistador: ¿Cómo conseguiste el trabajo?

¹⁶¹ Hace referencia a Luiso Lagomarsino quién fue Intendente de Pilar, por el Justicialismo, desde 1983 hasta 1987 año en que fallece.

Mario: Bueno, en la Municipalidad te haces conocido de los contribuyentes. Le haces gauchadas cuando tienen problemas con una habilitación, con una expediente. Cuando quedé sin trabajo fui a lo del Arquitecto Sánchez y ni bien le dije que necesitaba trabajo me lo dio.

Entrevistador: ¿Cuánto ganabas?

Mario: Al principio poco. Después en el 97, 98' cuando había realmente trabajo llegué a ganar 1.100 pesos; que valía otra cosa que ahora.

Por su parte, su mujer en este período no trabajaba porque sus hijos eran: “chicos y había que criarlos”. Nos comentaba que en este período que va desde 1992 hasta 1999 la situación de su casa era estable aunque “no tiraban manteca al techo”. Con respecto a su situación da las siguientes razones:

La situación económica del hogar en los 90'

Entrevistador: ¿Por qué no tiraban manteca al techo?

Mario: Por que yo tenía un buen sueldo para esa época pero no era guuuuu. Además los chicos eran chicos y los gastos son más grandes. Que pañales, que útiles para la escuela, que ropa porque están creciendo. Un verdadero presupuesto.

Entrevistador: ¿Por eso se te atrasó lo de la casa?

Mario: En parte sí.

Desde 1999 hasta el 2002 la situación económica familiar fue crítica. En un primer momento:

Las respuestas ante la crisis.

Mario: Desde el 98', no, desde el 99' empezó a caer el trabajo en el estudio de Arquitectura y parte de mi sueldo estaba en negro.

Entrevistador: ¿Y qué pasó?

Mario: Y lo que estaba en negro me lo sacaron, al principio. Pero no me podía ir porque la cosa estaba fea. Si perdía el trabajo, anda a conseguir otro.

Un segundo momento es a partir de “mediados del 2001” cuando:

Mario: La cosa siguió empeorando hasta que a mediados del 2001 me dijo Sánchez: “Mario yo no te puedo pagar más, no hay nada de laburo”. Y es verdad nadie hacía nada ni un miserable galpón. Era un párate y un disparate total la construcción.

Entrevistador: Bueno me despidieron porque no había más trabajo.

Mario: Te indemnizaron.

Entrevistador: Sí, no todo lo que me correspondía, porque tenía que ir a juicio y la plata la necesitaba cuanto antes.

Desde “mediados del 2001” a mediados del 2002 estuvo desocupado. Así nos cuenta su experiencia: *La experiencia de la desocupación.*

Mario: *Estuve un año desocupado. No sabes lo que es eso. Al principio estaba deprimido. No salía de mi casa, me sentía un fracasado.... ¿Por qué a mí? Después mi mujer me alentaba diciendo que mucho no tenían trabajo, que era un problema del país. Me acompañó mucho, realmente mucho.*

Entrevistador: *¿Y qué ingreso tenías?*

Mario: *El de la indemnización que nos permitió subsistir un par de meses.*

En este momento su mujer empieza a trabajar en casas de familia: *Trabajaba en dos casas porque más trabajo no había y eso ayudaba.* A su vez, en este período (a principios del 2002), cuestión que profundizaremos más adelante, debió cambiar de Colegio a sus hijos pasándolos de un Colegio Privado subvencionado a un Colegio Público.

Una tercera etapa en la trayectoria laboral de Mario comienza en Mayo del 2002. En aquel momento su mujer recibe un subsidio por desempleo a cambio de una contra-prestación laboral: *“Ella trabajaba acá en la Escuela N° 40 y a la tarde en casas de familia como te dije.... Era una gran ayuda”*

Entrevistador: *¿ Vos conseguiste trabajo?.*

Mario: *A mediado del 2002 la construcción se empezó a mover. En el centro de Pilar te conocen todos los del rubro. Entonces empecé a hacer algunos planos, a firmar otros....*

Entrevistador: *¿Y en el barrio?*

Mario: *¿Acá? No. Si en el centro no se hacia ninguna ampliación, ningún arreglo, acá con la miseria que hay.... . .*

Por último, en el 2003 es reincorporado en el Estudio que anteriormente trabajaba:

Mario: *En el 2003 empecé a trabajar nuevamente. Me llamó Sánchez y me dijo “Empezás de nuevo la cosa esta mejorando”.*

Entrevistador: *¿Cuánto ganas?*

Mario: *600 pesos.*

Entrevistador: *¿600 peso pero?*

Mario: *Sí lo que pasa es que trabajo de tres a siete y antes trabajaba todo el día.*

Por su parte él trabaja a la mañana: *“por cuenta propia. A la mañana hago de todo”.*

Mario: ¿Qué es de todo?

Entrevistador: *Todo relacionado con el hogar. Por ejemplo, venís vos y si querés ampliar tu casa yo te la amplio, si tenés un problema con la electricidad yo te la arreglo, o si tenés goteras.*

La subocupación y las posibles respuestas.

Nos comentaba que en muchos casos “terciariza” el trabajo, con dos ayudantes, controla los arreglos y las construcciones demandadas. Es interesante el relato que sigue: el estar desocupado primero y sub-ocupado luego, dio tiempo a nuestro protagonista para acumular el capital social necesario para obtener ingresos informales por la mañana, que le permiten complementar el sueldo que gana por la tarde:

Mario: *Empecé haciendo unos arreglitos..... . Después a la que le trabajé te recomiendo otra gente y así. Te vas haciendo conocido de apoco. Vas dejando referencia por todos lados.*

Entrevistador: *¿Y te ayuda para compensar lo que gano a la tarde?-*

Mario: *Sí. Te digo que hasta gano más.*

Entrevistador: *¿Cuánto?*

Mario: *Según podés llegar a sacar una luca. Según el mes. En enero y febrero es un desastre porque la gente se va de vacaciones. ¿Quién se pone a hacer un arreglo en estos meses si están todos de vacaciones?*

Si analizamos las fuentes de obtención de los activos monetarios corrientes actuales del hogar podemos señalar que son tres: en primer lugar, el sueldo de él como empleado en un estudio de Arquitectura que, aunque es un sueldo estable, aún está de manera informal y sub-ocupado, las entradas por las diferentes actividades relacionadas con la construcción que realiza y ejecuta por las mañanas y, por último, las entradas de su mujer que trabaja: “*aún en dos casas*”.

Los activos monetarios corrientes del hogar.

En relación al capital cultural del hogar: él, como hemos afirmado, es Maestro Mayor de Obras y su mujer ha terminado hasta tercer año del secundario. En cuanto a sus hijos asisten todos al Colegio menos su hija mayor que ha terminado: Juan pasa a 5 grado en la Escuela N° 1 de Pilar, Sebastián y Laura van al Escuela Polimodal Tratado del Pilar, él a 8° año y ella está por terminar el Polimodal.

Los activos culturales del hogar.

Es interesante el relato que hace él con respecto a la educación de sus hijos:

Nosotros mandábamos a todos nuestros hijos al Colegio Parroquial, pero se me iban como 300 pesos. Cuando me quedé sin trabajo tuve que mandarlos a la Escuela Pública.

Mario: *Para ellos fue un cambio muy grande. Hay de todo en la escuela pública: buenos profesores, lo que faltan, los que no dan clases, igual pasa con los alumnos. El Parroquial en ese sentido era más parejito.*

Entrevistador: *¿Tu hija trabaja?*

Mario: *No, en este momento no. Se recibió y trabajó unos meses en Movicom. Ahora esta buscando nuevamente. Tengo culpa porque quiere seguir la facultad y no se la puedo pagar y encima no consigue trabajo para pagársela ella.*

Entrevistador: *¿Culpa?*

Mario: *Sí, pienso que le estoy condicionando el futuro.*

Entrevistador: *¿Por?*

Mario: *Por qué si no tenés un Título hoy en día no existís. No es como antes que con un secundario completo conseguías trabajo en cualquier parte.*

Con respecto a la relación que ha establecido el hogar con el Estado en particular y la política en general comentaba que él y su mujer: “no le interesa la política” y que el trabajo que consiguió en la Municipalidad en su momento se debió a “la amistad de la familia” con el Intendente Lagomarsino más que a una militancia partidaria de estos.

Con relación al barrio nos comentaba que los problemas principales eran: “la falta de control policial y el descuido por parte del Municipio”.

La relación del hogar con el Estado y la política.

Entrevistador: *¿Descuido en qué sentido?*

Mario: *¿Ves asfalto?*

Entrevistador: *No.*

Mario: *Bueno tampoco hay agua, gas, seguridad.... Falta inversión en el barrio y sólo el Municipio se podría ocupar... Pero no están más metidos en las elecciones que en ver como esta el barrio.*

Por otro lado, si analizamos que relaciones entabla el hogar con los vecinos él nos afirmaba que: “muy poca, yo trabajo en el centro y sólo tengo conocidos en el barrio” y en su peor momento “no ha recibido ayuda del vecindario porque no la pidió”. A su vez, es interesante la visión que tiene sobre los posibles peligros que acarrea el barrio para la crianza de sus hijos:

Algunos vecinos del barrio, una fuente de riesgo e incertidumbre para la crianza de sus hijos

Mario: *Yo no quiero que se junten mucho con la gente del barrio porque no los conozco. Mi hija mayor tiene 20 años y los amigos que tiene son del Colegio Parroquial dónde iba hasta 2 años.*

Entrevistador: ¿Y por qué no querés que se junte con los chicos del barrio?

Mario: Por qué acá hay mucha desocupación y el estar desocupado para un pibe de 19 y 20 años no es sano. Te hace trabajar la cabeza: primero rompes los foquitos de las calles, después tomas unas cervezas en el almacén de la esquina y después te estas drogando. No quiero decir que sean todos así, pero que hay esos grupitos los hay. Y no quiero que mis hijos caigan en esa.

Por último, ante la pregunta de si tuviese la posibilidad de irse del barrio, él nos comentaba lo siguiente:

Mario: Primero tendría que terminar mi casa

Entrevistador: ¿Pero si tuviese la posibilidad te irías?

Mario: Sí al centro. Por qué allí está mi trabajo, yo tengo que viajar todos los días al centro. A veces al mediodía ni como porque tengo que hacer un arreglo, por ejemplo, y después entrar al Estudio.

El centro como espacio estratégico de desarrollo de su actividad.

Si analizamos las rutas de bienestar del hogar, podemos observar que un hecho determinante es precisamente, el Título de Maestro Mayor de Obras que le permitió, ni bien recibido, dedicarse a temas relacionados con la Construcción y así encarar un proyecto familiar con su mujer. Sin embargo, muchas veces en su vida no tuvo un empleo acorde a su calificación y bien remunerado, debido tanto a las fluctuaciones del mercado de trabajo como a decisiones personales.

Las rutas de bienestar del hogar.

Podemos observar cuatro etapas en relación con las acciones de los miembros del hogar tendientes al bienestar, etapas que tienen que ver con condicionamientos externos y desarrollo propio de la dinámica familiar.

En la primera etapa, Mario vive en la casa de su madre con su mujer, quien aporta activos físicos (vivienda) y activos monetarios-corrientes (su jubilación). Él, por su parte, consigue el empleo en la Municipalidad de Pilar, gracias a la red de relaciones establecida por su padre, quien ya había fallecido.

A pesar de las vicisitudes del país, en aquel entonces con un fuerte proceso inflacionario, logra primero comprarse un lote y hacerse la casa (al menos precariamente: “habitabile”). Nuevamente, aquí el hogar materno aporta activos para la familia de Mario: los recursos de la venta de unos lotes de la madre para que él compre en el barrio Agustoni.

Estrategias para la crisis.

En esta etapa, la segunda, en el desarrollo de las rutas de bienestar de este hogar, Mario logra, luego de ser despedido de la Municipalidad, ingresar a un

Estudio de Arquitectura. Aunque no *tira manteca al techo*, llega a ganar 1.200 pesos mensuales, lo que le permite mandar, por ejemplo, a sus hijos a escuelas privadas. Esta decisión la considera una *inversión* para las oportunidades futuras de sus hijos. Por su parte, esta inversión futura, trae aparejado costos (pasivos a corto plazo) de, por ejemplo, no poder terminar su casa.

La tercera etapa, se inicia cuando él pierde definitivamente su trabajo. En este momento de crisis familiar, por un lado, Mario y su mujer intentaron ampliar las fuentes de ingresos corrientes del hogar *para sustituir y compensar en la medida de lo posible la pérdida del empleo de él*: trabajo informal y cuenta-propista en ambos (ella trabajando en casas de familia y el vinculado débilmente al rubro de la construcción) y subsidios de desempleo, y por otro lado, la obligación de *desinvertir* en la educación de sus hijos pasándolos de escuelas privadas subvencionadas por el estado a escuelas públicas.

La cuarta etapa, se inicia efectivamente cuándo él es reincorporado parcialmente al estudio de Arquitectura. A la mañana continúa trabajando por cuenta propia y a partir del capital social acumulado durante toda su trayectoria laboral y particularmente cuando queda desocupado, le permite obtener de esta actividad un ingreso relativamente estable que le complementa el sueldo que obtiene en el estudio de Arquitectura.

De todos los hogares analizado este es el menos vulnerable de todos: nuestro protagonista ha podido a lo largo de toda su trayectoria laboral, conseguir la mayoría de las veces, empleos formales y relativamente bien remunerados. En el hecho traumático de estar desocupado, cobró indemnización, y logró a partir de su experiencia, capital cultural y social acumulado; *“rebuscársela como podía”*. Cuando empezó la reactivación del país y especialmente de la Construcción pudo aprovechar las oportunidades que el Municipio ofrece, reincorporándose al estudio de Arquitectura y continuando su actividad como cuentapropista. Sin embargo, no puede todavía mandar a sus hijos menores a escuela privada como desearía ni a su hija mayor ayudarla para que asista la facultad, ni tampoco finalizar su vivienda.

El hogar menos vulnerable.

En este aspecto volvemos con los condicionamientos sociales: sueldos bajos para actividades de media calificación, un sistema educativo altamente segmentado que es vivenciado por nuestro protagonista como una *inoportunidad* para sus hijos,

Los condicionamientos sociales.

imposibilidad de mandar a su hija mayor a la facultad dada la estructura de oportunidades jerárquica y selectiva a nivel terciario-universitario que ofrece el municipio. Condicionamientos sociales que se yuxtaponen y que reproducen la vulnerabilidad en el presente del hogar y que condicionan el asenso social intergeneracional.

El Séptimo hogar: Liliana: entre la militancia política y la vulnerabilidad social

El séptimo hogar está compuesto por Liliana de 40 años, a quien hemos hecho la entrevista, su marido Antonio, de igual edad que ella, y sus cuatro hijos: Estefanía de 15 años, Sebastián de 13, María de 11 y Pablo de 9 años.

La conformación del Hogar.

Liliana y su marido vinieron de Mendoza hace 18 años, nos comentaba que las razones fueron, principalmente, por cuestiones laborales:

Un poco de historia de la constitución del hogar.

Liliana: *Nosotros nos casamos en Mendoza y nuestro padrino le ofreció a él entrar en la Coca Cola. Duró poco, primero vino el y después vine yo. Duro dos o tres meses hasta que nuestro padrino de casamiento puso junto a Ricardo Gómez una parrilla muy, pero muy grande de acá. En la Ruta 8....*

Comentaba que sus padres viven, aunque: “*hace como cinco año que no los ve*” porque no tiene plata para ir a Mendoza para visitarlos.

Analizando la trayectoria laboral del hogar podemos observar, al igual que en la mayoría de los hogares anteriormente analizados, tres momentos: un primer momento, en la década de los 90’, de cierta estabilidad laboral y prosperidad económica, producto principalmente de los ingresos de su marido; un segundo momento de inestabilidad laboral (principalmente vivenciado por la experiencia de la desocupación del jefe del hogar) y, un tercer momento a partir del 2003, de cierta recomposición de la relación con el mercado, aunque informal, de trabajo.

La trayectoria laboral del jefe y de su mujer

Comencemos analizando el primer período que transcurre desde fines de los 80’ y mediados de los 90’. Él desarrolla su actividad como parrillero (en negro, primero y luego regularizado) y recibe otros activos materiales (principalmente para la construcción de su vivienda) producto de la buena relación con su patrón:

La trayectoria laboral en los 90’

Liliana: *El trabajaba en la Parrilla desde el 88’, Ricardo y su mujer era gente muy, pero muy buena. Ella, por ejemplo tomaba mate con nosotros, no discriminaba era gente muy buena.... Te cuento como hicimos la casa nosotros; ya teníamos a Estefanía y Sebastián y teníamos una casilla*

de madera de una sola pieza y la cocina. Vino Ricardo y nos dijo “quédense tranquilos” vayan compren los materiales a mi nombre y ustedes se construyen la casa. Así fue..... .

Por su parte, ella aportaba activos materiales a partir de diferentes actividades:

Los aportes de activos de Liliana al hogar.

Liliana: En la década de los 90' vendía bijuteri, tortas y trabajaba en diferentes casas... Después cuando vendía el periódico¹⁶² en Pilar me conocían todos los comerciantes y por eso vendía muchos diarios.

En el segundo período, entre el 2000 y el 2003, el hogar sufre serios problemas en cuanto a la obtención de activos necesarios para la supervivencia a causa, principalmente, de que Antonio pierde su empleo porque la Parrilla cierra y, además, decae el trabajo de Liliana en diferentes casas de familia hasta que consigue un subsidio por parte del Estado:

La crisis de fines de los 90' y su impacto en el hogar estudiado.

Liliana: Estuvo un año y medio sin trabajo. Dentro de todo Ricardo (el dueño de la parrilla) nos dio una ayuda. Yo siempre se lo agradezco.... Un año desocupado. Cobraba el fondo de desempleo y que se yo, le costo....

Entrevistador: ¿Y cómo estaba?

Liliana: Le costó mucho arrancar. No quería saber más nada con el trabajo. ¿Me entendés? Estaba desmoralizado, metido en la casa todo el día. El trabajo que tenía era para él su vida, por eso cuando eso se terminó fue un golpe muy fuerte. . Me decía que no puede ser que este pasando lo que esta pasando... Ya cuando él vio que a nosotros no podíamos subsistir más con lo que el fondo de desempleo que le pagaban, empezó a salir a buscar nuevamente trabajo.

Entrevistador: ¿Cuánto le pagaban con el fondo de desempleo?

Liliana: Doscientos cuarenta pesos por mes. Hay sí se sentía cuando tendíamos que pagar la luz, vestir a los nenes, comprar la comida, los medicamentos.

Entrevistados: ¿Vos trabajabas?

Liliana: Sí; trabajaba limpiando casas... pero de cinco casas en que iba me quedaron sólo dos.

No sólo el hogar tuvo problemas en este período, en cuanto la obtención de activos monetarios para la supervivencia del mismo, sino también experimentó vulnerabilidades en cuanto a la salud de los miembros. Por un lado, Antonio quedó “muy deprimido” luego de haber perdido su empleo y por otro lado, sus hijos sufrieron escarlatina a causa, según ella, de la miseria:

Las consecuencias no económicas de la vulnerabilidad.

¹⁶² El periódico del MST “Alternativa Socialista” que comienza a venderlo en el año 2002. Esta actividad, producto de su militancia política, como veremos más adelante no le retribuye ningún activo material directo a ella ni a su hogar.

Liliana: *A mis hijos les tocó enfermedad de la miseria grande. Hace como dos años, tres años atrás, con la escarlatina, que es más fuerte que el sarampión, la varicela que... todas las enfermedades eruptivas que hay. Es una enfermedad que te agarra 40 grado de fiebre, dolor de garganta, te agarra todo y se te puede morir la criatura....”*

En el 2002, en medio de la crisis económica familiar Liliana comienza a militar políticamente en el MST (Movimiento socialista de los Trabajadores):

La militancia política de Liliana.

Entrevistador: *¿Antes militaba políticamente?*

Liliana: *No nunca. Siempre tuve ideas raras, ideas raras viste... Ideas raras quiere decir ideas en contra de todo lo que estaba pasando. Entonces vienen y me dicen los mormones, los evangelistas, venga quién venga, yo les digo que si hay justicia divina como ustedes dicen que hay ¿Por qué se mueren chicos de hambre?*

La participación política de Liliana desde el 2002 ha traído como consecuencias no intencionadas de la acción activos monetarios para el hogar (los canales para la obtención del Plan Jefes), contención grupal de ella ante la crisis social y, a su vez, al transcurrir el tiempo como pasivo, una ausencia de ella en el hogar.

Las consecuencias no intencionadas del accionar político: la obtención de un Plan Jefes.

Entrevistador: *¿Cómo conseguiste el Plan?*

Liliana: *Como todos los casos, que era todo así, me entendés.... Yo sabía que eso no iba a ser verdad por que ya antes lo habían anunciado. Y mi marido me dice "andas en la política que no te trae nada bueno... anda al Municipio". Yo me acuerdo que había como 500 compañeros adentro de ese... Acción Social, y les dije: "yo me comprometo a darle vuelta el Municipio si esto no sale. Yo me anote en abril, porque ya habían empezado las clases y al mes ya estaba cobrando. Nos tuvieron miedo porque éramos de izquierda y sabía lo que le esperaba si no cumplían.*

Entrevistador: *¿Dabas contraprestación?*

Liliana: *Sí, en el Teresa Vive. Yo a ellos no les trabajo. Yo estuve trabajándole en la escuela N° 1 dónde el director era bueno conmigo. Me decía "vos firma la planilla y vení cuando vos tengas gana y cuando vos podas". Después cuando se hizo el plenario en el partido nos prohibieron a todos los Jefes y Jefas que estábamos trabajando dentro de un establecimiento educativo o un hospital o dónde nosotros sabemos que le estamos quitando el trabajo a otro compañero. Nos dijeron que no.*

Entrevistador: *¿Qué sentís cuando militas?*

Liliana: *Que estamos haciendo algo con la injusticia que hay en este país donde los chicos se mueren de hambre, se drogan, no tienen futuro.... Por otro lado, me siento identificada con compañeros que tienen los mismos problemas que uno y las mismas inquietudes.*

El tercer período, desde el 2003 hasta la actualidad, se caracteriza por una mayor estabilidad económica del hogar, en comparación con las etapas anteriores, dado que Antonio logra conseguir un empleo, nuevamente como parrillero en el centro de Pilar. A su vez, Liliana comienza paulatinamente a tener tensiones entre el tiempo que lleva la militancia política y las responsabilidades familiares. De esta manera, nos cuenta ella cómo su marido consiguió el empleo y cuánto ganaba y cuánto gana actualmente:

El reingreso de Antonio al circuito laboral informal.

Entrevistador: ¿Cómo consiguió el trabajo actual tu marido?

Liliana: Estaba yo trabajando en una casa y la señora me dice: "Podes ir a comprar un choripan a lo de Leo". "Esta bien señora", le digo.... Entonces conversando con uno de los muchachos de Leo, con uno de los mayores, le digo "Vos sabes que mi marido es el mejor parrillero de Pilar". Sí, le dije, esta sin trabajo y hay quedo la cosa.

Después salio un aviso en el diario y fue mi marido, entonces un día iba pasando, "hay va mi señora", dijo mi marido. "Sabes las recomendaciones que me dio de vos tu mujer, que eras el mejor parrillero de Pilar".... Y Leo le dijo "que empiece a trabajar al día siguiente".

Entrevistador: ¿Esta en negro?

Liliana: Si, si no esta en negro no trabajas. El sueldo de el es por día, ahora, esta en 30 pesos. Ahora hoy en la actualidad en diciembre mi marido estaba ganando 12 pesos. En diciembre. Estamos hablando de un mes atrás. Pero como yo le dije "habla" por que no podes pagar 60 pesos de luz. Tengo dos focos, el televisor, el equipo de música y el bombeador que es lo que más gasta.

En noviembre del 2005, con la llegada de Bush al país, se manifiesta en el hogar la crisis producto de las tensiones que anteriormente hemos señalado entre la militancia partidaria y la responsabilidad familiar:

Militancia política: un pasivo dentro de la estructura familiar a corto plazo

Liliana: Después de lo que paso con la nena más chica paré la militancia. La paré de golpe. Cuando fui a Mar del Plata, a la anti-cumbre, cuando volví quedé psicológicamente mal. Pensó que me mataron o que no me iba a volver a ver jamás. Cuando mi hija me vio, estaba barriendo, me dio un beso, y me dijo hola mami y se metió adentro y después fue como en un cajón, el dolor de un cajón de muerto. Viste, igual, igual mi hija. Entonces dije: no, pará que estas haciendo, la revolución empieza por casa. Yo la ví tan mal; a la nueve estaba acá, nueve y cuarto estaba internada en el Hospital.

Al igual que el primer hogar analizado, la militancia política y violencia (aunque sea una intimidación indirecta) se entrecruzan peligrosamente:

Militancia política y violencia social.

Entrevistador: ¿Has tenido problemas por tu militancia?

Liliana: Al margen de los problemas con mi familia, por eso quiero para un poco. He tenido problemas grosos en el barrio. Un día vino una mujer se metió en mi casa y me tiro la cortina y todo porque era puntera peronista. Tiene comedor y todo. Pero lo peor le pasó a mi nena que de un auto le dijeron “¿Vos sos la hija de Liliana?, subí que te llevó”. Ella por suerte, de viva no más dijo no, entonces le contestaron: “Decíle que se deje de joder a esa surdita por que sino la va a pasar muy mal”.

Los activos monetarios corriente del hogar.

Si analizamos los ingresos actuales corrientes monetarios del hogar, podemos señalar que son básicamente dos: por un lado, lo que gana diariamente él, informalmente por su actividad como parrillero y, subsidio del Estado de 200 pesos que percibe ella.

En cuanto a la educación formal, Antonio ha terminado el primario en Mendoza y ella el 3º año “Comercial” en la misma provincia. Por su parte, sus dos hijos más grandes estudian en la Escuela Polimodal Tratado del Pilar y sus dos hijos menores en la Escuela N° 1 frente a la Plaza Céntrica.

Activos culturales del hogar: la educación formal de los miembros del hogar.

Liliana: Gracias a la hermana más grande, pudieron ir sus hermanos allí. Sino tendrían que haber ido a la 40.

Entrevistador: ¿Por qué a la 40 no?

Liliana: Porque es un Colegio que me queda a más cuadras. A 40 cuadras. Además es un desastre.

Entrevistador: ¿Qué te parece “El tratado de Pilar”?

Liliana: Dentro de todos los Colegios del Estado, a pesar que tiene entre comillas, sus desventajas por qué hay chicos como en todo sus lugares que se drogan, entran al colegio con bebidas, que esos es verdad o que van a vagones desocupados y hacen porquerías, es un colegio que esta un poquito más rescatadito

Entrevistador: ¿Y la Escuela N° 1? ¿Qué te parece?

Liliana: Dentro de todos los problemas que hemos tenido desde hace tres años atrás es que ponen 50 chicos de un grado. Están tres o cuatro chicos sentados en una silla. Cosas que yo las veo. Hace de esto tres años atrás....

El deseo por una escuela Privada.

Entrevistador: ¿Mandarías si tenés la posibilidad a tus hijos a otro Colegio?

Liliana: Mirá el más grande el año que viene esta por empezar el Polimodal. Es un chico de todos 10. Me gustaría mandarlo a una escuela privada porque se que ahí tiene más oportunidades. Lo estoy pensando y viendo si puedo.

La valorización de los activos culturales.

En cuanto a la relación entre educación formal y bienestar, nos comenta tanto su experiencia como el “legado” que pretende dejarles a sus hijos.

Entrevistador: ¿Trabajarías en otro lado?

Liliana: Sí, pero a mis 40 años, yo tengo el tercer año del Secundario de Comercial. Sos vieja, no tenés estudio, no podés trabajar, no podés trabajar. Tenés que ir a trabajar, a limpiar y, sin embargo, para limpiar piso te piden que tengas que ser maestra. Por eso les hincho a mis hijos para que estudien. Yo y Antonio seguramente no le podremos dejar mucho a nuestros hijos: ni un campo, ni una casa linda, ni un auto, pero sí le queremos asegurar el estudio.

Al igual que los demás vecinos entrevistados, Liliana observa una débil intervención del estado para resolver los problemas sociales aquí existentes

El barrio y la intervención del Estado.

Liliana: A los delincuentes la policía te los trae. El chorro está acá y van a lado. Son del barrio y no hace nada. Es como le dije a Lazada: “Nosotros llamamos por que están robando y te pide a vos el documento, dirección y cosas por el estilo”. En este barrio el Municipio nos tiene olvidados

Además de la ausencia de políticas estatales activas, los problemas sociales según Liliana, se traducen en problemas familiares que alimentan la vulnerabilidad de los hogares:

Las consecuencias familiares de la vulnerabilidad.

Liliana. Hay chicos de 13 años que se drogan... Sabes que bronca te da eso. Yo les hablo y les digo que hay un montón de cosas para hacer. Yo los acompaño. Yo tengo vecinos, lamentablemente que están sumergidos en la droga. Vos les decís vamos a salir de esto. Yo pienso que la droga lo lleva por la situación que está viviendo la sociedad en este momento. Porque es la verdad. Y esos problemas sociales se meten dentro de las casas, destruye familias. Y cuando ves a padres paliándose, eso incita a la droga

La visión sobre la “mayoría de los vecinos” es que tienen poco compromiso social y capacidad organizativa para demandar los servicios esenciales que debería prestar el Gobierno Local:

Liliana: La gente del costado del zanjón, lamentablemente es muy humilde, la pusieron en un casa, cuando trabajan, trabajan, y cuando, no. Son muy quedados. Si yo no hago quibombo no hace nadie. A me dicen la loca, la zurda, pero si no nos movemos en este barrio pasaría de todo.

Sobre la relación que han entablado ella y su marido con los vecinos, nos comentaba que en el barrio la “respetan”, que la han ayudado cuando más lo necesitaba debido a que: “me conocen desde hace 18 años”. Por otro lado, ella colabora con todo lo que puede en ayudar a lo que más necesitan:

El capital social producto de los vínculos establecidos por el hogar con los vecinos.

Liliana: Todo lo que tengo lo comparto, sea lo que sea, sea un kilo de azúcar, por eso estoy así. Mientras mi marido este trabajando no tengo problema de decirle mirá, tomá, acá tenés cunado pueda me lo devolves.

Cuando le preguntamos si tuviese la posibilidad de irse a otro barrio ella nos dijo que:

Liliana: A Mendoza no volvería. Acá hay más movilidad, más movimiento, acá si salís y vendes, que se yo.... una empanada, una torta, un pan, tenés plata para subsistir, por lo menos, durante el día. Pero allá no, la tortita la vendes a 10 centavos y acá la vendes a 50....

Liliana: ¿Y a otro barrio?

Entrevistador: Puede ser.... a un barrio más tranquilo, más cuidado. Pero eso si vendría siempre para ayudar acá. No se si me iría... estaría mal porque se que acá puedo ayudar.

Si analizamos las rutas de bienestar de este hogar, podemos observar que existe una continuidad con la mayoría de los hogares anteriormente analizados. Una primera etapa desde fines de los 80' donde el hogar obtiene activos, principalmente, a partir del trabajo de Antonio como parrillero y de manera complementaria de los diferentes emprendimientos que realiza su mujer: vendedora de tortas, bijouterie, etc. Antonio ha podido, además, acumular activos sociales (confianza) que le ha permitido el acceso a activos materiales, como fue el préstamo de le dio su patrón para construirse su casa.

Rutas de bienestar.

Una segunda etapa se inicia cuando Antonio pierde su trabajo. En un primer momento puede el hogar subsistir con el “seguro de desempleo” y el trabajo en diferentes casas de familia que realiza nuestra entrevistada. A partir del 2002, Liliana comienza a militar políticamente, que le permite como *consecuencias no intencionadas de su acción* obtener un Plan Jefes.

Una tercera etapa se inicia a partir del 2003, cuando gracias a las recomendaciones de su mujer, Antonio logra trabajar nuevamente como parrillero en relación de informalidad. Este ingreso, de aproximadamente 750 pesos mensuales sumado los 200 pesos del subsidio que obtiene nuestra entrevistada ha permitido estabilizar la situación económica del hogar, sin que por ello dejen de ser vulnerables. Es decir, sólo han revertido la tendencia “*cuesta abajo*” que significó el impacto de la crisis del 2001.

A su vez, la reinserción de Antonio, al ahora mercado informal de trabajo, no ha dejado de producir *tensiones* dentro del hogar: entre el *tiempo* que lleva el cuidado y crianza de los hijos adolescentes y preadolescentes a Liliana y el *tiempo* que insume su militancia política. En este sentido, el tiempo es un activo más y en donde nuestra protagonista se encuentra en la difícil encrucijada de optar entre bienestar presente, cuidando a sus hijos y realizando los quehaceres de la casa, o invertir el tiempo hacia el bienestar futuro (ilimitado por lo que representa para ella el Socialismo, aunque incierto). Por consiguiente, en la *orientación* del entramado de acciones de Liliana existe una *tensión* entre dos caminos, ambos racionales, a seguir: entre mayores cuotas de bienestar presente para su hogar o el bienestar ilimitado futuro tanto para su hogar como para la comunidad circundante. En este ámbito no nos corresponde omitir opinión ya que en la decisión de Liliana “: *impera el destino, no más la ciencia*”¹⁶³

Un caso individual: La triple vulnerabilidad de Bernardo.

El último caso a analizar es el de Bernardo. Antes de introducirnos en el análisis de este caso, debemos hacer algunas salvedades metodológicas y referirnos al contexto tiempo-espacial en que fue llevada la entrevista.

Las Salvedades metodológicas.

Empezando por las salvedades metodológicas, a diferencia de los otros entrevistados que expresaban¹⁶⁴ un relato “*común*”, un relato en donde no existían conflictos *manifiestos*¹⁶⁵, *rupturas discursivas* entre el *yo* del entrevistado y los demás miembros del hogar; en este caso ocurre todo lo contrario. El relato de Bernardo es un relato en el cual muchas de sus “*desventuras*” pasan por *culpabilizar* al contexto familiar en que está inserto. Podría objetarse que como investigador social “*deberíamos escuchar las dos campanas*”: la de Bernardo y la de los restantes miembros de su familia. Al respecto, existió la imposibilidad de realizar una entrevista a los restantes miembros de la familia debido, justamente, a la

¹⁶³ Por utilizar palabras de Weber.

¹⁶⁴ Hogares entendidos como: “Grupo de persona que comparte la misma vivienda y que se asocian para proveer en común a sus necesidades alimenticias o de otro índole vital. Comprende también a los hogares unipersonales”, Torrado, S “La Familia como unidad de análisis en censos y encuestas de hogares” CEUR, 1983, pág. 5

¹⁶⁵ Lo que no quiere decir que no exista conflictos.

negativa de estos. Pero también, no hay que descartar que el relato de Bernardo, *su sentido* sobre el mundo, el contexto familiar y social son: “*su verdad*”.

En cuanto al tiempo y lugar, la entrevista fue realizada junto con Liliana, la protagonista del anterior relato, quien me comentó primero la situación de Bernardo y quien luego me contactó con él. Liliana ayudó a “*llevar la entrevista*”, dado que conocía por un lado, la historia de Bernardo y, por otro, colaboró en interpretar y profundizar lo que Bernardo nos comentaba. Esta última ayuda fue fundamental dado que Bernardo tiene problemas psico-motrices de nacimiento y en ocasiones el relato se volvía confuso para alguien que no conocía el entramado de situaciones de nuestro interlocutor.

El lugar de la entrevista fue en la casa de Liliana debido a la imposibilidad de entrar a la casa de Bernardo porque sus parientes se negaban. Ésta, se realizó a fines del mes de Febrero, tres semanas después de la muerte, en situaciones sumamente confusas, de la madrastra de él.

EL caso de Bernardo es de una triple vulnerabilidad: la vulnerabilidad de él dado sus problemas psico-motrices, la vulnerabilidad de su hogar, que en vez de ser un contexto que aliente la contención y seguridad es un espacio que alienta la incertidumbre, el riesgo y la degradación de la persona, y por último, un contexto social donde no existen políticas activas para integrar y facilitar las oportunidades y potencialidades de nuestro entrevistado¹⁶⁶.

Una triple vulnerabilidad: la de nuestro protagonista, el contexto familiar y el social.

La casa donde vive Bernardo es de material, con dos piezas y un baño, en la cual también vive su padre de 50 años y sus hermanastros: uno de 18 y otro de 22 años. Pegado (compartiendo la pared trasera con la casa de su padre) vive Bernardo en una habitación de madera. Detrás vive en una casilla, también de madera, su hermanastra Claudia, de 42 años, con cuatro hijos: dos varones, uno de 25 y otro de 5 años, y dos mujeres: una de 13 y otra de 17, esta última con un hijo.

La vivienda y la constitución del hogar.

Su padre nos comentaba Bernardo, “*trabaja de vez en cuando como guanero y lo que gana se lo gasta en bebida*”. Anteriormente había trabajado como “*basurero*” en el Municipio, lo que le permitió comprar la casa. Sus hermanastros, según cuenta él: “*son chorros, nunca trabajaron*” y ante la pregunta de que hacen

La actividad de sus hermanastros: al margen de la ley.

¹⁶⁶ Antes de comenzar a relatar la historia de Bernardo, debemos decir y aclarar que muchas cuestiones comentadas por nuestro entrevistado fueron obviadas y hasta cambiadas deliberadamente por la simple razón de un posible “represalia” hacia su persona.

con la plata de los robos me comentaba que: “compraban merca, se drogan todo el día”.

Liliana La casa de Bernardo es un desastre. Los hermanastros se dedican al chorreo, roban de todo desde pasa- cassette, hasta televisores.

Entrevistador: ¿Dónde roban?

Liliana: En el centro. Por ejemplo, entran con pistola a los negocios del centro. Están locos. Acá en el barrio lo tienen identificados. Roban también a los vecinos: al de alado le robaron una bomba.

Bernardo: El otro día pasaba caminado una chica y en la puerta de la casa le apuntaron con el revolver y le pidieron toda la plata.

Entrevistador: ¿Y la policía no hace nada?

Liliana: No nada. A veces entro, para buscar a Bernardo, en la casa y están todos drogados o alcoholizado. Conmigo no se meten porque saben que la pueden pasar muy mal.

Por su parte, su hermanastra (hija de su madre) tampoco trabaja y su hijo mayor también es “chorro profesional”. La hija de su hermanastra: “a los 15 años, Susana, la prostituía. Ahora esta juntada con otro chorro”.

El padre de Bernardo tuvo dos mujeres: la madre de Bernardo que murió hace 7 años y que “Trabajaba en algunas casas de familia. Y lo criaba a él”. Luego de la muerte de su madre, su padre se juntó con otra mujer la que, como habíamos comentado, falleció de manera poco clara pocas semanas antes de efectuar esta entrevista:

Entrevistador: ¿Cómo era tu madrastra?

Bernardo Muy buena, me ayudaba un montón.

Entrevistador: ¿A que se dedicaba?

Liliana: Trabajaba por hora en una casa.

La historia de vida y la trayectoria laboral de Bernardo.

Reconstruyamos la historia de vida y trayectoria laboral de Bernardo hasta su actual situación. De chico nos comentaba que iba a la Escuela Especial 501 en el centro de Pilar:

Entrevistador: ¿Qué hacías?

Bernardo: De todo. Cosas manuales; por ejemplo, bolsas de residuo que después la salíamos a vender.

Entrevistador: ¿Cómo eran tus maestras?

Bernardo: Tenía una que era muy, muy buena. También tenía amigos. Uno del barrio que me quedó.

Entrevistador: ¿Sabes leer y escribir?

Bernardo: No.

En un período en el cual asistía al colegio paralelamente por la tarde vendía sándwiches de milanesa que: “*me lo hacia mi madre para que salga a vender por la calle*”. Su madre, en aquel entonces, puso a un *apoderado* para él, seguramente sabiendo que su padre no estaba en condiciones de cuidarlo si a ella le pasaba algo.

El apoderado producto del capital social entablado por su madre.

Entrevistador: *¿Es una persona de confianza?*

Liliana: *Sí. Lo conoce desde que era pequeño y lo protege cuando la familia le quiere hace algo. Es un tipazo.... Y es el que le maneja la plata*

Entrevistador: *Contáme como es eso.*

Bernardo: *Sí lo que el ahorra se lo llevó y me lo deposita en un cuenta a mi nombre.*

Liliana: *Imaginate tiene bastante en la cuenta porque hace 20 años que esta ahorrando. Va y le lleva de a 10 pesos, otros días 5 pesos, lo que puede.*

Luego, a lo largo de su vida siempre “*se las rebusco en diferentes trabajos*”. En la década de los 90’ trabajó como guanero, vendiendo huevos y como jardinero en diferentes casas del barrio.

A fines de los 90, comenzó a trabajar como “*cartonero*” en el centro de Pilar, trabajo que aún hoy realiza:

Un día en la vida de Bernardo.

Entrevistador: *Contáme como es un día en tu vida.*

Bernardo: *Me levantó, bien, bien temprano a las 6. Tomo unos mates y salgo a buscar cartones, vidrios, hierro en el centro de Pilar.*

Entrevistador: *¿Tenés un carrito?*

Bernardo: *Sí. Salgo hasta las 12, 1 de la tarde....*

Entrevistador: *¿A quién le vendes lo que recoges?*

Bernardo: *Lo vendo acá, en San Alejo....*

Entrevistador: *¿Cuánto te dan?*

Bernardo: *Entre 5 y 15 pesos.*

Liliana: *Sí, dada su condición lo estafan porque viene repleto de cartones. No sabes lo que es. Después va a la tarde sale como a las 4 de la tarde y hasta la 9 no para.*

Entrevistador: *¿Cuánto haces por día?*

Liliana: *Entre 10 y 15 pesos.*

Bernardo nos comentaba que tenía una compañera, que salían juntos a cartonear y que era 15 años mayor que él. De esta manera nos comentaba su experiencia:

Bernardo: *Tenía una compañera que era igual que yo (tenía problemas psico-motrices). Era una muy buena compañera Susana.*

Liliana: *Sí se los veía bien temprano juntos saliendo para el centro, ella murió hace un par de años de cáncer, pobrecita.*

Entrevistador: *¿Vivían juntos? ¿No tenían problemas con el resto de la familia?*

Liliana: *Sí, por eso me hice mi pieza de madera. Así no nos molestaban, ni mis hermanos, ni mis padres.*

Bernardo tiene algunas herramientas como: guadaña, pala, y rastra con lo que trabaja, esporádicamente, en casas de vecinos limpiando lotes o cortando el césped. Este trabajo se debe al capital social que ha podido acumular en sus 29 años viviendo allí.

Capital físico y capital social para la obtención de ingresos.

Liliana: *A Bernardo en el barrio lo quieren todo. La gente lo ayuda, le da trabajo cuando necesitan, por ejemplo, cortar el césped. A él lo quieren. Saben lo que es la familia y saben lo que es Bernardo.*

Nos comenta así la relación entre los activos que obtiene producto de su trabajo y la distribución de los mismos en casa de su familia

Los activos obtenidos por Bernardo y su distribución en el hogar.

Bernardo: *Yo soy el que apporto en la casa.... Pongo 8 pesos y con eso comen. Si no, no comen. No comen. Si un día no voy a trabajar por que estoy enfermo no comen. Se mueren de hambre.*

Entrevistador: *¿Y con lo que gana tu padre como guanero?*

Bernardo: *Se lo gasta en bebida. De eso come.*

Entrevistador: *¿Y lo que roban tus hermanos?*

Bernardo: *Compran drogas....*

Entrevistador: *¿Qué drogas, marihuana, cocaína?*

Bernardo: *De todo. Yo soy el que tiene retraso pero el que apporto para la casa. Por eso me quiero ir, sino llevo comida no comen. Yo soy sano, me levanto a la 6 y salgo a trabajar, no fumo, no bebo, ni mucho menos me drogo.*

Si analizamos el capital monetario corriente de Bernardo podemos ver que obtiene ingresos a partir de dos fuentes distintas: la primera, de su actividad diaria como cartonero en que logra recaudar “entre 10 y 15 pesos”, y la segunda, de los trabajos esporádicos que realiza en diferentes casa del barrio. Por su parte, además de hacer aportes a su casa, lo que le sobra se lo da a su apoderado que lo coloca en una cuenta bancaria a su nombre.

La relación de Bernardo con el Estado y la política.

Sobre su relación con la política y el estado nos comentaba que él “votaba”, aunque no sabía por quién.¹⁶⁷ Dada su amistad con Liliana, de vez en cuando la acompañaba a las marchas del MST al igual que su difunta madrastra. Por otro lado, nos interesa remarcar el altercado que comenta él que tuvo con el actual intendente de Pilar:

Bernardo: Le dije al intendente si usted quiere sacarme de la calle denme trabajo.

Entrevistador: ¿Cómo lo vistes al intendente?

Bernardo: Por qué después de que quería sacar a los cartoneros de la calle, se armó un revuelo que tuvo que hablar con nosotros.

Entrevistador: ¿Y en que quedó la cosa?

Liliana: Tuvo que dar marcha atrás.

Del no recibe ninguna ayuda social es por eso que ahora: *El apoderado y el abogado se están moviendo para ver si consiguen una pensión por invalidez.*

De su relación con el barrio ya hemos afirmado los vínculos de amistad y ayuda que ha podido establecer en contra posición a la desconfianza, temor y ostracismo que han colocado los vecinos al resto de su familia. Cuando le pregunté si desearía irse del barrio el me comentó que: *del barrio no, de mi casa sí.* Es más, está esperando de un “*vecino de toda la vida -la posibilidad - irse para el fondo*”:

Entrevistador: ¿Qué vas ha hacer?

Bernardo: Cuidarle unos caballos. Falta terminar la casa y me voy. Allá voy estar tranquilo. Nadie me va a molestar. Tengo que cuidarle los caballos y me va a dar una mensualidad por eso.

Como hemos afirmado, en este caso existe una triple vulnerabilidad: la vulnerabilidad *individual* tanto física como mental, de nuestro entrevistado, la vulnerabilidad *familiar*, tanto en lo que se refiere a activos culturales, ingresos corrientes como *modo de vida y actividad que desarrollan* como, por último, el contexto social de vulnerabilidad barrial dónde el hogar y nuestro entrevistado se hallan insertos.

Las rutas de bienestar de Bernardo.

La trayectoria laboral de Bernardo ha estado siempre asociada con la informalidad, el cuenta-propismo, y las bajas remuneraciones de sus actividades. Sin embargo, y a pesar de esto, aporta activos materiales a su hogar necesarios para la

¹⁶⁷ Liliana nos comentaba que en cada elección le daba un sobre con una boleta del MST.

supervivencia y logra ahorrar algo de dinero, que lo deposita su apoderado en la cuenta.

A pesar de la vulnerabilidad del contexto, las relaciones de la madre de Bernardo y de Bernardo con la “vecindad”, le han permitido a él obtener activos necesarios para su subsistencia. En primer lugar, en conseguir a un vecino de “*confianza*” que fue nombrado como “*apoderado*” ayudándolo tanto en la administración de lo que él gana como en contención y cuidado en los momentos más difíciles de nuestro protagonista¹⁶⁸; en segundo lugar, “*porque lo quieren en el barrio*”, ha podido establecer una red de relaciones afectivas que le permitió y permite un ingreso adicional a partir de la labor que realiza como jardinero en diferentes hogares; por último, gracias a un vecino, se le presenta la posibilidad de poder irse de su casa.

Las políticas sociales del Estado en este relato son casi inexistentes. En el momento de la entrevista nos comentaba que recién ahora, luego de 29 años de vida, existe la *posibilidad* de conseguir una “pensión por invalidez”. Por otro lado, la respuesta del gobierno local ha sido de indiferencia e inclusive intervenir *represivamente*, imposibilitando momentáneamente realizar la única actividad que posibilita su supervivencia.

La ausencia del Estado social.

Los hogares: regularidades empíricas y rupturas.

En este apartado, analizaremos las regularidades empíricas y diferencias que han establecido los hogares tanto en su vinculación con el mercado de trabajo, el Estado y la comunidad a la hora de obtener nuevos activos para la supervivencia o tendientes a la integración social. Analizaremos también, las diferencias y semejanzas en las rutas de bienestar que han entablado a partir de las relaciones con estos órdenes institucionales básicos.

Relación de los hogares con el poder político local.

De las ocho entrevistas realizadas sólo dos han manifestado una *identidad* y vinculación, más o menos estable con una estructura político-partidaria. Por un lado, del primer hogar analizado, Ramón, ha manifestado que es “*peronista a muerte*”; por otro

¹⁶⁸ Por ejemplo, lo ayudó cuando sus hermanastros lo acusaron a él de un delito cuando en verdad habían sido sus propios hermanos.

lado, Liliana, del séptimo hogar que hemos analizado, se involucró activamente en el MST (Movimiento Socialista de los Trabajadores) luego de la crisis del 2001. De los demás hogares ninguno de los miembros ha manifestado una participación política, más o menos constante.

Es comprensible esta situación de *apatía política* de la mayoría de nuestros entrevistados. En este sentido, hay por un lado, una conjunción de *factores estructurales* como por ejemplo, la des-estructuración y des-vinculación de los antiguos colectivos sociales de pertenencia de gran parte de la población, como también, la retirada del Estado, el pasaje de la matriz *Estado-céntrica* a la matriz *mercado-céntrica* (Cavarozzi: 1996) que ha redefinido en la práctica el ideal de ciudadanía ocluyendo los derechos sociales y sus respectivas luchas políticas a favor de los derechos políticos y civiles¹⁶⁹. Por otro lado, hay que señalar factores *históricos coyunturales* como por ejemplo, el pasaje de la “*euforia*” participativa con la apertura de la democracia, luego de siete años de dictadura, al “desencantamiento” posterior tras una *continuidad* interrumpida del régimen democrático sin un desempeño favorable en cuanto integración social y bienestar de gran parte de nuestra población.

A su vez, tampoco hemos podido observar, ni en las entrevistas ni en el trabajo de campo realizado en el barrio, una fuerte demanda articulada “*desde abajo*”, por parte de los vecinos y organizaciones barriales en forma de *red o movimientos territoriales* en pos de la reapropiación de los derechos sociales, *del derecho a la ciudad*, o a un hábitat mejor, evidentes ante las carencias de los hogares y del lugar.

En este sentido, podemos decir que existe una incongruencia teórica-práctica en la *orientación y tendencia* de la política social iniciada en los 90’ y continuada, con ciertos matices, aún hoy. Demandan tanto el Estado como los *organismos de crédito internacionales* participación comunitaria a través de un fuerte proceso de “descentralización”, de participación “desde las bases”, de “empoderamiento”, de “economía social”, a un conjunto de organizaciones y redes sociales barriales, justamente en un contexto caracterizado por un fuerte proceso de rupturas y segmentaciones socio-territoriales, fragmentaciones y quiebres de lazos sociales estables y crisis en el seno de las propias estructuras familiares¹⁷⁰. Es más, para muchos de nuestros entrevistados, el propio

¹⁶⁹ Es decir, una regresión de la democracia sustancia a la democracia formal.

¹⁷⁰ Concordamos con Hardt y Negri, sobre la función que jugaron muchas Ongs, especialmente en los 90’, dónde su intervención implicó una creciente deslegitimación en la intervención social del Estado. Al respecto véase: Hardt,

barrio es *vivenciado* como una amenaza y riesgo más que un posible espacio de sociabilidad y de oportunidades de movilidad social.

Volviendo a los dos casos que participan *activamente* en política, Ramón pertenece a una estructura clientelar, una relación de poder entablada desigualmente entre él como “puntero” o *blokeros* y los diferentes líderes, a nivel local¹⁷¹. El desarrollo de su práctica política, por un lado, le ha traído cierto “reconocimiento” en el barrio, también ha podido entablar una red de relaciones dentro de la estructura gubernamental municipal, pero por otro lado, ese capital social no ha sido suficiente para obtener un empleo estable y bien remunerado, por lo que no es de extrañar su frustración y descreimiento por las autoridades locales debido a tantas promesas incumplidas.

En el caso de Liliana gracias a su militancia en el MST ha logrado, también, ser reconocida en el barrio y establecer lazos de solidaridad con la vecindad, a su vez, como *consecuencia no intencionada de su accionar político*, ha podido obtener un Plan Jefes. Sin embargo, como hemos anteriormente afirmado, su militancia entra en contradicción con las responsabilidades del cuidado de sus hijos y del hogar. En este sentido no ha resuelto una tensión en la motivación su acción entre la *inmanencia* de los deberes del su hogar y la *trascendencia* de la práctica política.

Un último caso, diferente a los dos anteriores es el de Mario, del sexto hogar analizado, que a pesar de no haber participado nunca en política ha obtenido, como “*herencia*”, el capital social necesario a partir de la actividad política de su difunto padre, que le ha permitido poder conseguir un puesto burocrático en la estructura municipal local cuando recién ingresaba en el mercado laboral.

H.Negri T. “*Imperio*”, Ediciones Paidós, Buenos Aires, 2002. Especialmente de Capítulo 2 La producción de la biopolítica, el apartado La intervención, Págs. 45-50.

¹⁷¹ Al respecto concordamos con las consideraciones realizadas por Auyero acerca del fenómeno del clientelismo. Al respecto propone, contrariamente a la visión que prevalece en la literatura: “entender los intercambios clientelares no como producto de la obediencia a una norma ni como un efecto del cálculo racional de sus protagonistas, sino como elecciones prácticas aprendidas a través del tiempo y experimentadas en la vida cotidiana de los actores. Estos intercambios son generados por los esquemas mentales de pensamiento y apreciación, percepción y acción, las categorías de los cuales son productos incorporados-inculcados por el juego clientelar...Clientes y mediadores resuelven sus problemas pero, en el proceso aprenden una relación de subordinación, a aprender límites, cosas a decir y a no decir, a hacer y no hacer: desarrollan también una explicación pública para sus acciones y otra historia secreta- o “no dicha” –acerca de las razones que tienen para sus acciones. En Auyero J. “La doble vida del clientelismo político” en *Sociedad* N° 8 Abril de 1996, pág. 50.

Relación de los hogares con la intervención social¹⁷² del Estado:

Otra dimensión en donde interviene el poder político, en un sentido más formal, es a partir de la intervención del Estado en sus diferentes niveles jurisdiccionales, a través de diferentes *políticas sociales* que otorgan directa o indirectamente activos a hogares e individuos para la *supervivencia y/o integración social de éstos*.

De los hogares analizados, tres reciben por parte del Estado Nacional, Planes Jefes y Jefas de Hogar: el segundo, sexto y séptimo hogar. Por otro lado, gracias a la política social del Estado Municipal, el protagonista del hogar quinto, José, trabajó primero en el estacionamiento medido del casco céntrico de Pilar, luego como “pasante”, hasta que fue despedido y ahora percibe una jubilación por parte del Estado Nacional. De estos casos analizados, la intervención social del Estado, ha colaborado con los hogares otorgando capital monetario corriente, que si bien necesario, siempre fueron *complementarios* de otros ingresos de los hogares.

Dos conclusiones podemos realizar al respecto: la primera y más obvia es que la política del Estado Nacional, pos-crisis del 2001, ha tendido a ser un *paliativo* para la supervivencia de los hogares más vulnerables antes que una política *tendiente* a la plena integración social de éstos. Y si bien la ayuda ha sido en su momento importante fue sin embargo, siempre un ingreso *complementario*, cobrando cada vez menos importancia relativa cuando la recuperación económica, a mediados del 2002 permitió a los hogares obtener otros activos por medios diferentes. .

La segunda conclusión es la ausencia de una política social continua, sistemática e integral, a nivel municipal, orientada a suplir las necesidades de los grupos sociales más vulnerables. Esta ausencia se ve agravada además, por la débil intervención en

¹⁷² Entendemos la intervención social del Estado a partir de una visión sistémica. Desde esta perspectiva, podemos afirmar que cada régimen de acumulación, siguiendo la terminología de la *Escuela de la Regulación*, debe inexorablemente poseer Formas Institucionales que hagan compatibles los comportamientos de los agentes económicos con el marco de la acumulación del capital, permitiendo de este modo el desarrollo y el crecimiento del sistema. El conjunto y particular articulación de éstas Formas Institucionales (entendidas como codificación de una o varias relaciones sociales fundamentales constituyen un Modo de Regulación. Es decir, solo se puede estructurar un Régimen de Acumulación si a la vez, se logra materializar un Modo de Regulación que posibilite y permita el desarrollo y el crecimiento del sistema. A la vez, dentro de las formas institucionales que componen los modos regulaciones históricamente específicos encontramos cierto plexo de instituciones y políticas estatales que afectan en nivel de vida de la población y, al mismo tiempo contribuyen a garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo y mantener el orden social compatible con el modo de acumulación vigente. A este plexo de instituciones y orientación de las políticas públicas las llamamos formas de intervención social del estado. Esta intervención social del estado tiene, también, un impacto regulatorio sobre el mercado de trabajo, ya que desempeña un papel activo en modelar la oferta de trabajo, en determinar los salarios y las condiciones de trabajo y, en regular el conflicto laboral

infraestructura urbana, seguridad, políticas de salud y salubridad, como ya hemos detallado en el segundo capítulo de este trabajo.

Relación de los hogares con el sistema educativo formal.

Otra forma de *Intervención social del Estado* es a través del sistema educativo formal de dos maneras diferentes. La primera, interviniendo *directamente* sobre el *subsistema educativo público* aportando al mismo recursos y activos materiales, físicos, culturales y relacionales y, la segunda *regulando y controlando* al subsistema educativo privado¹⁷³.

Hemos afirmado en el segundo capítulo, la existencia tanto a nivel nacional como local, de una fuerte deserción de las clases medias de la educación pública a la par de un proceso paulatino de segmentación educativa y pérdida de competitividad del sector público sobre el privado. Un efecto adicional del proceso de segmentación del sistema, es el empobrecimiento del capital social dentro del ámbito escolar; es decir ya no crea las condiciones que facilitan la interacción entre *desiguales* en un espacio social en condiciones de *igualdad*.

Este conjunto de procesos que se está dando en el ámbito *educativo formal* tiene para nosotros una impronta crucial dado que, en primer lugar, nos indica como se van configurando y distribuyendo, a partir de un proceso por cierto *conflictivo*, los activos culturales y relacionales en el seno de nuestras sociedades. En segundo lugar, por que el resultado cada vez más desigual de este “*conflicto*” por la apropiación y distribución de distintos activos tiene un *impacto directo* sobre los canales tendientes a la integración social para los hogares vulnerables asegurando y reforzando, de este modo, las condiciones sociales que posibilitan la producción y reproducción de esta situación.

Con respecto a nuestros entrevistados, hemos podido constatar que en su totalidad manifiestan aún una fuerte valorización de la educación como un medio de ascenso social o como “*una herramienta más*” para que sus hijos puedan obtener mayores oportunidades ante un mercado laboral cada vez más exigente. Esta es la principal razón *del por qué* todas las familias analizadas mandan a sus hijos a la escuela o bien han mandado a éstos cuando estaban en período escolar.

¹⁷³ También aporta directamente recursos y activos a este sistema: materiales (mediante subvención a los establecimientos privados subvencionados), culturales (mediante las diferentes capacitaciones, adecuación de currícula, etc.) y relacionales (mediante las distintas políticas de promoción de la educación).

Por otro lado, de los siete¹⁷⁴ hogares analizados, cuatro mandan a sus hijos a escuelas en el centro de Pilar argumentando, a pesar de la lejanía, que es mejor que la del barrio. Mientras que los hogares que mandan a sus hijos a la escuela del barrio argumentan por lo general: “*que no es mala escuela aunque los profesores falten mucho*”.

Más interesante aún es que todos los entrevistados mandarían si tuviesen la oportunidad económica a sus hijos o bien a una escuela privada o una escuela subvencionada por el estado. Una situación ejemplificadora es la de Liliana, del séptimo hogar, que nos comentaba que su hijo más grande está por comenzar el Polimodal y al respecto nos decía:

“Es un chico de todos 10. Me gustaría mandarlo a una escuela privada porque se que ahí tiene más oportunidades. Lo estoy pensando y viendo si puedo”.

Continuando con la *interpretación* sobre que la educación sigue siendo un activo altamente valorado por los hogares para que las futuras generaciones puedan ascender socialmente, existen al respecto impedimentos estructurales que frustran toda planificación deseada. En este sentido, los entrevistados ven con *incertidumbre* la posibilidad de que sus hijos sigan estudiando una carrera terciaria o universitaria; la respuesta más común ha sido: “*por lo menos que terminen el secundario*”.

Los dos casos que han vivenciado dicha frustración más de cerca son el de María, la hija mayor de Ana María, del segundo hogar analizado, que no pudo seguir estudiando Administración de Empresas dado que tuvo que trabajar para ayudar a su madre y Vanesa, del sexto hogar analizado, que los padres no pueden pagarle los estudios y ella no consigue trabajo para hacerlo.

De lo analizado con respecto a la educación en este capítulo hay dos conclusiones que se pueden extraer: la primera, que a pesar del bajo capital cultural de los jefes de hogar o conyugues (apenas Mario del sexto hogar analizado terminó el secundario) todos tienen *conciencia discursiva y práctica* sobre el valor de la educación para sus hijos y auto-perciben las limitaciones que ha implicado para ellos conseguir un empleo bien remunerado a causa del bajo capital cultural con que contaban.

La segunda conclusión, es que a pesar de no haber analizado la cuestión de la “herencia cultural”; es decir, del rendimiento escolar de los chicos en función del capital

¹⁷⁴ El caso de individual de Bernardo es diferente porque en el barrio no existe Establecimiento de Educación Especial.

simbólico-cultural heredado a partir de los hogares y situaciones contextuales¹⁷⁵; nuestro análisis ha podido detectar fuertes condicionamientos estructurales por parte de los hogares en acumular activos físicos-monetarios para que puedan, sus hijos, continuar un estudio pos- educación media.

En otras palabras, observamos que *más allá* de la posible “herencia cultural”, la reproducción intergeneracional de los condicionantes que favorecen la vulnerabilidad y la pobreza *se sitúan* en la imposibilidad de los hogares en acumular activos físicos monetarios para transformarlos mediante el pasaje por el sistema educativo formal, en activos culturales heredables a sus hijos. Es decir, en un sistema educativo altamente segmentado es condición necesaria, aunque no suficiente, *poseer un considerable capital físico-monetario para acceder al capital simbólico cultural* que posibilite el acceso a oportunidades diferenciales que ofrece el mercado de trabajo.

Relación de los hogares con la comunidad.

Otro aspecto que hemos analizado, es la relación que mantienen los hogares con la comunidad circundante, indagando la posibilidad o no del establecimiento de vínculos solidarios que permitan a éstos obtener nuevos activos y oportunidades del ámbito barrial en el cual se establecieron.

Existen al respecto dos posiciones de los entrevistados ante la vecindad y el barrio: la primera, es de *vinculación* con la vecindad y una cierta identidad *difusa* con respecto al sentido de pertenencia al mismo. Ramón del primer hogar, por ejemplo, a partir de su militancia política y su antigüedad en el barrio, no sólo ha establecido lazos afectivos que le han permitido en períodos de crisis en la economía familiar pedir fiado por tres meses al almacén en que era habitué; sino también, obtener respeto por parte de la vecindad, en los momentos que tuvo problemas con la justicia, permitiéndole seguir desarrollando su emprendimiento económico y no transformarse en un *paria* de la vecindad.

Carlos, del tercer hogar, no posee una identidad arraigada en el barrio, porque hace tan sólo dos años que se ha establecido en él; sin embargo, ha podido entablar una vinculación de respeto y autoridad con la vecindad a partir del fuerte capital simbólico de

¹⁷⁵ Como lo hacen Bourdieu y Passeron. Al respecto véase: Bourdieu, Pierre; Passeron, Jean Claude *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: LAIA, 1977 y también de los mismos autores: *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Siglo XXI Editores Argentina, Buenos Aires, 2003.

su cuñado, que le permitió y permite desarrollar el emprendimiento familiar (la puesta del kiosco) e incluso fiar a sus vecinos.

José y su mujer Rosa, del quinto hogar, si bien no han recibido ayuda manifiesta por parte de los vecinos, ellos sin embargo, han participado activamente ayudando a sus vecinos: ella como “*manzanera*” y él en diferentes emprendimientos auspiciados por la municipalidad y los vecinos. Esto no deja de ser un activo acumulado (capital social) posible a utilizarse en momentos de infortunios que pueda pasar el hogar.

Igual situación es la de Liliana, del séptimo hogar, que a partir de su militancia política y compromiso social ha acumulado el capital relacional necesario, posible a ser utilizado en épocas de extrema necesidad. Por último, el caso que hemos analizado individualmente, el de Bernardo, es paradigmático: mientras él, como hemos ya afirmado, ha logrado acumular a lo largo de su vida el capital social necesario para su subsistencia; su familia, en cambio, vive como *paria* sin mínimos lazos de solidaridad con el entorno social circundante.

La segunda posición de los hogares ante el barrio es *de indiferencia y de pocos lazos* con la vecindad. Ana María, del segundo hogar, percibe al barrio más como una fuente de peligro que un espacio en que se puede establecer relaciones de solidaridad y mutua ayuda. Rubén, del cuarto hogar analizado y Mario del sexto, también tienen escasa relación con la vecindad. Ambos vivencian que sus oportunidades en obtener activos físicos-monetarios están en el Centro de Pilar; y por consiguiente, establecen una estrategia, más o menos manifiesta, de acumular activos sociales en aquella zona de la ciudad.

De todos los entrevistados, salvo tres, los demás tienen el *deseo* de irse del barrio ya sea al campo, a un pueblo más tranquilo, o situarse estratégicamente en el centro de Pilar. Esto, además de mostrarnos una cierta disconformidad con el espacio socio urbano donde habitan, nos está indicando también una identidad territorial-barrial poco arraigada. Esta situación no deja de tener sus matices: por un lado, impide solidaridades más fuertes, incluso la posible formación, posterior, de un movimiento territorial “desde abajo” que reivindique y demande activos sociales e individuales como hemos ya analizado; pero por otro lado, una identidad anclada única y exclusivamente en el espacio barrial no deja de ser una posible *barrera* para acumular activos necesarios tendientes a la integración social. La formación de una *subcultura barrial* podría empobrecer aún mas los activos

relacionales con los que los hogares cuentan, dado que podría traer como consecuencia: A- la posible obstrucción, dado *el encierro en sí* que implicaría la falta de contactos e información sobre nuevos empleos, B- la posible privación de modelos de “rol” de los que han podido, mediante estudio y/o trabajo, disciplina y/o esfuerzo ascender socialmente, C- la posible restricción de vivenciar y compararse con el “otro” (integrado socialmente) como portador de mis mismos derechos, de los cuáles el vulnerable carece; lleva a la *naturalización de una relación social* que ahonda aún más en el círculo de la exclusión y la pobreza.

De los hogares analizados, el primer hogar, el tercero y Bernardo, del caso que abordamos individualmente, realizan auto-emprendimientos en el barrio, el primero como fuente principal de ingresos y los otros dos como *complemento* de la misma, lo que hace que el capital social establecido con la vecindad les sea fundamental para el despliegue de sus actividades. En el resto de los casos, el capital social acumulado en el barrio puede servir como *stock* para épocas de infortunios personales (sostenimiento psico-anímico, por ejemplo, ante “situaciones límites¹⁷⁶”) y económicos (de ayudas económicas esporádicas y para la mera supervivencia).

Sin embargo, este capital social generado de las relaciones sociales establecidas con el entorno barrial no es lo suficientemente rico en oportunidades para brindar información y “contactos” sobre posibles alternativas laborales. De todos los hogares analizados, ninguno ha conseguido empleo por los contactos y lazos establecidos con la vecindad sino por información y contactos dados por gente perteneciente al centro de Pilar o bien por familiares cercanos que se encuentran en mejor situación económica.

Relación con el mercado de trabajo e ingresos de los hogares.

Hemos afirmado en el capítulo primero que el desarrollo de una actividad económica de buena calidad y bien remunerada es uno de los activos más valorados por los miembros de los hogares y uno de los recursos más importantes para asegurar el bienestar material y la integración social de los mismos. Es más, podemos afirmar que las dimensiones anteriormente analizadas son en buena medida un *medio* para este *fin*. Es decir, el capital social acumulado o no en el barrio, las oportunidades o no del sistema educativo para las generaciones venideras, el bajo o alto capital cultural con que cuentan,

¹⁷⁶ Muerte de familiar, abandono de conyugue, crisis de identidad, y otras vivencias relacionada con *la angustia existencial*, por utilizar términos de Karl Jaspers.

la cantidad de activos proporcionados por el Estado, *tienden a definir la posición relativa de los miembros de los hogares frente a las oportunidades que ofrece el mercado de trabajo.*

En este sentido, debemos aclarar una cuestión que puede suscitar confusiones: que las otras *dimensiones* analizadas sean un *medio relativo* para posicionarse en el mercado de trabajo, no quiere decir que no sean simultáneamente un fin en si mismo para el bienestar de los hogares. En otras palabras, tener una participación activa en política, amigos y lazos solidarios en el barrio, que ese barrio además sea seguro, que uno pueda terminar los estudios que desea, etc. son fines, “funcionamientos” en el sentido que Sen (Sen: 1996) le da al término, en si mismos, que co-determinan el bienestar de un hogar.

Volviendo a nuestro estudio, sólo los tres hijos de Ana María, del segundo hogar analizado, están empleados formalmente en establecimientos productivos (su hija mayor con contrato estable y aportando activos monetarios al hogar y sus dos hijos que le siguen en edad en período de prueba y con sueldos que sólo les permiten que: “ellos se mantengan”). En los restantes hogares, *las principales fuente de ingreso* son producto del trabajo informal ya sea como *cuentrapropista* o en relación de dependencia. En la primera categoría, está Ramón, del primer hogar que trabaja como remisero y Bernardo, del último caso analizado, que trabaja principalmente como *cartonero*. En relación de *dependencia informal* está Carlos, del tercer hogar, que trabaja como herrero con su cuñado; Rubén, del cuarto hogar, que trabaja como albañil para un contratista, Mario, del sexto hogar que está subempleado en un estudio de Arquitectura y el marido de Liliana, la protagonista entrevistada del séptimo hogar, que trabaja de manera informal como parrillero.

Continuando con nuestro análisis todos los hogares (exceptuando el cuarto, donde el jefe del hogar destina sus activos¹⁷⁷ a la actividad que desarrolla), han diversificado sus ingresos ya sea: A- con tareas complementaria realizada por el Jefe del hogar y/o B- con tareas desarrolladas por la conyugue e hijos. En el primer hogar, Ramón además de remisero tiene con un socio un salón precario de video juegos, y por otra parte su mujer trabaja todos los días como empleada doméstica; Ana María, del segundo hogar además de cobrar subsidio del Plan Jefes, trabaja como empleada doméstica y vendiendo tortas a gente conocida y por la calle; Carlos, del tercer hogar además de trabajar con su cuñado como herrero, trabaja con su mujer (e incluso sus hijos) en un kiosco que han montado en

¹⁷⁷ El capital social que cuenta y que desea ampliarlo. Tal es así que en la entrevista me ofreció una tarjeta con su nombre para si quería en alguna oportunidad construir una piscina.

la pieza que da a la calle de su casa; José, del quinto hogar además de percibir una jubilación trabaja dos veces por semana paseando perros; Carlos, del sexto hogar además de trabajar de manera informal y subocupada en un estudio de Arquitectura, realiza diferentes actividades relacionadas con los servicios de la construcción y su mujer aún trabaja en dos casas como empleada doméstica; el marido de Liliana, del séptimo hogar, trabaja de manera informal en una parrilla del centro de Pilar y además su mujer percibe el Plan Jefes, por último, Bernardo no sólo trabaja como “cartonero” sino que realiza cuando existe demanda por parte de los vecinos diferentes trabajos de jardinería.

Esta *estrategia* de diversificar los ingresos se debe, principalmente a los bajos ingresos que perciben los miembros económicamente activos de los hogares a partir de sus actividades principales; son en palabras de muchos de nuestro entrevistados: “*un rebusque más*”.

En este sentido, como ya hemos afirmado, se conjugan tres factores que posicionan en un *lugar relativo* a los miembros económicamente activos de los hogares frente a las oportunidades del mercado de trabajo: el primer factor, se relaciona con los cambios en las últimas décadas de este mercado volviéndose cada vez más selectivo y competitivo; el segundo factor, se vincula con el bajo capital cultural y relacional de los miembros económicamente activos de los hogares analizados, y el tercer factor se conecta con el papel que ha jugado y juega el Estado.

Sobre éste último queremos detenernos un instante. A partir los casos analizados, se comprueba por un lado, una ausencia en la intervención por parte del mismo en pos de regularizar el trabajo informal (ya sea con *incentivos selectivos*, positivos o negativos¹⁷⁸, tanto para el empleador como para los empleados y cuenta-propista); por otro lado, observamos que el Estado no interviene en incentivar (mediante crédito y asesoramiento y diferentes facilidades) los emprendimientos productivos y de servicios que los hogares han encarado como alternativa y complemento a los ingresos que les reportan las actividades principales que desarrollan. En este sentido, hay una continuidad “desregularizadora” del mercado de trabajo al igual que en la década de los 90’.

¹⁷⁸ Los incentivos selectivos son, en función a la definición dada por Olson, como aquel incentivo que permite a los individuos y organizaciones sumarse a la acción colectiva. Estos: “... pueden ser negativos o positivos, en el sentido de pueden ya sea coaccionar sancionado a quienes no pagan una parte asignada de los costos de la acción de grupo, o ser estímulo positivos que se ofrecen a quienes actúan a favor del interés del grupo”. En Olson M. “*La lógica de la acción Colectiva. Bienes públicos y la Teoría de Grupos*”, Limusa, Noriega Editores, México, 1992.

Consecuencias no intencionadas de la acción.

Hemos afirmado en el primer capítulo, siguiendo a Giddens, que dentro de la *praxis social* existen acciones que nuestros protagonistas pueden “dar cuenta”, acciones que no pueden racionalizar pero “saben hacerlas” y acciones que están orientadas hacia otra finalidad y, que sin embargo, tienen consecuencias sobre su bienestar y el bienestar de los hogares a los que pertenecen.

En este apartado nos centraremos en la última tipología: *en las consecuencias no intencionadas o reconocidas de la acción*. Hemos analizado, en el transcurso de las entrevistas que muchas acciones de nuestros protagonistas han tenido *como consecuencia no reconocida de su accionar* un impacto positivo o negativo sobre el bienestar individual y de los hogares que integran. Por ejemplo, Ana María del segundo hogar, al entablar una relación afectiva y duradera con su hermana, ésta pudo conseguirle un empleo más para su subsistencia. Un caso similar es el de Carlos, del tercer hogar donde la trayectoria política de su padre fallecido tuvo como consecuencia no intencionada, como herencia pos-mortem, un impacto sobre el bienestar futuro de su hijo, al poder este usufructuar del capital social heredado para conseguir un empleo municipal. Está también Liliana, del séptimo hogar donde su estructuración del accionar político orientado por causas “valorativas” le ha traído como consecuencia no reconocida del monitoreo de sus acciones, el poder lograr la información primero y presión, luego, para obtener un subsidio del Estado.

Por otro lado, los efectos no reconocidos de la acción también pueden tener un impacto negativo sobre el bienestar de los hogares: está el caso de Ramón, del primer hogar, que nunca imaginó las consecuencias legales que le traería para él poner una remisera, también está el caso de Liliana donde seguramente no imaginó las consecuencias aparejadas de su accionar político, como las amenazas que sufrió o la crisis en el ámbito familiar que generó.

Podemos seguir con una lista larga de ejemplos de los casos analizados; pero lo que nos importa plantear son fundamentos teóricos e incluso *meta-teóricos* subyacentes en nuestra investigación. Entre “azar” y “destino”, entre “individuo” y “sistema”, “estructura” y “acción” existen una serie de mediaciones dado el carácter relacional de lo social. Es decir, siguiendo a Bourdieu “*lo real es relacional*” y es un ejercicio vano y erróneo descontextualizar cualquier descripción que se haga de un grupo, porque este

actúa en un momento y espacio determinado que condiciona el campo de lo posible. En este sentido, volvemos a reiterarlo, la vulnerabilidad social es para nosotros, una relación social determinada y particular que se establece entre *el Estado, el mercado, la comunidad y las acciones y prácticas de hogares con ciertas características específicas*. Y en este contexto, incluso las consecuencias no intencionadas de la acción, tienen un límite de lo “posible” para el bienestar de los hogares condicionado justamente por la relación social en que los hogares están insertos.¹⁷⁹

Rutas de Bienestar de los hogares.

El análisis de las rutas de bienestar de los diferentes hogares es una síntesis de la relación que éstos han podido entablar con el mercado de trabajo, la comunidad y el Estado, a lo largo del tiempo en pos de obtener activos tendientes a la supervivencia o integración social.

Si analizamos *diacrónicamente* podemos establecer que en todos los hogares han existido al menos tres momentos. Un primer momento, que va desde la constitución de los hogares, algunos en la década de los 80’ y otros en la década de los 90’, *de relativa estabilidad*, a partir en su mayoría de trabajos informales del jefe del hogar como *cuentapropista* o en relación de dependencia.

Un segundo momento que se extiende desde mediados de los 90’ hasta el 2002 en donde por diferentes motivos, todos los hogares encuentran paulatina o abruptamente cada vez más dificultades a la hora de obtener activos necesarios para su bienestar y la integración plena en la sociedad. En este aspecto, todos los hogares analizados tienen cada vez más problemas de insertarse, aunque sea informalmente en el mercado de trabajo lo que priva a los mismos del capital físico+monetario para el desarrollo diferentes estrategias tendientes al bienestar. Tal es así que en todos los hogares, el jefe y/o los entrevistados han vivenciado la experiencia, por cierto traumática¹⁸⁰, de la desocupación producto de la pérdida del empleo o actividad que realizaban.

¹⁷⁹ En términos de metáfora explicativa: *los dados no son un juego de azar indeterminado*, al menos por una razón básica: el juego siempre está estructurado en el campo de lo posible, que la salga un número del 1 al 6.

¹⁸⁰ Al respecto concordamos con Kessler acerca de las particularidades del caso argentino en cuanto impacto de la desocupación en contexto de privación absoluta, en palabras del autor: “El primer rasgo significativo (para el caso Argentino) es la omnipresencia del riesgo de privación absoluta propia de un contexto de desprotección social, que prácticamente no aparece en los trabajos actuales de la mayoría de los países desarrollados, pero que, por el contrario, está fuertemente presente en los trabajos realizados en la década del treinta en Europa y los Estados Unidos, en contextos que también podría ser caracterizado de desprotección social”. En Algunas implicancias de la experiencia de la desocupación para el individuo y su familia, Beccaria, Luis Alberto, comp.; López, Néstor, Comp; *Sin trabajo: las*

Por último, existe un tercer momento, de mejoría relativa general de la situación de los hogares a partir de mediados del 2002, cuando pueden muchos acceder al mercado de trabajo informal y/o expandirse en ingresos complementarios y/o obtener un subsidio de desempleo.

Si categorizamos a los casos analizados por el grado de vulnerabilidad en que se hallan, podemos observar lo heterogénea, fragmentada y difusa que se presenta la *nueva cuestión social*. En este sentido, podemos afirmar que existen múltiples situaciones de pobreza y vulnerabilidad en función justamente de la relación que los hogares han mantenido con el mercado de trabajo, el Estado y la comunidad a lo largo de toda su trayectoria.

Si colocamos a los mismos en un *continuum*, los hogares *altamente vulnerables* son el primero y el último caso individual analizado. El primero por: A- los bajos ingresos que percibe, a partir de las actividades que desarrollan los miembros económicamente activos del hogar, B- el bajo capital cultural que tienen, C- por la relación que establecieron con el Estado (entre clientelismo y la estigmatización de la pobreza) y D- la relación con la comunidad que no le ha permitido obtener vínculos relacionales necesarios para insertarse en el mercado laboral formal. El último caso individual, por la triple vulnerabilidad que presenta nuestro protagonista: la vulnerabilidad propia de él, tanto física como mental, la vulnerabilidad de su familia, tanto en lo que se refiere a activos culturales, ingresos corrientes como *modo de vida y actividades que desarrollan* así como el contexto de vulnerabilidad en el cual el hogar está inserto.

En un segundo escalón se encuentran el tercero, cuarto, quinto y séptimo hogar. En el tercer hogar, la *vulnerabilidad* se sitúa en la relación que ha entablado el mencionado hogar con el mercado de trabajo, la comunidad y el Estado a partir de tres factores situacionales: haber llegado recientemente al Gran Buenos Aires, poseer el Jefe de hogar un bajo capital cultural y tener un pariente cercano en el barrio. Es decir, al ser un hogar nuevo en el barrio no posee los activos necesarios (información y contactos) para aprovechar las oportunidades que ofrece el mercado, el Estado y la comunidad; de este modo, la relación con un pariente se ha *vuelto fundamental* dado que le ha permitido al hogar obtener una fuente de ingreso segura, aunque informal y le ha posibilitado al mismo

características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina. 2a. Ed. Buenos Aires: Ed. Losada, UNICEF, 1997, pág. 156.

tiempo desarrollar un emprendimiento en el barrio. El cuarto hogar, aunque ha mejorado su situación de bienestar a partir del repunte de la construcción en los últimos años, sin embargo mantiene como único ingreso lo que consigue el jefe a partir de un trabajo en negro y altamente sensible a los cambios que se da en el rubro de la construcción. En el quinto hogar, la principal fuente de sustento es la que percibe el jefe como jubilado. Esta no deja de ser una fuente estable y segura, aunque baja de ingresos, por parte de un hogar en el cual sus integrantes, por diferentes razones (quiebra del taller que manejaba, bajo capital cultural, edad, problemas de salud) han sido expulsados de los circuitos esenciales para la obtención de nuevos activos que tiendan a su bienestar e integración social. El séptimo hogar, aunque el jefe ha podido reinsertarse en el mercado de trabajo, lo hizo de manera informal y con muy bajos ingresos, imposibilitando entre otras cosas: mandar a los hijos a escuela privada como desearían, proyectar mandarlos a la facultad, refaccionar y agrandar su precaria casa, etc.

Por último, los casos donde observamos una mejor evolución relativa en torno al bienestar obtenido en los últimos años, son el segundo y el sexto hogar. En el primer caso, a partir del 2002 el hogar logra diversificar sus fuentes de ingresos, ya que la entrevistada logra conseguir un Plan Jefes y sigue trabajando como empleada doméstica y porque sus hijos mayores logran obtener un empleo (primero su hija mayor y luego sus dos hijos que le siguen). Como hemos afirmado, esta situación de mejoría no ha permitido aún un salto cualitativo en la situación familiar: existe la imposibilidad que sus tres hijos mayores sigan estudiando en la Universidad o un Terciario y, está en duda que su hijo menor pueda seguir en la Técnica de Escobar su Polimodal, como su madre desea. En el segundo caso, a partir de la recuperación económica, también mejoró la situación de bienestar del hogar: el entrevistado es reincorporado parcialmente al estudio de Arquitectura en el cual trabajaba y a la mañana continua trabajando por cuenta propia. Como hemos afirmado, éste es el hogar menos vulnerable, tanto en el pasado como en la actualidad dado que se conjuga un *capital cultural* acumulado relativamente alto del jefe del hogar con un capital social, también *relativamente* alto en la estructura municipal local y en el mercado de trabajo del centro de Pilar.

En conclusión, en este capítulo hemos *desplegado* un análisis sobre los activos con que cuentan los hogares, las diferentes prácticas que despliegan con los mismos y la capacidad que poseen para acumular nuevos activos en pos de mayores grados de

bienestar e integración social. Si este, a diferencia del Capítulo II ha sido un análisis *micro* de los procesos generadores de vulnerabilidad y pobreza nos resta articular ambas dimensiones, cuestión que intentaremos dilucidar en el próximo capítulo.

Capítulo IV.
**PRODUCCION Y REPRODUCCION DE LAS SITUACIONES DE
VULNERABILIDAD Y POBREZA.**

Introducción.

En este capítulo analizaremos los factores de producción y reproducción de las condiciones de vulnerabilidad y pobreza de los hogares estudiados. Si bien en los capítulos anteriores hemos explicado esta cuestión, falta una sistematización a partir de la *evidencia empírica* recogida. Es decir, en este capítulo explicaremos sistemáticamente estos factores y condiciones articulando los niveles macro y micro de nuestra investigación. Para esto, en primer lugar, realizaremos un cuadro comparativo con todos los hogares estudiados, las estrategias desplegadas y sus vinculaciones con el mercado de trabajo, el Estado y la comunidad. En segundo lugar, a partir de ésta evidencia empírica, construiremos un modelo, un tipo puro ideal de hogar vulnerable. La razón de este *camino* metodológico-explicativo es para poder identificar los *rasgos comunes* en los hogares que hemos analizado, y poder en base a esta construcción desplegar las explicaciones ulteriores. En tercer lugar explicaremos, a partir de esta construcción puro-ideal, los mecanismos y condiciones de producción de vulnerabilidad desde un ángulo *sincrónico* y a partir de un despliegue *diacrónico*. Por último, una vez identificados los factores y condiciones que posibilitan la producción y reproducción de las situaciones de vulnerabilidad y pobreza realizaremos algunas consideraciones de cómo *deberían* articularse las políticas sociales en pos de mayores grados de bienestar e integración de los hogares vulnerables.

Los hogares, sus activos y vinculaciones con la sociedad. Esquema comparativo.

Hemos en el capítulo anterior analizado en “profundidad” cada caso, en este apartado en cambio “abstraeremos” ciertos rangos comunes de los hogares analizados. En el cuadro siguiente, mostraremos éstos rasgos: en las columnas del cuadro colocamos las dimensiones de análisis con que empezamos nuestro trabajo de campo: activos y pasivos

de los hogares, estrategias desplegadas y relaciones entabladas con el Estado, la comunidad, y el mercado de trabajo. En las distintas filas colocamos a cada uno de los hogares en función del grado de vulnerabilidad que poseen.

Cuadro 11: Hogares, activos estrategias y relaciones con el Estado, la comunidad y el mercado

Hogares .	Activos y/o pasivos con que cuenta el hogar.	Estrategias.	Relaciones con el estado.	Relaciones con la comunidad.	Relaciones con el mercado de trabajo.
Primer hogar. Hogar altamente vulnerable.	Activos físicos: A. Vivienda: Propia aunque precaria, situada estratégicamente que permitió realizar el auto-emprendimiento informal. B. Auto: Fiat Duna modelo 95 que lo utiliza como remis, de manera informal. Activos físicos-monetarios: los ingresos obtenidos de sus actividades no le permiten, al hogar, acumular los ahorros necesarios para ser utilizado como inversión o consumo de bienes más allá de los de la supervivencia mensual. Activos culturales: Bajo del jefe de hogar y cónyuge: Semianalfabetos. Hijos en edades escolares: gastos que esto implica. Activos relacionales: capital social medio dado su antigua pertenencia en el barrio y actividad política que desarrolla como <i>puntero</i> .	Estrategia de diversificación de ingresos: dado la poca remunerabilidad de la actividad principal desarrollada por el jefe de hogar.	Relación con el poder político: clientelar y sujeto a políticas estigmatizantes de las situaciones de pobreza. Relación con las políticas sociales del Estado: sin vinculación. Relación con el sistema educativo formal: Los hijos asisten a escuela estatal del barrio. Incertidumbre de mandar a sus hijos a estudiar a la facultad y/o universidad cuando llegue el momento.	Establecimiento de lazos solidarios históricamente acumulado con la vecindad que permite ser utilizado tanto en periodos de infortunios económicos como para desarrollar su emprendimiento.	Establecimiento de vínculos de informalidad con el mercado de trabajo: como cuenta-propista. <u>Actividad principal desarrollada:</u> remisero. <u>Actividades secundarias:</u> el jefe de hogar posee galpón y se ha asociado para poner un salón de video juegos que esta de manera informal. Cónyuge: Trabaja informalmente como empleada doméstica.
Caso individual. Individuo altamente vulnerable.	Triple vulnerabilidad: 1- Vulnerabilidad individual: retraso psíquico y problemas físicos-motrices del protagonista. Activos culturales bajo: no sabe leer ni escribir. 2. Vulnerabilidad del entorno familiar: informalidad, actividades ilegales, parias en el barrio. 3- Vulnerabilidad del entorno social: barrio pobre. Activos físicos: Vivienda altamente precaria de su familia altamente vulnerable. Él posee algunas herramientas que le permite realizar trabajos de jardinería y corte de césped en diferentes hogares del vecindario. Activos físicos-monetarios: los ingresos obtenidos de sus actividades no le permite	Estrategia de diversificación de ingresos: dado la poca remunerabilidad de la actividad principal desarrollada por él.	Relación con el poder político: sujeto a políticas estigmatizantes de las situaciones de pobreza. Relación con las políticas sociales del Estado: sin vinculación. Relación con el sistema educativo formal: Ha asistido a una Escuela pública Especial un par de años.	Establecimiento de lazos afectivos/solidarios históricamente acumulado con la vecindad que permite ser utilizado tanto en periodos de infortunios económicos como para desarrollar su emprendimiento.	Establecimiento de vínculos de informalidad con el mercado de trabajo: como cuenta-propista: <u>Actividad principal desarrollada:</u> cartonero/cirujeo. <u>Actividad secundaria:</u> jardinero y parquista en la vecindad.

	acumular ahorros necesarios para ser utilizado como inversión o consumo de bienes más allá de los de la supervivencia mensual				
Tercer hogar. Hogar vulnerable.	<p>Activos físicos: Vivienda propia y precaria ubicada en una zona del barrio extremadamente vulnerable.</p> <p>Activos físicos-monetarios: los ingresos obtenidos, por el hogar, ha permitido acumular ahorros necesarios para ser utilizado como inversión y refacción de la casa.</p> <p>Activos culturales: Medio-bajo: El jefe del hogar y su cónyuge terminaron el primario. Él sabe el oficio de herrero. Hijos en edades escolares: con los gastos que esto implica.</p> <p>Activos relacionales: capital social medio dado únicamente por la vinculación del jefe y jefa del hogar con el hogar del hermano de ella.</p>	<p>Estrategia de diversificación de ingresos: dado la poca remunerabilidad de la actividad principal desarrollada por el jefe de hogar.</p>	<p>Relación con el poder político: nulo dado el corto arraigo del hogar en la Provincia.</p> <p>Relación con las políticas sociales del Estado: sin vinculación dado el corto arraigo en la Provincia.</p> <p>Relación con el sistema educativo formal: Los hijos asisten a escuela estatal del barrio. Incertidumbre de mandar a sus hijos a estudiar a la facultad y/o universidad.</p>	<p>Establecimiento de relaciones de “respeto”: a partir de la “autoridad” de su cuñado en la vecindad, que le permite desarrollar el auto-emprendimiento.</p>	<p>Establecimiento de vínculos de informalidad con el mercado de trabajo: en relación de dependencia en la actividad principal del jefe de hogar.</p> <p><u>Actividad principal desarrollada:</u> herrero en la casa-taller de su cuñado.</p> <p><u>Actividades secundarias:</u> Comercio (Kiosco) en la ventana de su vivienda atendida por él, su mujer e hijos mayores.</p>
Cuarto hogar. Hogar vulnerable.	<p>Activos físicos: vivienda propia: altamente precaria, ubicada en una zona relativamente buena del barrio.</p> <p>Activos físicos-monetarios: los ingresos obtenidos de sus actividades no le permite acumular ahorros necesarios para ser utilizado como inversión o consumo de bienes más allá de los de la supervivencia mensual</p> <p>Activos culturales: medio-bajo, del jefe y jefa de hogar. Han terminado el primario y él conoce el oficio de albañil. Hijos en edades escolares: con los gastos que esto implica y una beba, con los gastos que esto también implica.</p> <p>Activos relacionales: medio dado sus “contactos” en el centro de Pilar.</p>	<p>Estrategia orientada a acumular nuevos activos relacionales para trabajar, en un futuro, de manera autónoma en el rubro de la construcción.</p>	<p>Relación con el poder político: nulo dada la apatía del Jefe del hogar por ésta actividad.</p> <p>Relación con las políticas sociales del Estado: sin vinculación.</p> <p>Relación con el sistema educativo formal: Los hijos asisten a la escuela estatal del barrio. Incertidumbre de mandar a sus hijos a estudiar a la facultad y/o universidad en un futuro.</p>	<p>Establecimiento cuasi-nulo de lazos de solidaridad con el vecindario: debido a: A-ser relativamente nuevo en la vecindad, B-no interesarle dado una estrategia más o menos consiente de “vincularse” con gente del centro en pos de oportunidades laborales.</p>	<p>Establecimiento de vínculos de informalidad con el mercado de trabajo: en relación de dependencia en la actividad principal del jefe de hogar.</p> <p><u>Actividad principal desarrollada:</u> albañil especializado en construcción de Pileta, en relación de dependencia con un contratista.</p> <p><u>Actividad secundaria:</u> no desarrolla.</p>
Quinto Hogar. Hogar vulnerable	<p>Activos Físicos. Vivienda propia y precaria ubicada frente al “zanjón”.</p> <p>Activos físicos-monetarios: los ingresos obtenidos de sus actividades no le permite, al hogar, acumular ahorros</p>	<p>Estrategia de diversificación de ingresos: dado la</p>	<p>Relación con el poder político: relación clientelar, su conyugue a trabajado como “manzanera”, el jefe del hogar siente apatía por la política y desconfía de los</p>	<p>Establecimiento de lazos de solidaridad dada el compromiso social del jefe</p>	<p>Establecimiento de vínculos de informalidad con el mercado de trabajo: en relación de dependencia: el jefe de hogar saca a</p>

	<p>necesarios para ser utilizado como inversión o consumo de bienes más allá de los de la supervivencia mensual</p> <p>Activos culturales: medio-bajo del jefe y jefa de hogar: Él posee el secundario incompleto, su cónyuge: posee el primario completo. Dos hijos en edades escolares con los gastos que esto implica.</p> <p>Dos hijos mayores: con secundario incompleto en situación de vulnerabilidad, viviendo en viviendas contiguas y ayudándolo el hogar analizado con activos monetarios cuando pueden.</p> <p>Activos relacionales: medio dado el compromiso barrial del jefe y su cónyuge. Salud y edad del jefe y edad del cónyuge del hogar: un pasivo más.</p>	<p>baja jubilación que percibe el jefe.</p>	<p>políticos.</p> <p>Relación con las políticas sociales del Estado: Actualmente sin vinculación, salvo la jubilación que el jefe de hogar percibe.</p> <p>Relación con el sistema educativo formal: Los hijos asisten a la escuela estatal del centro de Pilar. Incertidumbre de mandar a sus hijos a estudiar a la facultad y/o universidad. Sus hijos mayores no terminaron el Polimodal por que priorizaron ir a trabajar.</p>	<p>y cónyuge; Capital social acumulado perceptible a ser usado en momentos de infortunio familiar.</p>	<p>pasear mascota en casa de familia en el centro de Pilar por una pequeña remuneración. Su cónyuge esta realizando un juicio laboral por que fue despedida “sin causa” dónde trabajaba como empleada doméstica.</p>
<p>Séptimo Hogar.</p> <p>Hogar vulnerable.</p>	<p>Activos Físicos: Vivienda: propia pero precaria.</p> <p>Activos físicos-monetarios: los ingresos obtenidos no permite al hogar acumular ahorros necesarios para ser utilizado como inversión o consumo de bienes más allá de los de la supervivencia mensual</p> <p>Activos culturales: medio-bajo: jefe de hogar, primario completo y oficio de “parrillero”, su mujer secundario incompleto. Hijos en edades escolares con los gastos que esto implica.</p> <p>Activos relacionales: medio, dado el “compromiso político” de su mujer y la ayuda en el barrio.</p>	<p>Estrategia de diversificación de ingresos: : dado la poca remunerabilidad de la actividad principal desarrollada por el jefe de hogar. Tensión en la estructura de acción de su mujer entre “el compromiso político” y los quehaceres domésticos.</p>	<p>Relación con el poder político: jefe de hogar apatía por la política. Su mujer orientada “valorativamente” en la militancia política dentro del MST. Episodios de violencia política.</p> <p>Relación con las políticas sociales del Estado: Percibiendo un Plan Jefes.</p> <p>Relación con el sistema educativo formal: Los hijos asisten a escuela estatal del centro de Pilar. Incertidumbre de mandar a sus hijos a estudiar a la facultad y/o universidad.</p>	<p>Establecimiento de lazos de solidaridad: dado el compromiso político de la ella. Capital social acumulado perceptible a ser usado en momentos de infortunio familiar.</p>	<p>Establecimiento de vínculos de informalidad con el mercado de trabajo, en relación de dependencia: él trabaja como “parrillero”. Ella percibe un Plan Jefe de Hogar y es “desocupada” desalentada.</p>

<p>Segundo hogar.</p> <p>Hogar vulnerable cercano relativamente a la integración social.</p>	<p>Activos físicos: Vivienda: propia aunque precaria. Situación futura de incertidumbre por juicio de separación con su ex esposo.</p> <p>Activos físicos-monetarios: los ingresos obtenidos de sus actividades no le permite, al hogar, acumular ahorros necesarios para ser utilizado como inversión o consumo de bienes más allá de los de la supervivencia mensual</p> <p>Activos culturales: jefa de hogar ha terminado el primario gracias a beca otorgada por percibir un Plan Jefes. Intención de seguir estudiando el secundario. Un hijo en edad escolar con los gastos que esto implica. Tres hijos mayores: La más grande universitario incompleto, los siguientes universitario completo.</p> <p>Activos relacionales: medio-bajo dado únicamente por la relación establecida de la jefa de hogar con su hermana y en el trabajo.</p>	<p>Estrategia de diversificación de ingresos: dado la poca remunerabilidad de la actividad principal desarrollada por el jefe de hogar.</p>	<p>Relación con el poder político: sin vínculos. Apatía y desconfianza de la práctica política.</p> <p>Relación con las políticas sociales del Estado: Percibe un Plan Jefes.</p> <p>Relación con el sistema educativo formal: Hijo menor asiste a escuela estatal del barrio. Imposibilidad de mandar a sus hijos mayores a estudiar a la facultad y/o universidad.</p>	<p>Establecimiento de nulos lazos de solidaridad con la vecindad: Percibe al barrio como un peligro, más que un espacio susceptible a encontrar apoyo y oportunidades .</p>	<p>Establecimiento de vínculos de informalidad con el mercado de trabajo: en relación de dependencia.</p> <p><u>Actividad principal desarrollada:</u> empleada doméstica.</p> <p><u>Actividades secundarias:</u> Obtención de un Plan Jefes con contraprestación de actividades y venta de torta por la calle y gente conocida. Hijos mayores en relación de dependencia formal: Hija mayor: con contrato fijo en empresa del Parque industrial y los dos hijos que le siguen en “periodo de prueba”.</p>
<p>Sexto hogar.</p> <p>Hogar vulnerable cercano relativamente a la integración social.</p>	<p>Activos físicos: propia sin terminar.</p> <p>Activos físicos-monetarios: los ingresos obtenidos de sus actividades le han permitido acumular ahorros necesarios para ser utilizado como inversión (en la vivienda propia), pero ahora no le permite ir más allá del consumo de bienes mensuales para la supervivencia.</p> <p>Activos culturales: jefe de hogar finalizó el secundario en la Escuela Técnica: Maestro mayor de obra. Su mujer con secundario incompleto. Tres hijos en edades escolares con los gastos que ello implica y una hija mayor que ha terminado el Polimodal.</p> <p>Activos relacionales: Medianamente alto, dado su “herencia”, trayectoria laboral en el centro de Pilar y su experiencia sub-ocupado.</p>	<p>Estrategia de diversificación de ingresos: dado la poca remunerabilidad de la actividad principal desarrollada por el jefe de hogar.</p>	<p>Relación con el poder político: Sin vinculación. Sólo capital social heredado de su padre por militancia en el PJ.</p> <p>Relación con las políticas sociales del Estado: Percibe su mujer un Plan Jefes.</p> <p>Relación con el sistema educativo formal: Los hijos asisten a escuela estatal del barrio. Imposibilidad de mandar a su hija mayor a la Universidad. Imposibilidad de ella de costear los gastos por estar desocupada.</p>	<p>Establecimiento de nulos lazos de solidaridad: con la vecindad. Percibe al barrio como un peligro, más que un espacio susceptible a encontrar apoyo y oportunidades .</p>	<p>Establecimiento de vínculos de informalidad con el mercado de trabajo: en relación de dependencia:</p> <p><u>Actividad principal desarrollada:</u> Elaboración de planos en Estudio de Arquitectura.</p> <p><u>Actividades secundarias:</u> jefe de hogar trabajador por cuenta propia en servicios referidos al hogar. Su mujer trabaja como empleada doméstica y percibe un Plan Jefes.</p>

Construcción del tipo ideal de hogar vulnerable.

Cómo hemos afirmado en el Capítulo I, la vulnerabilidad social se haya en una “zona gris”, intermedia entre el individuo incluido socialmente y el excluido total de la sociedad.¹⁸¹ Es decir, como hemos observado a lo largo de las entrevistas efectuadas, en hogares e individuos se combinan situaciones de vulnerabilidad en algunas de las esferas, situaciones de relativa integración en otras, con situaciones de exclusión total en las restantes. Por esta razón, es necesaria la creación de un modelo, la formulación de un concepto *tipo puro ideal* que simplifique y abstraiga ciertos rasgos comunes a partir de la multiplicidad de situaciones analizadas, tanto para comprender esta realidad como para poder operar sobre ella. En este sentido y siguiendo a Weber, el tipo ideal: “en su pureza conceptual es inhallable empíricamente en la realidad: es una utopía que plantea a la labor historiográfica la tarea de comprobar, en cada caso singular, en que medida la realidad se acerca o se aleja de este cuadro ideal”¹⁸²; y continua más adelante este autor afirmando que: “el concepto tipo ideal pretende guiar el de la imputación: no es una hipótesis, pero quiere señalar una orientación en la formación de hipótesis. No constituye una exposición de la realidad, pero quiere expresar medios de expresión unívocos para representarla”¹⁸³.

Señaladas estas consideraciones, podemos afirmar que a partir de una historia particular de condicionamientos de los miembros del hogar, antes de la constitución del hogar y, de una historia también de condicionamientos del hogar una vez constituido, (analizado a partir de las rutas de bienestar¹⁸⁴ trazadas por estos) éste se caracteriza por: un bajo grado de activos físicos representados únicamente por la tenencia de una vivienda más o menos precaria en un barrio donde la vecindad, también vive en situaciones de más o menos vulnerabilidad social. Los ingresos del hogar, obtenidos de diferentes actividades, en su gran mayoría informales, no permiten acumular ahorros necesarios al hogar para ser utilizados como inversión futura o para el consumo de bienes que trasciendan la mera supervivencia mensual de éste.

¹⁸¹ En este sentido podemos decir, siguiendo al crítico de arte y escritor Roger Plá que nuestra Sociología continua, al menos en principio, el “sentido de matiz” por lo que este autor abogaba, como oposición a las actitudes brutales de simplificación tanto de la vida como del arte.

¹⁸² Weber, Max: *Ensayo sobre la metodología Sociológica*, página 42, Buenos Aires, Amorrortu, 1973.

¹⁸³ *Ibid.* pág. 79.

¹⁸⁴ Recordamos que entendemos por rutas de bienestar como: una síntesis analítica de la relación que los hogares han podido entablar con el mercado de trabajo, la comunidad y el Estado, a lo largo del tiempo en pos de obtener activos tendientes a la supervivencia o integración social.

Con respecto a la tenencia de activos culturales, se caracteriza porque los miembros más grandes del hogar, dada su historia particular de condicionamientos, sólo han podido finalizar el primario o bien seguir algunos años del secundario, y con respecto a los miembros más pequeños, asisten generalmente a la escuela pública, tanto a EGB como a Polimodal, pero sin embargo, los padres o tutores aunque tengan expectativas e inviertan lo poco que tienen en este objetivo, poseen un *alto grado de incertidumbre* en cuanto a la posibilidad de que puedan seguir estudiando una carrera universitaria o terciaria, más allá del Polimodal. Por otro lado, una cuestión poco analizada a lo largo de este trabajo, pero que se desprende de la evidencia empírica recogida y que por consiguiente, podemos agregar a esta construcción es la referida a la orientación *ideológica-cultural* de los miembros hogar: este tipo-puro-ideal no posee evidentes contradicciones étnicas-culturales con la cultura dominante de la sociedad que pudiera impedir la obtención de activos materiales debido, justamente, a una “contradicción” y, por consiguiente una “obstrucción” en los activos culturales, simbólicos y relacionales que posee el hogar¹⁸⁵.

El capital que social que poseen sólo le permite al hogar, en el mejor de los casos, ser utilizado en épocas de infortunios económicos (por ejemplo, pidiendo fiado en el almacén a fin de mes, o pidiendo una *changa* a un pariente cuando el jefe del hogar se encuentra desocupado).

El vínculo que mantienen con el *poder político* se caracteriza o por ser sujetos, algunos miembros del hogar o el hogar en su conjunto de alguna política estigmatizante de las situaciones de pobreza y vulnerabilidad y/o ser sujetos de una *política clientelar* o, en apariencia todo lo contrario, escapando de este círculo de dominación simbólica-material, constituyéndose aparentemente como *sujetos apolíticos* y por ende, desconfiando de toda actividad vinculada específicamente a la participación política-partidaria. Cualquiera de estas *posiciones* ante el poder político no hace sino, dado que no lo cuestiona, reforzar las situaciones de dominación materializadas en la ausencia de políticas sociales, políticas urbanas y empleo, alimentado todo esto la segregación residencial y pobreza de los hogares ubicado en estos barrios.

¹⁸⁵ Al respecto no hemos evidenciado factores exógenos de “obstrucción” que impida la acumulación de activos simbólicos y relacionales como puede ser la *discriminación* por pertenecer a un grupo étnico-nacional particular. Tampoco hemos evidenciado factores “endógenos” en el hogar como un posible quiebre en la cultura del trabajo y el imaginario existente de: *trabajo-esfuerzo-ascenso social*.

En cuanto a la vinculación del hogar con las *políticas sociales del Estado*, se caracteriza por una débil relación, dada por la baja intervención del primero y la orientación de éste en la intervención social, caracterizada por la discrecionalidad y selectividad a la hora de otorgar activos a los hogares e individuos vulnerables. En este sentido, hay una íntima vinculación entre esta situación y lo afirmado en el párrafo precedente: la falta de una demanda articulada por parte de este hogar con otros hogares del barrio trae aparejado mecanismos de coaptación, discrecionalidad y manipulación política. En este sentido, la única vinculación duradera en el tiempo, aceptada como legítima y “*digna*”¹⁸⁶ es la que establece éste hogar, tipo puro ideal, con el sistema educativo formal público.

Por otro lado, la vinculación establecida del hogar con la comunidad está caracterizada por lazos de solidaridad, tenues o inexistentes. Por su parte, de la comunidad circundante, de la vecindad, reciben pocos activos ya sean materiales, de información o de oportunidades laborales efectivas, acumulando sólo activos relaciones susceptibles a ser utilizados en épocas de infortunios económicos, como hemos afirmado en párrafos anteriores.

En cuanto a la relación con el mercado de trabajo se caracteriza porque los miembros económicamente activos del hogar poseen un *vínculo de informalidad y precariedad*, ya sea en relación de dependencia o como cuentapropistas, y por consiguiente, no poseen los activos sociales y materiales que ofrece la seguridad social.

Dado que la actividad económica principal del jefe no es lo suficientemente remunerativa, el hogar debe *como estrategia general de supervivencia*, más o menos consiente y monitoreada¹⁸⁷, orientar las acciones en pos de diversificar los ingresos *a toda costa*, ya sea trabajando el jefe en otra actividad, su cónyuge e incluso sus hijos o bien buscando activos sustitutos que pueden ofrecer las oportunidades selectivas del Estado y la comunidad.

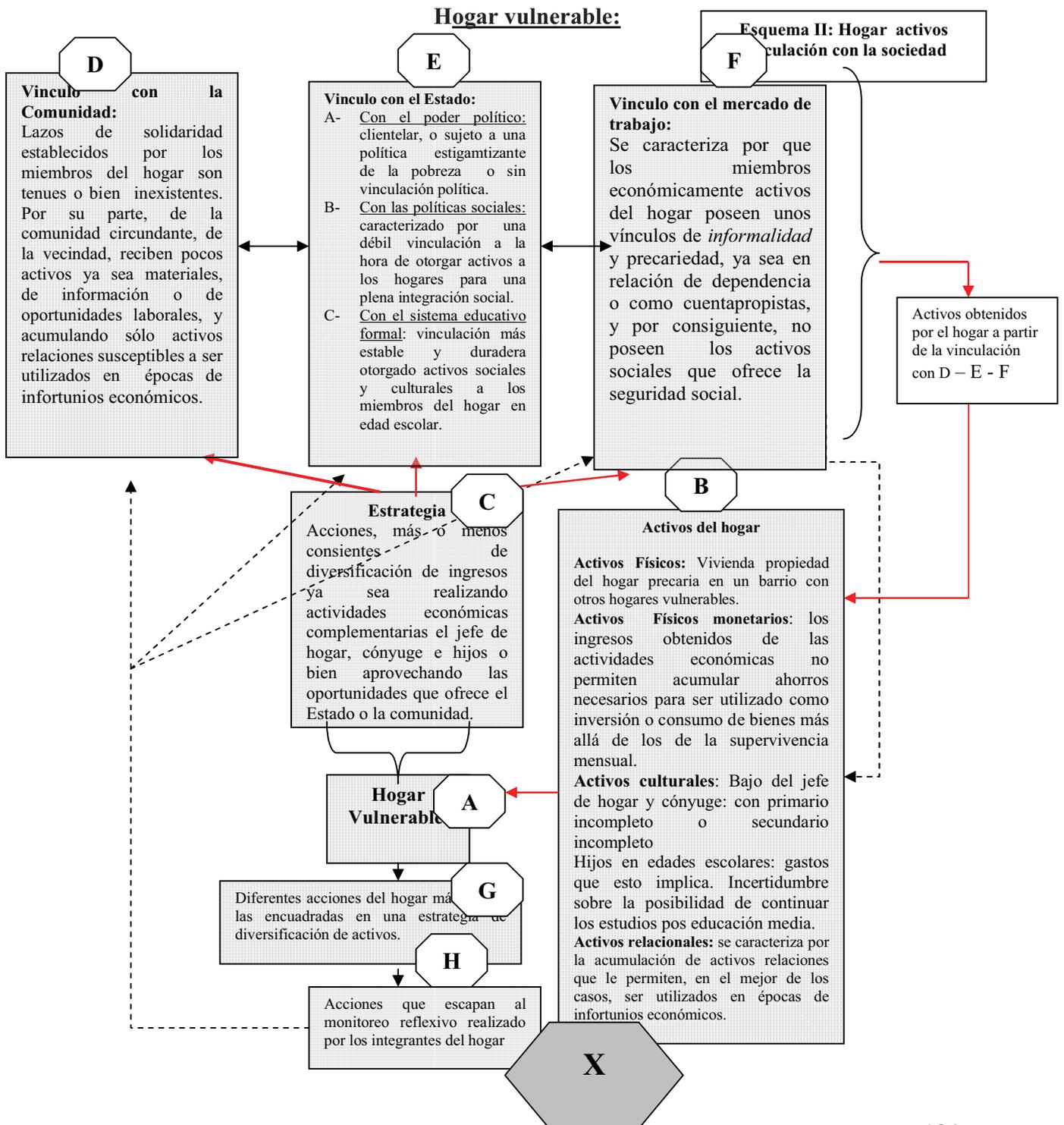
Por último, como el hogar vulnerable está inserto en una red de relaciones particulares, *las consecuencias no intencionadas de la acción* de los integrantes del hogar,

¹⁸⁶ Como hemos recogido de las distintas entrevistas no significa, este reconocimiento, la aceptación ciega al sistema “público” sino una aceptación *del único medio posible* de asenso social intergeneracional, dadas las oportunidades que el sistema le ofrece.

¹⁸⁷ Es decir como “razones” que la gente tiene para sus acciones en tanto se involucran con el monitoreo reflexivo crónico de su conducta.

tienen un espacio de *posibilidad bien definido*, que en el mejor de los casos atenúa o acentúa mínimamente los grados de vulnerabilidad del hogar.

En el Esquema II, está representado el hogar tipo puro ideal, los activos, estrategias, y vinculaciones que entabla con la comunidad, el Estado y el mercado.



Analicemos, faltando aún el contexto social de oportunidades, el Esquema II. En el centro de nuestra explicación se encuentra el hogar tipo puro ideal (cuadro A). Este hogar posee ciertos activos físicos, monetarios, culturales y sociales, como se puede observar en el cuadro B.

En este cuadro existen tres flechas: la flecha colorada que va desde el cuadro B al cuadro A, que nos está indicando que a partir de los activos que éste posee, es que los miembros del hogar orientan sus estrategias para la obtención de nuevos activos tendientes hacia un *mayor bienestar del hogar y/o la mera supervivencia* del mismo en el tiempo. Es decir, las acciones del hogar más o menos conscientes y racionales en la obtención de nuevos activos, están orientadas siempre por una estrategia que tiene en cuenta tanto los activos con que cuentan como los que desea obtener. La ecuación es simple: si uno, por ejemplo, orienta su acción en pos de obtener nuevos activos monetarios en el mercado de trabajo, debe reflexionar (más allá del éxito o no de su acción) con que activos se posiciona ante él. Si por ejemplo, únicamente se poseen un par de herramientas y conocidos, es probable que en un primer momento, se ofrezca la fuerza de trabajo para cortar el césped a éstos conocidos (siendo esta acción exitosa si estos aceptan y no se rompen las herramientas y no siendo exitosa si ocurre algún infortunio en el plan de acción).

Las *flechas coloradas orientadas hacia el cuadro B* indican justamente el *resultado de la estrategia* del hogar: es decir, cuantos activos ha logrado obtener a partir de su vinculación estratégica en pos de bienestar, entablando relaciones con la comunidad, el Estado y el mercado de trabajo. Por esta razón, el cuadro B es fundamental para nuestra explicación: parte de los activos obtenidos de este resultado *son consumidos* para las necesidades y disfrute del hogar y parte *son utilizados* como insumos para ser posicionados, estratégicamente dentro de las estructuras de oportunidades que ofrece la sociedad. Nos introducimos en este punto en la *naturaleza dual de los activos* analizado oportunamente en el Capítulo II. Por ejemplo, el salario obtenido por el feje de un hogar determinado es el producto o resultado de su vinculación estratégica con el mercado de trabajo. El mismo puede ser (mediante el intercambio con otras mercancías) considerado *como valor de uso* para el disfrute personal, el esparcimiento familiar, la compra de alimentos, vestimenta, en definitiva ser utilizado como un fin en sí, para *funcionamientos* considerados valiosos por hogar dentro de una sociedad particular. Pero también dicho

activo puede *ser* considerado por el hogar como medio, como valor de cambio para posicionarse estratégicamente y aprovechar las oportunidades que ofrece la sociedad: mandando con ese salario a sus hijos a una escuela privada, comprando bienes raíces para la especulación inmobiliaria, emprendiendo un negocio determinado para acumular nuevos activos, etc.

En este sentido es importante tanto tener en cuenta como *orientan la acción los miembros del hogar* con respecto a los activos, como también las consecuencias no reconocidas de la acción a partir de esos activos obtenidos. En los ejemplos presentados arriba la orientación *de la acción de los actores* es clara: en los primeros lo utilizan como bienes de uso ampliando el bienestar presente, en los segundos ejemplos, como activos a ser posicionados para aprovechar las oportunidades que ofrece el sistema educativo privado, el mercado inmobiliario o en la producción.

También, a partir de una cantidad y calidad de activos acumulados, los integrantes del hogar efectúan un sin fin de acciones que no están orientadas estratégicamente hacia el bienestar del hogar, sino hacia otra finalidad distinta: poseer amigos, militar en política para cambiar el mundo, llevarse bien con los vecinos, comprometerse por el barrio, etc. Sin embargo, esas acciones sobre aquellos activos pueden escapar al *monitoreo reflexivo* realizada por los actores y tener como consecuencias no intencionadas, también un impacto sobre el bienestar del hogar. En nuestro Esquema, las líneas punteadas que van desde el cuadro H y pasan por el cuadro D y/o E y/o F, muestran estas acciones que pueden otorgar también, nuevos activos a los hogares. Veamos un ejemplo: puede, como lo hemos observado en varios de nuestros casos analizadazos, que las relaciones afectivas que un miembro del hogar mantiene con parientes y amigos tenga como consecuencias no intencionadas de su accionar, un impacto sobre el bienestar de su hogar, debido a que este pariente o amigo posibilita la inserción laboral en algún lugar que éste no pensaba hasta el momento.

La diferencia entre el circuito de líneas coloradas (acciones orientadas conscientemente a la obtención de activos tendientes al bienestar y/o supervivencia del hogar) y líneas punteadas (acciones con otra finalidad pero que otorgan activos a los hogares para el bienestar y/o integración social), es que el primero posee un carácter

recursivo, de “retroalimentación” en el tiempo que el último no posee, por lo “azaroso¹⁸⁸” que resultan las consecuencias no intencionadas de la acción. Centrémonos, pues, en la explicación del primer circuito.

A partir de los activos que los hogares poseen en un momento determinado, supongamos el momento 1, (M₁) estructuran sus estrategias hacia la obtención de nuevos activos relacionándose con la comunidad, el mercado de trabajo y el Estado; de estos órdenes institucionales básicos, a partir de la oportunidades que los mismos ofrecen (cuestión que veremos en el siguiente apartado), consiguen nuevos activos para, en un momento momento2, (M₂) estructurar nuevamente ciertas estrategias en la obtención de nuevos activos.

Hay que resaltar al respecto dos cuestiones sumamente importantes para el análisis que estamos efectuando, y que se han desprendido del estudio de los hogares realizado: la primera, tiene que ver con “*cognosibilidad de los actores*”. Al respecto, los mismos “saben” y pueden dar cuenta de las consecuencias, a partir de las estrategias desplegadas, de muchas de sus acciones. Este *poder* de los actores, en cuanto “monitoreo” reflexivo de la acción, es lo que permite, cuando las oportunidades del contexto social lo posibilitan, reorientar las estrategias en pos de dar un salto cualitativo para la obtención de nuevos y mejores activos. Así, por ejemplo, el segundo hogar analizado había acumulado a pesar de las penurias económicas que tuvo que atravesar, un stock de capital cultural dentro de su portafolio de activos que fue utilizado oportunamente apenas cambió el contexto económico: la hija menor de María, la persona entrevistada de aquel hogar, consiguió un empleo en el Parque Industrial en el 2003 a partir de los *estudios y conocimientos* que expresaba su “currículum”.

La segunda cuestión, tiene que ver precisamente con la reproducción de situaciones de vulnerabilidad y *pobreza a largo plazo*. Cuando el contexto social se mantiene inmutable en el tiempo, en cuanto a selectividad e in-oportunidad de obtención de nuevos activos en pos de mayores grados de bienestar e integración social para los hogares con estas características específicas, el circuito: activos- estrategias- nuevos activos-, puede cambiar cualitativamente su forma.

Si estrategia significa cada una de las formas particulares de articulación de recursos para el logro de una meta (Kaztman: 2000); por lo que implica como condición

¹⁸⁸ Azaroso siempre, como hemos ya afirmado, dentro de un campo de lo posible condicionado por el contexto social en que esta inserto el hogar.

sinequanon; por un lado, “*orientación*” *racional de la acción* y, por otro, *capacidad de monitorear los resultados* de esa acción en pos de re-evaluar constantemente las mejores estrategias para la obtención de nuevos activos tendientes a la integración social y/o supervivencia; es justamente este término, en este contexto específico, el que se pone en cuestión. Y esto porque en un circuito “circular”, de larga duración temporal determinado por las inclemencias inamovibles del contexto social, el propio actor *pierde poder* en cuanto flexibilidad y capacidad de evaluar los resultados de su acción, transformándose lo que en un momento fue una estrategia (por ejemplo, de diversificar ingresos para la obtención de nuevos activos), en un “*modus operandis*”, y en última instancia constituyéndose en un mero *hábito*.¹⁸⁹ Es decir, las características de constante adversidad del contexto social pueden llegar a “*naturalizar*” lo que en un momento fue un *instrumento* del actor; o en otras palabras: transformar al propio “*actor*” en “*objeto*” y lo que fue una “*estrategia*” en una dura condición del “*destino*”.

En este lugar de análisis, nos encontramos *al límite de la evidencia* empírica recogida y al límite conceptual de la construcción de nuestro tipo puro ideal de hogar vulnerable. Nos hallamos, por utilizar terminología kantiana, en una antinomia (podemos afirmar tanto A como No A) susceptible a ser resuelta en el tiempo por la propia dialéctica social. Con esto queremos decir que una situación como la actual de inoportunidades sociales desplegadas en el tiempo y transmitida a varias generaciones puede transformar a los hogares vulnerables en hogares completamente excluidos, *naturalizando y aceptando*, por parte de los propios actores sus condiciones cada vez más precarias de existencia.

Al respecto puede pensarse en dos tendencias contrapuestas. La primera, *una tendencia a la naturalización de las situaciones de exclusión y pobreza*. Basta con reflexionar sobre las consecuencias sociales de las políticas económicas de los últimos años, materializadas en villas miserias mucho más pobres de las que venimos analizando, barrios en situación de pobreza extrema, niños desnutridos, creciente analfabetismo, vagabundeo, drogadicción, desesperanza, etc., y una *naturalización y tolerancia a la desigualdad* tanto de las fuerzas políticas y sociales relevantes del escenario nacional (partidos políticos, medios de comunicación, gobiernos de turno y ciudadanía en general) como, lo que es más importante para nuestra reflexión, por los propios actores imbricados en este proceso de degradación de sus condiciones de existencia.

¹⁸⁹ En el sentido Weberiano de una acción que esta más allá de lo que puede considerarse plenamente una acción con sentido.

La otra tendencia es de *cuestionamiento* y “*desnaturalización*” de esta situación, evidenciada por las diferentes organizaciones sociales que se fueron constituyendo subterráneamente en la década del 90’y que tuvieron su eclosión luego de la crisis del 2001 como: el movimiento piquetero, el movimiento de empresas recuperadas, el sindicalismo disidente y ciertos posicionamientos de algunos medios de comunicación y ciudadanía en general. Por otro lado, continuando con otro argumento a favor de esta tendencia, el carácter cada vez más relevante que adquieren los medios masivos de comunicación en el capitalismo tardío, tiene como implicancia directa una creciente integración simbólica de todos los ciudadanos a estilos de vida homologables y bienes de consumos comunes, que siempre son una fuente posible de *tensión* y *cuestionamiento* por parte de aquellos actores que están *excluidos materialmente* de aquello que se le ofrece *simbólicamente*.

Retomemos el análisis del Esquema II. En la parte superior encontramos las vinculaciones que el hogar ha podido entablar con la comunidad (cuadro D), con el Estado (cuadro E) y con el mercado de trabajo (cuadro F). De los mismos salen flechas en ambas posiciones, lo que indica el carácter relacional e interactivo de las vinculaciones que el hogar entabla con estos órdenes institucionales básicos. Es decir, cuestión que hemos ya analizado en el capítulo anterior, el posicionamiento *estratégico* en uno de estos órdenes, supongamos una fuerte vinculación en un momento, M1, del jefe del hogar con diversos vecinos en un barrio socialmente heterogéneo, puede traer aparejado (por la información aportada por éstos y los compromisos de solidaridad comúnmente generados) un mejor posicionamiento, debido a los activos que ha logrado conseguir de esta comunidad, para ser utilizados estratégicamente en el mercado de trabajo o el posicionamiento frente al Estado. En un siguiente momento, M2, esa posición que el actor ha podido lograr en el mercado de trabajo; supongamos conseguir un nuevo empleo, le permitiría acumular activos para ser desplegados y posicionarse de mejor manera en la comunidad, el Estado, o en ambos espacios a la vez. Así recursivamente, en forma *de espiral ascendente* en diferentes momentos analíticos (M3, M4, M5) evidencia que una acumulación de activos, en uno de estos espacios, permite posicionarse al actor, cada vez mejor en los demás espacios, lo que estaría indicando, en su ruta de bienestar, mayores grados de bienestar e integración social.

La cuestión central que no hemos dilucidado aún es: ¿dónde está el bienestar del hogar en este esquema? o en otras palabras ¿Cómo interpretamos el bienestar? Podemos responder a esta respuesta de dos ángulos diferentes. El primero, desde un ángulo *dinámico o diacrónico*, el bienestar del hogar o más precisamente las *rutas de bienestar* están dadas por la *capacidad y el quantum* de activos que ha podido acumular en los diferentes momentos analíticos: M1, M2, M3, Mn. El segundo ángulo es *estático o sincrónico*, el bienestar está dado en el cuanto de esos activos que ha podido consumir, como valores de uso, para *funcionamientos considerados valiosos para el hogar*. El hexágono con la letra X marca justamente aquellos activos que son utilizados como recursos para el consumo y bienestar del hogar. Desde ya el *bienestar sustentable* de un hogar está precisamente determinado por el *equilibrio de estas dos variables*: entre capacidad de consumo y la capacidad de ahorro de activos para posicionarlo en las estructuras de oportunidades que ofrece la sociedad.

En nuestra construcción tipo puro ideal de hogar vulnerable, los vínculos que establece con los diferentes órdenes institucionales básicos de la sociedad son diferentes al ejemplo anteriormente citado; en vez de una acumulación de activos capaz de ser desplegada de un ámbito hacia los otros para la obtención de mayores grados de bienestar, constatamos que existe una limitación particular que le impide esta recursividad ascendente. Cuestión que trataremos detalladamente en el apartado *Condiciones de producción de las situaciones de vulnerabilidad*, luego de introducir a nuestro esquema el contexto social.

El contexto social

En lo que va de este capítulo hemos abstraído ciertas características comunes de los hogares analizados, dado justamente lo heterogéneo y singular de cada caso, construyendo un tipo puro-ideal de hogar vulnerable, con los activos que éste posee, las estrategias que despliega y los vínculos que establece con el entorno social. Esta síntesis es contraria a lo que hemos realizado a lo largo de este trabajo, donde justamente iniciamos nuestra investigación indagando el contexto situacional para luego analizar las características y prácticas de los hogares. Por consiguiente, para dar una explicación *global* (dado que ya hemos analizado en el Capítulo III a cada hogar particular) de los factores que producen y reproducen las situaciones de vulnerabilidad nos falta introducir

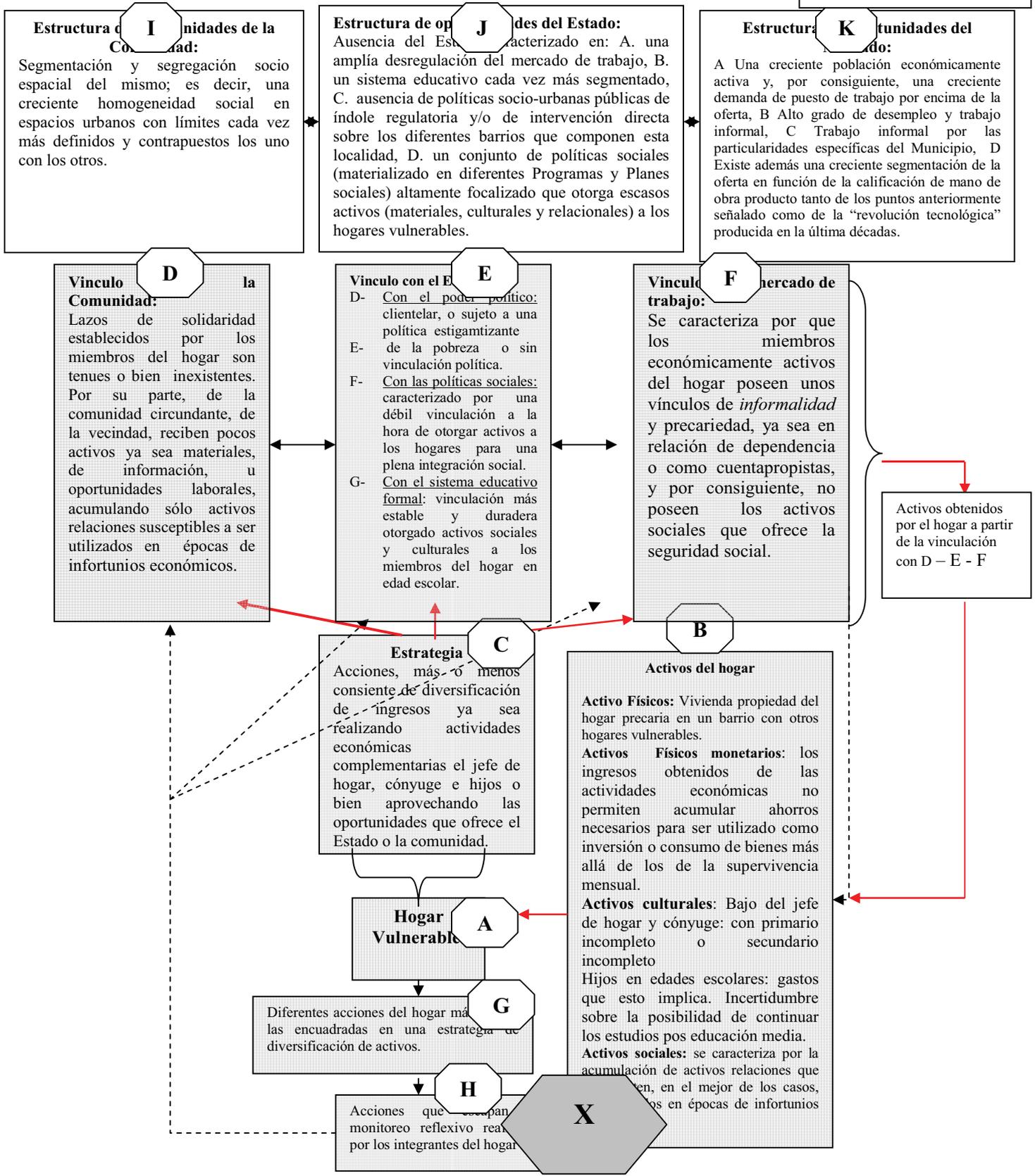
en el Esquema II de la página precedente, *lo social* y este campo de lo social es justamente el análisis situacional del Municipio del Pilar efectuado en el Capítulo II.

En aquel capítulo habíamos señalado las siguientes características contextuales: 1: a nivel socio-espacial, el Municipio se caracteriza por una creciente segmentación y segregación; es decir, una creciente homogeneidad social en espacios urbanos con límites cada vez más definidos y contrapuestos los uno con los otros; 2: una creciente ausencia en la intervención social del Estado, en pos de oportunidades equitativas distribuyendo el excedente social de los sectores más favorecidos a los menos favorecidos, que se materializa en: 2. A. una amplia desregulación del mercado de trabajo, 2.B. un sistema educativo cada vez más segmentado socialmente producto de una constante desregularización del sistema, una creciente desinversión del subsistema público sobre el privado y, como consecuencia de todo esto, un aumento en la deserción de los sectores medios y medios bajos de la escuela pública, 2.C. una ausencia de políticas socio-urbanas públicas de índole regulatoria y/o de intervención directa sobre los diferentes barrios que componen al Municipio, 2.D. un conjunto de políticas sociales (materializado en diferentes Programas y Planes sociales) altamente focalizado que otorga escasos activos (materiales, culturales y relacionales) a los hogares vulnerables; 3: Un mercado de trabajo con las siguientes características: 3.A una creciente población económicamente activa y, por consiguiente, un aumento en la demanda de puestos de trabajo por encima de la oferta, 3.B como consecuencia del punto anterior, alto grado de desempleo y trabajo informal, 3.C el trabajo informal es particularmente elevado dadas las características particulares de la oferta de empleo en el Municipio donde se destacan: construcción, servicio doméstico, y prestación de diferentes servicios a hogares dentro de las Urbanizaciones Cerradas; 3.E existe además una creciente segmentación de la oferta en función de la calificación de la mano de obra producto tanto de los puntos anteriormente señalados como de la “*revolución tecnológica*”¹⁹⁰ producida en las últimas décadas.

El Esquema III, presentado abajo es una construcción incorporando el contexto social en el cual se sitúa el hogar vulnerable descrito en el esquema anterior.

¹⁹⁰ Al respecto hemos señalado que el “Parque Industrial” requiere de mano de obra calificada a la cual la demanda local no puede abastecer.

Esquema III: Hogar activos vinculación con la sociedad y las estructuras de oportunidades.



Del Esquema III debemos hacer dos consideraciones. La primera, aclarar la diferencia existente entre *la vinculación del hogar* con los tres órdenes institucionales básicos, explicado en el apartado anterior y *la estructura de oportunidades sociales* que ofrece el contexto social. El primer nivel (representado en el Esquema III con los cuadros D, E, y F) nos indica el *posicionamiento efectivo* del hogar frente a la estructura de oportunidades que brindan la comunidad, el Estado y el mercado. En cambio, el segundo punto (representado con los cuadros I, J, K) nos indica la *estructura de oportunidades reales* que brindan los órdenes institucionales básicos de la sociedad local¹⁹¹

Al respecto y como ya hemos afirmado en el capítulo II, las estructuras de oportunidades proveen reglas, recursos y activos de manera selectiva y discreta a los hogares e individuos en función justamente de cómo se posicionan éstos frente a los ordenes institucionales básicos de la sociedad. Y justamente ese *posicionamiento* tiene que ver con los activos que los hogares han podido acumular históricamente (cuadro B del Esquema), lo que condiciona y determina si pueden o no aprovechar de manera efectiva las oportunidades que ofrecen el Estado, la comunidad y el mercado. *En otras palabras: las estructuras de oportunidades sociales posicionan al hogar en función de los activos con que éste cuenta, y el hogar se posiciona estratégicamente, frente a estas estructuras, en función de los activos acumulados que posee.*

La segunda consideración, tiene que ver con el carácter vincular de las estructuras de oportunidades sociales (cuadros I, J y K). Es decir, existe en este corte analítico, un sin fin de múltiples relaciones posibles. Por ejemplo, la segmentación espacial que se da en el ámbito de la comunidad y que afecta directamente a la capacidad de los hogares más vulnerables de acumular activos relacionales, está vinculada con la ausencia del Estado (provincial y municipal) en pos de regular las inversiones inmobiliarias, reorientando las mismas, hacia una apropiación más equitativa del espacio urbano. Igual consideración podemos, por ejemplo, hacer sobre el mercado de trabajo, donde la falta de regulación por parte del Estado, implica entre otras cosas, el creciente trabajo informal tanto en relación de dependencia como de auto-empleado. Y esta informalidad cuando se generaliza en todo el ámbito de la vecindad afecta y restringe, dado el empobrecimiento del capital relacional comunitariamente acumulado, las oportunidades sociales que los hogares hallan en su comunidad.

¹⁹¹ En términos económicos la distinción podría ser entre la oferta agregada en un momento histórico determina y la *demanda efectiva* de la población posee.

Condiciones de producción de las situaciones de vulnerabilidad.

Hemos afirmado en el Capítulo I que la pobreza es lo *fenoménico* y que detrás existen condiciones de vulnerabilidad del hogar de los considerados pobres. Hemos explicado también aquel capítulo, que la vulnerabilidad social es un *fenómeno relacional* entre el Estado, el mercado, la comunidad y características singulares de los hogares que hemos analizado; y que como toda totalidad relacional, cambios en uno de sus elementos trae aparejado cambios en todos los demás elementos de esta totalidad.

En este apartado, explicaremos los condicionamientos y factores que producen las situaciones de vulnerabilidad y pobreza para el hogar tipo-puro ideal construido a partir de una *visión holística*. En este sentido, el despliegue explicativo se efectuará realizando un corte sincrónico, es decir, analizaremos los factores y condicionamientos abstrayendo, *ceteris paribus* de nuestro esquema la dimensión temporal pretérita y futura. Es por eso que nos centraremos en este apartado sobre las *condiciones de producción*, para luego, en el próximo apartado, desarrollar las *condiciones de reproducción*. Al respecto no está de más aclarar que ambos factores, de producción y de reproducción de las situaciones de vulnerabilidad, se imbrican mutua y dialécticamente y, que lo presentamos aquí por separado simplemente por una finalidad heurística-explicativa.

Debemos en primer lugar, colocar al mercado de trabajo, las oportunidades que ofrece éste en el ámbito local y cómo se vinculan y articulan los miembros del hogar construido por nosotros para la explicación de los factores que producen las condiciones de vulnerabilidad. Comenzamos por el mercado de trabajo por varias razones: la primera tiene que ver con lo fundamental que resulta a la hora de proporcionar, en el intercambio producido de fuerza de trabajo por salario o ganancia (si se trata de un auto-emprendimiento) por venta de X producto o prestación de Y servicio, a los individuos tanto para la reproducción material¹⁹² del hogar como por los grados de bienestar que los mismos pueden alcanzar. Este rol “*primordial*” del mercado de trabajo como proveedor de activos se ve reforzado por la centralidad, cada vez más creciente, de este orden institucional en las sociedades globales en detrimento del Estado y la comunidad.

La segunda razón tiene que ver con *el plus que ofrece* el trabajo estable y formal a los miembros del hogar económicamente activo más allá de la remuneración, materializado en: A- posible obtención de activos relacionales: dado que el lugar de

¹⁹² Entendiendo también dentro de “lo material”, la reproducción biológica del hogar, como bien afirmaba Althusser en el ya clásico “Ideología y aparatos ideológicos del Estado”.

trabajo es un lugar privilegiado para entablar lazos de amistad en donde además fluye información y facilidades de acceso a determinados activos y oportunidades, B- posible obtención de activos culturales: dado que es un espacio donde se comparten problemas comunes, se consolidan identidades, se afianza la autoestima y se obtienen “modelos” de asenso social, C- posible obtención de activos sociales: por medio de conquistas laborales, tales como la ampliación y el mejoramiento de las prestaciones sociales usualmente asociadas al rol del trabajador asalariado (Kaztman: 2001).

Sin embargo y pese a la centralidad del mercado debido a la creciente “mercantilización” de diferentes espacios sociales, anteriormente no-mercantilizados, el mismo encuentra grandes dificultades para integrar, dar protección y bienestar a todos los hogares.

En términos “estructuralistas”, el “significante rígido” que re-significa a los demás elementos del campo, comunidad, Estado y hogares, dado este contexto histórico particular, es el mercado de trabajo y las oportunidades selectivas que el mismo ofrece. Es por esto que, como afirmamos en el capítulo anterior, el *posicionamiento estratégico* del hogar en los demás espacios son en buena medida un *medio* para este *fin*. Es decir, el capital social acumulado o no en el barrio, las oportunidades o no del sistema educativo para las generaciones venideras, el bajo o alto capital cultural con que cuentan, la cantidad de activos proporcionados por el Estado, *tienden a definir la posición relativa de los miembros de los hogares frente a las oportunidad que ofrece el mercado de trabajo*¹⁹³.

Por lo tanto, como tercera razón para comenzar por las oportunidades ofrecidas por éste y el respectivo vínculo que el hogar tipo ideal mantiene, es justamente porque es la “*punta del iceberg*” de los factores que producen las situaciones de vulnerabilidad y pobreza analizados.

En este último sentido, observamos que los miembros económicamente activos del hogar tipo puro ideal, se *posicionan* frente al mercado de trabajo de una manera que no les permite aprovechar las mejores oportunidades que el mismo ofrece. A nivel de la oferta, éste se caracteriza por una alta segmentación, donde los umbrales de calificación para acceder a un empleo formal y bien remunerado se elevan a ritmo cada vez más acelerado en función de los adelantos tecnológicos y productividad asociados a la competitividad mundial. El punto nodal, cuasi-enclave en el Municipio, está representado por el Parque

¹⁹³ Y por su puesto, la posición en el mercado de trabajo tiende a reposicionar al actor su ubicación en las otras dos esferas.

Industrial, dónde claramente se evidencia una creciente disparidad de salarios y protección social en función, precisamente, de los activos culturales que uno posee. Por otro lado, se ha producido, en el conurbano especialmente, un fuerte proceso de des-industrialización y achicamientos del Estado con la creciente reducción de puestos de trabajos estables y bien protegidos, que para éste último cumplían la función muchas veces de “desempleo encubierto” (Kaztman: 1999). Por último, existe una creciente oferta dentro de la construcción, servicios personales y de consumo asociada a las urbanizaciones privadas que se fueron, en las últimas décadas, instalando en este municipio. Esto último, como hemos explicado en el capítulo II, tiende a ser tan segmentado en cuanto ingresos, como lo que está ocurriendo en la industria de avanzada.

Hay que aclarar que en estos tres sectores, el *requerimiento* para el acceso a un empleo bien remunerado varía, en términos relativos, en función de los activos relacionales y culturales/educativos obtenidos¹⁹⁴: en la industria, especialmente para los empleos claves, son mayores los requerimientos de activos culturales/educativos que los relacionales, en servicios es tan importante el primero como el segundo y en el empleo público, dadas las características particulares del aparato burocrático municipal, es más importante el segundo que el primero.

En este contexto se *posicionan* frente al mercado de trabajo los miembros económicamente activos del hogar, tipo puro ideal construido, que poseen como activos acumulados históricamente, un bajo nivel de credenciales culturales y activos relacionales que les impiden acceder a los mejores puestos dentro de estos tres sectores.

Esto tiene al menos dos consecuencias claramente visibles: por un lado, al no poder obtener un empleo estable¹⁹⁵ y bien remunerado, se ven privados del *plus de activos*, que ofrece el ámbito laboral formal e implica la imposibilidad de acceder a un espacio social privilegiado para el ascenso social¹⁹⁶. Por otro lado, dado que sólo logran obtener un puesto precario y de baja remuneración, el hogar debe *como estrategia general de supervivencia* orientar las acciones en pos de diversificar los ingresos, tanto trabajando

¹⁹⁴ Hay que aclarar que nos estamos refiriendo al acceso a un empleo en relación de dependencia. Para el trabajo autónomo, además es necesario y fundamental el stock de activos materiales acumulados.

¹⁹⁵ Hemos afirmado que si bien en los casos analizados existía tres casos con un empleo “formal” (en el segundo hogar analizado) este distaba, dado las normativas laborales vigentes, de ser estable.

¹⁹⁶ Que muchas veces tiene la característica A- burocrática -jerárquica donde por mismo paso del tiempo se asciende, B- la legislación laboral que implica remuneración por antigüedad, C- se acumula capital social que permite obtener información para el pasaje a otro trabajo de mayor remunerabilidad.

el jefe en otra actividad secundaria, su cónyuge e incluso sus hijos, o bien buscando *oportunidades y activos* que pueden ofrecer el Estado y la comunidad.

Como dijimos esta es la “*punta del iceberg*”, debemos entonces adentrarnos en las profundidades de los factores que producen las situaciones de vulnerabilidad social. En este sentido “*las profundidades*” están referidas a las estructuras de oportunidades que ofrecen la comunidad y el Estado, como por el posicionamiento (a partir de los activos con que cuenta) del hogar frente a estos dos órdenes institucionales.

La comunidad está signada por una creciente segmentación espacial, conformando espacios sociales cada vez más homogéneos, que en los barrios carenciados implica una sociabilidad y socialización “entre nosotros”. Esto trae como consecuencia el establecimiento de lazos de solidaridad tenues o bien inexistentes con el entorno, impidiendo al hogar acumular los activos sociales necesarios para que los miembros económicamente activos de éste, puedan posicionarse de otra manera frente a las oportunidades que ofrece el mercado de trabajo. En otras palabras, la relación *bis a bis* entre “iguales”, impide la acumulación de activos sociales necesarios para la obtención de un empleo bien remunerado; pero al menos permite, en períodos de infortunios económicos del hogar, ser una ayuda para la supervivencia material de éste, y pudiendo ser también, un *apoyo psico-social* para sus miembros.

En otro sentido, volvamos a las reflexiones efectuadas en el Capítulo II, no ya sobre los hogares vulnerables sino sobre las *clases medias urbanas globalizadas*. Existe, como hemos analizado en aquel capítulo, dentro del Municipio una creciente deserción de las clases medias urbanas de los antaño espacios públicos de sociabilidad y sociabilización que tenía la ciudad de Pilar (Plaza, Clubes, Escuela Pública, etc.) sustituyendo éstos espacios por una matriz “privada/semi-pública” que tienen los nuevos emprendimientos urbanos. En este sentido, la *intencionalidad* de estos sectores en búsqueda principalmente de seguridad, tiene como *consecuencia no intencionada de su accionar* implicancias, “*externalidades*” sobre los hogares vulnerables y, en última instancia, como profecía *auto-cumplida*, refuerza el sentimiento de inseguridad generalizada que supuestamente intentaban evadir. Analicemos en profundidad la primera cuestión, las externalidades tienen que ver con una serie de consecuencias que implica esta deserción; en primer lugar, priva a los hogares vulnerables de los activos sociales generados por las redes sociales de una vecindad heterogénea, rica en información, mutua solidaridad y compromisos

recíprocos; en segundo lugar, los priva de modelos de “rol” de aquellos que mediante la asociación entre esfuerzos y logros mediante el trabajo, han ascendido socialmente y, por último priva a éstos hogares de la “voz” y recursos (materiales, simbólicos y sociales) que pueden aportar estos sectores en cuanto articuladores de demandas hacia el Estado y en cuanto articuladores de solidaridades con la comunidad de origen¹⁹⁷.

Por otro lado, como bien lo analiza Kaztman (Kaztman:2001), a partir de la deserción de los espacios públicos por las clases medias globalizadas se generan mecanismos y *pre-disposiciones* de mayor tolerancia a las desigualdades, en palabras de este autor: “Tanto la segregación residencial como la segmentación de los servicios reducen esos espacios (se entiende los espacios públicos), debilitando de esa manera la base estructural que sustenta la capacidad de empatía y los sentimientos de obligación moral, lo cual afecta a su vez los niveles de intolerancia a la desigualdad y resta eficacia a los mecanismos homeostáticos”¹⁹⁸. También, la segregación espacial opera en el distanciamiento de consumo y formas de vida de las clases medias globalizadas, al no existir autocontrol y compromiso de reciprocidad, anulando de esta manera las inhibiciones a aquellas distancias consideradas irritantes y fácilmente visibles para los grupos más vulnerables.

Consideremos la segunda cuestión, el “sentimiento de inseguridad” generalizada tiene, en última instancia, *vinculación* con la deserción de las clases medias globalizadas de los espacios públicos heterogéneos de socialización. Tanto por razones objetivas: al acrecentar, como hemos afirmado, la vulnerabilidad de los hogares pobres y consecuentemente, las desigualdades sociales, factores que inciden en el incremento de los llamados “informalismos” y, en última instancia, incidiendo directamente en los índices delictivos; como por razones “subjetivas”: dada la desconfianza que genera el “otro”, distante social y espacialmente y dada la frecuente asociación de ese “otro” como un potencial peligro y amenaza frente a la forma de vida que estos sectores conllevan.

Nos falta analizar el rol del Estado, las oportunidades que el mismo ofrece y cómo se vinculan y posicionan los miembros del hogar para la explicación de los factores que producen las condiciones de vulnerabilidad. En este aspecto, habíamos afirmado que la

¹⁹⁷ Por ejemplo, en la participación de las cooperativas escolares, comisiones barriales, sociedades fomentos, aportando, tanto recursos como saberes sociales acumulados.

¹⁹⁸ Kaztman, Rubén (2001): El aislamiento social de los pobres urbanos: reflexiones sobre sus naturales, determinantes y consecuencias; En *Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales; Argentina. Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente. Secretaría de Tercera Edad y Acción Social. Serie Documento de trabajo 1* Ed. Siempro, Buenos Aires, pág. 184

única vinculación duradera en el tiempo y aceptada como legítima y “digna” es la que establece el hogar, tipo puro ideal, con el sistema educativo formal público. En este sentido y continuando la argumentación del párrafo anterior, la deserción de las clases medias, también opera sobre este espacio, no sólo afectando la construcción de las subjetividades venideras, sino también, imposibilitando un espacio de sociabilidad entre padres y tutores de heterogénea procedencia social. La escuela pública, en este sentido queda relegada, no ya como un proyecto social “común”, sino como un depositario de *jóvenes pobres* profundizando de este modo *la segmentación del sistema educativo*.

Continuando con el posicionamiento de los hogares frente al Estado, habíamos afirmado que el vínculo que mantienen con *el poder político* se caracteriza o bien por ser sujetos pasivos *de las políticas* clientelares, muchas veces con la esperanza de conseguir una oportunidad laboral en la estructura burocrática municipal, o constituyéndose los miembros del hogar como sujetos “apolíticos”. Los procesos que ocurren en este orden institucional y los que ocurren en la comunidad, se vinculan reforzando y fortaleciendo los factores que producen las situaciones de vulnerabilidad existentes. Por un lado, a medida que crecen las desigualdades sociales, conjuntamente con el quiebre de solidaridades, conlleva a una tendencia de las clases medias globalizadas a optar por servicios privados de mayor calidad: desde la escuela, seguridad hasta el hábitat, ampliamente estudiado en el Capítulo II. De este modo, de manera similar a lo que ocurre con el sistema educativo, la deserción de los sectores medios urbanos como usuarios de estos servicios públicos, impide la articulación de una fuerte demanda, rica en recursos organizacionales, relacionales y materiales hacia el Estado. En este sentido, no sólo hemos constatado la poca vinculación de los hogares vulnerables con las organizaciones sociales intermedias, sino también, la poca capacidad de éstas en cuanto articuladoras de demandas hacia el Estado y sostenidas, organizacionalmente, en el tiempo. El “*sin voz*” de los sectores más pobres, al no poder constituirse como demanda articulada hacia el Estado, no hace otra cosa que reforzar la “miopía” en la intervención local del Estado, constituyéndose y reforzando de este modo, los *servicios urbanos del primer mundo* semi-privados para las clases medias globalizadas y *servicios del tercer mundo* para los hogares vulnerables y pobres.

En cuanto a la *política social* que el Estado realiza hacia estos sectores se caracteriza por una alta discrecionalidad, otorgando activos que, en este momento pos-

crisis del 2001, siempre son un ingreso *complementario* para el hogar. En este sentido, seguimos con el hilo argumentativo de los párrafos anteriores: no sólo el Estado ofrece como única oportunidad de integración social planes sociales que sirven sólo para la supervivencia material del hogar, (el comenzar los primeros día del mes en idénticas condiciones que se comenzó en el mes anterior) sino que los hogares se *posicionan*, en un cierto sentido, como beneficiarios de estos planes.

Aclaremos el significado del último párrafo: dado el poco capital social que poseen dentro de la estructura organizativa del Estado (en cuanto “contactos” e información”), dada la poca capacidad de organización en que se halla la comunidad circundante para articular demandas hacia el estado y, dada la imposibilidad “estructural” de organizarse dentro del ámbito laboral, el hogar vulnerable frente al Estado se posiciona desde un lugar de suma fragilidad y debilidad que no hace otra cosa que reproducir las situaciones de inequidad y dominación existentes. Este *posicionamiento* del hogar vulnerable frente al Estado se ve reforzado además, por políticas clientelares altamente discrecionales y arbitrarias o políticas que estigmatizan las situaciones de pobreza y vulnerabilidad.

En este sentido, observamos que las condiciones que producen las situaciones de vulnerabilidad y pobreza se sitúan dentro de un *campo relacional* entre las oportunidades que ofrecen el Estado, el mercado y la comunidad y las características específicas y particulares de los hogares vulnerables y, que esta relación se estructura dentro de un *circuito en forma circular*.

Sobre el carácter *relacional*, hemos desarrollado a lo largo de este capítulo, cómo se vinculan entre sí las estructura de oportunidades del Estado, el mercado y la comunidad y cómo se posiciona el hogar vulnerable, a partir de los activos con que cuenta, frente a este complejo estructurado de oportunidades sociales. Hemos afirmado, que en este campo relacional, las oportunidades que el mercado ofrece y cómo se posicionan los hogares vulnerables frente a él, tiene *primacía analítica* frente a los dos órdenes institucionales restantes. Allí es dónde primero evidenciamos el *desfasaje* entre los requerimientos para acceder a un empleo bien remunerado y estable que ofrece el mercado de trabajo, y los activos acumulados por los hogares para posicionarse frente a él. Éste posicionamiento, particular, frente al mercado de trabajo de los miembros activos del hogar vulnerable, está acompañado, vinculado y reforzado por un posicionamiento, *también particular*, frente a la estructura de oportunidades (discretas y selectivas) del Estado y la comunidad.

Cuando afirmamos que esta relación se *estructura a partir de un circuito en forma circular* ponemos énfasis justamente en el carácter *de reproducción* de las condiciones de vulnerabilidad: es decir, las condiciones de producción, desplegadas en el tiempo, que imposibilitan mayores grados de bienestar y ascenso social del hogar vulnerable: cuestión que analizaremos en el siguiente apartado.

Condiciones de reproducción de las situaciones de vulnerabilidad y pobreza.

En este apartado analizaremos las condiciones de reproducción; en una palabra por qué el hogar vulnerable sigue siendo, a lo largo del tiempo, vulnerable. Si el eje explicativo pasa, en este apartado, por el despliegue temporal, debemos hacer una distinción de esta dimensión: explicaremos, primero, las condiciones de reproducción en un lapso de tiempo corto; es decir, los dispositivos que producen que el hogar vulnerable en un momento 2 (M_2) se halle en cuanto activos acumulados en *similar situación*¹⁹⁹ de vulnerabilidad que en un momento 1 (M_1); luego explicaremos *la reproducción ampliada*; es decir de un hogar originario a uno por constituirse, por último, la *genealogía* de este campo relacional y los posibles escenarios alternativos a futuro.

Afirmábamos más arriba que el *modelo ideal de asenso social* es cuando el hogar en un M_1 posee activos acumulados que le permiten posicionarse estratégicamente en uno o en todos los órdenes institucionales para aprovechar las oportunidades que éste o estos orden/es institucional/es ofrece/n, y así acumulando nuevos activos, le permite en M_2 posicionarse estratégicamente en uno o en los tres órdenes institucionales, para acumular nuevos activos diferentes que al final del circuito de M_1 , y así recurrentemente de manera ascendente en los distintos momentos (M_3 , M_4 , M_n).

Veamos al respecto un ejemplo *real* de asenso social: un hogar que está por constituirse, tiene en M_1 , como capital cultural el título de ingeniero del futuro jefe, que esta recién recibido y sin empleo y su futura mujer el título de docente; como capital social él posee amigos de la facultad y ella información para acceder al magisterio dado que su madre ejerce esa función en el municipio desde hace años. Como activos materiales, pueden alquilar una casa dentro de un “barrio cerrado” dado el capital social “heredado” del futuro jefe, ya que el padre posee propiedades que le permiten obtener una garantía de propiedad. En un M_2 , dado los activos que poseen logran posicionarse

¹⁹⁹ Similar por que los activos acumulados en M_2 generalmente no son iguales que en M_1 pero si son homologables.

estratégicamente en el mercado de trabajo: él logra obtener un puesto “aceptable” en una empresa (dada la poca experiencia laboral que tiene) a partir de su “título” y a partir de la información que le han suministrado sus amigos de la facultad y ella logra, dado el título docente y los contactos de la madre, ingresar en el magisterio. A partir de la labor de ambos pueden ahorrar considerable dinero dado que aún viven cada uno con sus respectivos padres, quiénes mantienen los gastos diarios de sus hogares.

En M3 deciden “casarse” (a partir de los ahorros acumulados) para conformar el nuevo hogar. El ritual del casamiento tiene un sinfín de *motivaciones*, sobre todo y principalmente “tradicionales” y afectivas de la propia pareja, pero además permite, por un lado, acumular activos materiales para completar los bienes faltantes de la vivienda (electrodomésticos, muebles, artefactos varios, dinero en efectivo) a partir de los *regalos recibidos*²⁰⁰ como producto de la invitación y/o participación a una amplia red de conocidos y amigos, tanto de la propia pareja, como de los padres de la pareja; por otro lado, el ritual coloca simbólicamente a la nueva pareja en la “vidriera social”: son un nuevo hogar dentro de la red de relaciones de solidaridad comunal, lo que puede resultar útil para momentos de infortunios económicos del mismo o para que logren acceder a un empleo mejor remunerado.

En M4 el propio espacio trabajo estructurado jerárquicamente y su propio “mérito” permiten al jefe ascender laboralmente lo que implica acumular mayor cantidad de activos materiales-corrientes y reorientarlos para sacar un crédito hipotecario (a partir de los activos de su padre como garantía de hipoteca) para comprar una casa.

En M5 la pareja dado el capital social, material y cultural que acumula y las oportunidades que la comunidad, el mercado y el Estado ofrecen, debe optar o bien por tener un hijo, con los gastos que implica, o bien por “consolidarse económicamente” a partir de una riesgosa estrategia de acumulación de mayores activos, postergando la primera opción para un futuro. Esta estrategia consiste en renunciar él a su trabajo y poner un estudio propio a partir de los clientes que puede traer para sí del lugar en dónde está trabajando y a partir del capital social acumulado en la comunidad de pertenencia.

Deciden, con los riesgos que implica esta estrategia, y en M5 ha podido su “estudio” acaparar una clientela necesaria que le permite a su mujer prescindir del trabajo de docente y poder tener tiempo para criar a su futuro hijo.

²⁰⁰ Sobre el intercambio de obsequios en las comunidades se puede rastrear las obras clásicas de Marcel Mauss, Levi Strauss y Bourdieu.

En un hipotético M₁₀, él ha podido gracias a la “cadena” de clientes que ha acumulado en la trayectoria de su “estudio”, acumular activos relacionales, recursos materiales para situarse estratégicamente frente al gobierno municipal ganando, de este modo, una licitación para el diseño de una importante obra.

Podríamos seguir con la historia de vida del hogar y las rutas de bienestar que ha trazado hasta la disolución del mismo. Sin embargo, ésta no es nuestra intención sino la de ejemplificar un modelo en dónde el hogar, a partir de los activos acumulados puede reorientar las estrategias en pos de nuevos activos permitiendo mayores *grado de bienestar y funcionamientos en la sociedad*. Es decir, en este modelo las rutas de bienestar del hogar se estructuran a la manera de *espiral ascendente*, dónde cada acción significativa emprendida permite la acumulación de nuevos activos y posicionarse cada vez mejor frente a las oportunidades que ofrecen los tres órdenes institucionales básicos de la sociedad.

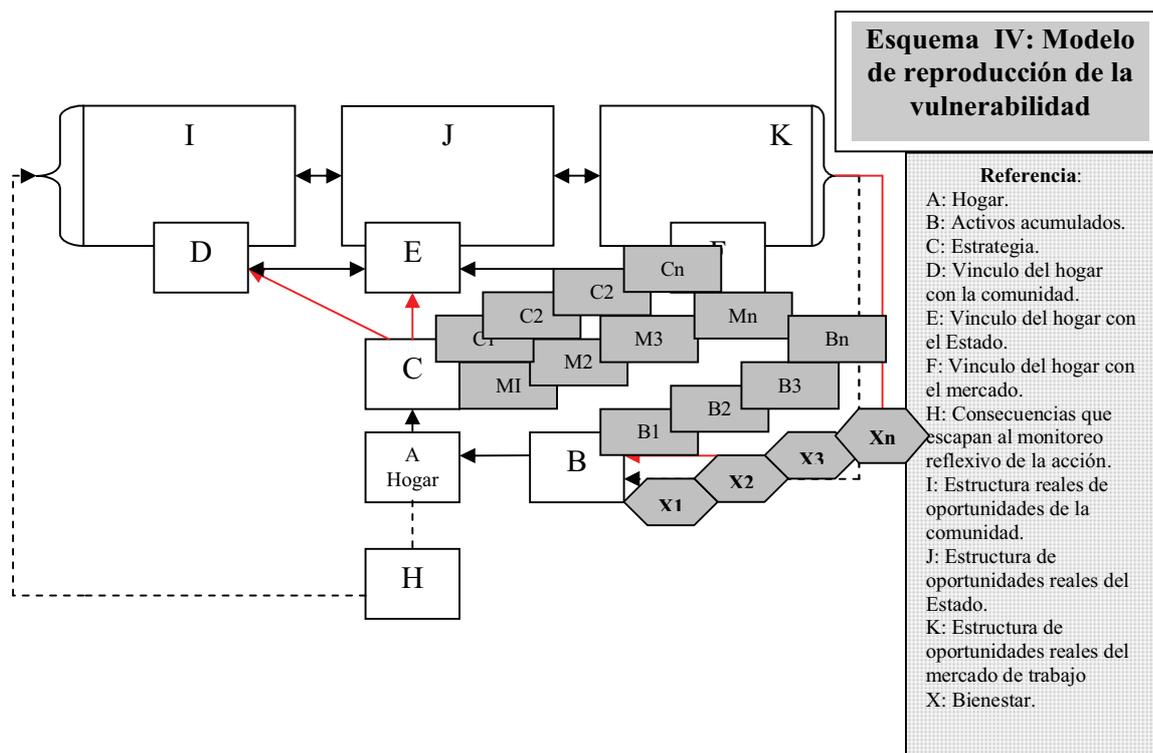
Veamos ahora cómo se estructuran en el tiempo las rutas de bienestar del hogar vulnerable y cuáles son los *dispositivos* que impiden a éste que en un momento, supongamos M₂, se halle en cuantos activos acumulados, en idéntica situación de vulnerabilidad que en M₁. Éste hogar en M₁ tiene acumulada una cantidad de activos que, como hemos ya enumerado son básicamente: A- Activo Físicos: vivienda del hogar precaria en un barrio con otros hogares vulnerables, B- Activos Físicos-monetarios: los ingresos obtenidos de las actividades económicas no permiten acumular ahorros necesarios para ser utilizados como inversión o consumo de bienes más allá de los de la supervivencia mensual, C- Activos-culturales: bajos del jefe de hogar y cónyuge: con primario incompleto o secundario incompleto e incertidumbre sobre la posibilidad de que sus hijos continúen los estudios pos educación media, D- Activos sociales: se caracteriza por la acumulación de activos relaciones que le permiten, en el mejor de los casos, ser utilizados en épocas de infortunios económicos.

A partir de esos activos se posiciona, como dijimos, frente al complejo estructurado de oportunidades sociales obteniendo del mismo sólo activos que le permiten renovar los existentes y; por consiguiente, continuar en M₂ con la misma estrategia que en M₁; es decir, *diversificando lo más posible las fuentes de ingresos del hogar*, a partir de diferentes actividades del jefe del hogar, conyugue e incluso hijos, con la finalidad de mantener el grado de bienestar de M₁.

En este sentido, la posición de vulnerabilidad frente a la estructura de oportunidades sociales (discreta y selectiva) de los tres órdenes institucionales básicos no le permite al hogar acumular nuevos activos: relacionales, materiales ni culturales, necesarios para dar un salto cualitativo y posicionarse en un M₂, en uno de estos ordenes institucionales o en los tres, de manera que permita obtener y aprovechar las oportunidades sociales para conseguir un *plus nuevo de activos*. Esto último permite inferir dos conclusiones para nuestro análisis. La primera, que la integración social, es decir, *el no posicionarse los hogares de una manera vulnerable* frente a uno o los tres órdenes institucionales básicos es *condición sinequanon* para obtener mayores grados de bienestar e ingresos del hogar. Esto tiene un significado crucial a la hora de pensar las políticas sociales eficientes: las mismas deben estructurarse *sistémicamente*, no solo atacando la cuestión de los ingresos sino a todos los demás elementos generadores de condiciones que producen y reproducen las situaciones de vulnerabilidad social.

La segunda conclusión es sobre el carácter circular de las rutas de bienestar de los hogares, dado que el circuito se estructura de una manera tal en donde M₂ es similar a M₁ tanto en activos como estrategias del hogar, siendo los *dispositivos* para que esta ecuación quede inalterada temporalmente: la estructura de oportunidades sociales que ofrecen el mercado, el estado y la comunidad a éstos hogares.

A partir del Esquema 4, si queremos simplificar la ecuación del modelo de reproducción de la vulnerabilidad social y su contraparte, el modelo de ascenso social, quedarían establecidas, ambas, de las siguientes maneras:



En la situación de vulnerabilidad social el modelo de reproducción quedaría simplificado de la siguiente manera: El hogar en M_1 estructura las estrategias (E) en función de los activos acumulados (B_1) posicionándose de esta manera vulnerablemente frente a las estructuras de *oportunidades reales* que ofrecen los tres órdenes institucionales básicos (I, J, K). De estos órdenes adquiere nuevos activos (B_2) que le permiten sólo renovar los activos gastados por el hogar, de manera que éstos son similares a los del inicio del circuito, es decir $B_2 = B_1$. Por consiguiente, en M_2 el hogar inicia el circuito en idénticas condiciones que en M_1 y así recursivamente en forma circular en los momentos M_3, M_4, M_n . En cambio, en un hogar que asciende socialmente, B_2 es diferente cuantitativa y cualitativamente a B_1 y, por consiguiente, cada final del recorrido del circuito es diferente al comienzo, estructurándose de esta manera en forma de espiral ascendente, donde M_n , es diferente a M_3 , M_3 diferente a M_2 y M_2 a M_1 .

De esta manera el resultado entendido *como bienestar obtenido* en cada (hexágono X) modelo difiere. En *el modelo de asenso social* el bienestar del hogar esta dada por la intersección analítica entre, por un lado, el aumento de la *capacidad* y *el quantum* de activos que ha podido obtener y acumular el hogar para seguir posicionándolos estratégicamente en la estructura de oportunidades social, en los diferentes momentos analíticos: M_1, M_2, M_3, M_n y, por otro, el *aumento de los activos que ha* podido consumir,

como valores de uso, para *funcionamientos considerados valiosos para el hogar* a lo largo de toda la trayectoria de vida del hogar (M1, M2, M3, Mn.). En cambio en el modelo de reproducción de la vulnerabilidad la intersección de ambas ecuaciones para el bienestar se estructura dentro de un *sub-óptimo*: por un lado, la incapacidad de acumular nuevos activos para ascender socialmente, y por otro lado, la baja o nula capacidad de consumir parte de esos activos para funcionamientos considerados valiosos por parte del hogar.

Debemos en este punto introducir una aclaración. Este modelo de reproducción de las situaciones de vulnerabilidad es “ideal”, utilizado con una finalidad heurística-explicativa. La realidad empírica varía, de hogar a hogar y de situación a situación, como nosotros hemos analizado en el capítulo anterior; y está *variación* depende en su profundidad, por un lado, de la historia particular de cada hogar, sus rutas de bienestar y los activos “singulares” acumulados y utilizados en cada momento particular y, por otro, de las variaciones del contexto social (para dar un ejemplo: períodos de *parate total* en el rubro de la construcción). Es por esto que utilizamos el término de “heterogeneidad” y “autonomía relativa” de la realidad particular de cada hogar en situación de vulnerabilidad y pobreza.

Hasta el momento nos hemos situado en el circuito de reproducción de la vulnerabilidad dentro de un hogar vulnerable en sí. Al respecto falta analizar las *condiciones ampliadas de reproducción de la vulnerabilidad*; es decir, situarnos en la reproducción de las situaciones de vulnerabilidad intergeneracional de un hogar paterno a un hogar nuevo constituido. Al respecto, debemos afirmar que nos encontramos de aquí en más en un plano conjetural-hipotético dado; por un lado, por la poca evidencia empírica *pasada* (de los hogares paternos) que hemos podido recolectar en cada caso en particular y; por otro, dado el carácter hipotético que ontológicamente representa el futuro.

Si en el mecanismo *de reproducción simple* de las condiciones y situaciones de vulnerabilidad la ecuación se reducía a que M2 era similar al M1, el pasaje a la reproducción ampliada, de un hogar “paterno” vulnerable a un hogar recién constituido, *si y solo si, es al menos tal* que las condiciones del Hogar 2 (recién constituido) sean similares, (en verdad, es empíricamente peor) que el del Hogar 1. Son varios los dispositivos que implicarían esta ecuación para el caso de la reproducción ampliada de las situaciones de vulnerabilidad. El primero tiene que ver con los requerimientos de credenciales *in cremento* para acceder a un puesto estable y bien remunerado que demanda

el mercado de trabajo y la imposibilidad, dado los bajos activos materiales, de los hijos de los hogares vulnerables para comenzar una carrera terciaria y mucho menos una carrera de grado. Esta *brecha educativa* se ve reforzada en la Enseñanza Media y Polimodal, por la creciente segmentación educativa, teniendo como efecto un impacto en los jóvenes vulnerables, tanto en los saberes formales adquiridos en la curricula de cada año, como en el capital social acumulado en aquel espacio. Es decir, la segmentación educativa, conjuntamente con la deserción de los sectores medios del sector público, priva a los jóvenes de la adquisición *de activos sociales* a partir de la construcción de redes de estudiantes de composición social heterogénea. Para los estudiantes de hogares vulnerables el no-acceso a estas redes implica la “privación de depósitos de reciprocidades, confianza y lealtades que pueden ser activadas en el momento de incorporación al mercado de trabajo, gracias a la movilización de los “créditos” acumulados con sus pares más influyentes a lo largo de una historia en común, y gracias al conocimiento directo que éstos tienen de sus méritos”²⁰¹.

A su vez, estas condiciones de inequidad de oportunidades se ven agravadas por la “des-institucionalización” creciente del sistema; en una palabra, el espacio educativo se ve “filtrado” por la realidad social circundante, tendiendo en el “aula” a reproducir, en este caso, las condiciones de vulnerabilidad presentes en los hogares, familias y el barrio circundante.

En segundo lugar, en cada inicio de un nuevo hogar se “heredan” del hogar paterno y de la comunidad un conjunto de activos que funcionan como “soporte”²⁰² para el desarrollo y bienestar de los primeros. En el ejemplo que dimos, de Hogar en asenso social, observábamos que los cónyuges poseen acumulados de los respectivos hogares paternos un conjunto de activos que van desde materiales (por ejemplo, el padre del futuro jefe del hogar, le otorgó la garantía para poder alquilar), relacionales (como se evidenciaba en el “casamiento”, o los “contactos” y conocidos de la madre de ella en el magisterio) y culturales (la posibilidad de ambos de haber podido estudiar), etc. Este conjunto de activos heredados, del círculo familiar de origen y de la comunidad en que estos se encuentran, cumple la función; por un lado indispensable (muchas veces de manera inconsciente por

²⁰¹. Kaztman, Rubén (2001): El aislamiento social de los pobres urbanos: reflexiones sobre su naturales, determinantes y consecuencias; En *Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales; Argentina. Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente. Secretaría de Tercera Edad y Acción Social. Serie Documento de trabajo*1 ED. Siempre, Buenos Aires, pág. 177.

²⁰² Más aún teniendo en cuenta el momento histórico determinado de privatización de lo público y privatización de lo social.

parte de los propios actores) de poder ser utilizado, por el nuevo hogar, para colocarse “*estratégicamente*” en cada orden institucional básico y; por otro lado, el de ser un “depósito de activos” susceptible a ser activado en período de infortunios económicos, tan característico, en un hogar que recién se inicia y, peor aún, en este momento histórico particular²⁰³.

En el hogar vulnerable, este *soporte de activos heredados* del ámbito privado familiar y la comunidad de pertenencia no cumplen de manera efectiva las dos funciones señaladas: no permiten al nuevo hogar colocarse, a partir de este soporte, estratégicamente en los tres órdenes institucionales básicos para la adquisición de nuevos activos más allá de la supervivencia del hogar y no permiten ser un “depósito de activos” para momentos excepcionales de infortunios económicos. Y ambas *disfunciones* se complementan agravando la vulnerabilidad del nuevo hogar: por un lado, vulnerable frente a la sociedad y por otro lado, sin el *soporte* del hogar primogénito para afrontar esta vulnerabilidad. Las *patologías* de esta “*herencia*” se evidencian de múltiples maneras diferentes: disolución del núcleo conyugal por las situaciones de vulnerabilidad económica, violencia familiar, ampliación precaria de las viviendas por imposibilidad del núcleo conyugal nuevo de adquirir autonomía, alto grado de mortalidad infantil por las situaciones de vulnerabilidad del nuevo hogar, etc.

La política social del Estado debería estar orientada en este aspecto a ser de *punte*, otorgando un conjunto de activos necesarios que cumplan la función de sustituto y/o reforzamiento de los *soportes familiares* heredados por los nuevos hogares; es decir, como desarrollaremos en el próximo apartado, desde el Estado se debe pensar en la intervención *integral* para atacar las condiciones que reproducen la vulnerabilidad tanto en la historia de vida de un hogar, desde su constitución a su disolución, como en la vulnerabilidad heredada intergeneracionalmente.

Analicemos ahora el tercer punto, la *genealogía* de este campo relacional en dónde se desarrollan y reproducen las condiciones de vulnerabilidad. Dicho origen está dado por una serie de *dispositivos que se fueron sedimentando* con el transcurrir del tiempo. Como hemos señalado a lo largo de este trabajo, estos dispositivos tienen que ver con los cambios en los requerimientos de oportunidades sociales que se han dado en el mercado de trabajo (producto del cambio tecnológico y la creciente des-industrialización en el

²⁰³ Como se evidencia en la conformación cada vez más tarde de nuevos hogares de clase media.

conurbano), la comunidad (producto de la segregación territorial y sus efectos) y los cambios en el Estado (reducción de la intervención social del mismo y de la capacidad de regulación de las otras dos esferas).

Pero sobre todo, estos cambios que a lo largo de todo este trabajo hemos detallado, han implicado que los “soportes” de activos, lo que acertadamente Castel denomina “propiedad social”, que anteriormente otorgaba el estado y asociaciones intermedias a los no-propietarios y sobre todo a la categoría más vulnerables de éstos se diluyan frente a la mercantilización creciente de las diferentes esferas de lo social. Esta propiedad social implicaba: “protección social, habitación social, servicios públicos, un conjunto de bienes colectivos provistos por la sociedad y puestos a disposición de los no-propietarios para asegurarles un mínimo de recursos, que les permitan escapar de la miseria, de la dependencia y de la degradación social”²⁰⁴

En palabras de Castel este proceso implicó que:

“... desde hace veinticinco años dichos soportes colectivos se debilitaron. Ellos no han desaparecido por completo pero han sufrido una conmoción; esos lazos se distienden y dejan escapar un cierto número de individuos que no son más cubiertos por dichos sistemas colectivos y que por lo tanto se vuelven individuos por carencias”²⁰⁵.

A este proceso de repliegue al ámbito privado, de privatización de los antiguos soportes colectivos, hay que agregarle el proceso demográfico específico que se evidenció en la Argentina desde la década del 30'; nos referimos a las migraciones internas que ocurrieron, con diferentes intensidades, desde aquel entonces. En efecto, la ampliación del Estado en paralelo con la ampliación y democratización de los servicios, y la activación económica que acompañó el proceso de industrialización sustitutiva de importaciones generaron una capacidad de absorción de empleo que alcanzó incluso a los trabajadores no calificados.

Por consiguiente, *la genealogía* de la creciente vulnerabilidad social hay que rastrearla; por un lado, en el proceso de debilitamiento de los soportes sociales, otorgados y regulados especialmente por el Estado, y consecuentemente la mercantilización de los

²⁰⁴ Castel, Robert; Haroche, Claudine (2003): *Propiedad privada, propiedad social, propiedad de sí mismo: conversaciones sobre la construcción del individuo moderno*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, pág. 33.

²⁰⁵ Op. Cit, pág. 43.

distintos espacios sociales anteriormente no-mercantilizados; y por otro, en el *desfasaje* e imposibilidad de los nuevos residentes urbanos provenientes de las últimas migraciones internas de integrarse socialmente a las diferentes esferas de lo social. En este sentido, los hogares estudiados son el *nodo* de una conjunción de procesos: la mayoría provienen (ellos, sus padres o abuelos) de migraciones internas y todos han padecido la retirada del Estado y sufrido las consecuencias de la mercantilización de lo social.

Nos falta abordar la última temática: el porvenir de los hogares vulnerables. Al respecto, como el futuro es ontológicamente indefinido, propondremos dos escenarios alternativos, siempre considerando que entre ambos puede existir un sinfín *de matices posibles*. Al respecto, continuaremos con las dos tendencias contrapuestas que señalábamos más arriba; la primera, *una naturalización* creciente de las situaciones de vulnerabilidad, pobreza y desigualdad social por las fuerzas sociales y políticas relevantes del escenario nacional, la ciudadanía en general y los propios sujetos implicados en los procesos de vulnerabilidad y degradación de sus condiciones de existencia. La segunda tendencia de *una intolerancia a la desigualdad y pobreza*, recreando los lazos de solidaridad, que ha comenzado a vislumbrarse, con relativa fuerza luego de la crisis del 2001.

En este apartado, analizaremos cómo quedaría configurado a grandes rasgos el primer escenario, dejando el segundo para el próximo apartado. Debemos pensar, en este sentido, en una *profundización* de la mercantilización de los diferentes espacios sociales sin contrapeso, regulación y compensación por parte de la comunidad y el Estado con el fin de integrar socialmente a los que el mercado, por su lógica inherente, excluye. Es por esto, al ser un campo relacional, al profundizarse el proceso de mercantilización varía el sentido de los demás elementos constitutivos del campo: estado, comunidad y situación y práctica de los miembros de los hogares más vulnerables.

Dicha mercantilización impactaría, en primer término, de diferentes maneras en el mercado de trabajo, el ámbito educativo, el espacio urbano comunitario y la orientación de las políticas estatales.

Comenzando con el mercado de trabajo, sin una adecuada regulación del Estado o una profundización en la desregulación del mismo, éste quedaría aún más segmentado en cuanto credenciales para poder acceder a los puestos estables y bien remunerados. Del amplio espectro de los que quedarían excluidos de esta alternativa, los más vulnerables

deberían adoptar como estrategia de supervivencia, o bien trabajos informales cada vez peor remunerados o bien cruzar el umbral en pos de actividades, que si bien están al margen de la ley, son más remunerativas a corto plazo.

En cuanto al ámbito educativo, la profundización de la tendencia actual de segmentación del sistema, a partir de su mercantilización y consecuente deserción de los sectores medios del ámbito público, traería aparejado, a partir de la experiencia histórica sedimentada en el tiempo²⁰⁶, por los propios actores vulnerables, que los esfuerzos, esperanzas e inversión a futuro destinados a una escuela pública, evidentemente degradada, son en vano. Dicha percepción y des-incentivo no sólo por parte de éstos, sino de los demás actores que componen la comunidad educativa local (directivos, docentes y vecindad), sumado a la configuración de una “*cultura de la pobreza*” fuertemente anclada en los barrios pobres (cuestión que más abajo analizaremos) vaciaría a la escuela de los últimos discursos y prácticas que le quedan en pos de ser un espacio *en sí mismo* de integración social y un espacio, además, que otorga herramientas válidas a los jóvenes para que asciendan socialmente mediante una integración efectiva en el mercado laboral.

Una escuela pública vacía totalmente de esta promesa implicaría un cambio cualitativo, pasando a ser definitivamente un *depositario social para los pobres* otorgando sólo *contención para estos sectores* (Sanguinetti: 2006, a). Pero incluso esta primaria función se vería seriamente cuestionada dados los problemas de *Gestión Educativa* en el ámbito local, ante un espacio cada vez más desacreditado por los propios integrantes del sistema, sumado además, la propia *anomia* de padres y alumnos en cumplir minimamente con normas vacías de todo contenido que imperaría definitivamente en este espacio.

La profundización de la mercantilización traería también, *una vuelta de tuerca*, en el espacio urbano, reforzando los dispositivos de *control*, segregación y ghetificación del mismo. Al respecto, el modelo de *americanización* tendría una impronta particular para los pobres urbanos en el área metropolitana de Buenos Aries en general y el Municipio del Pilar en particular.

No estamos lejos de propuestas que explícitamente defienden las ventajas de las ciudades-fortalezas como sí ocurre en otras latitudes. En palabras de Charles Murray, un

²⁰⁶ Es decir, la historia particular de “frustraciones” de los padres y jóvenes de cada hogar con respecto a la promesa que conlleva el sistema educativo y la historia de otros hogares de la vecindad, también de “frustraciones” traería en el tiempo la percepción de que la “promesa educativa” de ascenso social, es simplemente eso: una promesa.

apologeta de la ghetificación de la Ciudad de los Ángeles, afirmaba de la siguiente manera las ventajas que dicho proceso podría implicar:

*“Solamente dejando que las personas con criterios similares (...) controlen y den forma a su pequeño mundo, y que sean los propietarios los que, siguiendo sus instintos naturales los que preserven a los buenos inquilinos y aludan a los malos, la gran mayoría de la América urbana podrá encontrar el camino de regreso a la época dorada de las comunidades armoniosas y autorreguladas”*²⁰⁷.

Este autor, también sabe cuál debería ser el destino de las clases sociales subalternas:

*“Si el resultado de la aplicación de esta política es la concentración de los malos ejemplos en pocos barrios hiperviolentos y antisociales, que así sea”. E incluso es probable que sea más barato vigilar estas comunidades de parias que detener y encarcelar a cientos de miles de individuos”*²⁰⁸

El corolario de esta transformación estaría dado por un cambio en la subjetividad y percepción de los que ganaron, dado el creciente distanciamiento de los “otros” y una socialización y sociabilidad “entre nos”, que terminaría implicando el quiebre definitivo de cualquier *lazo moral* que los une a los más necesitados, materializándose esto en una mayor tolerancia a la desigualdad, una culpabilización a los pobres de su propia situación y una demanda hacia el Estado para que establezca los *parámetros generales*²⁰⁹ para asegurar la mayor seguridad posible, incluso a cualquier precio.

Las crecientes desigualdades y su legitimación ideológica traerían aparejado un pasaje de las políticas de *contención de la pobreza* a una con mayor preponderancia en los *aspectos represivos*, criminalizando ésta situación a través de la contención punitiva de los pobres en barrios cada vez más aislados y estigmatizados, por un lado, y en cárceles y prisiones, por el otro.

En palabras de Wacquant, ya citado anteriormente:

“La atrofia del Estado social y la hipertrofia del Estado penal son, en efecto, dos transformaciones correlativas y complementarias que comparten el establecimiento de un

²⁰⁷ Charles Murray: “How to Win the War on Drugs”, en *New Republic*, 21 de Mayo de 1999, citado por Mike Davis “La militarización del espacio urbano”, en *Revista de Arquitectura*, 45, Buenos Aires 2002, pág. 39.

²⁰⁸ Op. Cit.

²⁰⁹ De más esta decir que “los parámetros generales” implicaría un mayor rol de Seguridad Privada y “Semi-privada” situación, ésta última que ya se evidencia desde el 2002 (luego de la crisis social y aumento de los secuestros extorsivos de aquel entonces) en dónde varias Comisiones Directivas de diferentes Cauntys del Municipio ofrecieron “cuotas” a la Policía para que vigilen el área de circulación de los vecinos de estas urbanizaciones.

nuevo gobierno de la miseria cuya función es, precisamente, imponer el trabajo asalariado desocializado como norma de ciudadanía, a la vez que proporcionan un sustituto funcional del gueto como mecanismo de control racial”²¹⁰.

Por último, este contexto marcado de des-oportunidades sociales tendría implicancias directas en la conformación de las subjetividades, en las prácticas desplegadas y en el bienestar obtenido por los hogares más vulnerables del Área Metropolitana de Buenos Aires en general y del Municipio del Pilar en particular.

En primer lugar, el aislamiento inducido y/o forzoso de los pobres vulnerables tendería a la configuración definitiva de una *subcultura marginal*, donde la matriz del imaginario social colectivo, disocie cada vez más la vinculación entre trabajo y ascenso social.

Esta subcultura marginal se vería fortalecida por la interacción de ésta con las cada vez más vulnerables y degradadas condiciones de existencia de cada uno de los hogares y familias. En este contexto, las condiciones de reproducción de la vulnerabilidad simple y las condiciones de reproducción ampliadas adquirirían una matriz cualitativamente diferente. Para la primera, el resultado de M₂ siempre sería inferior, en cuanto cantidad y calidad de activos al resultado de M₁, para la segunda, cada hogar nuevo siempre estaría en peor posición que los hogares primogénitos. En este contexto, es en dónde se evidencian las duras alternativas de la miseria: entre adecuarse a las normas sociales establecidas y continuar el tobogán de degradación de las condiciones de existencia o trascender estas normas *posicionándose anómicamente*, con los riesgos punitivos que esta decisión implica.

En definitiva, el hogar vulnerable quedaría inscripto en las duras condiciones de la exclusión total y en este escenario lo que se pone en duda es precisamente el *núcleo duro* del ideario democrático. Un sistema en el cuál los activos sociales están de tal manera distribuidos, dónde sólo una minoría puede gozar de estos y usufructuarlos para una participación activa en las esferas de decisión política mientras que el resto se ve privado del bienestar y posibilidad de decisión, mal puede llamarse éste un sistema democrático.

²¹⁰ Wacquant, Loic “Urban Marginality in the Coming Millenium” en *Urban _Studies*, 36-10 (septiembre de 1999), págs. 1639-1647

Un escenario alternativo posible.

En el apartado anterior referíamos a la posibilidad de pensar un escenario alternativo que ponga en *cuestión la creciente* desigualdad social y vulnerabilidad de gran parte de la población que se viene evidenciando en nuestro país en los últimos años. Al respecto, en un artículo del 2003 señalábamos de esta manera los cambios que se estaban evidenciando en la sociedad Argentina pos-crisis del 2001, sus desafíos y riesgos que implicaban:

En primer lugar, debemos afirmar que luego de la estrepitosa caída de la convertibilidad a fines del 2001, han entrado en crisis los diferentes dispositivos ideológicos que sustentaban al modelo neoliberal. Esto significa que, si bien aún no esté definido qué rumbo va a tomar la Argentina, se puede debatir nuevamente cuál va a ser la nueva relación entre estado, mercado y comunidad. En otros términos, el contrato social ha entrado en un impas: puede que haya una restauración de lo viejo o una nueva relación en esta tríada.

La restauración de lo viejo sería principalmente continuar con un modelo que reproduce las desigualdades y los efectos socialmente disruptivos del mercado, liberado de toda tutela.... ¿Cuál es la otra tendencia, el otro rumbo a tomar? “El regreso del Estado”, y la intervención social del mismo podrían significar muchas cosas, entre ellas el aumento de diferentes tipos de particularismos: por ejemplo, quedarse en la focalización de programas, como los son el Plan Jefes y Jefas de Hogar, es legitimar, de manera fáctica el discurso neoliberal: tarde o temprano esta forma de intervención traerá, y ya las trae, aparejada una red clientelar funcional a la estructura política de turno²¹¹.

De lo expuesto en la cita de arriba tenemos dos ejes centrales para pensar un escenario alternativo: el primero, *el innegable cuestionamiento*, por parte de las diferentes fuerzas sociales y políticas a nivel nacional de los dispositivos y discursos legitimantes de las políticas económicas de los 90'; el segundo, y como correlato del punto anterior, el consenso más o menos generalizado de la importancia del *regreso del Estado*, en contraposición de las ideas minimalistas de los 90'.

²¹¹ Sanguinetti, Juan Santiago(2006; a) *“Las condiciones educativas en la Argentina en el principio del milenio”*. Revista de Psicopedagogía Argentina, Publicación en CD, Septiembre de 2006.

Ante estos dos ejes, estas dos nuevas coordenadas, debemos indagar sobre las posibilidades de políticas sociales que integren socialmente a los hogares vulnerables en situación de pobreza. Al respecto deberíamos en este apartado responder las siguientes preguntas: ¿Es fundamental el rol del Estado?, si la respuesta a esta pregunta es afirmativa, la siguiente debería ser: ¿Qué Estado necesitamos? y continuando en orden decreciente de abstracción, la tercera y última debería ser: ¿Qué aspecto o carácter deberían tomar las *políticas sociales* en pos de quebrar los mecanismos de producción y reproducción de las situaciones de vulnerabilidad y pobreza?

Respondamos la primera pregunta. Nuestro trabajo ha indagado sobre los mecanismos de producción y reproducción de las situaciones de vulnerabilidad puede ser releído desde otra óptica: las consecuencias que ha tenido, para gran parte de la población, la retirada del Estado o más específicamente el pasaje de la matriz “Estado-céntrica” por una matriz “mercado-céntrica”. En este sentido, venimos afirmando de manera explícita que se evidencia un *fuerte desequilibrio*, una ruptura entre la mercantilización creciente de las diferentes esferas de lo social y la incapacidad de contención y re-integración, de las víctimas del mercado, por parte de las otras dos esferas de lo social: la comunidad-no mercantilizada y un Estado cada vez más ausente.

Continuando con esta argumentación, en el apartado anterior afirmábamos justamente, que la primacía explicativa (en términos de significativo rígido que re-significa a los demás elementos) de esta totalidad relacional que es la vulnerabilidad social, la poseía el mercado. En cambio, para nosotros, *la primacía praxilógica* para el quiebre de los mecanismos de producción y reproducción de la vulnerabilidad la posee indudablemente el Estado.

En otras palabras, si bien cambios en los demás elementos de la totalidad son necesariamente imprescindibles (dada la estructura relacional e interactuante de la vulnerabilidad social), lo que hace falta es justamente *repensar la cuestión política*. Es decir, situarnos en esta dimensión y en las posibilidades *prácticas* y operativas que otorga y puede otorgar el Estado-Nación en esta temporalidad histórica determinada. Preguntemos de la siguiente manera: ¿Por qué la propia dinámica de alguna de estas dos esferas no podrían de *por sí* romper con los mecanismos de producción y reproducción de las situaciones de vulnerabilidad social?

Con respecto a la primera esfera, la propia dinámica del capitalismo ha evidenciado desde sus inicios²¹² que la lógica del mercado y sus puntos de equilibrio distan de ser lo *óptimo* en cuanto a integración y bienestar social de los miembros de una sociedad. En otras palabras, desde los propios orígenes el capitalismo, los *equilibrios del mercado* han estado acompañados por dinámicas “homeostáticas” de la propia comunidad y el Estado, con el fin de contener, proteger y reinsertar a las víctimas que constantemente iba produciendo la primera de las esferas. Es más, con el creciente proceso de mercantilización que implicó la *globalización neoliberal* y las catastróficas consecuencias sociales de la auto-valorización ciega del capital, liberado de toda tutela, se vuelve un *imperativo categórico* re-pensar formas sociales que trasciendan esta constelación social determinada.

Por otro lado, con respecto a las posibles *potencialidades* de la comunidad de que *en sí y para sí* pueda integrar, re-socializar, poner límite e *incluso subvertir* la lógica inherente y consecuencias sociales de la reproductividad del capital, tenemos nuestras serias dudas. En este aspecto, acordamos en algún sentido, con las críticas efectuadas por Zizek (Zizek: 2005) a las expectativas de diferentes intelectuales²¹³, de *transformación radical dentro y principalmente en la sociedad civil*.

La idea de una posible “*sociedad civil socialista*” o simplemente de una *alternativa* a la lógica disruptiva del capital cuenta con un sustento empírico de fuerza, más aún pensando en los sucesos pre- y pos- crisis del 2001 en nuestro país. Esto es: la creciente complejización de la sociedad civil, los fuertes procesos de aprendizaje, de “autonomización” de muchas organizaciones de base y las extensiones de redes de composiciones heterogéneas pero solidarias entre sí.

A pesar de esto, esta lectura y las expectativas depositadas en la *auto-emancipación de la sociedad civil* no toman en cuenta, a nuestro entender, una cuestión de suma importancia: la dialéctica de des-territorialización del capital y territorialización social, que implica la acumulación global capitalista. A lo largo de nuestro trabajo, hemos evidenciado que el proceso de mercantilización trae aparejado fuertes quiebres, con sus respectivas *re-codificaciones* del espacio urbano, la propia comunidad y la gramática en la formas de vida de los individuos y hogares. En este sentido, los activos sociales, culturales

²¹² Por ejemplo, ya Moro en el siglo XV veía el proceso disruptivo de la mercantilización de la vida social: “las objetos se comieron a los hombres”. Cita extraída de Moro, Tomas “Utopía”, Hispanoamérica Ediciones, S.A, Buenos Aires 1984, pág. 95

²¹³ Se refiere especialmente a Hartd, Negri, y Holloway

y materiales que fluyen entre los hogares sufren los mismos procesos que se registran a escala global en la reproducción ampliada del capital; caracterizado, este último, por su alto grado de centralidad y concentración tanto vertical como horizontal.

Es decir, existe una desigual apropiación y acumulación de los activos mencionados, dentro de cada comunidad, de cada segmento socio-espacial determinado y de cada hogar en particular. Y aunque es importante generar procesos de micro-solidaridad, de fortalecer el capital social a partir de una vinculación entre iguales, de extender los micro-emprendimientos productivos, de afianzar la economía social, etc. de nada sirve si, justamente no se *quiebra* la matriz actual con la cuál se distribuyen y acumulan los activos y oportunidades sociales necesarios para la integración social.

Sólo el espacio dónde las interacciones sociales se orientan predominantemente “*hacia la asignación autoritaria de valores para toda la sociedad*,”²¹⁴ es necesariamente *el lugar privilegiado* capaz de quebrar la lógica actual y, por ende, desde dónde constituirse un orden social más justo. Y esta asignación *autoritaria de valores* le otorga al Estado cuatro capacidades esenciales para quebrar con la relación social que produce y reproduce las situaciones de pobreza y vulnerabilidad social: la capacidad *regulativa* de las otras dos esferas de lo social, la *extractiva* de activos sociales mediante, principalmente, el sistema impositivo, la *capacidad de distribuir* los activos acumulados socialmente y, por último, la capacidad de *intervenir* directamente sobre las otras esferas de lo social.

Si la esfera donde se pueden *institucionalizar* cambios que quiebren la lógica de la vulnerabilidad social es el Estado, debemos, al respecto, hacer dos consideraciones. La primera, referida a la cuestión de la *praxis de los grupos subalternos*, entre ellos, los sectores y hogares vulnerables. Si lo que afirmamos al inicio de este apartado es correcto vivimos un periodo de “*excepcionalidad*” histórica dado por *que lo viejo ha muerto y lo nueva aún no ha nacido*. En momentos históricos como éstos, de lo *aún no-acontecido*, por utilizar términos de Bloch (Bloch: 1995), es justamente el momento dónde las acciones de los grupos e individuos particulares adquieren más fuerza, en términos relativos, que las estructuras condicionantes. Por consiguiente, es el momento para establecer una nueva vinculación entre los actores, movimientos y hogares de la

²¹⁴ Easton David, *Esquema para el análisis político*, Amorrortu Ediciones, Buenos Aires 1996, pág 27.

comunidad y el Estado en pos de limitar las tendencias de mercantilización que impone la lógica actual de acumulación capitalista global

Si la sociedad civil *de por sí*, como hemos afirmado, no es suficiente para quebrar las tendencias disruptivas y excluyentes, sí lo puede ser conjuntamente *co-gobernada* con los diferentes aparatos e instituciones del Estado. Especialmente en las periferias del Estado, por ejemplo a nivel municipal, “es más fácil desarrollar redes compensatorias de comunicación y movilización democrática, extrayendo considerables ventajas de las contradicciones internas inherentes a las políticas de Estado”²¹⁵. En estas regiones de la sociedad civil, las instituciones no mercantilizadas estatales son accesibles a las iniciativas sociales de trabajadores, hogares y diferentes actores de la sociedad civil. El creciente poder de las unidades descentralizadas del Estado las hace más susceptibles de redefinición y transformación mediante mecanismos democráticos y lógicas de acción social más horizontales e inclusivas. Es indudable que estas *esferas de autonomía democrática* necesitan para su supervivencia y expansión de una vigorosa protección política y reconocimiento legal, que debe ser activada, controlada y redefinida en la praxis, precisamente por el conjunto heterogéneo de actores pertenecientes a la sociedad civil (Kaene: 1991).

La segunda consideración, tiene que ver con los argumentos de *pérdida de autonomía y capacidad de los Estados-Nación* para cumplir con las funciones extractivas, regulativas, distributivas y de intervención directa que anteriormente habíamos señalado. Si bien el proceso de pérdida de soberanía de los Estados Nación es un hecho irrefutable (que hemos a lo largo de este trabajo profundizado) esto no impide la posibilidad de nuevas re-configuraciones que *re-otorguen* soberanía a los mismos. Es innegable que la *excepcionalidad* de la que estamos hablando para nuestro país esta inserto en otra *excepcionalidad más general* que se da, con matices, en la mayoría de los países de la región, en cuanto cuestionamientos a las políticas neoliberales implementadas en los 90’ y que permite repensar formas conjuntas de regulación del capital y de formas más eficaces de distribuir el excedente de activos socialmente generados por la sociedad.

Introduzcámonos a la segunda pregunta: ¿Qué Estado necesitamos? Como hemos afirmado, la vuelta del Estado puede significar muchas cosas, las cuales retomando la

²¹⁵ Kane Jhon(1991) “Introducción”, en Offe, Claus.: *Contradicciones en el estado del bienestar*. México, DF: Alianza, pág. 40.

crítica conservadora al Estado de Bienestar, pueden ser un regreso de los diferentes particularismos, distribuciones injustas de activos sociales de los sectores más vulnerables a los sectores medios y medio alto, excesivo burocratismo e ineficiencia, distorsiones en mercados competitivos, etc.

Por esto la vuelta del Estado debe *ser una síntesis superadora* que incorpore las *críticas conservadoras* al antiguo Estado de Bienestar y que incorpore la experiencia traumática de los 90', que implicó la ausencia absoluta de éste en lo que refiere a la intervención social y regulación de los diferentes mercados.

Como señala Wacquant:

*La tercera respuesta, progresista, a la polarización urbana desde abajo apunta a una reconstrucción fundamental del Estado de Bienestar que adopte su estructura y sus políticas a las condiciones económicas y sociales emergentes. Se necesitan innovaciones radicales, como el establecimiento de un salario de ciudadanía (o ingreso incondicional subsidiado), que separen la subsistencia y el trabajo, expanden el acceso a la educación a lo largo de toda la vida y garanticen efectivamente el acceso universal a bienes públicos esenciales como la vivienda, la salud, y el transporte, a fin de difundir los derechos sociales y los deletereos de la mutación del trabajo asalariado*²¹⁶.

En definitiva, se necesita un nuevo acuerdo, una nueva constelación entre la tríada Estado, comunidad y mercado. En palabras de Habermas:

*Las esferas del mundo de la vida que se especializan en la comunicación de valores heredados y saberes culturales, en integrar grupos y socializar a los jóvenes, siempre han dependido de la solidaridad. Los procesos radical-democráticos de formación de la opinión pública y la voluntad política deben extraer su fuerza de las mismas fuentes de la acción comunicativa si quieren ejercer su influencia sobre la delimitación de, por un lado, las esferas de vida estructurada comunicativamente y, por el otro, el estado y la economía, así como el intercambio regulado entre ambas partes*²¹⁷.

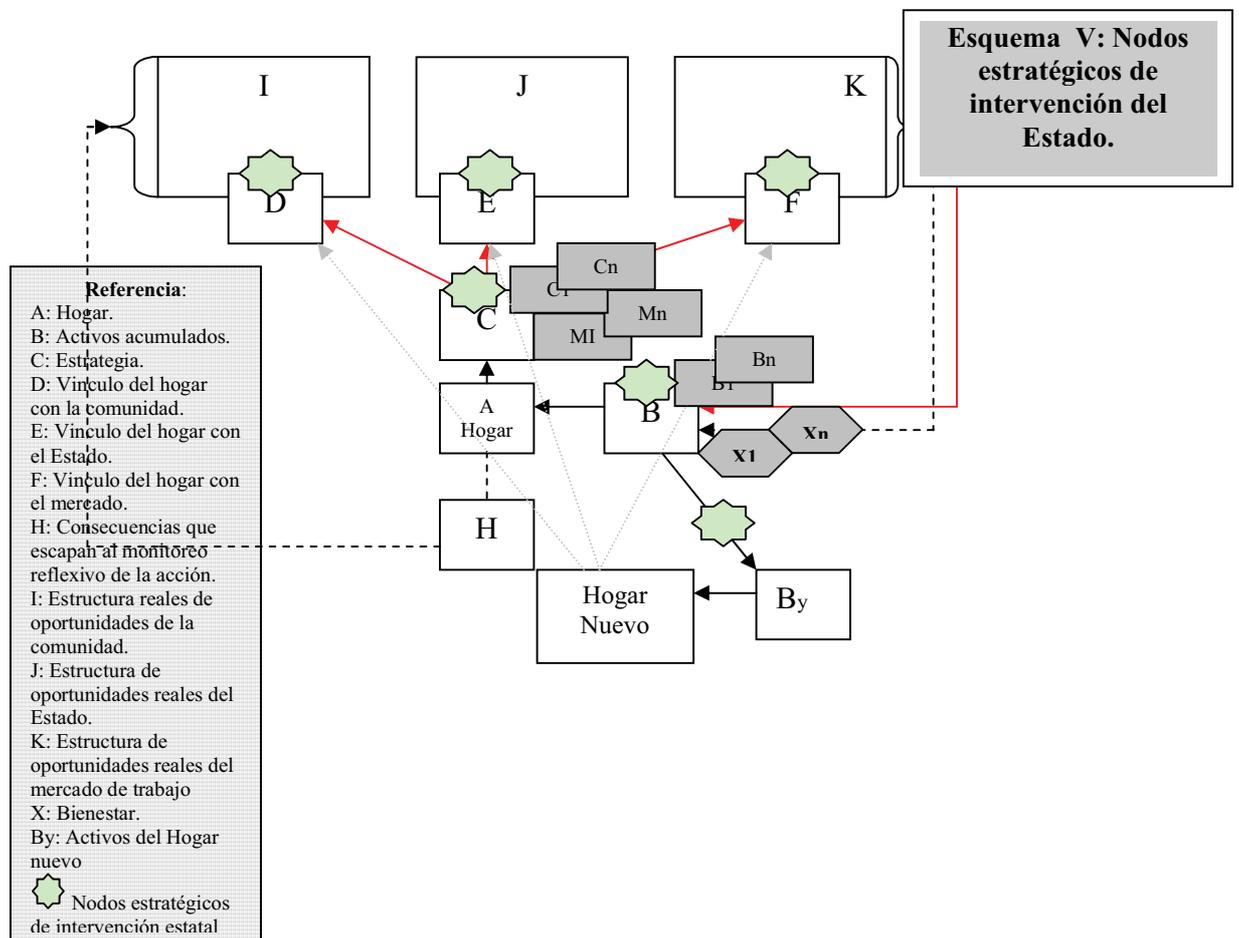
Introduzcámonos, por último, en la tercera pregunta: ¿Qué aspecto o carácter deberían tomar las políticas sociales en pos de quebrar los mecanismos de producción y reproducción de las situaciones de vulnerabilidad y pobreza? En términos generales, la

²¹⁶ Wacquant, Loic “Urban Marginality in the Coming Millenium” en *Urban _Studies*, 36-10 (septiembre de 1999), págs. 1646.

²¹⁷ Habermas, Junger (1987) “Teoría de la Acción Comunicativa”, Tomo II, Tauros Ediciones, España, Pág. 425.

intervención social del Estado debe estar orientada a reconstruir, a partir de sus capacidades regulativas, de intervención directa, extractivas y distributivas, el conjunto de soportes (la propiedad social de la que hablaba Castel) materiales, relacionales, culturales y simbólicos para que los individuos y hogares vulnerables puedan poseer las mismas oportunidades en cuanto a oportunidades al bienestar, que los hogares no-vulnerables.

El Esquema o mapa de acción, presentado abajo, es un resumen de los que venimos diciendo a lo largo de todo este capítulo y nos indica los *nodos centrales* donde el Estado debería intervenir, estratégicamente, para atacar los mecanismos y dispositivos que producen y reproducen las situaciones de vulnerabilidad y pobreza socialmente existentes.



De manea explicativa, habíamos señalado anteriormente que los hogares vulnerables dado el *carácter situacional* en que se hallaban, dentro de una relación social y de *poder particular*, su vinculación con el mundo social se traducía en que apenas

podían acumular activos para renovar los naturalmente gastados. A este proceso de *constate subsistencia* e imposibilidad de acumular nuevos activos (cuanti y cualitativamente), lo habíamos denominado como *reproducción simple de las situaciones de vulnerabilidad*; donde la ecuación quedaba sintetizada en que: B_n era similar en cuantos activos a B_1 . Por su parte, la *reproducción ampliada nos indicaba* que la relación entre un hogar paterno y el nuevo constituido, *sí y solo sí era al menos tal que las condiciones del nuevo hogar son similares* (en verdad empíricamente peor) en cuanto activos acumulados y *posibilidad de acumular* nuevos que el primogénito. Es por esto que *el fin último* de la intervención estratégica del Estado es alterar estas dos ecuaciones sociales. En otras palabras, lograr que los hogares acumulen la mayor *cantidad y calidad de activos posibles* para que dentro de las alternativas de su existencia exista *la posibilidad real*, los funcionamientos valiosos, para elegir *al bienestar como tal*.

Las estrellas de ocho puntas del Esquema precedente nos indican justamente los nodos o topos estratégicos en donde el Estado debería intervenir de manera integral y a largo plazo para alterar la matriz social actual *que implica* la existencia de los dispositivos que producen y reproducen las situaciones de vulnerabilidad socialmente existente. Es decir, dado el carácter relacional de las situaciones de pobreza y bienestar se debe pensar, primeramente, en políticas *sociales integrales* por parte del Estado, donde en cada una de sus intervenciones debe contemplarse y sopesarse sus consecuencias e impactos sobre los demás elemento que componen esta totalidad relacional que es la vulnerabilidad social.

Para ello, la primera línea de acción debe incluir el diseño de políticas sociales que se focalicen²¹⁸ directamente sobre los *activos, estrategias y vinculaciones* de los hogares con los diferentes órdenes institucionales de la sociedad. Es decir, el diseño de las políticas públicas debe inexorablemente estar orientado a ampliar el abanico de *oportunidades sociales* que puede brindar el Estado y, mediante una *fuerte intervención directa* proveer a los grupos más vulnerables, activos físicos, sociales, simbólicos y culturales a través de una amplia resignificación del sistema educativo públicos²¹⁹ y del

²¹⁸ Estamos hablando en que se focalicen en los activos de los hogares no en políticas focalizadas. Es valida la aclaración dado que los sectores vulnerables, como hemos expuesto, están en el límite difuso del excluido e incluido socialmente y de nada valdría “políticas focalizadas” dado lo heterogéneo y amplio universo social que representan.

²¹⁹ En un artículo he reflexionado sobre algunos lineamientos generales de una política que resignifique el sistema educativo actual (Sanguinetti: 2006, B). Entre éstos lineamientos señalábamos: A- Reestablecer un nuevo Pacto Federal Educativo, que jerarquice al Ministerio de Educación en sus funciones, competencias y recursos, fijando pautas tendientes a compensar las desigualdades regionales (salariales y de calidad educativa), mediante diferentes mecanismos: sistemas de incentivos selectivos, fondos de compensación, asignaciones específicas, etc.; B- Fortalecer la escuela “pública” desregulando su funcionamiento y, de este modo, dotándola de mayor autonomía. Conjuntamente con

subsistema privado, del sistema de salud y de la intervención territorial. Indirectamente debe posicionarse y redefinir las *relaciones* que mantiene el hogar vulnerable con los otros dos ordenes institucionales, por un lado, con el mercado de trabajo: facilitando el acceso de activos a través de créditos para micro emprendimientos familiares²²⁰, vivienda, hábitat, creando instituciones intermedias para vincular la oferta con la demanda de mano de obra, por otro lado, con la comunidad: promoviendo un uso eficiente de los recursos de los hogares (como es el caso de las guarderías, organizaciones de ayuda de la sociedad civil, etc.), incentivando las organizaciones de base para ampliar su capacidad de convocatoria a diferentes actores de la comunidad y de este modo aumentando el capital social comunitario, etc.

Al respecto, son innegables los diversos avances en cuanto *tecnologías* y *dispositivos* en el diseño y gestión de las políticas sociales, por lo menos en los últimos diez años, destinados a la reconstrucción del capital social comunitario, al capital cultural, a los activos materiales de los hogares, al incentivo y facilidades de créditos²²¹ y exenciones impositivas para los micro-emprendimientos, etc.

Sin embargo, incluso resuelta la discusión del *cómo* intervenir, falta aún un debate profundo sobre el *cuánto* hay que intervenir. Al respecto y como afirma Isuani en un reciente artículo, el gasto social disminuyó en comparación con los años 90. En palabras del autor: “.... mientras el "liberalismo" de los noventa incrementó el gasto público, especialmente el gasto social, los "progresistas" de la actualidad lo mantengan en los niveles más bajos de los últimos tiempos”²²².

mayores recursos (pedagógicos, didácticos, de infraestructura), es un camino no sólo para actualizar los Proyectos Educativos Institucionales sino también, una opción válida para los estratos medios y altos de la población; C- La escuela debe resignificarse nuevamente; de ser “un depositario de pobres” a ser un espacio privilegiado de integración social. La escuela pública, como campo privilegiado de las políticas universalistas, que pueda integrar a alumnos de diferentes estratos sociales como así también integrar diferentes actores de la comunidad (padres, sociedades de fomento, cooperadores, consejos consultivos etc.), y el estado; D Fortalecer, mediante una política de estado, el vínculo de los egresados con las oportunidades que ofrece el mercado de trabajo. No sólo es necesaria la obligatoriedad de la escuela media, sino que los egresados sigan manteniendo un vínculo con sus escuelas (por ejemplo de asesoramiento laboral); que estas sean a la vez un lugar capaz de reestablecer los vínculos con las empresas privadas, el sector público; E Reestructurar el sistema educativo: existe una tendencia dirigida a revisar las Reformas implementadas en la Ley Federal de Educación con respecto a la Educación General Básica y el Polimodal. En este sentido, debería pensarse también en la reestructuración de la Educación Superior; por ejemplo, articulando integralmente el sector universitario con el no universitario.

²²⁰ Es decir, incentivando a la banca privada a que otorgue créditos bajando los requisitos mínimos.

²²¹ Al respecto ha habido innegables avances al respecto como la 26.117 que tiene como objeto la promoción y regulación del microcrédito, a fin de estimular el desarrollo integral de las personas, los grupos de escasos recursos y el fortalecimiento institucional de organizaciones no lucrativas de la sociedad civil que colaboran en el cumplimiento de las políticas sociales.

²²² Isuani, Ernesto (2006) “El Gasto público debe aumentar” en Diario Clarín, 2 de noviembre de 2006., Versión electrónica: <http://www.clarin.com/diario/2006/11/02/opinion/o-02901.htm>

Y si el *cuánto* aún no está en la agenda política nacional, menos aún el *con qué*. Como hemos afirmado a lo largo de este trabajo, la creciente desigualdad en la distribución del ingreso, que se acentuó abruptamente tras la crisis del 2001, parece no haber cedido: existe una disociación entre crecimiento económico y desarrollo social. Es por esto, que el debate aún pendiente es tanto sobre la estructura altamente regresiva de nuestro sistema impositivo, como la magnitud de recursos destinada a las diferentes intervenciones sociales del Estado.

Por este motivo, la segunda *línea de acción como estrategia a largo plazo* por las lógicas resistencias que suscitaría, es que el Estado logre re-estructurar, regular y redistribuir el excedente de activos socialmente producido dentro de la esfera del mercado. Debe, en este sentido, establecerse formas competitivas entre las empresas, redefinir los regímenes de contratación laboral, otorgar incentivos selectivos (negativos, pero también positivos) a las empresas con el fin de regularizar la situación laboral de sus trabajadores, facilitar la cobertura de prestaciones sociales y sindicalización a los empleados menos calificados, promover las afiliaciones gremiales generales y la elección democrática dentro de las asociaciones profesionales, integrar mediante un soporte legal e incentivos materiales apropiados al amplio espectro de cuenta-propistas vulnerables, etc. Por último, concordamos con los autores que consideran justo en términos sociales, y eficiente en términos económicos la creación de *un salario de ciudadanía (o ingreso incondicional subsidiado)*²²³ que permita por lo tanto, un mínimo activos materiales a los individuos y hogares, un nuevo piso para la negociación salarial colectiva y un nuevo criterio de justicia

En cuanto a la comunidad, el Estado, principalmente provincial y municipal, debería planificar y regular el espacio urbano con el objetivo de que sea un lugar de integración de las diferentes clases y estratos sociales, promoviendo de esta manera

²²³ Al respecto véase el ya clásico artículo; “Una vía capitalista al comunismo”, Zona Abierta, num. 46-47. Al respecto existen dos variantes de esta propuesta. Por un lado, el “Ingreso Básico Universal” (*Universal Basic Income*) promovida principalmente por Philippe Van Parijs (1996) la cual consiste en otorgar un ingreso a todos los miembros de una comunidad política específica, sin realizar ningún tipo de discriminación (ricos, pobres, trabajadores, desempleados, etc) y sin pedir ninguna condición especial, ni contraprestación; por otro, encontramos la propuesta de “Subsidio de Capital único” (*Stakeholder Society*)¹, presentada por Bruce Ackerman y Anne Alstott. (Ackerman – Alstott, 1999, 2003, 2004). Básicamente, los autores proponen otorgar una suma de 80.000 dólares, a todos los ciudadanos de Estados Unidos que lleguen a la edad de 21 años, y que además hayan finalizado sus estudios secundarios (High School). Mediante este ingreso que puede ser utilizado de la forma que cada uno crea conveniente, se pretende mejorar las oportunidades de la ciudadanía para llevar adelante la forma de vida que cada uno quiera.

heterogeneidad e enriquecimiento social a partir de *esferas públicas institucionalizadas* que permitan una sociabilidad y sociabilización heterogénea.

Por su parte, las políticas públicas orientadas a *la planificación urbana* deben tener en cuenta la conflictiva interacción de, por un lado, los crecientes procesos de homogeneización socio-territorial y, por otro lado, la creciente valorización y especulación inmobiliaria que este proceso trae implicado. En Suecia, por ejemplo, “aún cuando se advierte un aumento de los índices de concentración del ingreso, los efectos que ello ha tenido sobre la segregación residencial se han visto morigerados por políticas tendientes a mezclar tipos diferentes de hogares en edificios integrados. Consecuencias similares tienen las iniciativas de igualar el alquiler de las casas del mismo nivel pero en vecindarios diferentes (Borgegard, Anderson, y Hjort: 1998) En general, las políticas de des-mercantilización de las viviendas por medio del control de subsidios de alquileres, o de facilitación del acceso a la propiedad de los sectores de menores recursos, así como las iniciativas dirigidas a una mayor integración habitacional, pueden considerarse legítimamente como parte integral de las políticas de bienestar (Maurie, 1998)”²²⁴.

En el espacio urbano, es dónde puede intervenir y operar el gobierno local, *al máximo*, en sus cuatro capacidades: en la capacidad extractiva (por ejemplo, mediante tasas municipales diferenciales según la valuación fiscal actualizada del terreno y la zona), de distribución (lo recaudado debería ser orientado hacia los sectores urbanos más pobres), de intervención directa (mediante inversión en hábitat, infraestructura urbana, medio ambiente, etc.) y de regulación tanto del mercado (mediante planeamientos urbanos integrales, zonificaciones, control y orientación de las inversiones privadas), como de la comunidad (a través de código de convivencia plurales, medidas antidiscriminatorias, refuerzo de la identidad barrial, etc.).

Si este conjunto de medidas expuesto están pensadas para atacar los mecanismos de *reproducción simple*, se debe pensar simultánea y paralelamente en dispositivos para contrarrestar las causas de la *reproducción ampliada* de la vulnerabilidad social. En tal sentido, los diferentes niveles jurisdiccionales del Estado, debe re-crear un conjunto de dispositivos específicos que sustituyan la ausencia de *soportes de activos heredables de los hogares primogénitos a los nuevos hogares*. Debe fortalecerse las políticas juveniles

²²⁴ Kaztman, Rubén (2001): El aislamiento social de los pobres urbanos: reflexiones sobre sus naturales, determinantes y consecuencias; En *Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales; Argentina. Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente. Secretaría de Tercera Edad y Acción Social. Serie Documento de trabajo 1* Ed. Siempro, Buenos Aires, pág. 185

focalizadas, otorgando a este grupo étéreo activos culturales (desde capacitación en sexualidad y planificación familiar hasta capacitación en oficio), favoreciendo la producción de activos relacionales heterogéneos (a través, por ejemplo, de un sistema educativo público competitivo que re-integre a los sectores medios urbanos), y facilitando el acceso a activos materiales (acceso al crédito y subvención a hogares jóvenes vulnerables para las primera vivienda) con el objeto de que, entre sus alternativas de vida exista como *posibilidad real*, el bienestar como tal.

En conclusión, son las políticas de Estado, a partir de la activación de las mismas por un conjunto heterogéneo de actores de la sociedad civil, los capaces de regular, revertir, e incluso *subvertir* la gramática social que implica el modelo de mercantilización total de la vida que conlleva la globalización neoliberal.

Consideraciones Finales.

Sólo gracias a aquéllos sin esperanza nos es dada la esperanza

Walter Benjamin.

En este trabajo hemos analizado las situaciones de vulnerabilidad y pobreza de tan sólo ocho hogares, situados en un barrio particular del Municipio de Pilar, con qué activos cuentan y qué estrategias despliegan en pos de mantener un status de vida que siempre se ve desafiado por las inclemencias de un contexto social que les es adverso.

Este contexto social se caracteriza por una dramática segmentación del espacio urbano, una creciente desigualdad social y una retirada del Estado Social, que se materializa en la desregulación de los diferentes mercados, la ausencia del mismo en intervenir directamente sobre la sociedad, la incapacidad de articular un proyecto educativo integrador y vinculante y una estrategia de intervención en la política social de contención de los sectores más vulnerables.

Seguramente el lector podrá hacer una lectura crítica sobre el carácter reducido de nuestro análisis tanto en lo que respecta a la cantidad de hogares como al espacio social en que están insertos: un barrio del Municipio de Pilar. Sin dudas dicha crítica es válida. Sin embargo, este trabajo ha intentado ser lo *más representativo* posible de una de las caras de la realidad social que en estos días asola, con especial dramatismo, el conurbano bonaerense. Ni siquiera nos hemos adentrado en los hogares e individuos excluidos totalmente de los circuitos de oportunidades que ofrece la sociedad. Hemos analizado hogares que están en los intersticios, en las difusas fronteras entre la inclusión y exclusión, como lo están la gran mayoría de los hogares de las grandes urbes de nuestro país. En este sentido, hemos orientado nuestro trabajo con el fin de lograr una sociología que aprehenda los matices sociales que atraviesa la vulnerabilidad social.

Seguramente el lector podrá hacer una segunda crítica; si es que se posiciona desde un esquema teórico-metodológico rígido y de ese lugar intenta leer nuestro trabajo. Sin

dudas, también, ésta crítica es válida. No ha existido en este trabajo ni hipótesis, ni variables independientes, ni dependientes, ni siquiera existió un esquema rígido de preguntas pautadas y predeterminadas para abordar las entrevistas que íbamos a efectuar. Al respecto hay dos razones que nos motivó a esta supuesta “a-sistematicidad” deliberada: la primera, por la intuición íntima de nosotros sobre el carácter “abierto” e infinitamente rico de lo social que escapan a cualquier guía de preguntas “pautadas” y cualquier “marco teórico” rígido. En este sentido nuestro trabajo ha sido en buena medida un trabajo exploratorio. La segunda razón, por el carácter relacional y dialéctico, tanto de los factores y mecanismos que producen las situaciones de vulnerabilidad como de las situaciones que la reproducen en el tiempo, lo que hace imposible, para nosotros, quedarnos en los estáticos, aunque apacigües esquemas de la concepción *tradicional* de ciencia.

Seguramente el lector podrá hacer una tercer crítica y posiblemente la más profunda de todas. Las situaciones de vulnerabilidad económica y social de los hogares traen aparejado un conjunto de consecuencias en la conformación de subjetividades de los individuos que padecen por esta situación. Este tema ha sido poco analizado por nosotros y debería al respecto ser un tema a profundizar en otro trabajo, en un sentido relacional como hemos realizado hasta el momento. Intuimos, siguiendo en esto a los autores de la Teoría Crítica²²⁵, que los cambios y quiebres en la estructura social tiene implicancias directas sobre la *estructura psíquica y la conformación de identidades* de los individuos. Reiteramos: las consecuencias que el capitalismo des-rregulado trae aparejado sobre la subjetividad e identidad de socialmente más vulnerables es, para nosotros y para este trabajo, una asignatura pendiente.

Una última crítica del lector, relacionada con la anterior, podría ser planteada en los siguientes términos: si la subjetividad que se va constituyendo de los individuos y familias posicionadas en los difusos intersticios y márgenes del sistema es vulnerable, por consiguiente, es poco probable que se quiebren los mecanismos de producción y reproducción de la vulnerabilidad social. Esto justamente por que no existiría la posibilidad de la *conformación de un sujeto político* capaz de *cuestionar y subvertir* dichos dispositivos. Ante tal crítica, hemos conformado, en el capítulo anterior, dos escenarios y tendencias alternativas (por su puesto con sus matices intermedios) que se vislumbran en el seno de nuestra sociedad. Dichas tendencias son, para nosotros, un

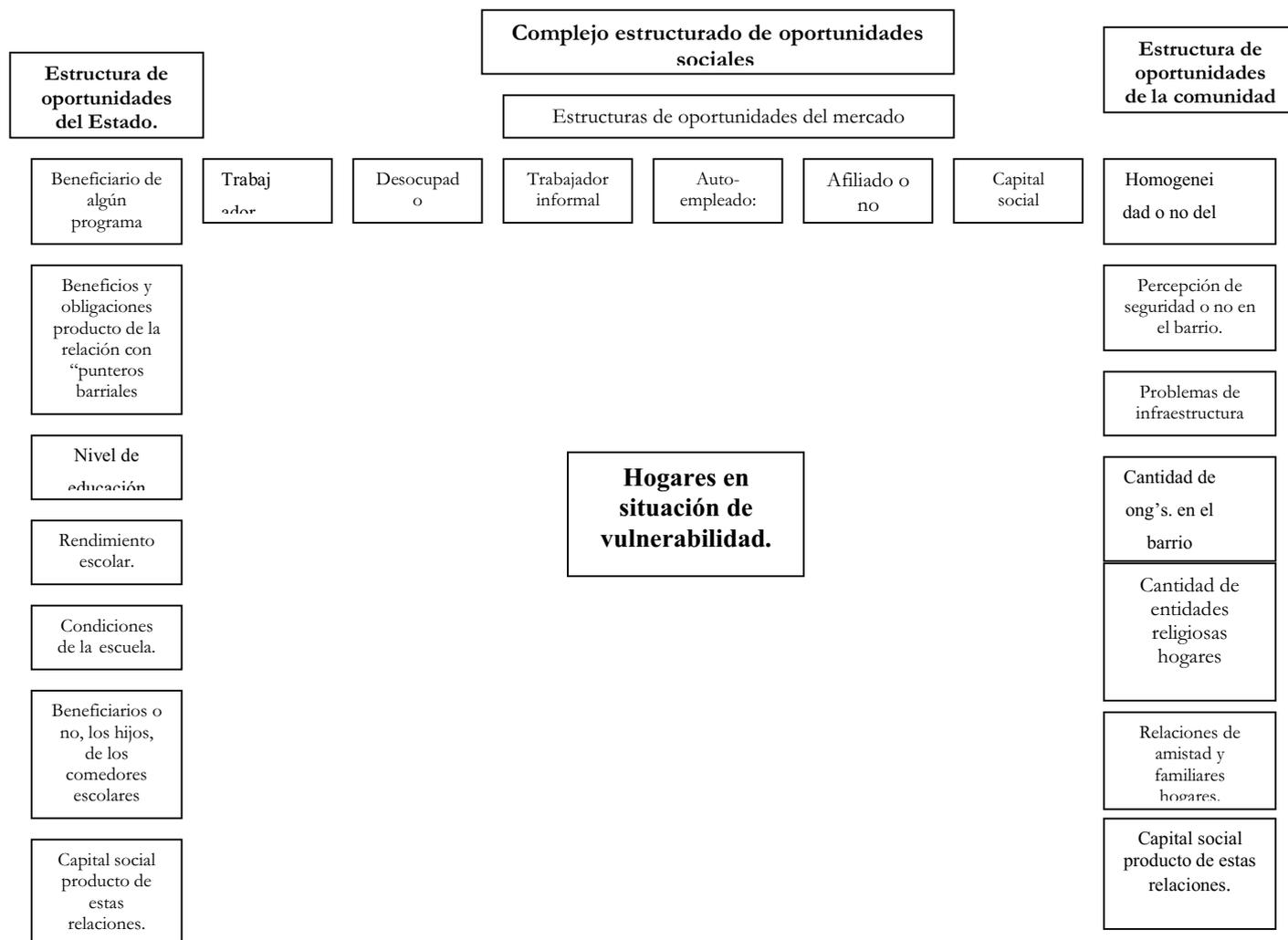
²²⁵ Nos referimos a la “Escuela de Frankfurt” y especialmente de esa escuela a Adorno, Horkheimer y Marcuse.

posicionamiento ontológico sobre el porvenir: *el futuro social siempre es abierto*. Ante tales posibilidades del porvenir no puede dejar de citar, para concluir, una cita de Kant que ha guiado íntimamente toda esta investigación:

“Yo me siento en mi ánimo libre de seducciones, a excepción de una sola: la balanza de entendimiento no es del todo imparcial sino que uno de sus brazos, el que lleva la inscripción de “esperanza” de futuro hace que las razones de poco peso que caigan en su platillo, levanten en el otro platillo razones que de suyo serían de más peso. Eso es la única inexactitud a la que no puede sustraerme y a la que tampoco quiero sustraerme”.

Anexo I

En el trabajo de campo hemos ido con esquema de trabajo conceptual previo que se resume en el siguiente mapa conceptual.



Índice de gráficos, esquemas, cuadros y mapas.

Gráficos:

Gráfico 1. Crecimiento demográfico entre 1947 y 2001.....	61
Gráfico 2: Hogares con NBI: Pilar, Gran Buenos Aire y resto de la Prov. De Bs. As.....	68
Gráfico 3. Matricula Pública y Privada del Municipio del Pilar. Comparación 1981-2004.....	82
Gráfico 4 Población de 14 años o más, según nivel de Instrucción. Comparación Media Provincial y Municipal.....	83
Gráfico 5: Población según condición de actividad.....	88
Gráfico 6: Población ocupada por nivel de instrucción.....	88
Gráfico 7: Ocupación por grupo de edad.....	88
Gráfico 8: Desocupación en Pilar y media del GBA y Provincia.....	89

Esquema

Esquema 1: Estructura de oportunidades y activos del hogar.....	37
Esquema 2: Hogar activos vinculación con la sociedad.....	184
Esquema 3: Hogar activos vinculación con la sociedad y las estructuras de oportunidades.....	192
Esquema 4: Modelo de reproducción de la vulnerabilidad.....	205
Esquema 5: Nodos estratégicos de intervención del Estado.....	220

Cuadros:

Cuadro 1: Valor agregado por Parque industrial de la Provincia de Buenos Aires.....	61
Cuadro 2: Deficiencias en Servicios de Infraestructura Urbana: Pilar, Gran Buenos Aires, y resto de municipios de la Provincia.....	66
Cuadro 3 Municipios con más hogares con NBI en términos relativos de la Provincia de Buenos Aires.....	69
Cuadro 4: Valor del mt2 en Urbanizaciones Cerradas en diferentes zonas del Gran Buenos Aires.....	72
Cuadro 5: Urbanizaciones abiertas del Municipio.....	73
Cuadro 6: Matricula, Secciones y Establecimientos relevamiento Inicial: Municipio del Pilar.....	75
Cuadro 7: Establecimientos Públicos y Privados en el Municipio. Comparación 1981-2004.....	82
Cuadro 8: PEA, población ocupada y desocupada por Municipio.....	89
Cuadro 9: Índice de Privación Material de los Hogares.....	90
Cuadro 10: Población ocupada por categoría público –privado.....	96
Cuadro 11: Hogares, activos estrategias y relaciones con el Estado, la comunidad y el mercado.....	177

Mapas:

Mapa 1: Área Metropolitana de Buenos Aires y Municipio del Pilar.....54

Mapa 2: Urbanizaciones Cerradas y Nivel Sociohabitacional.....58

Mapa 3: Urbanizaciones abiertas del Municipio y líneas de ferrocarriles sub-urbano.....59

Mapa 4 Principales Urbanizaciones Cerradas, Autopista y rutas del Municipio.....60

Mapa 5: Municipios del Gran Buenos Aires en base a categorización realizada por el Indec.....66

Mapa 6.Establecimientos Públicos Nivel Inicial: Municipio del Pilar.....77

Mapa 7: Establecimientos de EGB y Polimodal, Gestión Pública y Privada: Municipio del Pilar.....77

Bibliografía:

- Aglietta, Michel (1971): *Regulación y crisis del capitalismo*. México, Ed. Siglo XXI.
- Albrow, Martin; King, Elizabeth (1990): *Globalization, knowledge and society: readings from international sociology*. 1a. Ed. London: Sage.
- Álvarez, María José (2002): *Asentamientos irregulares en Montevideo: la desafiliación resistida*, en Documento de trabajo, Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- Althusser, Louis (1988): *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Anheier H.K., J., Romo F. P. (1995): “Forms of social capital structure in cultural fields; examining Bourdieu’s social topography”, en *AM. J. Sociol.* 100 pp. 859-903
- Arizaga, M. Cecilia (2000): Murallas y Barrios Cerrados. La morfología social del ajuste en Buenos Aires, en *Nueva Sociedad*, 166, marzo-abril de 2000.
- Arizaga, M. Cecilia y Szajnberg, Daniela (2001): *Nuevas Ciudades en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Una aproximación desde el imaginario fundacional*, en Revista Theomai: <http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero6/artarizagaszajnberg6.htm>
- Auyero J. (1996): “La doble vida del clientelismo político”, en *Sociedad N° 8* Abril de 1996, 31- 56.
- Barreyro, Gladys Beatriz (2001): *Políticas educativas en la Argentina a fines del siglo XX: un estudio del plan social educativo*. Buenos Aires: FLACSO. Programa Argentina.
- Bauman, Zygmunt (1999): *La globalización: consecuencias humanas*. 1a. Ed. Buenos Aires: FCE.
- Beccaria, Luis (1991): Distribución del ingreso en la Argentina. Explorando lo sucedido desde mediados de los 70’, en *Desarrollo Económico*, 123, Buenos Aires.
- Beccaria, Luis Alberto, comp.; López, Néstor, Comp. (1997); *Sin trabajo: las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*. 2a. Ed. Buenos Aires: Ed. Losada, UNICEF
- Beccaria, Luis y López Néstor (1997): Notas sobre el comportamiento del mercado de trabajo urbano, en L. Beccaria y N. López Comp. *Sin trabajo las características del desempleo y sus efectos en la sociedad Argentina*, Buenos Aires, UNICEF-Losada
- Beccaria, Luis Alberto (2001): *Empleo e integración social*. 1a. Ed. Buenos Aires (Colección Popular. Serie Breve) FCE.
- Beck Ulrich; Giddens, Anthony; Lash, Soctt (1997): *Modernización Reflexiva: política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid, Ed. Alianza.
- Beck Ulrich, (1998): *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Ed. Paidós.

- Beck, Ulrich (2000): *The brave new world of word*. Cambridge: Polity Press.
- Bell, Daniel (1982): *Las contradicciones culturales del capitalismo*. 2a. Ed. Madrid: Alianza.
- Blakely, E. y Snyder, M. (1997): *Fortress America. Gated Communities in the United States*. Brookings Institution Press, Washington, D.C. - Lincoln Institute of Land Policy, Cambridge, Massachusetts.
- Bloch, Ernest (1995) “El pincipio de Esperanza”, Editorial Trotta, Buenos Aires.
- Boltvinik, Julio (2000): Métodos de medición de la pobreza: una evaluación crítica, en sociales. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, FLACSO. Programa Argentina, Homo Sapiens Ediciones.
- Borja Jordi y Castells Manuel (1997): *Lo local y lo global. La gestión de las ciudades en el era de la información*. Madrid, Ed. Tauro.
- Bourdieu, Pierre; Passeron, Jean Claude (1977) *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: LAIA.
- Bourdieu P. (1979) “Les tríos estats du capital culturel” en *Actes Rech. Sci. Soc.* 30 pp. 3-6.
- Bourdieu P (1985) In Seach of Respect : selling Crack in El Barrio. Nueva York, Cambridge University Press.
- Bourdieu, Pierre (1999a): *Meditaciones pascalianas*. Barcelona, Ed. Anagrama.
- Bourdieu, Pierre, dir. (1999b) *La miseria del mundo*. 1a. Ed. Buenos Aires: FCE.
- Bourdieu, Pierre; Passeron, Jean Claude (2003): *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Siglo XXI Editores Argentina, Buenos Aires.
- Boyer, Robert, ed.; Saillard, Yves, Ed (1996): *Teoría de la regulación: estado de los conocimientos*. 1a. ed. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del CB.
- Braslavsky, Cecilia (2001): *La educación secundaria: ¿cambio o inmutabilidad? Análisis y debate de procesos europeos y latinoamericanos contemporáneos*. Buenos Aires, Santillana.
- Castel, Robert (1997): *La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salariado*. 1a. ed. Buenos Aires: Paidós.
- Castel, Robert; Haroche, Claudine (2003): *Propiedad privada, propiedad social, propiedad de sí mismo: conversaciones sobre la construcción del individuo moderno*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones
- Castells Manuel (1998): *La era de la información*, 3 vols., Madrid, Ed. Alianza.
- Cavarozzi, Marcelo (1996): *El capitalismo tardío y sus crisis en América Latina*, Rosario, Homo Sapiens Ed.
- Coriat, Benjamín (2000): *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*. España, Siglo XXI editores, 12ª.

- Coleman J.S (1998a), “Social capital in the creation of human capital”, en *AM. J Social.* 94 pp S95-120
- Coleman J.S (1998b) “The creation and destruction of social capita: implocations for the law”, en *Notre Dame J. Law, Ethics, Public Policy* 3. 375-404
- Danzelot, Jaques (1999) :“La nouvelle question urbaniene”, en *Spirit*, 258, Paris, Noviembre, 1999.
- David, Milder (1987): “Crime and DOWtown Revitalization” en *Urban Land*, septiembre de 1987.
- Davis, Charles, (1997): Fuerte Los Ángeles: La militarización del espacio urbano. En *revista urbana Argentina*. N° 5, Enero de 1997. Buenos Aires, Nero ED.
- Dubet, Francois; Martuccelli, Danilo (2000): *¿En que sociedad vivimos?* 1a. Ed. Buenos Aires: Losada. (Colección Cristal del Tiempo. Serie Sociedad y Política)
- Duschatzky S. Y Corea C (2000): *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones.* Paidos, Buenos Aires.
- Duschatzky, S y Redondo P (2000): Las marcas del Plan Social Educativo o los indicios de ruptura de las políticas públicas. en Duschatzky S. (comp.): *Tutelados y asistidos, Programas sociales, y subjetividad.* Paidos, Buenos Aires.
- Duschatzky, S: Introducción en Duschatzky S. Comp. (2000): *Tutelados y asistidos, Programas sociales, y subjetividad.* Paidos, Buenos Aires.
- Dussel, I (2002). *La producción de la exclusión en el aula en América Latina.* X Jornadas Logse- Granada. España.
- Dussel, I., Tiramonti, G. y Birgin A. (1998): “Hacia una nueva cartografía de la reforma curricular. Reflexiones a partir de la descentralización educativa Argentina”. En: *Revista de Estudios de Curriculum*, año 1 N° 1 Ed. Pomares, Barcelona.
- Easton, David (1996): *Esquema para el análisis político*, Amorrortu Ediciones, Buenos Aires.
- Ehrenberg, Alain (2000) *La fatiga de ser uno mismo: depresión y sociedad.* Buenos Aires: Nueva Visión.
- UNESCO (2005): *Equidad educativa y desigualdad social: desafíos de la educación en el nuevo escenario latinoamericano.* Buenos Aires: IPE, UNESCO, 2005. (Educación, Reformas y Equidad en Países Andinos y del Cono Sur)
- Esping Andersen, Gosta (1993) *Los tres mundos del estado de bienestar.* 1a. Ed. Valencia: Alfonso El Magnánima.
- Feyerabend P.(1975): *Tratado contra el método*, Fondo Económico de Cultura, Buenos Aires
- Filgueira, Carlos (1994):“Heterogeneidad e Incidencia de la pobreza urbana en el Uruguay”, en Filgueira, C. & Filgueira F. *El largo adiós al país modelo. Políticas sociales y pobreza en el Uruguay*, Montevideo, ARCA, Montevideo.
- Filgueira, Carlos (1996): “Sobre revoluciones ocultas: las transformaciones de la familia en el Uruguay”, en *Documento de trabajo*, Montevideo, CEPAL.

- Filgueira, Carlos (1997:): “*Condiciones habitacionales de la juventud, elementos para el diseño de una política de vivienda*”, CEPAL.
- Filgueira, Carlos (2001): "La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina". En *Serie políticas Sociales* N° 51. División de Desarrollo Social CEPAL.
- Filgueira, Fernando, (1997). “*La nueva arena de las políticas sociales: vectores internacionales y mediación doméstica en la reforma del sector social en América Latina*”, Caracas, Nueva Sociedad.
- Filgueira, Fernando, (1998): “El nuevo modelo de políticas sociales en América Latina: eficiencia, residualismo y ciudadanía estratificada”, en Brian Roberts (Ed.), *Ciudadanía y Políticas Sociales en América Central*, El Salvador, FLACSO.
- Filmus, D y Moragues, M (2002): “¿Para qué universalizar la escuela media?” en Tenti Fafani, E. (comp.).
- Geertz, G (1992), *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa.
- Giddens, Anthony (1995): *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Ed. Península.
- Giddens, Anthony; Bauman, Zygmunt; Luhmann, Niklas; Beck, Ulrich; Beriain, Osetxo, comp. (1996): *Las consecuencias perversas de la modernidad: modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona, Ed: Anthropos.
- Giddens, Anthony (1998 a): *Más allá de la izquierda y la derecha: el futuro de las políticas radicales*. 2a. Ed. Madrid: Cátedra.
- Giddens, Anthony (1998 b): *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu, 1998.
- Giddens, Anthony (1999): *La tercera vía: la renovación de la socialdemocracia*. Madrid: Ed. Taurus.
- Giddens, Anthony (2000): *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Ed. Taurus.
- Gobierno de la Provincia de Buenos Aires: Producto Bruto Geográfico. Desagregación municipal. Valor Agregado según sector. Estructura, Participación en la Provincia y Participación en el Interior (en porcentaje). Año 1993 - en pesos - a precios de productor. Ministerio de Economía, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Página Oficial:
<http://www.ec.gba.gov.ar/Estadistica/FTP/pbg/municipios/pilar.htm>
- Gómez, Alicia; Silvia, Mario; Fernanda, Olmos (2003): ‘Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH): desarrollo y aplicación con datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001’ VII Jornadas Argentinas de Estudios de la Población AEPVA Tañ del Valle, Tucumán 5 al 7 de noviembre de 2003 Sesión 17 – Abordajes conceptuales y metodológicos de los fenómenos asociados a la privación y a la exclusión.

- Guadagni, Alieto Aldo; Cuervo, Miguel Ángel; Sica, Dante E. (2002). *En busca de la escuela perdida: educación, crecimiento y exclusión social en la Argentina del siglo XXI*. 1a. Ed. Buenos Aires: Instituto Torcuato Di Tella, Siglo XXI.
- Habermas, Jurgen (1966): *Teoría y praxis: ensayos de filosofía social*. Buenos Aires: Sur, 1966. (Estudios Alemanes).
- Habermas Junge (1987) “Teoría de la Acción Comunicativa”, Tomo II, Tauros Ediciones, España.
- Hardt M. y Negri T. (2002). “*Imperio*”, Ediciones Paidós, Buenos Aires.
- Heidegger, Martín (2000): ¿Y para qué Poetas?, en M, Heidegger *Caminos del bosque*. Serie Filosofía y Pensamiento, Alianza Editorial, Madrid.
- Heidegger, Martín (1987) “*Ser y Tiempo*”, Fondo de Cultura Económica, Madrid, Sexta edición.
- Hirsch, J. (1998) *Estado, sociedad civil y capital*. (apuntes de la Materia Sociología del Estado, Cátedra Rubenstein, Carrera de Ciencia Política).
- Isuani, Ernesto (2006) “El Gasto público debe aumentar” en Diario Clarín, 2 de noviembre de 2006., Versión electrónica: <http://www.clarin.com/diario/2006/11/02/opinion/o-02901.htm>
- Iglesias, Norberto (Comp.) (1998) “El barrio cerrado como nueva forma de urbanización en el Gran Buenos Aires”, Buenos Aires, Dirección de Planeamiento Urbano, Municipio de Malvinas Argentinas, en *Serie Publicaciones*.
- Jameson, Fredric (1999): *El giro cultural*. Buenos Aires, Ed Manantial.
- Jauretche, Arturo: *El medio Pelo en la Sociedad Argentina (Apuntes para una sociología nacional)*. A Peña Editor, 10 Edición, Buenos Aires 1970.
- INDEC, (2003): ¿Qué es el Gran Buenos Aires? INDEC, Directora Responsable de la Edición, Gemini, Rosa, Buenos Aires.
- Kaztman Rubén (Coord.) (1999) *Activos y estructuras de Oportunidades: Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*, CEPAL/PNUD. Montevideo
- Kaztman, Rubén (2001): El aislamiento social de los pobres urbanos: reflexiones sobre su naturales, determinantes y consecuencias; En *Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales; Argentina. Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente. Secretaría de Tercera Edad y Acción Social. Serie Documento de trabajo* 1 Ed. Siempro, Buenos Aires.
- Kaztman, Rubén (1997). Marginalidad e integración social en Uruguay. En *Revista de la CEPAL N° 62*. Cepal. Santiago de Chile.
- Kaztman, Rubén (1999) El Vecindario Importa, En Kaztman (Coord.) *Activos y Estructuras de Oportunidades: Estudios sobre las Raíces de la Vulnerabilidad Social en el Uruguay*. CEPAL/PNUD, Montevideo 1999
- Kaztman, Rubén, Filgueira, Fernando (2001). *Panorama de la Infancia y la Familia en Uruguay*. IPES – Universidad Católica del Uruguay – IIN/OEA. Montevideo

- Kaztman, Rubén (2002) Convergencias y divergencias: exploración sobre los efectos de las nuevas modalidades de crecimiento sobre la estructura social de cuatro áreas metropolitanas de América Latina, en *Trabajo y Ciudadanía: los cambiantes rostros de la integración y la exclusión social en cuatro áreas metropolitanas en América Latina*, Kaztman, R. y Wormald, G. (Eds), Cebra, Montevideo
- Kaztman, Rubén (2003), La dimensión espacial en las políticas de superación de la pobreza urbana. Serie medio Ambiente y Desarrollo, ISSN 1584-4189, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos de la CEPAL. Santiago de Chile
- Kessler G (1997): Algunas implicancias de la experiencia de la desocupación para el individuo y su familia, en Beccaria, Luis Alberto, comp.; López, Néstor, Comp; *Sin trabajo: las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*. 2a. Ed. Buenos Aires: Ed. Losada, UNICEF, 1997, Págs. 112-158.
- Kessler, G. (1999) “L’ expérience de paupérisation de la classe moyenne argentine », en *Cultura & conflicts*, Ed. Autonne.
- Krotsch, Carlos Pedro (1998): Licenciatura en educación: sistemas educativos y reformas comparadas. 1a. Ed. Bernal: UNQUI, 2000. Publicado en *Revista de Estudios del Curriculum* Año 1, NC 2.
- Lash, Scott; Urry, John (1998): *Economías de signos y espacios: sobre el capitalismo de la posorganización*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Lash, Scout (1990): *Sociología del posmodernismo*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Lavagna, Roberto (2000): *“Industria Argentina ¿cambio invertido?”*. Buenos Aires, Ed. Latinsconsult.
- Levin, Silvia “Entrevista a Robert Castel (2000): “La inclusión social frente a los mandatos de la globalización” en *Socialis*, Número 2 mayo de 2000, Ed. Homo Sapiens Ediciones, Rosario, Santa Fe.
- Lvovich, Daniel (2003): Colgados de la soga. La experiencia del tránsito desde la clase media a la nueva pobreza en la ciudad de Buenos Aires, Svampa Maristella (Editora) *Desde Abajo. Las transformaciones de las identidades sociales*. Editorial Biblios, Segunda Edición, Buenos Aires.
- Mancebo, Martha (1999) La a sociedad argentina de los 90: crisis de socialización, en *Los noventa: política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. 1999.
- Merklen, Denia (2003): Vivir en los márgenes: la lógica del cazador. Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia fines de los 90, en Svampa Maristella, (Editora) *Desde Abajo. Las transformaciones de las identidades sociales*. Editorial Biblios, Segunda Edición, Buenos Aires.
- Mignaqui, Iliana (1998): "Dinámica inmobiliaria y transformaciones metropolitanas. La producción del espacio residencial en la Región Metropolitana de Buenos Aires en los '90: una aproximación a la geografía de la riqueza". Gorenstein, Silvia y Roberto Bustos Cara (comp.), *Ciudades y regiones frente al avance de la globalización*. Bahía Blanca: Departamentos de Economía y Geografía, Universidad Nacional del Sur.

- Monza, Alfredo (2001): “La evaluación de la informalidad en el Área Metropolitana de los noventas. Resultados e interrogantes. En Novacovsky I. y Carpio J. (Comp), Informalidad y exclusión social (OIT/ SIEMPRO, Fondo de Cultura Económica, en prensa) sección 1.
- Monza, Alfredo (2003): Algunas reflexiones alrededor de la relación entre el crecimiento y el empleo, en *Sociales* N° 7. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, FLACSO. Programa Argentina, Homo Sapiens Ediciones.
- Moro, Tomas (1984) “*Utopía*”, Hispanoamérica Ediciones, S.A, Buenos Aires.
- Muchnik, Daniel (2005): “Indicadores sociales contradictorios. La desocupación es una “bomba social” que todavía no se desactivo”, en *Diario Clarín*, Sección Economía, pág. 8. Lunes 30 de Mayo de 2005.
- Municipalidad de Pilar: “El Desarrollo inmobiliario y los barrios cerrados en Pilar. Nuevos patrones urbanísticos en el proceso de metropolización”. En www.pilar.gov.ar/actividad_economica/barrioscerradosn.htm#_ftn1
- Municipalidad del Pilar: “El Parque industrial Pilar”, en: www.pilar.gov.ar/actividad_economica/elparqueindn.htm
- Municipalidad del Pilar: “Población en cifras”, en <http://www.pilar.gov.ar/pilar/poblacion.htm>
- Narodowski, Mariano; Andrada, Myriam (2001): Segregación socioeconómica, regulaciones y privatización en el sistema educativo argentino: el caso de la provincia de Buenos Aires, en *Ediciones Novedades Educativas*, 2001pp. 41-52; Buenos Aires: FLACSO. Programa Argentina.
- Nikitas Chiotinis. (1998) : *Architecture et Philosophie*. Int, Congress.Art & Philos. Lubliana Eslovenia.
- Offe, Claus. (1991): *Contradicciones en el estado del bienestar*. México, DF: Alianza.
- Olson, M. (1992): *La lógica de la Acción Colectiva. Bienes Públicos y la Teoría Social de Grupos*. Grupo Noriega Editores México.
- Oszlak, Oscar (1991) *Merecer la ciudad: los pobres y el derecho al espacio urbano*. Buenos Aires: CEDES, Humanitas, 1991.
- Portes A.; Landolt P. (1996) “The downside of capital”, en *Am. Prospect* 26, pp. 19-22
- Pucciarelli, Alfredo Raúl (2000): “¿Crisis o Decadencia? Hipótesis sobre el significado histórico de algunas transformaciones recientes de la sociedad argentina.”, en *Revista Estudios Sociológicos del Colegio de México*, Vol. XVII, núm. 49, México, 2000
- Kane Jhon (1991) “Introducción”, en Offe, Claus.: *Contradicciones en el estado del bienestar*. México, DF: Alianza.

- Ricoeur, P (2001): *Del Texto a la Acción*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Rodríguez Vignoli, Jorge CEPAL (2001): “Vulnerabilidad y grupos vulnerables : un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes”; *En Serie Población y Desarrollo*,17. Santiago de Chile, CEPAL,
- Sanguinetti 2003: Reflexiones sobre la medición de la Pobreza. En III Jornadas de Sociología de la UNLP. “La Argentina de la crisis. Recomposición, nuevos actores y el rol de los intelectuales”. La Plata, Diciembre de 2003, publicación en CD.
- Sanguinetti, Juan Santiago (2004) La cuestión del hospital ponencia presentada en V Jornadas de Sociología - Universidad de Buenos Aires. "Argentina: descomposición, ruptura y emergencia de lo nuevo". Universidad Nacional de Buenos Aires. Publicación en CD.
- Sanguinetti, Juan Santiago (2004):*Pilar, desarrollo urbano y marginalidad* Ponencia presentada en XXVII Encuentro de RNIU (Red de Investigaciones Urbanas), Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 23 de Septiembre de 2004.
- Sanguinetti, Juan Santiago (2005): Los unos y los otros. Subjetividad en un espacio urbano fragmentado, En CD, *Primer Congreso Latinoamericano de Antropología. Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA) – Universidad Nacional de Rosario*. Rosario 15 de Julio de 2005.
- Sanguinetti, Juan Santiago, Dossi, Marina Virginia: “Exclusión social: un desafío para la democracia”. “V Jornadas sobre Democracia Participativa, Red Mariano Moreno, 22 de septiembre de 2006. Publicación en CD, septiembre 2006.
- Sartre, Jean Paul (1997): “El existencialismo es un Humanismo” en *El Existencialismo es un humanismo y Heidegger Carta sobre el Humanismo*. Ediciones del 80, Ed. Artes Gráficas, Buenos Aires, Septiembre de 1997.
- Sassen, Saskia (1999): *La ciudad global. Nueva York, Londres, Tokio*, Ed. Eudeba.
- Schorr Martín (2005): *Modelo nacional industrial: límites y posibilidades*. 1a. Ed. Buenos Aires: Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, 24.
- Schvarzer, Jorge (1999): *Implantación de un modelo económico: la experiencia argentina entre 1975 y el 2000*. Buenos Aires: AZ.
- Sen, Amartya (2000): *Desarrollo y libertad*. 1a. Ed. Buenos Aires: Planeta.
- Sen, Amartya, Nussbaum, Martha, comp. World (1996): Institute for Development Economics Research *La calidad de vida*. 1a. Ed. México: FCE.
- Sennet Richard (1990): *La corrosión del carácter*. España, Ed. Anagrama S
- Soja Edward (1985): La espacialidad de la vida social, hacia una caracterización transformativa. Cap. VI en *Derek y Urry Social Relations & Spatial Structures*. Londres.
- Svampa, Maristella (2001): *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios cerrados*, Buenos Aires, Ed. Biblos.

- Svampa, Maristella (2003): Introducción, en Svampa Maristella (Editora) *Desde Abajo. Las transformaciones de las identidades sociales*. Editorial Biblos, Segunda Edición, Buenos Aires 2003, pág 13.
- Szajnerberg, D (1998): "La producción de espacio residencial en la RMBA. El caso de los "barrios privados"" en *Actas del Seminario de Investigación Urbana: El nuevo milenio y lo urbano*. Inst. Gino Germani, Fac. de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires.
- Szajnerberg, Daniela: *Ghettos Ricos: de la producción de la "ciudad de masas" al consumo de la ciudad carcelaria*, en www.mundourbano.unq.edu.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=101&Itemid=43
- Tiramonti, G. (2001: a): *El papel del Banco Mundial en la construcción de la agenda educativa de América Latina*; en *Cuadernos de Pedagogía, Barcelona y Revista Síntesis/23*. Fauli, Buenos Aires.
- Tiramonti, G.: (2001:b); *Los sentidos de la transformación en Modernidad educativa en los 90' ¿El fin de la ilusión emancipadora?* Temas Grupos Editores. Buenos Aires.
- Tiramonti, G. (2003: a): En Búsqueda del orden perdido; en *Revista Propuesta Educativa N° 26* Buenos Aires
- Tiramonti, G. (2003: b): *Una nueva cartografía de sentidos para la escuela*. Buenos Aires. Mimeo, 2003
- Torrado, Susana (1983) "La Familia como unidad de análisis en Censos y encuestas de hogares" CEUR, Buenos Aires.
- Torrado, Susana (1997): Notas sobre la estructura social argentina a comienzo de los años 90', en G. Beliz (Ed.), *Política social, la cuenta pendiente*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Torres, Horacio (1998): Procesos recientes de fragmentación socio espacial en Buenos Aires; la urbanización de las elites" seminario de investigación urbana en "El nuevo milenio", Buenos Aires
- Torres, Horacio (2000): Cambios socio-territoriales en Buenos Aires en la década de los 90' Extraído de la página Scielo/Chile: www.faudi.unc.edu.ar/mgdh/gutierrez/art%20cambios%20socioterritoriales%20en%20buenos%20aires%20en%20los%20noventa.doc, año 2000.
- Touraine, Alain (1987): *El regreso del actor*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Touraine, Alain (1969): *La sociedad post industrial*. Barcelona, Ed: Ariel
- Trachana Angélique (1995): Estrategias metropolitanas. En *Rev. Astrágalo*, Madrid.
- Van Parijs, P. I Van Der Veen. R. (1988): "Una vía capitalista al comunismo", *Zona Abierta*, num. 46-47.
- Virno, Paolo (2000): *Gramática de la multitud. Para un análisis de la de las Formas de Vida Contemporánea*, en www.rebellion.org/libros/030907_gramatica.pdf

- Wacquant, Loïc (1995) Introducción en Bourdieu P. y Wacquant Loic *Respuestas por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo
- Wacquant, Loïc (2001) *Parias Urbanas. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Manantial, Buenos Aires.
- Wacquant, Loic (1999) “Urban Marginality in the Coming Millenium” en *Urban Studies*, 36-10 (septiembre de 1999).
- Wittgenstein, Ludwig (1988): *Investigaciones Filosóficas*. Barcelona, México/ Crítica UNAM.
- Woolcock M. (1997) “Social capital and economic development: towards a theoretical synthesis and policy framework” en *Theory Soc.* En prensa
- Zaera, Alejandro (1994): “Orden desde el caos”, en *Rev. Exit*, Madrid, Univ. Complutense.
- Zaffaroni, Cecilia. (1999): Los recursos de las familias urbanas de bajos ingresos para enfrentar situaciones críticas, en Kaztman, R, (Coord.) *Activos y estructuras de Oportunidades: Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*, CEPAL/PNU
- Zizek, Slavoj (2005): “*A propósito de Lenin (política y subjetividad en el capitalismo)*”, Editorial Atuel, Buenos Aires.

Índice Onomástico:

- Aglietta, Michel: 19
- Albrow, Martin: 6
- Álvarez, María José: 29, 34, 38
- Althusser, Louis: 195
- Anheier H.K: 41
- Arizaga, M. Cecilia: 20, 57
- Auyero Javier: 163
- Barreyro, Gladys Beatriz: 25
- Bauman, Zygmunt: 6,7, 20, 21
- Beccaria, Luis Alberto: 18, 26, 56
- Beck, Ulrich: 7, 31
- Bell, Daniel: 6
- Blakely, E: 74
- Bourdieu, Pierre: 7, 13,32, 41,45, 46, 167
172, 203.
- Boyer, Robert:19
- Braslavsky, Cecilia: 25
- Castel, Robert: 6, 7, 14, 20, 21, 32, 210 ,221.
- Cavarozzi, Marcelo: 23, 162
- Coriat, Benjamín: 19
- Coleman J.S: 41
- Danzelot Jaques:20
- Dossi Marina:22
- Dubbet, Francois: 76, 90
- Duschatzky S:25
- Dussel, I: 25
- Easton, David:219
- Ehrenberg, Alain: 7
- Esping Andersen:8
- Feyerabend Paul: 52
- Filgueira, Carlos: 29, 34, 36
- Filgueira, Fernando: 36
- Filmus, Daniel: 25
- Geertz, G: 49
- Giddens, Anthony: 7, 46, 47 51, 172
- Gómez, Alicia: 94
- Habermas, Jurgen: 12, 220
- Hardt Michel: 7, 162, 218
- Heidegger, Martín: 30,
- Hisch, J: 19
- Iglesias, Norberto: 20
- Jameson, Fredric: 6, 18
- Jauretche, Arturo: 42
- Gemini, Rosa:64
- Kaztman Ruben: 28, 31, 35, 36, 39, 40, 42,
45, 188, 196, 199.
- Kessler Gabriel: 55, 176
- Krotsch, Carlos Pedro: 25
- Lash, Scott; 7
- Lavagna, Rovertto: 23
- Levin, Silvia:20, 21
- Lvovich, Daniel: 33

Mancebo, Martha: 13
Marx, Karl: 21, 31
Martuccelli, Danilo: 76, 90
Merklen, Denis: 8, 9, 30
Milder, David: 63
Mignaqui, Iliana: 20
Monza, Alfredo: 24, 25
Muchnik, Daniel: 29
Narodowski, Mariano: 86
Negri Tony: 162, 218
Nikitas Chiotinis: 20
Offe, Claus: 20, 219
Olson, M: 171
Oszlak, Oscar: 54, 101
Portes A: [41](#)
Pucciarelli: 25
Ricoeur, Paul: 50
Rodríguez Vignoli, Jorge: 9
Romo F. P.: 41
Saillard, Yves: 19
Sabanguinetti, Juan Santiago : 22, 39, 55, 59, 74, 97, 99, 212, 215, 222.
Sartre, Jean Paul: 7
Sassen, Saskia: 20
Schorr Martín: 23
Schvarzer, Jorge: 23
Sen, Amartya: 39, 179
Sennet Richard: 7
Snyder, M: 75
Soja Edward: 20
Svampa, Maristella: 7, 55, 75
Szajnberg, Daniela: 55, 56, 71, 75
Tiramonti Guillermina: 25, 88, 89
Torrado, Susana: 55, 158
Torres, Horacio: 21, 54, 56, 57
Touraine, Alain: 6, 13
Trachana Angélique: 78
Virno, Paolo: 30, 31
Wacquant, Loïc: 44, 98, 101, 220
Wittgenstein, Ludwig: 41
Woolcock M.: 41
Zaera, Alejandro: 20
Zaffaroni, Cecilia: 34
Zizek, S: 217

